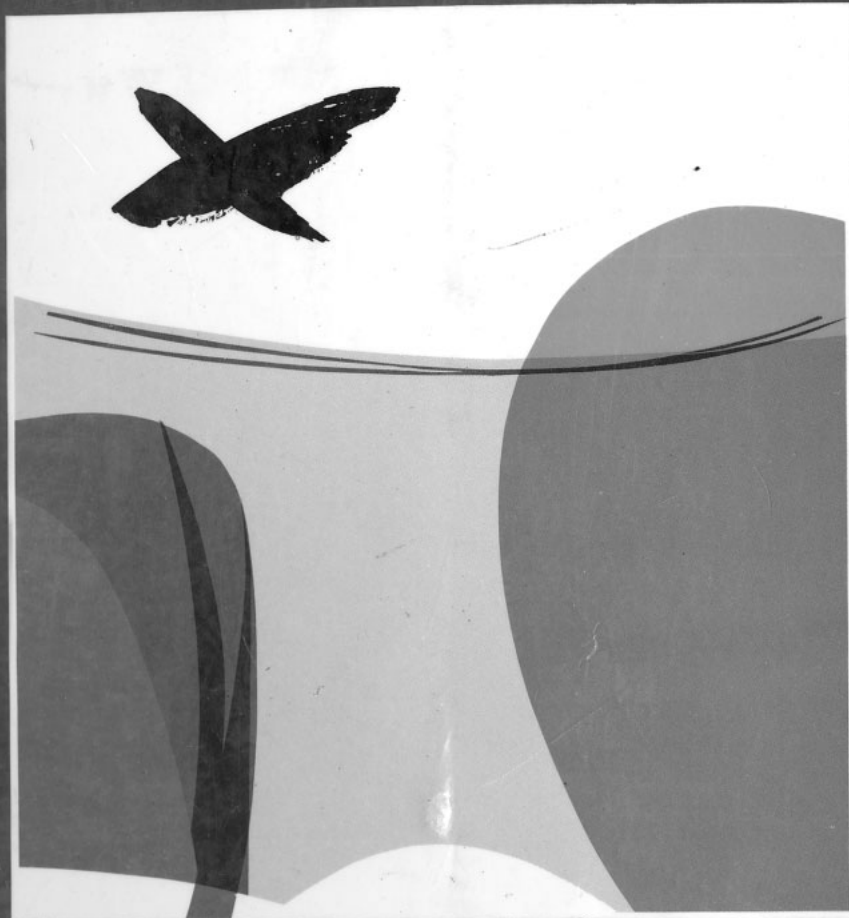


CARMEN CARIOLA SUTTER / OSVALDO SUNKEL



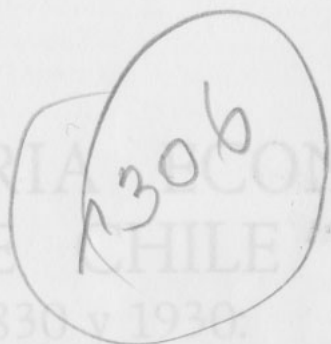
UN SIGLO DE HISTORIA ECONOMICA DE CHILE

1830-1930

DOS ENSAYOS Y UNA
BIBLIOGRAFIA

EDICIONES CULTURA HISPANICA

CARMEN CARIOLA SUTTER
OSVALDO SUNKEL



LA HISTORIA ECONOMICA DE CHILE
ENTRE 1830 y 1930:
DOS ENSAYOS Y UNA BIBLIOGRAFIA



Ediciones Cultura Hispánica
del Instituto de Cooperación Iberoamericana
Avda. de los Reyes Católicos, 4 Madrid-3
Printed in Spain
I.S.B.N.: 84-7232-304-8
D.L.: M. 1782-1958
MADRID 1962
Imprenta: Industria Gráfica MAF 282 GIGAM
Gaceta 2 / a. Tels.: 747 20 00 - 747 20 38 - Madrid-32

LA HISTORIA ECONOMICA DE CHILE
ENTRE 1830 y 1930:
DOS ENSAYOS Y UNA BIBLIOGRAFIA

© Ediciones Cultura Hispánica
del Instituto de Cooperación Iberoamericana
Avda. de los Reyes Católicos, 4. Madrid-3
Printed in Spain
I.S.B.N.: 84-7232-304-8
D.L.: M. 17285-1983
Imprime: Industria Gráfica MAE
Gascuña s / n. Tels.: 747 50 00 - 747 26 38 - Madrid-22

CARMEN CARIOLA SUTTER
OSVALDO SUNKEL

LA HISTORIA ECONOMICA
DE CHILE
1830 y 1930:
DOS ENSAYOS Y UNA
BIBLIOGRAFIA



EDICIONES CULTURA HISPANICA
DEL
INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA
MADRID 1982

INDICE

Presentación

I Primera Parte

Los dos grandes ciclos de expansión y crisis 1830-1878 y 1880-1930	9
1. Ensayo de interpretación	11
a. Introducción	11
b. Características Básicas del Período	12
2. El primer Ciclo de Expansión	21
3. El segundo Ciclo de Expansión	41
4. Conclusiones	57

II Segunda Parte

La expansión salitrera y las transformaciones socioeconómicas: 1880-1930	63
1. Expansión salitrera y transformaciones socioeconómicas: la hipótesis interpretativa	65
2. Los antecedentes del ciclo salitrero	72
3. La expansión salitrera	81
4. El Papel del Estado	89
5. Urbanización e industrialización	95
6. El mercado del Norte Grande	101
7. La expansión y transformación de la agricultura	108

III Tercera Parte

Bibliografía comentada del período 1830-1930	193
1. Trabajos Generales y de Referencia	195
2. Demografía, Fuerza de Trabajo y Condiciones de Vida ..	229
3. Estructura e Instituciones	241
4. Crecimiento Macroeconómico y Fluctuaciones Económicas	249
5. Comercio Exterior e Inversiones	275
6. Economía regional	283
7. Agricultura, Ganadería, Forestación	291
8. Industrias: Fabriles y Artesanales	305
9. Industrias Extractivas	313
10. Transportes, Servicios Públicos y Servicios en General ...	331

I. PRIMERA PARTE

LOS DOS GRANDES CICLOS DE EXPANSION Y CRISIS 1830-1878 y 1880-1930

a. INTRODUCCION

Este ensayo bibliográfico acerca de la historia económica chilena entre 1830 y 1930 consta de cinco partes. La primera e introductoria se limita a describir la organización del ensayo en sus diversas secciones. La segunda constituye una breve síntesis destinada a clarificar a grandes rasgos, los elementos y factores esenciales de esta etapa de evolución de la economía chilena, a explicar los principales períodos en que se subdivide, y los criterios que apoyan dicha periodización. La tercera parte, es un ensayo preliminar de descripción e interpretación del primer gran ciclo de expansión económica experimentado por el país, entre la iniciación del régimen porfiriano en 1830 y la crisis de la década de 1870. La cuarta sección trata una interpretación similar respecto del segundo gran ciclo de expansión, que comienza en 1870 con la Guerra del Pacífico y la incorporación de los territorios salitreros a la economía nacional, y finaliza con la Gran Depresión mundial iniciada en 1929. La quinta y última sección procura extraer algunas conclusiones del orden bibliográfico y del ensayo relacionadas con las características del material disponible y las posibilidades, oportunidades y exigencias que se presentan para la investigación de la historia económica del período.

Los autores agradecen al Profesor Sergio Villalobos y a Robert Oppenheimer por valiosas sugerencias y comentarios.

1. ENSAYO DE INTERPRETACION¹

a. INTRODUCCION

Este ensayo bibliográfico acerca de la historia económica chilena entre 1830 y 1930 consta de cinco partes. La primera e introductoria se limita a describir la organización del ensayo en sus diversas secciones. La segunda constituye una breve síntesis destinada a caracterizar a grandes rasgos, los elementos y factores esenciales de esta etapa de evolución de la economía chilena, a explicar los principales períodos en que se subdivide, y los criterios que apoyan dicha periodización. La tercera parte, es un ensayo preliminar de descripción e interpretación del primer gran ciclo de expansión económica experimentado por el país, entre la iniciación del régimen portaliano en 1830 y la crisis de la década de 1870. La cuarta sección intenta una interpretación similar respecto del segundo gran ciclo de expansión, que comienza en 1879 con la Guerra del Pacífico y la incorporación de los territorios salitreros a la economía nacional, y finaliza con la Gran Depresión mundial iniciada en 1929. La quinta y última sección procura extraer algunas conclusiones del trabajo bibliográfico y del ensayo relacionadas con las características del material disponible y las posibilidades, oportunidades y exigencias que se presentan para la investigación de la historia económica del período.

¹ Los autores agradecen al Profesor Sergio Villalobos y a Robert Oppenheimer sus valiosos consejos y comentarios.

Nos parece importante advertir que las interpretaciones generales o específicas, hechas a lo largo de las secciones siguientes, no deben tomarse, de manera alguna, como una síntesis o resumen de conocimientos históricos definitivos. Aunque pueda resultar superfluo, nos interesa recalcar que se trata de un conjunto parcial de hechos e hipótesis de trabajo integrados a un ensayo preliminar de interpretación global, que se basa exclusivamente en la bibliografía examinada y no en investigaciones de primera mano. El propósito fundamental es estimular, orientar y facilitar la investigación de este período tan importante como desconocido.

b. CARACTERISTICAS BASICAS DEL PERIODO

La gran expansión

Los autores que han intentado una apreciación del período en su conjunto, concuerdan en caracterizar la etapa comprendida entre 1830 y 1930 por la notable expansión que experimentó el país en todos los sentidos, aspectos, ámbitos y niveles (1782, 1803, 1816, 1864, 1965, 2119), y por sus profundos desequilibrios y grave inestabilidad.

En lo que al proceso expansivo se refiere, en los cien años que corren entre los comienzos de la vida republicana independiente y la víspera de la gran depresión mundial, la población chilena pasó de menos de un millón a más de cuatro millones de personas, y rebasó ampliamente los límites territoriales iniciales. La extensión geográfica incorporada a la economía del país comprendía, al principio, el Norte Chico desde Copiapó y el Valle Central hasta la región de Concepción. Pero, a lo largo del siglo se fueron agregando, sucesivamente, la región Sur del Valle Central (desde Valdivia a Puerto Montt), los territorios australes (Magallanes), las provincias del Norte Grande adquiridas en la Guerra del Pacífico (Tarapacá y Antofagasta) y la región de la Frontera (desde Malleco a Temuco, aproximadamente). Santiago, Valparaíso y Concepción se transformaron de pueblos y villorrios en ciudades importantes y modernas: Santiago, por ejemplo, tenía 36.000 habitantes en 1810 y casi 700.000 en 1930. Desde Arica hasta Punta Arenas se formaron y crecieron progresivamente un conjunto de medianas y pequeñas ciudades, que, con las tres principales,

acogían en 1930 una considerable proporción de población urbana (1862, 1864, 1866).

El fuerte crecimiento demográfico, la urbanización y su extensión en diversos grados a todos los ámbitos geográficos del actual territorio nacional fueron acompañados por un proceso rápido y eficaz de reorganización, consolidación y arraigo de las instituciones estatales, tanto en la administración civil en sus ramas ejecutiva, legislativa y judicial, como en las fuerzas armadas y la policía (1746, 1762, 1789, 1813). Otro instrumento fundamental de integración del territorio fue el desarrollo de los transportes y comunicaciones, principalmente los ferrocarriles, caminos, navegación de cabotaje y telégrafos. Estos elementos, que fueron constituyendo la infraestructura económica básica, estuvieron muy condicionados en su disposición y evolución por la considerable expansión de la producción nacional, concentrada, sobre todo, en algunas ramas de la minería y de la agricultura; sin embargo, también influyó en ellos una deliberada política del Estado, especialmente en la zona central del país (1813, 2306).

Esta acción de fomento estatal, que se extendió a otros ámbitos de la economía; la incorporación de ésta a un sistema internacional en extraordinario auge; y el empuje de grupos empresariales nacionales fueron algunos de los factores que hicieron posible el notable crecimiento económico. Si bien dicha expansión se manifestó en su forma más espectacular en los rubros mineros, agrícolas y comerciales vinculados directamente con el intercambio exterior, la producción agropecuaria para el mercado interno se amplió y diversificó vigorosamente, lo mismo que los servicios públicos y privados. Los sectores manufactureros tuvieron también cierto desarrollo, aunque más limitado que las restantes actividades económicas (1762, 1864).

Por otra parte, el auge económico, demográfico, urbano e incluso territorial que experimentó el país en el período, fue acompañado por una elevación del nivel cultural, aunque ello benefició, casi exclusivamente, a sectores minoritarios de la población. El sistema educativo se estableció lentamente al comienzo para expandirse en sus varios niveles hacia el final del período. La prensa, principal medio de información y debate público, evolucionó vigorosamente; y la producción intelectual, con sus instituciones características —Universidad, bibliotecas, museos, academias, asociaciones de diverso tipo, librerías, imprentas— se expandió y arraigó (1736, 1762).

Pero el país no sólo se ampliaba y transformaba en sus manifestaciones internas sino que dicho proceso se trasuntaba también en sus relaciones

internacionales. Durante la colonia, Chile mantenía escasas relaciones con la metrópolis, desarrollando sus contactos comerciales preferentemente con Perú, y después con Mendoza y Buenos Aires. Hacia fines del siglo XVIII, la audacia y perseverancia de los ingleses, y en menor escala de los franceses, habían comenzado a superar las restricciones impuestas por el Imperio Español al comercio con otras potencias. La Independencia cambió esta situación en forma definitiva. La importancia del comercio con los países vecinos se redujo, al menos en forma relativa, en la medida en que el país establecía y desarrollaba nuevas relaciones comerciales, financieras, culturales y diplomáticas particularmente con Inglaterra. La temprana organización de un gobierno y una institucionalidad estables (1833); el triunfo en la guerra contra la Confederación Peruano-Boliviana (1837-39) que le aseguró el predominio en el Pacífico; el valor estratégico que adquirió Valparaíso en el comercio de la costa pacífica; y la importancia de la minería y la agricultura con amplios mercados en América, Europa e incluso Asia y Oceanía, llevaron al nuevo país, desde los albores de su Independencia, a desarrollar una compleja y creciente actividad en el campo internacional (118, 1826, 2062, 2063).

Las contradicciones fundamentales

La notable expansión que experimentó Chile durante el período no se realizó en una forma progresiva y equilibrada, como podría sugerirlo una descripción tan global. Muy por el contrario, el desarrollo produjo profundos y graves desequilibrios; y el proceso no se realizó suave y gradualmente, sino a través de ciclos de violenta expansión y crisis de agua decadencia, que afectaron, en distintos momentos, a determinadas actividades y a ciertas regiones del país.

En lo que al primer aspecto se refiere, si bien el crecimiento de la población fue acompañado de una importante urbanización y ocupación territorial, en ese proceso se configuraron fuertes desequilibrios y violentos contrastes entre las diferentes regiones del país: entre el campo y la ciudad, y entre las grandes urbes y las demás localidades (1864). Esto se expresó, también, en la administración del Estado, que tendió a concentrarse en las ciudades principales, sobre todo en Santiago, dejando en relativo abandono a las más pequeñas y particularmente al campo (1773, 1779, 1788, 2102). De esta manera, la administración estatal se debilitaba al alejarse de los centros importantes, y de hecho, en determinadas

regiones rurales, muchas de sus funciones eran sustituidas por instituciones como la hacienda o los caciques locales.

Las actividades económicas, por su parte, se concentraron en las zonas mineras del norte, las provincias agrícolas del Valle Central y las tres principales ciudades del país. Además, como consecuencia del extraordinario auge del comercio exterior, y de la adaptación de la economía nacional a dicho proceso, hacia fines del período la estructura productiva acusaba un grave contraste entre la expansión de algunas actividades primarias de exportación y el subdesarrollo de la manufactura y la industria en general, desajuste inherente al modelo de crecimiento dependiente a que fue inducido el país (1816).

Las contradicciones más flagrantes de este desarrollo desequilibrado se manifestaron en la distribución de sus frutos y costos entre los diferentes sectores y clases sociales. Aunque no se dispone de adecuada evidencia empírica, de la literatura revisada, y especialmente de las crónicas de viajeros y descripciones de formas de vida, se desprende que sólo contados grupos y clases sociales tuvieron acceso a la propiedad de la tierra; a los recursos naturales; al capital y al crédito; a las oportunidades educacionales; y a las ocupaciones de mayor nivel económico, poder político y prestigio social. En contraste, amplios sectores de la población rural, urbana y minera fueron desarraigados con frecuencia de sus tierras y ocupaciones; obligados a migrar en busca de magras oportunidades de sustento; y explotados terriblemente en las precarias ocupaciones que encontraban (1801, 1807, 1808). La gran expansión del país favoreció desmesuradamente a algunos sectores minoritarios, deterioró la posición de otros en un sentido relativo, y en forma absoluta los niveles de vida de ciertos grupos marginados de sus tierras y ocupaciones.

Por consiguiente, el proceso de expansión se daba dentro de tensiones sociales crecientes que causaban reorientaciones significativas, cuando los nuevos grupos y clases sociales se fortalecían y hacían prevalecer sus intereses. Basta recordar, al respecto, las Guerras Civiles de 1829-30, 1851, 1859, 1891, y la agudización de los conflictos sociales promovidos por los sectores obreros y medios desde fines del siglo XIX. Además, estas transformaciones de la sociedad chilena así como sus estrechas vinculaciones con otras naciones, particularmente con los intereses británicos, tuvieron consecuencias externas, que, en más de una ocasión, produjeron al país problemas internacionales graves, incluso conflictos bélicos de enorme significación para el desarrollo nacional (1747, 1753, 1764, 1789).

Los dos grandes ciclos de expansión y crisis

Este complejo y contradictorio proceso de expansión debe encuadrarse en una perspectiva global de largo plazo, que ayude a situar en el tiempo y a dar su importancia relativa a los hechos particulares que lo conformaron. Para ello nos parece esencial agrupar la multiplicidad de factores en cuatro grandes categorías: 1) las características económicas, sociales y políticas del sistema colonial, que constituyen el legado histórico más inmediato y decisivo del período; 2) la organización del Estado desde 1830 y el papel fundamental que desempeña desde entonces en la economía nacional; 3) el nuevo y cambiante contexto internacional dentro del cual se desenvuelve el proceso; 4) las transformaciones de la estructura social.

Teniendo en cuenta estos criterios generales, podemos distinguir en la evolución de la economía chilena entre 1830 y 1930 dos grandes ciclos de expansión y crisis, perfectamente configurados y claramente diferenciados entre sí.

EL PRIMER CICLO DE EXPANSION Y CRISIS

Se extendió entre la década de 1830 a 1878, y se caracterizó, en sus fases iniciales, por la herencia de instituciones, tendencias culturales y grupos sociales derivados de la Colonia; por el proceso de reorganización y consolidación del Estado, atribuido a la gestión del Ministro Diego Portales durante la Presidencia del General Prieto (1831-41); y por la inserción de la economía chilena en la internacional a través del auge de las exportaciones, fundamentalmente plata, cobre y trigo. Este ciclo de expansión decayó y entró en crisis en la década de 1870, debido a tres factores principales. En primer lugar, la influencia decisiva de las instituciones, orientaciones, sectores sociales y políticos heredados de la Colonia se fue atenuando por el desafío de los nuevos grupos dominantes en ascenso. Además, el acoso persistente y cada vez más poderoso de las concepciones e intereses de los grupos liberales fue limando las aristas del Estado «portaliano». Por último, los pilares de la expansión económica —cobre, plata y trigo— que habían alcanzado su auge máximo, iniciaron, con la crisis de esa década, un proceso definitivo de deterioro².

² La nueva industria del cobre que se comienza a desarrollar en la década de 1910 no alcanza a tener importancia sino hacia fines del período, y en todo caso, por su modo de organización y niveles tecnológicos, constituye una actividad enteramente diferente a la explotación de cobre del siglo XIX.

EL SEGUNDO CICLO DE EXPANSION Y CRISIS

Comenzó a fines de la década de 1860 con la explotación del salitre en el Norte Grande, y adquirió todo su empuje desde 1879 a raíz de la Guerra del Pacífico, que incorporó definitivamente a la economía chilena la fabulosa riqueza salitrera. La producción del salitre regirá la economía del país hasta la década de 1920, en que los primeros síntomas de decadencia anticiparon su crisis definitiva, que se desencadenaría conjuntamente con la Gran Depresión de 1930. Por su parte, el fortalecimiento de los grupos liberales y de los intereses extranjeros impuso al Estado un violento reajuste que se extendió desde 1891 hasta 1920. Son las tres décadas de la República Parlamentaria, en que, bajo el manto de la prosperidad salitrera, se van acumulando y acentuando violentas contradicciones por la formación y fortalecimiento de las clases proletarias, y por la creciente expresión política de los grupos medios urbanos. Estas tensiones desembocarían en los acontecimientos de la década de 1920, en que se produjo un importante reajuste institucional ante la irrupción en la escena política y social de amplios sectores medios y populares. Sin embargo, y no obstante los sucesivos ataques al edificio estatal constituido por Portales, algunas de sus características centrales —el enorme poder presidencial, la relativa estabilidad, la burocracia, la impersonalidad de la función pública, el elevado prestigio de la ocupación estatal— persistieron influyendo decisivamente en el desarrollo del país.

Este segundo ciclo de expansión y crisis contrasta con el primero, en que la herencia de instituciones y grupos sociales coloniales se atenuó considerablemente, pasando a tener una importancia secundaria. La oligarquía terrateniente y las instituciones agrarias experimentaron transformaciones radicales durante el siglo XIX por la decadencia de los mercados de exportación de sus productos, y por la reorganización de las estructuras agrarias, tanto en el Valle Central como en los nuevos territorios incorporados a la explotación.

En los dos grandes ciclos descritos se pueden señalar algunos períodos menores, teniendo en cuenta factores de significación más limitada, pero nos parece que provisoriamente esta división general cumple una función útil para el ordenamiento del material bibliográfico. Nos gustaría acentuar, sin embargo, el carácter provisional heurístico de esta periodización. El escaso conocimiento acumulado acerca de la historia económica de la etapa no permite una justificación más cabal y elaborada que la ofrecida. Estamos, por consiguiente, sujetos a las revisiones que provengan de la investigación histórica. Por otra parte, tenemos claro que la periodización

depende de los criterios que se escojan para definir lo que constituye el comienzo y el fin de un período. Otros investigadores podrán discrepar respecto de los criterios que hemos considerado como más significativos, y de esa manera arribar a una clasificación diferente.

Principales tendencias bibliográficas

Los dos ciclos en que hemos dividido el período también pueden justificarse desde un punto de vista directamente bibliográfico, ya que presentan, en este sentido, características bastante diferentes (2049).

Desde luego, la literatura contemporánea acerca de cuestiones económicas es prácticamente inexistente hasta fines del primer ciclo, excepción hecha de algunos documentos oficiales y particularmente las *Memorias de Hacienda* (2011). En realidad, la estadía en Chile del economista francés Courcelle Seneuil, entre 1855 y 1863, constituye un hito demarcatorio fundamental. La influencia de Courcelle Seneuil en la propagación de las ideas y el análisis económico liberal fue muy grande, tanto a través de su Cátedra de Economía Política en la Universidad como por sus trabajos de asesoría al gobierno. En las décadas anteriores prácticamente no existieron disensiones ilustradas acerca de aspectos concretos de la economía chilena. En los sectores gobernantes, junto al interés por la apertura de los puertos y la liberalización del comercio, necesarios para romper lo que quedaba del monopolio comercial español, prevalecían las ideas doctrinarias del neomercantilismo. Estas, que justificaban ciertas medidas proteccionistas y de fomento de la marina mercante y otras actividades, ya habían sido propagadas por Manuel de Salas y otros criollos influidos por la Ilustración desde fines de la Colonia. Por otra parte, comenzaron a penetrar, en los sectores dirigentes, las concepciones del liberalismo económico, y se encuentran algunas referencias a las ideas de Smith y Say que ya eran conocidas. Sin embargo, los propulsores de estas teorías se limitaron, por lo general, a enunciar los principios, careciendo de toda capacidad para el manejo analítico de la doctrina económica liberal (2047, 2048).

La falta de una enseñanza sistemática tuvo, probablemente, mucho que ver con la naturaleza esencialmente pragmática de las políticas económicas de Portales, Rengifo, Tocornal, Montt, Varas y otros, y con la falta, en esa época (1830-1860), de una literatura analítica o polémica acerca de temas económicos. A ello contribuyó también la escasez de una base estadística adecuada, capaz de permitir la elaboración de juicios objetivos sobre la magnitud de los fenómenos económicos, sus tendencias y orientaciones.

En este sentido fueron importantes el establecimiento, en 1844, de la Oficina de Estadística y la realización de censos de población. Sin embargo, tanto estos esfuerzos, como los de Tocornal y Courcelle Seneuil para normalizar la contabilidad pública, sólo dieron frutos hacia la década de 1860. En ese momento las publicaciones estadísticas adquirieron una mayor regularidad y confiabilidad —dentro de lo relativo de este concepto— y se hicieron diversas recopilaciones de series estadísticas retrospectivas (1721, 2051).

La situación descrita explica por qué la mayoría de los libros acerca del primer ciclo de expansión económica lo traten en forma superficial y escasa, saltando, enseguida, al ciclo del salitre. Esta actividad aparece con un rol protagónico, que sin duda tuvo en su época, pero que no debería opacar el hecho de que antes hubo otro medio siglo de notable expansión y que tuvo efectos perecederos sobre la organización del Estado; el desarrollo de la agricultura y las manufacturas; la formación del territorio nacional y otros elementos de similar significación histórica. Nos encontramos precisamente ante una de las mayores lagunas en el conocimiento de la historia económica de Chile. Faltan datos del período en su conjunto; del desarrollo y estructuración de sus principales actividades productivas y de la forma adoptada por la política económica. En contraste con esta etapa, el ciclo del salitre fue relativamente bien estudiado, por lo menos en algunos de sus aspectos fundamentales. Las condiciones para un mejoramiento del conocimiento histórico habían experimentado notable avance: se amplió la base estadística; las enseñanzas de Courcelle Seneuil hicieron escuela; y se institucionalizó una cátedra de Economía Política donde se formaron estadistas y funcionarios de cierta influencia (2035). Posteriormente entraron al país nuevas corrientes doctrinarias, en particular el pensamiento de List; el nuevo proteccionismo europeo y norteamericano; las concepciones del historicismo alemán del «socialismo de estado o de cátedra» y de la «economía social». En general estas ideas favorecían la intervención del Estado con el fin de fortalecer, proteger y desarrollar la economía nacional y de mejorar la condición social de los sectores populares (2033, 2045, 2050). Las concepciones marxistas sólo aparecen a fines de siglo pero no influyen demasiado en la historiografía económica hasta después de la Gran Depresión de 1930 (1749, 1819).

En el desarrollo del nuevo ciclo expansivo, el país se enfrentó a una serie de opciones: el libre cambio o el proteccionismo; la acción del Estado o el fortalecimiento de los intereses privados; los empresarios nacionales o los capitales extranjeros; el régimen monetario de patrón oro o el del papel moneda. Estas y otras cuestiones más concretas, legislación

bancaria, formas de financiamiento fiscal, inmigración, etcétera, fueron la preocupación principal de los partidarios de estas escuelas de pensamiento, dando lugar a una intensa y prolongada controversia pública. Fruto de ella es una importante literatura contemporánea, de limitada o nula calidad científica, pero que constituye un valiosísimo aporte al conocimiento de la época, de sus hombres, de sus políticas, de sus hechos y tendencias. Artículos de periódicos, libros, folletos, abundante documentación oficial, e incluso, durante un breve lapso, una revista especializada —la *Revista Económica*, desde 1886 a 1892 (1848)— son fuentes de indudable valor para el conocimiento de la historia económica del período.

2. EL PRIMER CICLO DE EXPANSION

Las bases sociopolíticas de la organización del Estado

Tanto en relación a los demás países latinoamericanos como a la historia institucional de Chile desde entonces hasta nuestros días, una característica fundamental de esta etapa fue la organización de un Estado de hecho y de derecho de notable estabilidad, eficacia y permanencia. Su gran significación para la historia posterior del país exige una explicación satisfactoria. Los historiadores económicos no podemos contentarnos con una interpretación esencialmente política (1759, 1772, 1778, 1917) o sicológica (1762) como la que prevalece, atribuyendo virtudes y rasgos excepcionales a una clase —la oligarquía terrateniente conservadora— y a un grupo de personas extraordinarias: Portales, Rengifo, Tocornal, etcétera. No hay duda que estas personalidades y la clase que representaban y dirigían, cumplieron un papel sobresaliente en el encauzamiento institucional del país después de las turbulentas décadas de la Independencia. Sin embargo, dicha función histórica tiene que haberse basado en procesos y fenómenos más profundos para lograr buenos resultados. Aunque los elementos a tomar en cuenta podrían multiplicarse, debemos centrarnos en los más directamente relacionados con la historia económica.

El primero de ellos tiene que ver con la naturaleza misma del proceso de Independencia. Hay interpretaciones que explican este fenómeno por las contradicciones entre la naciente burguesía criolla y las limitaciones impuestas a su expansión por el sistema colonial español, y aún, como un levantamiento popular contra las clases opresoras extranjeras. Pero los

antecedentes históricos concretos y objetivos sugieren un proceso algo diferente. Existían, sin duda, conflictos importantes entre la oligarquía criolla y los funcionarios españoles de la Corona, y entre los intereses del Virreinato de Lima y los de la población de la Capitanía General. Por otra parte, es efectiva también la penetración de las ideas libertarias de la Revolución Francesa y Norteamericana, y en general del liberalismo. Pero todo ello se produjo en medio de la liberalización de la política imperial de España, de su decadencia como poder hegemónico central, de una creciente penetración comercial británica y de otras naciones europeas, que generaron, a fines del siglo XVIII, la recuperación económica de las colonias americanas, incluso Chile (1784, 1795, 1919).

En este contexto, la Independencia parece haberse desencadenado como consecuencia secundaria de un hecho absolutamente externo —la guerra europea y la deposición de Fernando VII— que llevó al establecimiento de Juntas de Gobierno locales, en representación del monarca. Estas Juntas se crearon en la periferia de los virreinos y no en los centros coloniales de España en América, puesto que los Virreyes procuraron mantener la organización del Imperio en sus manos. Dichas Juntas representaban, por consiguiente, una primera afirmación de independencia y reflejaban los conflictos latentes entre los centros coloniales y sus dependencias comerciales y administrativas, en nuestro caso, entre Lima y Santiago. Por otra parte, las Juntas de Gobierno se convirtieron muy pronto en lugares donde afloraban los conflictos locales de los criollos con administración española, que contribuyeron decisivamente a las guerras de la Independencia (47).

Si bien los criollos se unieron para derrotar a los españoles, apenas obtenida la victoria se produjo una distinción entre liberales o «pípiolos» y oligarquía conservadora o «pelucona». Los primeros, representantes de las doctrinas de la Iluminación y del liberalismo, estaban apoyados por la creciente influencia británica, y los segundos eran principalmente criollos terratenientes. Estos dos bandos, con concepciones completamente diferentes en cuanto a la organización de la nueva república, se disputaron la primacía durante toda la década de 1820, hasta que en 1830, en la batalla de Lircay, los «pelucones» se impusieron definitivamente a sus adversarios. Este triunfo se debió, probablemente, a que las guerras de la Independencia no produjeron alteraciones fundamentales en la estructura de la sociedad colonial, ya que, por una parte los españoles no eran los principales propietarios de la tierra, y por otra, la independencia no fue una auténtica revolución social. Por consiguiente, si bien Inglaterra, que emergía como potencia reemplazando a España en su papel protagónico,

apoyaba a los «pipiolos», las guerras permitieron a la oligarquía terrateniente criolla consolidarse como elemento dominante de la estructura social gestada durante la Colonia (1762, 1804, 1915, 1916).

Las bases económicas del Estado portaliano

Pero aunque la hipótesis anterior podría contribuir a aclarar el triunfo de conservadores sobre liberales, no constituye simultáneamente una explicación del éxito de Portales, Rengifo, Prieto, Tocornal, Bulnes, Montt y Varas, entre otros, en el establecimiento de una república estable y eficaz. Es probable, en efecto, que el edificio institucional portaliano, afincado en la Constitución de 1833 y en la oligarquía terrateniente, no se hubiera armado con tanta prontitud y eficacia, si no hubiera encontrado igualmente un sólido basamento económico, además del legal y político. En este sentido hay que hacer algunas consideraciones importantes.

En primer lugar, Chile se había constituido durante la Colonia en un exportador importante de productos agrícolas al Perú y había desarrollado la minería del oro, la plata y, en menor medida, el cobre. Si bien las guerras de la Independencia fueron prolongadas y costosas, a pesar de las vicisitudes bélicas, y tal vez precisamente por no llegar a constituir éstas una verdadera revolución social, la *capacidad* productiva de la agricultura y la minería se vio afectada pero no parece haber sido dañada seriamente. Es decir que cuando se inició este período existían ciertas condiciones, creadas a fines de la Colonia, tales como exportaciones de alguna importancia en agricultura, ganadería y minería (1795).

A esta situación inicial interna relativamente favorable, se agregó otra de no menos significación. Los yacimientos de oro habían disminuido su rendimiento, pero en 1832 en Chañarcillo se descubrió plata, el fabuloso mineral que tan importante y prolongada contribución haría al desarrollo de la riqueza nacional (2212, 2214, 2231). En 1831, por su parte, el ingeniero francés Carlos Lambert introdujo en la minería del cobre la fundición por hornos de reverbero según el sistema inglés, innovación tecnológica que iniciaría un extraordinario y prolongado período de auge en su producción (2202, 2226, 2232). La expansión de las actividades mineras señaladas en las provincias del Norte Chico provocó en éstas un desarrollo económico que se tradujo en un incremento de ingresos y población, dando origen a un fuerte aumento de la demanda de productos agropecuarios. Esto reanimó la agricultura sureña, decaída por los proble-

mas que la Independencia provocó para sus mercados peruanos, y dio un fuerte estímulo al transporte de cabotaje (2284).

Por otra parte, las manufacturas inglesas, que la economía chilena requería para sus inversiones y consumo, incrementaban las importaciones y daban lugar a la instalación, en nuestros principales puertos y ciudades, de agentes y casas comerciales británicos, que desplazaban al tradicional comerciante español de los tiempos coloniales. Además, la creación de depósitos en Valparaíso y la transformación del puerto en emporio comercial lo llevaron a disputar la primacía del comercio del Pacífico con Lima, que la había tenido durante la Colonia por ser asiento del Virreinato y estar en la ruta a Europa por Panamá (1762, 2072, 2106, 2284). Significó también el desarrollo de la navegación por el Cabo de Hornos y el Estrecho de Magallanes, lo que más adelante interesaría al Gobierno de Chile en la ocupación y población del extremo Sur.

El contexto económico internacional

Estos acontecimientos internos deben ser inscriptos en el panorama general del desarrollo de la economía mundial. Con la Independencia culminó formal y dramáticamente un proceso de transformaciones internas e internacionales que ya se había iniciado a mediados del siglo XVIII, y que se aceleró rápidamente con el cambio de siglo. El monopolio comercial del sistema colonial español se atenuó y debilitó debido a su gradual liberalización interna, y a la creciente penetración económica e ideológica inglesa. Sin embargo, solamente a partir de la Independencia, Chile logró integrarse en forma directa a la parte más dinámica de la economía capitalista mundial, eliminando la mediación colonial del Imperio Español, especialmente a través del Perú (1784, 1795).

Desde mediados del siglo anterior la Revolución Industrial se aceleraba en Inglaterra inaugurando una fase de expansión extraordinaria de la economía capitalista mundial. Ello implicó la ampliación de los mercados de materias primas y alimentos, como consecuencia del crecimiento demográfico, la producción, la productividad y los ingresos de determinadas capas de la población en los países centrales. Significó además la creación de excedentes de capital y de mano de obra en esas naciones, y su aplicación para explotar en los otros países los recursos naturales disponibles, necesarios para la expansión de las economías centrales. Todo ello se basaba en un proceso sumamente dinámico de innovaciones tecnológicas, que revolucionó los métodos de producción manufacturera, agrícola,

minera, el transporte, las comunicaciones terrestres y marítimas. Esta última área, en particular, permitía un rápido avance hacia la integración económica internacional nunca alcanzado hasta entonces, logrando incorporar países tan lejanos y aislados como Chile al mercado mundial de productos y factores productivos (47, 1776, 2065).

Desde el punto de vista económico, la Independencia significó para Chile, fundamentalmente, la eliminación definitiva de las trabas institucionales de la Colonia que aún subsistían y le impedían incorporarse plenamente al proceso de desarrollo mundial. La liberalización del comercio intentaba, precisamente, superar las prácticas restrictivas de la política comercial española y ampliar los mercados externos para la producción nacional, que por otra parte se amparaba de la competencia externa por medio de un arancel proteccionista.

La gran expansión, que con algunos altibajos y cada vez mayor inestabilidad, experimentó la economía chilena desde 1830, se basó, casi enteramente, en un mayor aprovechamiento de los recursos naturales, hasta entonces escasamente utilizados o enteramente desaprovechados. La fuerza motriz de este proceso de naturaleza esencialmente «extensiva» fue la creciente apertura y vinculación con el mercado mundial y, particularmente, con la economía inglesa. Ello se manifestó en el notable desarrollo de las corrientes comerciales y financieras entre Chile y esos países, así como en el establecimiento y expansión de los medios de transporte y comunicación.

Las actividades económicas en que se apoyó esta inserción del país en el sistema capitalista internacional son especialmente dos: la minería, a través de una secuencia de auges y decadencias en la explotación del oro, la plata y el cobre; y la agricultura, particularmente trigo, gracias a la recuperación y ampliación de los mercados tradicionales del Perú, el aprovechamiento del desarrollo temporal de los que se crearon a mediados del siglo en California y Australia, e incluso los de Inglaterra (1816, 2119, 2202, 2312).

El papel protagonista desempeñado por las relaciones económicas internacionales del país en su crecimiento y transformación durante el siglo XIX ha sido destacado por prácticamente todos los autores que intentaron una interpretación del proceso. Pero, si bien existe un amplio margen de consenso en este sentido, al punto que se habla de un determinado patrón de desarrollo «hacia afuera», no existe igual acuerdo acerca del significado y efectos de este modo de crecimiento. Precisamente una de las áreas de investigación más fructíferas se encuentra en el estudio de la forma concreta que adoptó la expansión de las actividades

económicas de exportación y de su interacción con las estructuras, instituciones y políticas preexistentes.

El papel del Estado

En efecto; el auge de las exportaciones e importaciones, y la transformación que ello exigió a las restantes actividades económicas del país, a que luego nos referiremos, impuso perentoriamente una reestructuración institucional de los aspectos internos y de las relaciones internacionales. De hecho, las guerras de la Independencia quebraron el marco institucional colonial y confrontaron a la nación con la tarea inmediata de darse una nueva estructura institucional. Chile, en contraste con la mayoría de los otros países latinoamericanos, presenta un período relativamente breve de anarquía, puesto que ya en 1833 se establecieron las bases de la institucionalidad, que mostrará una notable estabilidad durante todo el siglo siguiente. Esta institucionalidad alteró radicalmente la naturaleza de las vinculaciones externas del país para adaptarlas a los requerimientos de un mundo capitalista en proceso de liberalización.

En este contexto económico interno e internacional conviene situar la obra de Portales (1756, 1763, 1789, 1793, 1798) y particularmente de los ministros de Hacienda, Rengifo y Tocornal. Dada la acelerada expansión de la producción, las exportaciones, las importaciones y el comercio que se inicia en 1832, no es de extrañar que el ordenamiento tributario, la simplificación de trámites aduaneros, la organización y disciplina administrativa y demás medidas tomadas por Rengifo y Tocornal, dieran por resultado un fuerte aumento de las entradas fiscales. Con ello se regularizó el pago de los compromisos del Fisco, incluyendo la amortización de deudas heredadas de los períodos anteriores y la obtención de excedentes importantes (2011).

Este es un momento vital para la comprensión de todo el proceso que sigue, y un período apasionante para la investigación, sobre todo, porque no se ha analizado profundamente la interacción de los diversos factores indicados. Ello llenaría una laguna en la interpretación de nuestro desarrollo, por cuanto el Estado ha jugado un papel central en la economía chilena, de importancia probablemente similar a la del factor externo.

No se trata aquí solamente de la estrecha relación funcional que se estableció entre la hacienda pública y el comercio exterior. Este tema fundamental dio lugar a una amplia literatura, con la adicional ventaja de que acerca de ambos aspectos existe una buena base estadística para el

análisis cuantitativo. Como es bien conocido, el auge del comercio exterior constituyó la base gravable para las recaudaciones tributarias del Estado —impuestos a la exportación, tarifas de importación, estancos. A su vez, la condición tributaria del Estado fue un elemento importante para la contratación de empréstitos internos y externos. De suerte que en una estructura de este tipo, la capacidad de acción estatal, determinada en gran parte por la evolución de sus ingresos, se asoció íntimamente a las condiciones del comercio exterior. Las tendencias de largo plazo de este último, así como su inestabilidad a corto plazo, fueron un motivo permanente de preocupación, como se aprecia en la abundante literatura disponible acerca del tema de la Hacienda Pública. De entre las numerosas obras que se refieren a este aspecto merecen destacarse, sobre todo, los *Resúmenes* de la Hacienda Pública (2007, 2009). Constituyen una recopilación estadística exhaustiva y detallada de prácticamente todos los aspectos fiscales; además, incluyen cuestiones financieras y de comercio exterior, siendo obras de referencia indispensables y de gran utilidad. Se dispone también de las *Memorias* ministeriales de Hacienda (2011) entregadas anualmente, que aunque son una de las fuentes cuantitativas de los *Resúmenes*, hacen análisis cualitativos del estado general de la economía y de la Hacienda Pública. Cabe citar el importante estudio reciente de Carlos Humud (2018) en el que realiza un análisis del sistema, estructura y realidad fiscal del país para todo el período. Toma como base el material cuantitativo previamente señalado, y lo elabora para hacerlo comparable, incluyéndolo en el apéndice de la obra.

La política económica

La acción del Estado no interesa solamente en cuanto a su magnitud, sino en lo que se refiere a su orientación, es decir, a la naturaleza de su política económica. En este sentido, no obstante la tendencia chilena a integrarse a la economía internacional en expansión, la política económica implantada después de la Independencia, y particularmente con el advenimiento del régimen conservador de Portales y sus seguidores, tenía características mercantilistas y nacionalistas. El decreto de liberalización del intercambio de 1811, promulgado en 1813 bajo el título de «Apertura i fomento del comercio i navegación», abrió al comercio los puertos mayores de Chile —Coquimbo, Valparaíso, Talcahuano y Valdivia, estableció una tarifa general a la importación de mercaderías del 30 por 100,

así como prohibiciones y protección especial para la mayor parte de los intereses que podrían ser afectados por la libre importación.

De esta manera, este decreto, la más importante medida económica de todo el período de la Independencia, más que reflejar una posición ideológica y la penetración de las ideas liberales, mostraba la nueva constelación de fuerzas. Mientras el poder del grupo comerciante monopolista colonial se deterioraba, se fortalecía el de los exportadores agrícolas y mineros. Y, como estos últimos deseaban ampliar sus mercados externos y abaratar sus compras de productos importados, les interesaba, sobremanera, la apertura de los puertos y la eliminación del monopolio tradicional de importación. Pero, dado que el nuevo Estado requería una fuente de financiamiento fiscal para solventar sus compromisos y poder establecerse y mantenerse como gobierno, tuvo que recurrir a la tarifa protectora. Esta resultaba, para los agricultores y mineros, preferible a los gravámenes internos de sus actividades productivas o propiedades, y desde el punto de vista fiscal también presentaba ventajas de recaudación (1813, 2045, 2048, 2284).

Por otra parte, la ideología predominante en los últimos tiempos de la Colonia, que los sectores conservadores continuaron propiciando durante la Independencia y el período inicial de la República, era el mercantilismo. En esta doctrina, cabía al Estado la responsabilidad fundamental de estimular y proteger las actividades productivas nacionales y particularmente la manufactura y la marina mercante. Asimismo debía tomar las iniciativas necesarias para fomentar el desarrollo de la educación, la técnica, la ciencia y el conocimiento de los recursos naturales del país. Ello exigía, desde el punto de vista político, la organización de un Estado centralizado, autoritario, jerárquico, poderoso y despersonalizado, justamente aquél que concibió y estableció Portales, y que fue plasmado en la Constitución de 1833. Sin embargo, los esfuerzos para realizar una política proteccionista y de fomento industrial de este tipo, si bien se mantuvieron por largo tiempo, tropezaron con una situación real que caminaba en dirección contraria.

Los intereses de los sectores económicos cada vez más influyentes —exportadores mineros, importadores y terratenientes— constituyeron, junto a los sectores conservadores tradicionales, el telón de fondo de los debates y controversias que se producían en torno a la política económica y a las orientaciones que en definitiva se impusieron. En este sentido, la expansión del comercio y las finanzas internacionales del país, con presencia de capitales y empresarios extranjeros, parece haber minado el tradicional poder conservador, centralista y autoritario de la aristocracia rural

heredado de la Colonia, que se expresó en la organización portaliana del Estado. Este proceso fortaleció la posición de los grupos y sectores liberales ligados estrechamente a la exportación e importación, los que fueron imponiendo una orientación liberalizante desde fines del gobierno de Bulnes. Esta orientación es, probablemente, la que se encuentra en el trasfondo de los graves conflictos políticos y militares que enfrentó el Presidente Montt, cuando en la década de 1850 los grupos de La Serena y Concepción se levantaron en su contra (1919).

El caso de la política proteccionista destinada a la formación y fomento de una marina mercante nacional puede tomarse como un buen ejemplo de la complejidad de las fuerzas en juego, que en definitiva determinaron el resultado de las políticas más allá de sus aspiraciones ideológicas. El estudio de Véliz muestra, en efecto, que durante las décadas de 1830 a 1850 se mantuvieron formalmente posiciones políticas proteccionistas en esta materia. Pero, señala también que éstas se fueron atenuando para ser finalmente evadidas, al adoptar los barcos extranjeros la bandera chilena como bandera de conveniencia, favoreciéndose con las ventajas que otorgaba la legislación nacional (2284). Guillermo Subercaseaux, el destacado economista de orientación nacionalista, apreció las características de la política económica en la siguiente forma: «Respecto de las orientaciones liberales de la política económica en Chile conviene anotar que durante la primera mitad del siglo XIX, si bien se hizo una política liberal, el Gobierno, sin embargo, no se inspiraba en el doctrinarismo bastante absolutista de la escuela clásica, que apenas era conocida en el país. Nuestros estadistas de esa época eran espíritus prácticos que no estaban dominados por los prejuicios de una teoría como la liberal individualista»³.

Este cuadro, que comparten diversos autores, pero otros rechazan, resulta sin embargo, demasiado simple. Si bien hay un proceso de liberalización, éste sufre interrupciones importantes, con persistentes muestras de políticas proteccionistas en diversas actividades nacionales (1764, 1770, 2031). Hay además factores determinantes de la política económica del Estado que contradicen en alguna medida la tendencia general y cuyo origen posiblemente se encuentra en las características de la burocracia pública, las necesidades del financiamiento fiscal, y la formación de sectores medios. Todo lo cual merece un esfuerzo de investigación con una mayor fundamentación empírica, para apreciar objetivamente el efecto concreto de las políticas en ciertos aspectos específicos.

³ (2045), p. 44.

La acción de los nuevos grupos empresariales

La formación, basada en las exitosas actividades productivas y comerciales ligadas al comercio exterior, de grupos sociales económicamente poderosos que surgen como alternativa a los grupos dominantes tradicionales, se expresa de diversas maneras. Desde luego, uno de los hechos centrales que caracterizan este primer ciclo de expansión, y que constituye un contraste significativo en relación al segundo, es la presencia y acción del vigoroso grupo de empresarios nacionales, con notable espíritu emprendedor. Algunos de los más destacados fueron Diego de Almeyda, José Antonio Moreno, José Santos Ossa y Tomás Urmeneta, cuya vida y obra de pioneros dieron lugar a escritos de sumo interés (1762, 2232). Junto a ellos numerosas familias formaron grandes fortunas por medio de la minería, el comercio y las finanzas ligadas con ellas: los Ariztía, Gallo, Subercaseaux, Edwards, Cousiño, Matta, Waddington, etcétera.

La riqueza privada formada en el Norte Chico se expresó en obras importantes relacionadas con la minería, como las fundiciones de cobre de Tongoy y Guayacan, en buena medida obras de Urmeneta, y, más tarde, en la construcción del primer ferrocarril chileno, el de Caldera a Copiapó (1851), financiado en parte por las familias antes mencionadas. Pero, este mismo grupo llevó también sus capitales al centro del país. En 1852 aportaron parte del capital necesario para la iniciación de la construcción del ferrocarril de Santiago a Valparaíso. Este fue iniciado por Wheelwright y terminado en 1863 por Meiggs, gracias a la posterior intervención y apoyo del Estado.

Uno de los aspectos más importantes de esta transferencia de los capitales acumulados en la minería al centro del país es su inversión en la agricultura. Varios autores mencionan no sólo que dichas familias adquirieron numerosas haciendas en la zona central, como lo demuestran los apellidos vinculados a la explotación agrícola de esa región, particularmente a las viñas, sino que además realizaron en ella importantes obras de regadío e introdujeron nuevos cultivos y adelantos técnicos. De esta manera contribuyeron a la transformación productiva y social de las estructuras agrarias sobrevivientes desde la época colonial (1908, 1909, 2119, 2122, 2125, 2128, 2131, 2138, 2312). Es posible que estas transformaciones en el agro no sean ajenas a los importantes cambios legales y tributarios que se realizaron en los primeros años de la administración Montt, entre 1851-1861, tales como la abolición de los mayorazgos y el reemplazo del diezmo por una contribución directa sobre el valor de los predios rurales. Este es otro tema para investigar, lo mismo que algunas

fuentes cuantitativas aún inexploradas —*Archivo de la Contaduría Mayor*, volúmenes 1141-1148 (1738); *Archivo Ministerio de Hacienda*, volúmenes 296-299, 305-310 (1740).

Por su parte, el Estado, respondiendo a las necesidades de los nuevos sectores empresariales y de sus actividades productivas, tomó otras iniciativas importantísimas.

La política de reafirmar el predominio comercial de Chile en el Pacífico, y asegurar a Valparaíso una posición de privilegio en dicho comercio, tuvo su expresión inicial en la protección a la marina mercante nacional, la construcción de los almacenes de depósito de Valparaíso, e incluso la guerra contra la Confederación Peruano-Boliviana. En 1835, el Gobierno otorgó a Guillermo Wheelwright la concesión para establecer una línea de vapores entre Valparaíso y El Callao. Se estableció en 1840 y fue el origen de una de las más importantes compañías británicas de navegación: la *Pacific Steam Navigation Company* (2285). Además, la aparición en las costas chilenas de barcos a vapor llevó a Wheelwright a interesarse en la minería del carbón de la región de Concepción, iniciativa que el gobierno había encargado previamente a un ingeniero francés sin mayores consecuencias y que a partir de 1852 habría de entrar en franco desarrollo. Otra consecuencia del auge de la navegación y el comercio por Valparaíso fue el interés demostrado en la ocupación y población del extremo Sur, que se concretó en la fundación del Fuerte Bulnes en 1843 y de Punta Arenas en 1849. Sin embargo, la riqueza ganadera de Magallanes no se manifestaría sino unos cuarenta años después.

En el campo de la ocupación territorial se encaró la colonización de la región comprendida entre Valdivia y Puerto Montt, encargada a Bernardo Philippi y Vicente Pérez Rosales, y la ocupación y «pacificación» de la Araucanía, de la que se responsabilizó al coronel Cornelio Saavedra. Aunque esta última iniciativa no iba a alcanzar mayor éxito hasta después de la Guerra del Pacífico, dio lugar a una importante especulación de tierras, fenómeno similar al que ocurrió en el Sur cuando se conocieron los proyectos de colonización. Esta región fue colonizada exitosamente, aunque el número de colonos que se instaló entre las zonas de Valdivia y Puerto Montt entre 1851 y 1860 sólo alcanzó a unos 3.000. En todo caso, este proceso constituye un fenómeno digno de estudio tanto desde el punto de vista de la constitución de la propiedad agraria en esa zona, como del destino de la población indígena que residía en ella y del desarrollo de una comunidad relativamente pequeña y aislada durante un período bastante prolongado (1867, 1868, 1871, 1931, 1934, 2146, 2150).

La influencia liberal en la educación y la cultura

Desde el comienzo del ciclo expansivo que estamos analizando, los diferentes gobiernos se preocuparon de estimular la educación, la introducción de los modernos conocimientos científicos y técnicos, y el estudio de la realidad del país en lo que se refiere a su historia, territorio, recursos naturales, fauna y flora. La personalidad intelectual máxima del período, Andrés Bello, tuvo como discípulos a casi todos los intelectuales. Durante los primeros gobiernos fue, prácticamente, el responsable de la política exterior de Chile; autor del *Derecho de Gentes* (1832), de la *Gramática castellana para uso de los americanos* (1847) y del *Código Civil* (1855); fue, además, el creador, organizador y primer Rector de la Universidad de Chile (1842-65). El ideario liberal de Bello, adquirido en sus años de formación en Inglaterra, se extendió ampliamente a través de su obra y la de sus discípulos, entre los que se contó el notable historiador Diego Barros Arana (1746, 1747).

El gobierno contrató también durante esta etapa un grupo de sabios europeos, especialmente franceses, que contribuyeron al conocimiento de la realidad chilena e iniciaron el estudio moderno de sus respectivas disciplinas en el país. Entre otros cabe destacar a Claudio Gay (2125), Ignacio Domeyko (2144), Rodolfo Armando Philippi y Courcelle Seneuil (2015, 2076).

Junto al desarrollo de la educación superior, la educación primaria recibió un fuerte impulso, no obstante las discrepancias que se advertían entre los intelectuales de la época acerca de la necesidad de extender la educación a todo el pueblo. Las ideas positivas que albergaba a este respecto Manuel Montt, primero como ministro y después como presidente, coincidieron con la presencia de Domingo Faustino Sarmiento. Este fue nombrado Director de la Escuela Normal de Preceptores fundada en 1842, realizando una notable labor en materia de educación primaria. Sarmiento formaba parte del grupo de emigrados argentinos que habían huido de la tiranía de Rosas, entre los cuales llegaron destacados intelectuales como Mitre, Alberdi, López, Ocampo y Gutiérrez. Todos ellos contribuyeron al notable florecimiento cultural que hizo de Santiago, en la década de 1840, un centro intelectual de la mayor importancia en América Latina (1775, 1878, 1880, 1882, 1883, 1884).

Las transformaciones estructurales del país en los primeros decenios de la vida republicana fortalecieron a las actividades económicas y a los sectores sociales interesados en la apertura del país y su integración al sistema británico. Esas transformaciones fueron reforzadas por la penetra-

ción de las doctrinas, conceptos, valores e instituciones del ideario liberal, al que pertenecían casi todos los integrantes del movimiento cultural e intelectual a que se ha hecho referencia.

Al respecto es interesante anotar, sin embargo, dos curiosas paradojas. Por una parte, el hecho de que este desarrollo intelectual se haya dado bajo el patrocinio y fomento de los gobiernos que la historiografía tradicional chilena —particularmente la liberal y marxista— califica de conservadores, oligárquicos, dictatoriales, oscurantistas, etcétera. Es muy probable que, como en el caso de la política económica de dicho régimen, los prejuicios conceptuales de los historiadores hayan llevado a clasificaciones y calificaciones demasiado simplistas. Un examen cuidadoso y desapasionado revelaría situaciones mucho más complejas y ricas en matices y variantes. El segundo aspecto contradictorio que podría dar lugar a una indagación interesante, es que, mientras la influencia externa sobre la economía chilena es fundamental y crecientemente inglesa, la influencia en el desarrollo cultural e intelectual es predominantemente francesa.

En cualquier caso, resulta claro que, hacia la década de 1850, la base económica, los grupos sociales respectivos y la superestructura ideológica y cultural del régimen establecido en 1830, comenzaron a ser fuertemente desafiados. Los graves conflictos políticos que debió enfrentar el Presidente Montt en 1851 y 1859, con rebeliones que se apoyaban en las fuerzas económicas de Concepción y Coquimbo y en los intelectuales de Santiago y Valparaíso, son, con toda probabilidad, manifestaciones del reajuste de poder indicado. Ello se refleja, por otra parte, en los partidos políticos. En 1849 se fracciona el Partido Conservador dando lugar al Partido Liberal; en 1857 se forma el partido Montt-Varista o Nacional; y en 1863 se crea el Partido Radical, fracción de izquierda del Partido Liberal (1760, 1770).

La crisis de 1857-61

Además de los problemas políticos que tuvo que enfrentar el Presidente Montt durante esta década, se produjo la primera interrupción significativa de la expansión en el comercio exterior chileno desde el comienzo del período. Encina da gran importancia a esta crisis que se extiende desde 1857 a 1861: «A fin de agosto de 1857, la contracción monetaria y crediticia se hizo tan intensa que las transacciones comerciales se paralizaron completamente en Valparaíso... La crisis comercial tenía

fatalmente que repercutir sobre los agricultores, mineros e industriales que se vieron obligados a reducir sus trabajos, a abandonar o a aplazar las grandes instalaciones y mejoras que habían emprendido. Hubo muchas quiebras ruidosas. El precio de la propiedad rural bajó en un 40 por 100»⁴.

La crisis coincide con la decadencia de las exportaciones agrícolas a California y Australia y con el fin del auge comercial y naviero que el descubrimiento de oro en esas regiones le había dado a Valparaíso. En este sentido, el puerto fue afectado también por la inauguración del ferrocarril del Istmo de Panamá en 1855, que desvió mucho tráfico de Valparaíso. Sin embargo, las exportaciones chilenas en general y las de trigo en particular, no parecen haberse reducido muy seriamente. De acuerdo con el cuidadoso estudio de Sepúlveda, confirmado por otros autores, los mercados de California y Australia no tuvieron la importancia que tradicionalmente se les ha atribuido ni como iniciadores del desarrollo agrícola chileno —que ya tenía importantes mercados en Perú— ni en cuanto a inducir su decadencia cuando se cerraron. El hecho es que las exportaciones trigueras crecieron significativamente durante dos décadas, reorientándose al mercado europeo (2064, 2116, 2119). Es posible que la importancia excesiva atribuida al auge californiano —inducido tal vez por el efecto especialmente expansivo que tuvo sobre las actividades del puerto de Valparaíso— haya llevado también a otorgarle exagerada importancia al cierre de ese mercado y la disminución de las actividades del puerto. Con todo, la segunda mitad del período del Presidente Montt constituye, cuando menos, una pausa en el crecimiento económico que se produjo en Chile desde comienzos de la década de 1830. Al fin de la fiebre del oro, al estancamiento de la producción de plata, y a los efectos de la recesión económica internacional en los precios del cobre, hay que agregar las malas cosechas de 1857 y 1858, que dejaron en difícil situación financiera a los agricultores. El gobierno intervino en esta situación con una política expansiva, utilizando parte de los recursos que aún no habían sido utilizados de un empréstito inglés, destinado a la construcción de ferrocarriles, y aprovechando lo acumulado en ejercicios anteriores. Esta fue, probablemente, una de las primeras operaciones de política anticíclica en nuestro país. Como ocurre en relación a otros fenómenos económicos del período, las diferentes fuentes parciales acerca de esta crisis y su superación no permiten formarse un cuadro de conjunto del proceso, y

⁴ (1775), v. 2, p. 1188.

constituyen, por lo mismo, una oportunidad interesante para el historiador económico.

Expansión económica y liberalización

El período siguiente ha sido calificado por algunos autores como de crecimiento mucho más lento que el anterior, y como el comienzo de una franca liberalización de la economía, que liquidó los progresos logrados por las políticas proteccionistas anteriores en materia, principalmente, de marina mercante y producción manufacturera. Ello se atribuye en general a la consolidación del poder liberal con el Presidente Pérez (1861-1871), y sobre todo a la gran influencia que tuvo Courcelle Seneuil (1807).

Sin embargo, un examen cuidadoso de la literatura y los hechos del período muestra un cuadro más complejo y algo diferente. Desde luego, Courcelle Seneuil, contratado en Francia para asesorar al gobierno y establecer la enseñanza de economía política en la Universidad, no parece haber sido el doctrinario extremo y dogmático que algunos pretenden. Esto puede apreciarse en su informe acerca de la tarifa aduanera chilena (2076), que califica de demasiado liberal en sus consejos para superar la crisis de 1857, y en su interesante correspondencia con su discípulo Marcial Martínez (2038). Por otra parte, tampoco parece haber tenido la desmesurada influencia que se le atribuyó en la política económica del período, aunque sin duda tuvo importancia en la formación de todo un grupo de hombres —Marcial Martínez, Miguel Cruchaga, Zorobabel Rodríguez y otros— que posteriormente influyeron en el pensamiento y la acción. Por lo que se acaba de apuntar, el pensamiento, obra docente y asesoría pública de Courcelle Seneuil constituyen sin duda, un tema de importancia e interés (2035).

Por otra parte, el juicio respecto de la acentuada liberalización de la política económica, y del detenimiento del proceso de desarrollo tampoco parece enteramente correcto. El ejemplo, tantas veces enarbolado, de la desaparición de la flota mercante chilena quedó aclarado con la investigación de Véliz (2284). Además, la marcha ascendente de la economía chilena, apoyada decididamente por la acción del Estado, se reanudó con todo vigor después de la crisis de 1857-61. El auge, que adquiere caracteres excepcionales después de la Guerra con España (1865-66), se extendió hasta la aguda depresión iniciada a mediados de la década de 1870, con la que se cerraría definitivamente el primer ciclo de expansión que comenzó en 1830 (1830).

Durante todo este período continúa el avance de la política ferroviaria impulsada por Montt, en medio de una fuerte polémica acerca del papel que le debía corresponder al Estado y a la iniciativa privada. No obstante los argumentos de los liberales en favor de esta última, el Estado la apoyó en una primera etapa, pero ante las dificultades que se presentaron tomó una participación más activa y adquirió el Ferrocarril de Santiago a Valparaíso en 1858 y el de Santiago al Sur en 1873; se hizo cargo de su administración y continuó impulsando la instalación y expansión de las principales líneas en la zona Central. En 1863 se inauguró el ferrocarril entre la capital y el puerto, mientras que el del Sur llegó a Curicó en 1868 y a Angel en 1873 (1926, 2273, 2280, 2288, 2291, 2300, 2304, 2306, 2308, 2313, 2316, 2317, 2318, 2324, 2328).

De esta manera se puso en práctica la idea que había guiado al Presidente Montt cuando inició la construcción de este ferrocarril: facilitar la salida de la producción agrícola del Valle Central por el puerto de Valparaíso. Al mismo tiempo que esto permitía incrementar sustancialmente y abaratar los costos de la producción triguera, la agricultura se diversificó desarrollándose la producción vitivinícola, de frutas y sobre todo de verduras y legumbres. Todo ello fue acompañado de transformaciones tecnológicas importantes en materia de represas y canales de riego, mecanización, introducción de nuevos cultivos, etcétera.

La política de obras públicas no se centró sólo en los ferrocarriles sino que se extendió también a la construcción y mejora de caminos y puentes; al establecimiento del telégrafo; al mejoramiento de los servicios de correos; a la construcción de edificios para diversos servicios públicos en numerosas ciudades; a la ampliación de los almacenes de aduana de Valparaíso y su reconstrucción después de la Guerra con España; a la modernización de las ciudades de Valparaíso y de Santiago bajo las Intendencias de Echaurren y Vicuña Mackenna, respectivamente.

Durante el mismo período, y como consecuencia del crecimiento de las actividades de la minería, la navegación, los ferrocarriles, las exportaciones de trigo, del auge de la construcción pública y privada, y del proceso de urbanización, se continuaron instalando y desarrollando diversas actividades manufactureras, muchas de ellas impulsadas por medidas de fomento y protección del Estado. Hay que destacar especialmente la expansión de la molinería, consecuencia de la demanda externa; de una gran variedad de productos de consumo (calzado, textiles, cervecías, gas, azúcar, etcétera); de la industria del carbón; y de varias maestranzas que fabricaron arados, trilladoras, locomotoras, carros de ferrocarril, etcétera. Estas industrias no sólo se localizaron en Santiago y Valparaíso, sino

también en la zona de Concepción y en Valdivia (1800, 2180, 2182, 2184).

Durante la administración del Presidente Montt se inicia otro período de desarrollo institucional de gran importancia, exigido por el volumen y amplitud que alcanzaron en la actividad económica las instituciones bancarias privadas y públicas. El primer banco autorizado legalmente que tuvo un desarrollo institucional significativo, fue el Banco de Valparaíso en 1855, al que seguiría, cuatro años después, el Banco de Chile, en Santiago. En 1860 se dictó la Ley de Bancos, de corte extremadamente liberal. Por otra parte, estos años se fundó también la Caja de Ahorros de Empleados Públicos (1858) y se creó en 1855 la Caja de Crédito Hipotecario (1954) que tan importante papel habría de jugar en el financiamiento de los grandes propietarios rurales.

La expansión del crédito, y el gradual reemplazo del oro y la plata por el papel moneda, parecen haber sido provocados por los siguientes factores: a) los cambios de los precios internacionales del oro y la plata desvirtuaron el sistema monetario bimetálico que regía en el país; b) la guerra con España produjo pánico financiero con atesoramiento de monedas metálicas y una «corrida» de los bancos. Esto llevó, junto con las mayores necesidades del gobierno, a la primera experiencia de emisión de papel moneda inconvertible; c) la balanza de pagos se tornó crecientemente deficitaria como consecuencia de una fuerte tendencia al aumento de las importaciones, y de un gran incremento de los compromisos derivados de la deuda exterior. Todo ello redundó en la exportación y fuga de numerario, o en su atesoramiento, hechos que contrastaban con las necesidades crecientes de circulante exigidas por una economía que se monetizaba rápidamente y se encontraba en fuerte expansión.

Después de la Guerra con España se experimentó un notable auge económico y financiero derivado del repunte de las exportaciones agrícolas, del comienzo de la explotación, por mineros chilenos, del salitre de Antofagasta en 1866 y los yacimientos de plata de Caracoles en 1870 (2220), ambos en territorio boliviano. Un destacado observador contemporáneo, Marcial González, describe el clima económico que se vivía en 1873, de la siguiente manera: «El país cree que su vida está vinculada sólo al desarrollo de la riqueza, a los juegos de bolsa, a las aventuras mineras y al agiotaje del papel fiduciario y de las sociedades anónimas»⁵.

⁵ (1830), p. 211.

La crisis final del primer ciclo de expansión

La «fiebre de Caracoles» con que la década del 70 se inició de manera tan optimista, fue en realidad el último relumbrón de la expansión comenzada en 1830. Varios factores internacionales y locales se confabularon para poner término definitivo a ese modelo de crecimiento hacia afuera. En una economía abierta al comercio exterior, e integrada tan estrechamente a la economía internacional, las tendencias de esta última debían influir profundamente. Alrededor de 1870 empezó, en efecto, un largo período depresivo de la economía mundial, que produjo una baja general de precios, afectando en forma muy directa los principales productos chilenos de exportación. El precio del trigo en el mercado internacional entró en un largo período depresivo, consecuencia de la competencia con nuevas zonas de cultivo más productivas: Argentina, Estados Unidos, Australia, Ucrania, Canadá. Estas se fueron incorporando a la economía mundial como consecuencia de los grandes adelantos técnicos en la agricultura y los transportes terrestres y marítimos. Algo similar ocurrió con el cobre, que representaba más de la mitad de las exportaciones, y cuyos precios cayeron verticalmente a partir del máximo alcanzado en 1872. Como en el caso del trigo, ya no se recuperarían hasta fines de siglo, debido, fundamentalmente, al agotamiento de los minerales más ricos en Chile y al desarrollo de grandes depósitos cupríferos en los Estados Unidos, en los que el empleo de técnicas más avanzadas permitían la elaboración de minerales de leyes más bajas. Parecida, aunque menos aguda, fue la caída del precio de la plata, a lo que se agregó la estabilización de sus niveles de producción (1816, 1864, 1965).

En otras palabras, la crisis del comercio exterior iniciada en 1873 con la caída de los precios y luego de la producción y exportación de los principales productos chilenos, tiene un carácter permanente. Los productos en que se apoyaban las exportaciones del país, factor determinante del crecimiento y estabilidad del resto del sistema, terminaron su ciclo de expansión comenzado cuarenta años antes. Si bien con la adquisición de los territorios salitreros por la Guerra del Pacífico (1879-83), Chile encaró un nuevo período de prosperidad, basado en un producto cuyos mercados se ampliaban rápidamente no obstante la declinación internacional de los precios, el nuevo modelo de crecimiento hacia afuera tendría características bastante diferentes del anterior, como señalaremos más adelante.

El estudio de la década de 1870 es de gran interés por los cambios en las tendencias de la producción cuprífera, de plata y de trigo, fundamento de la economía chilena. Además, por la reorientación y reorganización de

esas actividades, y en los casos en que ello no fue posible, su decadencia y abandono, con los consiguientes efectos en la ocupación y las economías regionales. En concreto, en este período aparecen los graves problemas de desocupación y estancamiento que se agudizarían con el tiempo en las hasta ese momento prósperas provincias del Norte Chico. Esta es otra etapa de enorme interés que prácticamente no ha sido analizada.

Otro aspecto que da a esta década tan poco explorada un atractivo especial, es el examen del proceso monetario, fiscal, financiero y cambiario que acompaña a la crisis del comercio exterior. Sobre todo, porque es el comienzo del proceso de desvalorización monetaria que persistirá hasta nuestros días. En esta materia, además de la crisis del comercio exterior, y de los empréstitos con que se trató de hacerle frente aumentando violentamente la deuda externa, tiene especial interés examinar el papel jugado por el sistema bancario. El desarrollo de los bancos durante el período anterior hizo posible —en contraste con la crisis de 1857— la inconvertibilidad, es decir, la monetización del sistema económico mediante la circulación de billetes bancarios y papel moneda. Creó, además, las instituciones y grupos de interés bancarios que, ante una crisis de reservas metálicas en los bancos, lograban desplegar el poder político y económico necesario para obtener el apoyo de la emisión estatal. Este era particularmente el caso en virtud de que el propio Estado había endeudado con los Bancos. Este tema será uno de los más debatidos durante el período posterior a 1878-1879, años en que se declaró la inconvertibilidad del billete bancario y el curso forzoso del papel moneda fiscal, respectivamente. En ello influyó la crisis de balanza de pagos, y la iniciación en este último año de la Guerra del Pacífico, que exigiría ingentes recursos financieros (1961, 1965, 1976, 1980, 1986).

En la zona del Norte Chico, la explotación del salitre, y en los años siguientes, se descubrió el mineral de plata en Caracoles.

Estas actividades atrajeron a la provincia boliviana de Antofagasta fuertes inversiones y un considerable flujo de población, de manera que, hacia fines de la década de 1870, aquella región estaba poblada en su mayoría por chileños y había desarrollado una importante actividad económica. Por otra parte, la iniciativa chilena también se había extendido, aunque en menor grado, hacia las salineras de la provincia peruana de Tarma. Pero, aquí su expansión se vio limitada por la política del gobierno peruano, que, a través del estanco (1870), la expropiación (1873) y los gravámenes tributarios, procuraba resarcirse de la decadencia del guano como fuente fundamental de exportación y recursos fiscales.

3. EL SEGUNDO CICLO DE EXPANSION

El salitre, la Guerra del Pacífico y la reactivación de la economía

La actividad salitrera, que comenzó en la década de 1860 (2237), llegó a constituir el pilar fundamental y prácticamente único del segundo gran ciclo de auge de la economía chilena, que se extiende entre la Guerra del Pacífico y la gran depresión mundial de 1930. Como señaláramos en la sección anterior, la vigorosa expansión de la economía había llevado a los empresarios nacionales a ampliar el territorio ocupado a comienzos de siglo en varias direcciones. La penetración del desierto nortino se había iniciado en 1846, cuando una compañía chilena empezó a explotar el guano en Mejillones. Hacia mediados de la década de 1860 comenzó en Antofagasta la explotación del salitre, y en los años siguientes, se descubrió el mineral de plata en Caracoles.

Estas actividades atrajeron a la provincia boliviana de Antofagasta fuertes inversiones y un considerable flujo de población, de manera que, hacia fines de la década de 1870, aquella región estaba poblada en su mayoría por chilenos y había desarrollado una importante actividad económica. Por otra parte, la iniciativa chilena también se había extendido, aunque en menor grado, hacia las salitreras de la provincia peruana de Tarapacá. Pero, aquí su expansión se vio limitada por la política del gobierno peruano, que, a través del estanco (1873), la expropiación (1875) y los gravámenes tributarios, procuraba resarcirse de la decadencia del guano como fuente fundamental de exportación y recursos fiscales.

Por consiguiente, la Guerra del Pacífico, en la que Chile conquistó las provincias de Tarapacá y Antofagasta, no sólo significó la adquisición de un vasto territorio con diversificada riqueza mineral y pesquera —buena parte de la cual no se explotaría hasta muchas décadas después— sino que le entregó una industria salitrera floreciente en la fase de gran expansión de sus mercados.

La adquisición de esta riqueza en plena producción gravitó enormemente en todos los aspectos de la vida chilena, tanto a corto como, sobre todo, a largo plazo.

En el primer aspecto, la Guerra del Pacífico (1747, 1753) que tuvo lugar entre 1879 y 1883, se tradujo en importantes consecuencias económico-financieras. Desde luego, el pertrechamiento bélico de un contingente humano considerable, incentivó diversas actividades manufactureras, agrícolas y comerciales. Por otra parte, el reclutamiento de soldados disminuyó la desocupación, consecuencia de la crisis desatada varios años antes. El aumento del gasto público necesario para enfrentar la guerra, que significó su duplicación entre 1878 y 1883, se financió, en buena parte, con una fuerte emisión y con un incremento de las entradas fiscales, producto de las exportaciones adicionales de salitre. De esta manera se desarrolló de hecho una política anticíclica que tuvo resultados inesperados para la opinión de la época.

«Al estallar la guerra, gobernantes y políticos, banqueros y economistas creyeron que se les venía encima la peor catástrofe de la historia patria. Muy por el contrario, los negocios mejoraron rápidamente; la economía nacional, en vez de deprimirse, entró en un período de vigorosa expansión, hasta el punto de enfrentar... los gastos de guerra sin empréstitos externos y absorber 28.000.000 de pesos de papel moneda en tres años, sin que se abatieran los cambios internacionales ni la moneda se depreciase en el interior en la medida que todos temían»⁶. Lo cierto es que tomando en cuenta el estado depresivo del que se partió, la adquisición de capacidad productiva adicional y el hecho de que ésta generaba divisas, puede concluirse que se dieron las condiciones óptimas para el funcionamiento de una política anticíclica de tipo keynesiano. Situación histórica, enteramente excepcional en países exportadores de materias primas, que merecería una investigación acuciosa.

⁶ (1755), v. 3, p. 1584.

La década de 1880 y la política económica de Balmaceda

La recuperación de la crisis económica, resultado, en definitiva de la guerra y la ampliación de los ingresos fiscales, consecuencia de la ocupación de las oficinas salitreras, permitió al gobierno, apenas terminado el conflicto, continuar su política de expansión de los servicios públicos comenzada con vigor por Montt, pero que había decaído durante el decenio de 1870. Fue sobre todo en el gobierno de Balmaceda (1886-91) que la iniciativa estatal recuperó su impulso de mediados de siglo.

En 1884 se había creado la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, que unificó los ferrocarriles de Santiago a Valparaíso y los del Sur. Durante la administración de Balmaceda se ampliaron notablemente los ferrocarriles, se inició la instalación de líneas telefónicas, se construyeron puentes y caminos, comenzó a instalarse el alumbrado público eléctrico, se adelantó en la construcción de edificios hospitalarios y hubo importantes modificaciones en todos los niveles de educación.

La actividad económica privada también continuó en expansión. La agricultura contaba con nuevos mercados en el Norte, se incorporaban cultivos, se construían canales de irrigación, y sobre todo, se avanzaba en la colonización y la explotación económica de la Araucanía. En esta región se desarrollaba el cultivo del trigo, se instalaban molinos, aserraderos, bancos, etcétera; todo ello en la medida en que el ferrocarril se extendía hacia el Sur. El período es crucial en la formación de la estructura agraria nacional, puesto que esta extensa región estaba poblada por los mapuches y fue colonizada por chilenos e inmigrantes. El proceso dio lugar a una literatura abundante acerca de las formas de apropiación de la tierra (1932, 2145, 2156, 2157, 2158), el destino de las poblaciones indígenas (1912), la inmigración (95, 1870, 1875) y la colonización (1871, 2146, 2149, 2151).

En el mismo caso se encuentran Punta Arenas y la región magallánica, que se consolidó, en esta etapa, como una valiosa área ganadera (2079, 2082, 2085, 2086, 2099, 2136).

En las ramas productivas de la minería no salitrera y de la manufactura, se iniciaron también actividades importantes. En el terreno institucional se fundaron la Sociedad Nacional de Minería (1884), la Sociedad de Fomento Fabril (1883), y en 1887 el Ministerio de Industria y Obras Públicas, para impulsar de diversas maneras una política de promoción y fomento de la producción nacional. Además, se creó la Escuela de Minería de Copiapó y se renovó la Escuela de Artes y Oficios de Santiago, con el

propósito de desarrollar la educación técnica. Con el mismo objetivo se promovió la inmigración de técnicos, artesanos y obreros calificados. Por otra parte fueron liberados de pagar derechos de aduana los bienes de producción destinados a instalar nuevas industrias o a mejorar las existentes. De esta manera, la Sociedad de Fomento Fabril, si bien solitaria en su defensa del desarrollo industrial, obtuvo apoyo y estímulo durante el gobierno de Balmaceda.

Los resultados prácticos de esas acciones parecen haber sido importantes, sobre todo, en la rama metalúrgica, aunque las informaciones dispersas y anecdóticas de que se dispone impiden llegar a conclusiones valederas (1880, 2174, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2190, 2195). La investigación histórica en esta área es francamente precaria, y las apreciaciones acerca de la magnitud del crecimiento industrial son muy divergentes, dependiendo de la posición ideológica de los autores. Por ejemplo, para Hurtado (1864) la expansión industrial habría tenido lugar durante el segundo ciclo como consecuencia de la ampliación del mercado interno derivada del auge salitrero y la acción moderadamente proteccionista del gobierno. Pinto (1816), entre otros, afirma en cambio que el crecimiento industrial chileno llegó a su máxima expresión en la década de 1850, bajo el gobierno de Montt, y que las tendencias liberales, la concentración en el crecimiento salitrero y la apertura de la economía al comercio exterior, inhibieron el progreso industrial durante la segunda mitad del siglo XIX.

La naturaleza y magnitud del desarrollo manufacturero en los dos ciclos de expansión «hacia afuera» reviste, obviamente, una importancia fundamental para el conocimiento y comprensión de la historia económica del país. Por esta razón, el análisis de la evidencia empírica, particularmente su apreciación de conjunto, y el estudio de los factores condicionantes del desarrollo manufacturero (mercados, capacidad empresarial, disponibilidades de capital, políticas arancelarias, etcétera) deberían merecer la atención preferente de los investigadores.

Dos obras más recientes y con mayor fundamentación empírica, la de Lagos (2180) y la de Muñoz (2183), lamentablemente no dilucidan en forma definitiva esta cuestión, pues sus investigaciones cuantitativas sólo abarcan las primeras décadas del siglo actual.

En esta etapa, las instituciones bancarias se expandieron, instalándose numerosos bancos privados, varios de ellos en provincia. El Estado, por su parte, creó la Caja de Ahorros de Santiago. El auge de las instituciones de crédito no puede sorprender dado el notable crecimiento de las necesidades financieras por el rápido aumento de la producción, el comercio

exterior y las finanzas públicas, y por el proceso de desvalorización de la moneda que se aceleró desde fines de la Guerra.

En apariencia, el país parecía haber retomado el proceso de expansión de mediados de siglo, tanto por las iniciativas privadas como, sobre todo, por el audaz impulso estatal de Balmaceda, que, en este sentido, parecía dispuesto a superar a Portales y Montt. El estudio de la personalidad y la política económica de Balmaceda resulta, en verdad, apasionante (1752, 1764, 1783, 1785, 1799, 1995, 2031). Su programa de gobierno, por ejemplo, revela una contradicción ya insinuada con respecto a gobiernos anteriores: decididamente liberal en los aspectos políticos, tuvo interesantes ingredientes de nacionalismo, proteccionismo y estatismo en los económicos. Estos últimos aspectos han sido idealizados con frecuencia, por ejemplo en la obra de Ramírez Necochea (1785). Pero, aunque no llegaron a constituir un programa nacionalista, entraron en fuerte contradicción con la realidad económica, social y política que había cambiado notablemente después de la Guerra del Pacífico. Lo que pretendía el Presidente Balmaceda era evitar la entrega de la totalidad de los terrenos salitreros fiscales a los monopolios extranjeros, para reservar al Estado un instrumento de regulación de la industria; obtener el control de los ferrocarriles salitreros vinculados con los del centro del país; e invertir el gran excedente de los ingresos fiscales derivados del salitre, en obras reproductivas a fin de formar una riqueza nacional permanente para cuando se agotara la del salitre.

La entrega del salitre y su significado socioeconómico

Estas aspiraciones del estadista y las políticas que impulsaba, chocaron, sin embargo, con la realidad económica y política del país. Esta última se había comenzado a expresar en las primeras decisiones con respecto a la industria salitrera tomadas en 1880. Con la obtención del control de las provincias salitreras, sobre todo la de Tarapacá, Chile debió decidir respecto a la propiedad de las oficinas y su forma de operación. En 1875 el gobierno peruano había constituido un monopolio estatal, adquiriendo 75 oficinas modernas y numerosos terrenos, que pagó con certificados salitre ros al portador y bonos con garantía hipotecaria de la oficina respectiva. Chile tenía entonces que establecer si se haría cargo del monopolio, y en caso contrario, su actitud respecto de las oficinas, los bonos y los certificados. La primera comisión del salitre que elaboró los antecedentes de la ley

dictada el 1.º de octubre de 1880, se manifestó absolutamente contraria al monopolio estatal. «En lugar de este sistema peligroso y absorbente, es de esperar que Chile acate y mantenga la primera de las reglas de la buena economía política, que condena toda intervención gubernativa en los dominios especiales de la industria»⁷.

Esta ley involucraba la devolución de las oficinas salitreras a sus dueños, lo que habría de desatar una colosal especulación con los bonos y títulos. Ante la inminencia de la derrota peruana y la escasa esperanza que los ex-propietarios y tenedores de bonos tenían de recuperar sus propiedades o ser indemnizados por el vencedor, el precio de los bonos y certificados había caído verticalmente. Numerosos especuladores entraron en juego, y uno en particular, John Thomas North, se convertiría en «el rey del salitre». «Conocía yo mejor que cualquier extranjero el valor exacto de esos bonos territoriales... Compré, pues, a pesar de su descrédito, cantidades considerables de ellos, convencido de que el gobierno chileno triunfaría en la guerra y que, una vez vencedor, respetaría por completo el derecho de propiedad que constituían esos capítulos emitidos por el vencido»⁸.

La «convicción» de North acerca del respeto de los títulos parece deberse a infidencias de Robert Harvey, un técnico a quien el gobierno había dejado a cargo de las salitreras y que incluso actuó como asesor en la primera y segunda comisiones del salitre. Esta última influyó en el decreto del 11 de junio de 1881, en que el gobierno establecía la devolución de las salitreras de Tarapacá a quien depositara una cierta proporción del valor en certificados y el resto en efectivo. Quedaba así consagrada una de las más extraordinarias operaciones en contra del interés nacional que pueda encontrarse en nuestra historia económica. De esta manera, buena parte de la industria salitrera, desarrollada a partir de la década de 1860 con la participación de mineros y empresarios chilenos e incorporada al territorio nacional después de la victoria en la Guerra del Pacífico, fue entregada a especuladores extranjeros de bonos y certificados peruanos. Incluso, parte de esta operación —la que se refiere a North— se financió con créditos del Banco de Valparaíso, es decir con recursos chilenos (1750, 2260).

Este notable episodio, con el que se inicia el segundo gran ciclo de expansión del siglo XIX, revela los profundos cambios que se habían producido en la realidad nacional e internacional. Es contra ella que se

⁷ (1785), p. 26.

⁸ (1755), v. 3, p. 1652.

estrellarán los propósitos del Presidente Balmaceda. La nueva correlación de fuerzas económico-políticas y las corrientes de opinión no correspondían ya al espíritu promotor que había caracterizado la acción del Estado a lo largo del siglo.

En primer lugar, los terratenientes conservadores, base de poder de la República portaliana, habían sido desplazados por las transformaciones ocurridas en el agro que se han indicado anteriormente. En segundo lugar, las finanzas públicas y el comercio exterior habían pasado a depender en forma muy considerable de la actividad salitrera. Esto se demostrará en la guerra civil de 1891, en la que Balmaceda fue derrocado, entre otras razones, por haberse perdido buena parte de la base financiera del Estado. En tercer lugar, la industria salitrera representaba un poder económico y político de una envergadura muy superior a lo que en sus momentos de mayor auge representaron los intereses de la plata, el cobre o el trigo. En cuarto lugar, y este es un elemento decisivo, mientras en el ciclo anterior las actividades de exportación estaban en manos de empresarios chilenos, en el caso del salitre, éstas pasaron casi enteramente a ser propiedad de capitales extranjeros —principalmente ingleses— primordialmente concentrados bajo el control del monopolio organizado por North. Por último, la importancia de la industria salitrera y la vastedad de su red de mercados, transportes e intereses financieros, la convirtieron en un gran negocio internacional. En torno a él se movían los intereses económicos y diplomáticos de Inglaterra, Francia, Alemania y los Estados Unidos, como queda claramente demostrado en la Guerra del Pacífico y en la Guerra Civil de 1891.

Acerca de estos aspectos, íntimamente relacionados, existe una amplísima documentación, en el país y en el extranjero, particularmente en Inglaterra, dados los intereses internacionales comprometidos. Con referencia al país hay mucho material que casi no ha sido tocado: discusiones e informes de las dos comisiones salitreras, extensos debates parlamentarios, que se agudizaron con la política de Balmaceda, crónicas y memorias de protagonistas y visitantes, documentación oficial local, y documentación de las propias empresas del salitre y de los ferrocarriles salitreros (1734, 1920, 2200, 2237, 2238, 2240, 2252, 2253). En general puede afirmarse que, salvo algunas excepciones, la década de 1880 y los acontecimientos bélicos que la enmarcaron —la Guerra del Pacífico y la Guerra Civil en 1891— no han recibido suficiente atención por parte de los historiadores económicos. Sin embargo, dichos acontecimientos, las transformaciones y políticas que se gestaron en el decenio, fueron de una importancia decisiva en el desarrollo ulterior del país, por lo que su investigación sería y

desapasionada, basada en un examen de las fuentes primarias y no sólo en los comentarios interesados, constituye una tarea de gran prioridad.

Algunos temas de investigación relacionados con la actividad salitrera

A pesar de la importancia que los capitales ingleses, y después en cierta medida los alemanes, adquirieron en la explotación del salitre, poco es lo que se ha investigado este tema. Convendría especialmente examinar la significación que la propiedad extranjera tuvo en la proporción de los valores generados en la actividad salitrera que retornó al país, utilidades, insumos importados, fletes, etcétera. Tampoco existen investigaciones sistemáticas acerca de la política de comercialización y de precios del salitre en el mercado mundial, no obstante la amplia documentación disponible y los trabajos elaborados posteriormente, cuando los mercados del salitre comenzaron a decaer. Lo mismo sucede con la copiosa información referida a las formas de organizar la producción, las técnicas empleadas, y lo que entrañaban en cuanto a la utilización de bienes de capital y de insumos nacionales. Sin duda, este aspecto permite evaluar la significación del auge salitrero como estímulo del desarrollo en otras actividades y en otras regiones del país.

Otra característica de la participación extranjera en la actividad del salitre, es la integración de Chile al sistema económico internacional organizado por el Imperio Británico. Tiene particular interés el estudio de las formas de dependencia derivadas de esa integración, y de la transición del centro hegemónico de Inglaterra a Estados Unidos en la segunda década del siglo XX. En efecto a fines de siglo comenzaba a declinar el predominio inglés mientras se insinuaba la expansión imperialista de la nueva potencia hegemónica (1817, 2066). Este fenómeno influyó en la manera de actuar del capital extranjero, ya que el nuevo poder central utilizó formas de organización y política diferentes.

En Chile, este cambio tuvo principalmente dos manifestaciones. Por una parte, las inversiones norteamericanas en la nueva industria del cobre, que pasará luego a ser la base de la economía nacional, y en la industria del salitre, que en la década de 1920 pasó de manos inglesas a norteamericanas. Por otra parte, durante y después de la Primera Guerra Mundial, se produjo una reorientación y renegociación de los vínculos de dependencia, una de cuyas expresiones más interesantes fue la Conferencia Financiera Panamericana realizada en Washington en mayo de 1915. Esa

conferencia y las comisiones y reuniones que le siguieron, constituyen acontecimientos de la mayor importancia para el historiador económico interesado en la naturaleza, características y formas que adoptó en América Latina y particularmente en Chile, la transferencia del sistema hegemónico inglés al norteamericano (118, 1832, 1833, 1855, 1938, 1989, 2030, 2069, 2070). No obstante la popularidad que ha adquirido en los últimos años el tema de la dependencia, este proceso crucial de transición de una forma a otra es totalmente desconocido y no hay investigaciones acerca de la materia.

Otro aspecto que no ha sido estudiado es la ocupación, las horas de trabajo, los niveles salariales, la evolución de los ingresos reales, y en general, las condiciones de vida del trabajador salitrero (1821, 1893). Interesa también, el tema de los ferrocarriles salitreros, de los cuales existe una amplísima documentación (2307). Lo que su construcción y operación significó en términos de capitales empleados, tasas de retorno, ocupación, procedencia de los insumos, política de tarifas, su utilización como instrumento de competencia y de concentración de la propiedad, etcétera (2287), permanece sin estudiar. Para terminar, y sin que ello agote la lista de temas posibles, es importante el análisis del papel económico, social y político desempeñado por las ciudades-puerto y las ciudades-campamento, que conformaban el mapa urbano del Norte.

A pesar de que la investigación acerca del salitre y su papel en la economía chilena ha sido precaria, lo poco que se ha hecho acaparó la atención que la historia económica le ha dedicado a la minería en este período. Sin embargo, otras actividades mineras avanzaron en procedimientos técnicos y en materia de fundición, y continuaron teniendo importancia, particularmente, para algunas zonas del país. Además, desde la primera década del siglo XX, surgieron nuevas y grandes minas en Chuquicamata, Potrerillos y Sewell que comenzaron a sustituir y opacar la minería tradicional del cobre. Nuevamente el capital extranjero jugó un papel preponderante, en una actividad que al fin del período estaba en pleno auge y que, con la decadencia del salitre, se convirtió en la principal actividad de exportación chilena. Es interesante examinar las causas de dicha evolución, que fue criticada en su tiempo por algunos sectores (2215, 2222, 2223).

La decadencia de las clases dirigentes nacionales

La actividad salitrera alcanzó un abrumador predominio en la vida nacional, sobre todo después de que Balmaceda y su intento de oponerle una autoridad estatal poderosa, fueron eliminados. Aparentemente influyó también en la transformación de los valores y actitudes de las clases dirigentes del país y en su desplazamiento por empresarios extranjeros. La prosperidad de dichos grupos, derivada de las actividades de capitalistas extranjeros y obreros chilenos, lo llevó —según algunos autores— a perder los rasgos que los caracterizaron en el ciclo anterior como un grupo dirigente emprendedor, dinámico, esforzado y con espíritu empresarial. Con ello se desvaneció la legitimidad que pudieron haber tenido como capa dirigente (1814, 1937, 2034).

No es fácil, por supuesto, confirmar o rechazar esta hipótesis, sin embargo, debería intentarse. Mientras alguna literatura económica de fin de siglo y comienzos del actual está impregnada de ella, hay otros elementos empíricos que parecieran confirmarla. En este segundo período de expansión no reaparece un grupo de hombres de empresa similar al de los Urmeneta, Ossa, Moreno, Almeyda y otros que tan destacado papel cumplieron en el primero. No hay evidencia de una transferencia de capitales privados de la minería a la agricultura, manufactura y demás actividades, como la que realizaron los empresarios de mediados de siglo. El estado continuaba con los programas de infraestructura básica iniciados en tiempos de Montt, pero, en todo el período, no agregó ningún elemento de similar envergadura y visión. En las tres décadas de etapa parlamentaria no surgieron tampoco figuras del relieve de Portales, Rengifo, Tocornal, Montt, Varas o Balmaceda, capaces de inspirar y realizar tareas económicas imaginativas y de significación duradera. Finalmente, los patrones de consumo relativamente moderados que prevalecían en épocas anteriores se convirtieron en un desmesurado derroche y consumo, como lo sugieren algunas estadísticas de importación.

La inestabilidad de la economía y la desvalorización monetaria

Otro elemento de contraste entre el primer y segundo ciclo de expansión fue el predominio que las rentas salitreras tuvieron en el presupuesto nacional y en el financiamiento de los compromisos externos. El carácter

monoexportador de la economía chilena, y la inestabilidad característica de una actividad primaria exportadora, sujetas a las manipulaciones de grupos monopólicos extranjeros, acentuaron la inestabilidad económica, financiera y cambiaria del país. La economía chilena estuvo durante este período sujeta al vaivén de los mercados externos tanto en el volumen de sus exportaciones como en los precios de éstas y de las importaciones. Bastaría apuntar que mientras en la década de 1890 continúa la recesión internacional, en los últimos años de la del 1900 se produce un extraordinario auge, el que se interrumpe en los años anteriores a la Primera Guerra Mundial. Durante la guerra, por otra parte, aumentan nuevamente las exportaciones y se limitan las importaciones por causa del mismo conflicto bélico, lo que redundó en una expansión extraordinaria económica en el país. Esta terminará violentamente en el período postbélico y, sobre todo, en los primeros años de la década de 1920, para volver a repuntar a fines de la etapa, antes de la catástrofe económica de 1930 (1816, 1965, 2242).

Esta extraordinaria inestabilidad de la economía chilena fue uno de los elementos más importantes que llevó (2067, 2071), no obstante la expansión de sus exportaciones, al endeudamiento del país y que produjo la persistente presión sobre la moneda.

Este último tema es seguramente el más estudiado por la literatura económica en Chile. Hasta las primeras décadas de este siglo una gran proporción de los escritos económicos giraron en torno a la depreciación de la moneda y a la política monetaria, y desde ese ángulo se enfocaron los más variados aspectos del desarrollo económico nacional. Se establecieron diferentes hipótesis destacándose particularmente las que asignaban la responsabilidad de este proceso al papel del sistema bancario, a las prácticas de la hacienda pública, al interés de los sectores terratenientes en la desvalorización de sus deudas hipotecarias, al de los exportadores de aumentar sus retornos por la devaluación, a la tendencia deficitaria del comercio exterior, etcétera. No obstante la abundancia de trabajos serios, y la disponibilidad de información cuantitativa, la explicación acerca de este proceso tan importante como persistente que ha despertado la atención de los especialistas internacionales, todavía no ha sido elaborada.

La variada experiencia que en materia de políticas monetarias registra el país está en general bien documentada. Según Agustín Ross, dicha experiencia pasa por las siguientes etapas: anarquía monetaria hasta 1851; bimetralismo (oro-plata), 1851-74; monometralismo (plata), 1874-78; inconvertibilidad de billetes bancarios, 1878-79; curso forzoso de papel moneda fiscal, 1879-95; monometralismo (oro), 1895-98; y, desde 1898 en adelante, curso forzoso de papel moneda fiscal. Estas políticas desemboca-

ron finalmente, después de los intentos de restablecer el patrón oro y de la discusión de otros proyectos alternativos, en la creación del Banco Central en 1925. Cada uno de estos períodos y particularmente aquellos en que se produjeron los cambios de política, desataron una amplia polémica que ha quedado registrada en nuestra literatura económica (1822, 1945, 1953, 1961, 1963, 1965, 1974, 1976, 1980, 1981, 1983, 1986, 1991, 2025, 2036, 2038).

La formación de la clase obrera y de los grupos medios

Como anticipamos en relación con la malograda administración de Balmaceda, el contexto social había cambiado en forma notable, no sólo en cuanto a la clase dirigente, sino también a los grupos obreros y a los estratos medios. La expansión de la actividad salitrera significó, en contraste con los demás países latinoamericanos, la formación hacia fines del siglo pasado de un proletariado de considerable magnitud y fuerza. La naturaleza de la explotación del salitre en los desiertos del Norte le dio un carácter bastante especial; por una parte se trataba de una actividad de gran densidad de mano de obra, por lo que significaba el empleo de grandes cantidades de obreros; por la otra, dada la localización de las salitreras en el desierto, cada explotación significaba una concentración urbana.

La industria salitrera se complementó con un intenso desarrollo ferroviario y portuario en el Norte y centro del país, actividad que también dio lugar a la creación de proletariado. Además, en las ciudades principales se habían desarrollado pequeñas industrias artesanales y manufactureras mayores que, junto a las minas carboníferas de Concepción, constituían bases obreras importantes. Hay que agregar a esto la formación de sectores medios de cierta significación, producto de la ampliación del sistema educacional, de las ocupaciones técnicas y profesionales, de la inmigración, de la expansión de la administración pública y de los servicios comerciales, bancarios en las ciudades (1818, 1892, 1896, 1901, 1905).

Como consecuencia del fortalecimiento de estos grupos se comenzaron a producir, desde fines del siglo pasado, conflictos y luchas reivindicatorias de importancia, principalmente en las provincias salitreras. Ya en 1890 se produjeron huelgas de gran envergadura, acentuadas y generalizadas en las décadas posteriores, a la par de una creciente organización obrera.

Con esta base no es extraño que se empezaran a organizar movimientos políticos populares. El primero de ellos fue el Partido Democrático, fundado en 1887, con la participación de sectores artesanales y clase media, y con un programa de defensa de los intereses obreros y de protección a la producción nacional. La figura máxima y líder vitalicio del partido fue Malaquías Concha, interesante personaje, autor de varias publicaciones de inspiración nacionalista y socialista (2032, 2033). Otro militante destacado, hacia fines de siglo, fue Emilio Recabarren (1819) quien en 1912 se separó para fundar el Partido Obrero Socialista, transformado en 1922 en el Partido Comunista.

La «cuestión social»

El fortalecimiento de los sectores populares, la aparición de la prensa y los partidos que los representaban, las incipientes organizaciones sindicales, y la influencia de ideas socialistas, contribuyeron al debate acerca de «la cuestión social» (1839, 1914). Bajo esta denominación se englobó el tema de la situación económico-social de las clases obreras, que habría de ser preocupación fundamental en la literatura socio-económica de comienzos de siglo. Esta preocupación se fundaba en el contraste entre la prosperidad aparentemente maravillosa del país de la que participaban las capas dominantes de la sociedad, y las condiciones miserables de vida de los obreros del campo, la minería y las ciudades (1895, 1898). Aunque no se poseen estudios estadísticos, existen numerosas descripciones de las condiciones de trabajo en las minas, en el campo y en las industrias; de los bajos salarios y la extensión de la jornada laboral; del trabajo de mujeres, menores y ancianos; de las misérrimas condiciones de nutrición, habitación y salud. Cuando estos hechos comenzaron a evidenciarse, dieron lugar a proyectos y políticas que buscaban soluciones para el problema habitacional y los otros aspectos de «la cuestión social». Además se crearon diversas instituciones como el Consejo Superior, los Consejos Departamentales de Habitaciones Obreras y la Oficina del Trabajo, que se encargó de reunir antecedentes acerca de los niveles salariales, costos de vida, nutrición, etcétera (1887, 1894, 1903, 1907).

Lo dicho refleja el impresionante conjunto de presiones y tensiones que se venían acumulando en el país no obstante la expansión de la economía salitrera, o, tal vez, precisamente por la aguda contradicción entre esa expansión y el relativo rezago de otras, la desigual distribución de sus frutos y la acumulación de problemas graves y sin solución (1856,

1857, 2046). La desnacionalización de las riquezas chilenas, consumada con la entrega del cobre a capitales norteamericanos; las tres décadas de intrascendencia parlamentaria; la agudización de los contrastes sociales y los niveles de vida en un cuadro de gran abundancia; la inestabilidad financiera, monetaria y cambiaria, que afectaba los niveles de ocupación y deterioraba el poder de compra de los salarios; la falta de iniciativas vigorosas por parte del Estado; la pérdida del predominio de Chile frente a otros países latinoamericanos; todos estos elementos —y seguramente muchos otros— se fueron acumulando y configuraron el cuadro social y político que irrumpiría con fuerza con la elección de Arturo Alessandri Palma en 1920 (1735, 1758, 1767).

Las reformas económicas y sociales de la década de 1920

El accidentado gobierno de este primer líder político popular y populista respondió, en efecto, a la presión social de los grupos obreros y medios. Su programa reflejaba buena parte de las aspiraciones de estos grupos emergentes, que coincidían con los problemas y tensiones ya anotados: la reforma del régimen parlamentario para fortalecer el poder ejecutivo; un amplio conjunto de proyectos de legislación social; la creación del Banco Central y de un nuevo régimen bancario (1965); el impuesto a la renta; el mejoramiento de los salarios de los empleados públicos; y la adopción de medidas que entrañaban un repudio a las tendencias liberalizantes y antiestatistas, y que preludiaban la vuelta a una política nacionalista, tales como la protección de la marina mercante. Estas adquirieron cierta importancia durante el período presidencial de Alessandri, pero, sobre todo, durante el régimen dictatorial de su sucesor, el General Ibáñez.

Así el último quinquenio del período que estamos analizando, se caracterizó por una febril actividad del Estado en la reorganización de la administración pública, en las obras públicas (ferrocarriles, caminos, canales, edificios públicos, etcétera), en la colonización (Aysen) y en las instituciones de fomento (Caja de Crédito Minero, Caja de Crédito Industrial, etcétera). Gran parte de esta actividad descansaba en un incremento sustancial de las inversiones y empréstitos provenientes de los Estados Unidos. Sin embargo, el auge económico, y el gobierno del General Ibáñez naufragaron, en definitiva, por los efectos de la gran

depresión mundial desatada con el «crash» de la Bolsa de Nueva York a fines de 1929 (1935).

El segundo ciclo de expansión de la economía chilena, terminaría, como el primero, con una gran crisis de la economía mundial, de la que ya no se recuperaría la principal actividad promotora del auge nacional: el salitre. Además, los avances tecnológicos realizados durante la primera guerra mundial en Alemania, marcaron la decadencia del salitre natural sustituido por productos sintéticos de costo mucho menor, en su utilización como materia prima para explosivos, y en su uso como fertilizante. Pero así como el salitre reemplazó a las actividades del cobre, la plata y el trigo al concluir el primer ciclo de expansión en la década de 1870, el cobre adquiriría nuevas fuerzas tomando el lugar del salitre en 1930, al terminar el segundo ciclo.

Por último, al finalizar el primer ciclo de expansión comenzaron a consolidarse las ideas predominantes en la política económica del ciclo siguiente. La década de 1920 se caracteriza, desde el punto de vista del pensamiento económico, por las nuevas corrientes proteccionistas, nacionalistas, estatizantes y aún socialistas, que se incubaron en las décadas anteriores. De hecho, la influencia de las ideas de List, de la escuela historicista alemana, y las doctrinas del «socialismo de cátedra o de Estado», encarnadas posteriormente entre otros por Schmoller, Wagner y Gide, comenzaron a percibirse en Chile en 1870. Los «papeleros» Manuel Arístides, Aníbal Zañartú, y especialmente Malaquías Concha, reconocen esa influencia en sus ideas. Es el caso también de Guillermo Subercaseaux y de Daniel Martner, profesores de la Universidad de Chile y economistas de la década de 1920. Sus orientaciones y enseñanzas tendrían gran significación al asumir, en 1938, un gobierno de izquierda, el Frente Popular, un programa de industrialización, proteccionista, nacionalista y estatista, que el presidente Pedro Aguirre Cerda anticipaba en sus obras (2118, 2170).

4. CONCLUSIONES

Existencia de un marco general de referencia

El estudio de la bibliografía acerca de la historia económica de Chile en el período 1830-1930, pone de manifiesto, con toda claridad, la necesidad imperiosa de avanzar decididamente en su investigación, y la posibilidad de hacerlo, en vista del material disponible.

Los estudios y trabajos más generales, tanto los que se escribieron a lo largo del período como los que se publicaron en las últimas décadas, constituyen, sin duda, un buen punto de partida. Ofrecen un amplio marco de referencia e interpretaciones alternativas que permiten al investigador orientarse en cuanto a la evolución de conjunto, a los períodos, situaciones y acontecimientos y temas específicos más significativos.

Este conjunto de obras reflejan, en gran medida, la orientación del pensamiento económico chileno que prevaleció durante el período. Por otra parte su enfoque tiende a ser cada vez más global, especializado y sistemático. Las más antiguas, escritas en las últimas décadas del siglo pasado y las primeras del actual, destacan especialmente los problemas monetarios y financieros, y los aspectos relacionados con la política económica. En cambio, los trabajos más recientes procuran penetrar más allá del «velo» monetario y de la «apariencia», colocando el acento en el proceso de evolución estructural de la economía chilena, en un esfuerzo por interrelacionar variables estructurales, institucionales, sociales, políticas y culturales —internas y externas— con las que reflejan el funcionamiento del sistema económico.

Aunque provengan de orientaciones «monetaristas», «estructuralistas» o «marxistas», y no obstante su calidad muy dispar, estas obras aportan al investigador elementos para una interpretación global, relativamente concordante en sus rasgos generales. Pero, a pesar del cierto grado de acuerdo respecto de las características esenciales de la evolución económica durante el período, existen, entre los diversos autores, fuertes discrepancias en aspectos más específicos. Esta situación constituye un excelente punto de vista de partida para establecer nuevas hipótesis de investigación; criticar otras aceptadas sin mayor evidencia documental; aportar elementos de juicio a controversias en curso; y revelar áreas del conocimiento histórico particularmente descuidadas.

Algunos aspectos descuidados en la investigación

Es interesante recalcar que si bien toda la bibliografía pone el énfasis en algunos aspectos de la dependencia económica chilena con la economía internacional, hay otros que se han descuidado enteramente. Uno de ellos es la evolución del sistema capitalista, sus ciclos de expansión y crisis, los sustanciales cambios en materia de organización que experimentó en el transcurso de un siglo, las modificaciones tecnológicas que lo acompañaron, y las importantes repercusiones de la transferencia del centro hegemónico de Inglaterra a los Estados Unidos. Estos y otros rasgos relevantes de la evolución a largo plazo de la economía internacional debieron tener efectos muy importantes en la naturaleza del proceso chileno, sin embargo, esa evolución y sus repercusiones no se reflejan en la bibliografía existente. La atención se ha concentrado, casi exclusivamente, en los problemas de corto plazo y en los efectos del capital foráneo, pero esos fenómenos, si bien muy importantes, constituyen solamente un aspecto del análisis de la dependencia.

Como ya se indicó en el ensayo, los dos ciclos de expansión —1830-79 y 1879-1930— merecieron atención muy diferente. Del primero se estudiaron la década inicial y el decenio de Montt, pero la formación y evolución de este modelo de crecimiento hacia afuera, su auge posterior, sus fluctuaciones, y decadencia en la década del 70, han sido ignorados casi por completo. Sin embargo, la expansión relativamente equilibrada, el papel desempeñado por el Estado y por las clases empresariales nacionales, y otros rasgos ya señalados, lo diferencian por completo del ciclo del salitre, mostrando que, bajo ciertas condiciones, el modelo de crecimiento

hacia afuera pudo alcanzar resultados bien interesantes. Además, la comparación entre el primer ciclo —para lo cual habría que investigarlo seriamente— y el segundo, podría aclarar los determinantes de este tipo de crecimiento.

Una de las áreas más descuidadas ha sido la agricultura. Incluso, existió la idea de que esta actividad habría permanecido estancada durante todo el período en una especie de secular letargo colonial. Pero estas interpretaciones no tienen en cuenta que la creación y expansión de las actividades exportadoras agrícolas y mineras influyó en la localización económica; produjo desplazamientos poblacionales; creó mercados de consumo, de insumos y de bienes de capital; reorganizó los sistemas de transporte y comunicaciones; y generó y utilizó recursos financieros. Todo esto afectó el grado de utilización de los recursos agrícolas, las formas de tenencia de la tierra, las relaciones sociales rurales, la naturaleza de los cultivos, la innovación tecnológica en el agro, etcétera. Si bien los trabajos existentes tocan algunos de estos aspectos, el estudio sistemático de las interrelaciones señaladas no ha sido aún abordado.

En el caso de Chile, ello tiene, además, una manifestación especial de enorme trascendencia. El país emergió de la colonia utilizando y ocupando, en forma efectiva, solamente una fracción del actual territorio nacional, desde Aconcagua a Bío-Bío. El auge de la minería del oro, la plata y el cobre en su primera etapa significó la expansión hacia el llamado Norte Chico; y el desarrollo de la industria salitrera, la incorporación de las provincias del Norte Grande. Esto implica un importante proceso migratorio. Los mercados exteriores y la expansión económica representada por los mercados que se crean en esas zonas, influyen en la modernización de la agricultura colonial, y en las políticas de colonización y expansión hacia el Sur adoptados por los gobiernos chilenos desde fines de la década de 1840 especialmente en cuanto al ferrocarril. De esta manera la inmigración en la región de Llanquihue, la población y fomento de las actividades económicas de la región magallánica y la «pacificación» de la Araucanía, es decir, la redistribución de las tierras ocupadas por las tribus araucanas, fenómenos que abarcan la segunda mitad del siglo, se pueden estudiar teniendo en cuenta el proceso general de expansión «extensiva» de la economía nacional a que nos hemos referido anteriormente.

Esta temática de investigación es de la mayor trascendencia, especialmente en lo que se refiere a la organización de la actividad económica de la agricultura. Se pueden apreciar algunas diferencias importantes en la constitución de la propiedad agraria y en las formas de organización de su

producción; en las tradicionales regiones agrarias del valle central, de origen colonial; en la región de la Frontera; en las áreas de colonización alemana y en el extremo Sur. Esto afecta los tipos de cultivos que se desarrollan; las tecnologías que se utilizan; las relaciones sociales de producción que se establecen; las formas de organización comerciales y financieras; la distribución del ingreso; la naturaleza del proceso de acumulación; los mecanismos de transferencia de ingresos entre el sector agrario y los restantes; el tipo de relación urbano-rural y el proceso de marginación de las poblaciones existentes en las nuevas áreas incorporadas. Algunos de estos aspectos han sido investigados, pero otros se han dejado casi enteramente de lado.

Algo similar ocurre con el desarrollo de la industria artesanal y fabril. Los historiadores críticos del liberalismo se esfuerzan en demostrar que el país tuvo una industrialización incipiente a mediados del siglo luego barrida por la apertura de la economía al comercio internacional como consecuencia del auge salitrero. Otros sostienen que no fue así, señalando que las políticas proteccionistas se mantuvieron a lo largo del período y que hay indicios de un desarrollo industrial continuado de cierta significación, base del que se produjo después de 1930. Sin embargo, este problema fundamental para la apreciación e interpretación del crecimiento «hacia afuera» no ha sido investigado adecuadamente en sus aspectos esenciales: la naturaleza y magnitud del desarrollo industrial y las características, significación y efectos de la política tarifaria.

Otro aspecto no aclarado, si bien ha dado lugar a muchos estudios, es el de la política monetaria. Existen diversas interpretaciones, pero todas ellas son sumamente precarias. Ya hemos señalado la necesidad de analizar y comparar la crisis del comercio exterior y las políticas adoptadas. La evolución del sistema bancario, de los mecanismos cambiarios, y de la hacienda pública, sin duda de gran influencia en el fenómeno de la desvalorización, constituyen otro tema de interés.

Nos hemos limitado a especificar aquí, a modo de conclusión, sólo algunos de los rasgos más generales, cuya elucidación tiene enorme significado para comprender nuestro desarrollo en el período estudiado y en las décadas ulteriores. A lo largo del ensayo destacamos aspectos regionales, referidos a sectores de la actividad económica; relacionados con los procesos de acumulación y desarrollo de los factores productivos; o ligados a situaciones, acontecimientos y políticas de particular importancia. Ello ha ido acompañado de referencias a la bibliografía respectiva, que puede servir como punto de apoyo y marco de referencia para la investigación. Consideramos que con ciertos desniveles, el material disponible

para determinadas ramas de la actividad económica, como la industrial, y para los períodos anteriores a mediados de siglo, es relativamente abundante y útil.

Sin embargo, si bien todo ese material bibliográfico constituye un punto de partida indispensable y una fuente valiosísima, presenta serias limitaciones. Con la excepción de algunas de las obras más recientes, los defectos de esta bibliografía son notorios: rara vez el tratamiento es científico o, al menos, sistemático y riguroso; el análisis cuantitativo, en las pocas oportunidades que se recurre a él, es bastante precario; buena parte de los libros y estudios son reelaboraciones y reinterpretaciones que reflejan posiciones ideológicas más que investigación empírica del material primario. Especialmente en los trabajos más antiguos, la defensa de los intereses de determinados grupos, de ciertas gestiones administrativas, de algunas políticas y doctrinas, limita su valor historiográfico, a menos que se tengan claros esos sesgos y restricciones.

Las fuentes documentales y primarias

Hay que añadir también las fuentes documentales y primarias de gran valor para la investigación. Desde este punto de vista, tiene extraordinaria importancia el ordenamiento institucional relativamente estable que comenzó alrededor de 1830, y que no sufrió interrupción de las diversas instituciones del Estado, tales como los Ministerios y sus reparticiones nacionales y locales, que llevaron los correspondientes registros, archivos de documentos, informes, memorias, etcétera. El establecimiento casi ininterrumpido durante el período, significa un registro prácticamente permanente y sistemático de los debates parlamentarios, es decir, de las opiniones que los representantes de los grupos dirigentes chilenos tenían acerca de los diferentes temas. La creación de la Oficina Central de Estadística en 1848 y la realización regular de censos de población desde 1835, constituyen hechos importantes para la investigación de tipo cuantitativo. Lo mismo sucede con las medidas de política educacional, especialmente la creación de la Universidad de Chile en 1842 y la llegada al país de profesores e investigadores extranjeros. Estos estimularon notablemente la investigación histórica y, en general, el relevamiento de la realidad económica, social, política y cultural. Además, la ruptura del lazo colonial creó a la nueva nación la necesidad de escribir su propia historia, lo que estimuló los estudios de este tipo e inició la tradición historiográfica y bibliográfica chilena, que cuenta con notables cultores y una obra apreciable.

La temprana organización de un Estado de hecho y derecho significó también el establecimiento de relaciones diplomáticas, consulares, comerciales, financieras y de todo orden con numerosos países; y, por consiguiente, el registro de los respectivos informes, memorias, documentos y archivos en el nuestro y en otros países.

La persistencia de instituciones coloniales, como la Iglesia, con una organización nacional, es otra importante fuente documental. En la misma forma las organizaciones privadas que se van creando a lo largo del siglo, como la Sociedad Nacional de Agricultura en 1838, la Sociedad de Fomento Fabril en 1883, las empresas públicas, privadas, nacionales, extranjeras, urbanas y rurales, y los diversos periódicos y revistas que tuvieron considerable desarrollo, constituyen un excelente material de investigación.

La Biblioteca Nacional, creada en 1813 y reabierta en 1818, fue, a partir de 1832, declarada por ley depositaria de todas las publicaciones chilenas y por lo tanto, en ella se encuentra gran parte del material señalado. La *Estadística bibliográfica de la literatura chilena* de Ramón Briceño⁹ es un catálogo detallado de todos los impresos y obras chilenas y extranjeras referidos al país, que corresponden al período 1812-1876. Este exhaustivo trabajo continúa hasta nuestros días en el *Anuario de la prensa chilena*.

El examen parcial del material disponible revela, por lo expresado, una situación relativamente favorable para investigar la historia económica de Chile en el período 1830-1930. Sin embargo, como se desprende de la revisión de los estudios bibliográficos de los cuales hay una tradición importante en Chile, las investigaciones acerca de historia económica son más bien escasas, particularmente en cuanto al período posterior a la Independencia. En los últimos años, se ha fomentado decisivamente la interpretación e indagación de tipo histórico, debido al progreso de los estudios económicos, la profesionalización de esta disciplina, la creación de institutos de investigación, y, particularmente, la crítica que ha despertado en el país la aplicación de modelos, teorías y conceptos considerados inadecuados para la interpretación de la realidad económica nacional. La realización de una serie de investigaciones de esta naturaleza, como las de Humud (2018), Bauer (2119), Hurtado (1864), Góngora (2120), Véliz (1919, 2284) y Sepúlveda (2312), entre otros, demuestra el nuevo interés y la posibilidad de llevar a cabo investigaciones cuantitativas, empíricas, rigurosas y modernas en esta materia.

⁹ Santiago de Chile, Imprenta Chilena, 1862; Imprenta Nacional, 1879, 2 v.

II SEGUNDA PARTE

LA EXPANSION SALITRERA Y LAS TRANSFORMACIONES SOCIO-ECONOMICAS: 1880-1930

1. Expansión salitrera y transformaciones socioeconómicas: la hipótesis interpretativa

La gran influencia que tuvo la industria del salitre en la economía y sociedad chilenas de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX es un fenómeno general, bien conocida¹.

Igualmente lo es la significación que comenzó a adquirir la nueva industria del cobre hacia la década de 1920, justamente en la época en que las actividades salitreras alcanzaban su mayor etapa para luego entrar en un etapa de decadencia que las sumiría en el olvido².

En la literatura sobre el desarrollo chileno más reciente también se ha destacado la importancia que tuvo la crisis mundial de 1930 y la Segunda Guerra Mundial en acentuar y extender el proceso de industrialización,³ así como el papel clave y creciente que, sobre todo en las décadas de

¹ Véase, por ejemplo, las diferentes interpretaciones de Pratag y A. *Nuestro infranqueado salitre*, Santiago, 1911; Ramírez Necochea, M. *Salitre y la independencia de 1818*, Santiago, 1926; Boscawen, H. *British Nitrate and Chilean Politics, 1820-1920*, Richmond and North, London, 1934.

² Un excelente estudio escrito en esa época es: Matheson, G. *El problema de la industria del salitre en Chile y sus perspectivas económicas y sociales*, Santiago, 1924. Para un estudio más reciente, véase: Gilman, R. *Copper in Chile: A Study in Capital Market Expansion and National Economy*, Mimeo, January, 1972.

³ Ellsworth, F. Y. *Chile, An Economy in Transition*, New York, 1945; Instituto de Economía, Universidad de Chile, *Desarrollo Económico de Chile, 1743-1970*, Santiago, 1970; CEPAL, *América Latina: el desarrollo de la economía chilena*, Santiago, 1970.

1. Expansión salitrera y transformaciones socioeconómicas: la hipótesis interpretativa

La gran influencia que tuvo la industria del salitre en la economía y sociedad chilenas de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX es, en términos generales, bien conocida¹.

Igualmente lo es la significación que comenzó a adquirir la nueva industria del cobre hacia la década de 1920, justamente en la época en que las actividades salitreras alcanzaban su mayor auge para luego iniciar una etapa de decadencia que las sumiría en el estancamiento².

En la literatura sobre el desarrollo chileno más reciente también se ha destacado la importancia que tuvo la crisis mundial de 1930 y la Segunda Guerra Mundial en acentuar y extender el proceso de industrialización³, así como el papel clave y creciente que, sobre todo en las décadas de

¹ Véase, por ejemplo, las diferentes interpretaciones de Encina, F. A.: *Nuestra inferioridad económica*, Santiago, 1911; Ramírez Necochea, H.: *Balmaceda y la contrarrevolución de 1891*, Santiago, 1958; Blakemore, H.: *British Nitrates and Chilean Politics, 1886-1896: Balmaceda and North*, London, 1974.

² Un excelente estudio escrito en esa época es: Machiavello Varas, S.: *El problema de la industria del cobre en Chile y sus proyecciones económicas y sociales*, Santiago, 1923. Para un análisis más reciente, ver Girvan, N.: *Copper in Chile: A Study in Conflict Between Corporate and National Economy*; Mona, Jamaica, 1972.

³ Ellsworth, P. T.: *Chile, An Economy in Transition*, New York, 1945. Instituto de Economía, Universidad de Chile, *Desarrollo Económico de Chile, 1940-1956*, Santiago, 1956. CEPAL, *Antecedentes sobre el desarrollo de la economía chilena*, Santiago, 1954.

postguerra, han desempeñado en ese proceso las empresas extranjeras⁴. Todo esto ha configurado un cuadro interpretativo en el que se destaca la extraordinaria importancia que ha tenido para el desarrollo nacional la forma en que la economía chilena se vincula con la economía internacional⁵.

Esta característica no es por supuesto algo nuevo, adquirido recientemente o con ocasión del período de la gran expansión salitrera. Es un patrón de desarrollo histórico que nace con la propia presencia inicial del español en América, y que será desde entonces *uno* de los elementos formativos básicos y permanentes de nuestras economías y sociedades. El *otro*, al que queremos dar en este trabajo la importancia que merece, pero que frecuentemente ha sido muy descuidado, es el conjunto de características y condiciones locales preexistentes, que interactúan dialécticamente con los nuevos factores y fuerzas externas, dando lugar a procesos y reacciones complejos e históricamente específicos.

La búsqueda de minerales preciosos y particularmente del oro, y de otros productos de gran valor en el mercado europeo y del Virreinato de Lima, constituyen uno de los motivos fundamentales de la conquista y el establecimiento español en Chile durante la segunda mitad del siglo XVI. Este proceso modificó las relaciones sociales de producción de la agricultura indígena, en la medida en que era necesario abastecer de alimentos al conquistador en sus nuevos centros urbanos, a los indígenas sustraídos de las labores agrarias para resignarlos a la explotación de los minerales preciosos y a otras actividades de exportación.

La pobreza que en definitiva mostró Chile en cuanto a la disponibilidad de metales preciosos, en contraste con el auge espectacular de la minería de la plata en el Virreinato del Perú, que generaba una gran demanda de cueros y sebo para la fabricación de velas y jabón, determinaron una fuerte expansión de la ganadería en el siglo XVII. El auge de la ganadería, en lo que ha llegado a llamarse «el siglo del sebo», provocó nuevamente transformaciones en la estructura y extensión de la propiedad agraria y en la utilización de la mano de obra indígena, dando lugar a la formación de nuevas capas y grupos sociales y a los correspondientes intereses y presiones políticas.

⁴ Caputto, O. y Pizarro, R.: «Dependencia e inversión extranjera», en Pinto Santa Cruz, A., et. al., *Chile, hoy*, México, 1970. Bitar, S.: «La presencia de la empresa extranjera en la industria chilena» *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, julio-septiembre, 1973.

⁵ Véase, por ejemplo, el influyente libro de Pinto Santa Cruz, A.: *Chile, un caso de desarrollo frustrado*, Santiago, Editorial Universitaria, 1959.

El siglo XVIII presencia la transformación de la economía pastoral desarrollada en el siglo anterior en una economía agrícola, derivada de la conquista del mercado peruano de trigo a fines de ese siglo y su posterior expansión durante el siglo siguiente. Este se inicia con el proceso de la Independencia, en cuyo desarrollo juegan papel primordial los conflictos y contradicciones intracoloniales, entre centros y periferias coloniales, entre colonias y metrópolis, y entre metrópolis. Nuevamente la estructura productiva y social de Chile experimentará importantes transformaciones como consecuencia de estos cambios en las formas económicas y políticas de vinculación externa, y su interacción con la situación preexistente⁶.

El siglo XIX, en contraste con los anteriores, y en gran medida como consecuencia de la superación de la situación colonial y la integración de la economía chilena a un mercado mundial capitalista en expansión, es un período volcado fundamentalmente a la minería, particularmente en su último tercio. Como hemos señalado en otro trabajo, el período que va desde 1830 hasta 1930 se divide claramente en dos grandes ciclos de expansión y crisis⁷. El primero, cuyo auge se apoya principalmente en las exportaciones de los minerales de oro, y sobre todo de plata y cobre, a lo que se agrega en las décadas de 1850 y 1860 una fuerte corriente de exportaciones trigueras, entra en decadencia hacia mediados de la década de 1870 y finaliza definitivamente con el comienzo de la Guerra del Pacífico en 1879.

Después del conflicto bélico, con la incorporación de las provincias de Tarapacá y Antofagasta al territorio chileno, se inicia el segundo gran ciclo de expansión de la economía chilena, que alcanzará su apogeo hacia 1920 y finalizará con la Gran Depresión Mundial de 1930. Durante este ciclo, la gran expansión de la actividad salitrera en las provincias del Norte Grande no sólo relega a segundo plano las exportaciones de trigo y harina provenientes de las regiones agropecuarias del Núcleo Central y de Concepción y la Frontera, que habían alcanzado gran significación durante el ciclo exportador anterior, sino también las de los minerales de cobre, plata y oro, provenientes del Norte Chico.

⁶ Godoy, H.: *Estructural social de Chile; estudio, selección de textos y bibliografía*, 1971. Esta obra constituye una excelente introducción al tema, presenta una cuidadosa selección de ensayos claves, y una amplia bibliografía sobre la historia social de Chile.

⁷ Cariola, C., y Sunkel, O.: «Chile» en Cortes Conde, R. y Stein, S. J., (eds.) *Latin America: A Guide to Economic History, 1830-1930*, Berkeley and Los Angeles, 1977. Este trabajo comprende un ensayo interpretativo del período y una bibliografía comentada de más de 600 títulos. Al lector que desee profundizar algunos de los tocados en el presente estudio le sugerimos consultar esa bibliografía.

En los ciclos anteriores de auge de la demanda externa de productos agropecuarios, o en el proceso inicial de búsqueda de minerales preciosos, Conquista y colonización, la interacción entre la expansión de las actividades productivas para el mercado externo y las transformaciones económicas, sociales, institucionales, tecnológicas y políticas en la situación preexistente son fáciles de percibir y apreciar. Pero cuando la actividad exportadora es la minería, y como en el caso del salitre en Chile, ésta se desarrolla con fuerte y creciente participación extranjera y además en una región geográfica lejana, desértica y aparentemente desvinculada del resto del país, y particularmente de su base agropecuaria, algunos importantes aspectos de dicha interacción pasan fácilmente desapercibidos, o son, cuando menos, descuidados.

En efecto, sobre la base de estas circunstancias de carácter geográfico, de la creciente influencia de los intereses foráneos, particularmente ingleses, y del predominio que alcanzan después de la Guerra Civil de 1891 los grupos sociales que detentaban la ideología liberal, se ha arraigado en el país una corriente interpretativa dominante que atribuye el auge salitrero una serie de funestas consecuencias para el desarrollo nacional, sin apreciar adecuadamente, a nuestro juicio, las profundas transformaciones sociales, económicas, políticas e institucionales a que contribuyó a dar origen simultáneamente.

Según dicha interpretación la industria salitrera era básicamente un enclave foráneo en gran medida aislado del resto de la economía y sociedad chilenas. La elevada participación extranjera en la actividad salitrera habría significado que la mayor parte de los recursos generados en ella simplemente habrían salido y quedado fuera del país sin mayores efectos sobre la economía nacional. La escasa parte que restaba en el país habría sido captada directa, o indirectamente a través del Estado, por una pequeña capa oligárquica que malgastaba esos recursos, despilfarrándolos en consumos suntuarios nacionales e importados y en innecesarias ampliaciones de la administración pública. La emigración de mano de obra al norte, atraída por la actividad salitrera, habría arruinado la agricultura del Valle Central debido a la escasez de fuerza de trabajo y al encarecimiento de los salarios, determinando la decadencia de esa actividad. Algo similar habría ocurrido con la industria manufacturera que había tenido un temprano florecimiento a partir de la década de 1850, pero que también habría entrado en decadencia debido a la competencia de las manufacturas importadas con los recursos del salitre y a la ideología liberal dominante, que le negaba una política de protección y fomento. A todo lo cual habría que agregar la decadencia del espíritu empresarial y de la nacionalidad

ocasionado por la bonanza financiera interna e internacional derivada del auge salitrero.

Aunque muy simplificada, en tributo a la brevedad, esta es esencialmente la interpretación que se encuentra en los influyentes escritos de Encina y otros contemporáneos desarrollada posteriormente por Pinto Santa Cruz, Ramírez Necochea, Jobet y varios seguidores⁸.

En este trabajo deseamos sostener una hipótesis interpretativa que discrepa sustancialmente de la esbozada más arriba, particularmente de su versión extrema sustentada por A. G. Frank. En breve síntesis, nuestro argumento, que procuraremos sustentar empíricamente en el resto de este estudio, es el siguiente. Durante el período 1880-1930, y en realidad desde mucho antes, como veremos posteriormente, la economía chilena experimenta un notable auge de su sector exportador, principalmente sobre la base del salitre. Dadas la magnitud y crecimiento de la demanda mundial, las elevadas tasas de rentabilidad del capital obtenibles, las características geológicas de los depósitos salitrales y las condiciones tecnológicas para su explotación, el desarrollo de la actividad salitrera debe haber exigido considerables contingentes de mano de obra, tanto para las actividades mineras propiamente tales como para las del transporte terrestre y las actividades portuarias, todo esto a lo largo de una amplia extensión del territorio.

Ello significó seguramente un fuerte proceso de inversión de capitales, el desplazamiento de importantes masas de población hacia el Norte Grande, la creación de una amplia infraestructura de ferrocarriles, telégrafos, servicios urbanos y puertos; la creación y/o expansión de asentamientos humanos urbanos en la Pampa salitrera y en las costas; la organización de la producción y exportación de grandes volúmenes de mineral; la obtención de los insumos corrientes y de capital necesarios para ello; la obtención de los bienes de consumo para la población del Norte Grande, región desértica en que la producción agropecuaria es escasísima; y la organización de los correspondientes servicios públicos, comerciales, financieros y otros.

Parece razonable suponer que la gran expansión de la actividad económica en el Norte Grande debe haber ocasionado un importante desplazamiento geográfico de recursos humanos, en parte al menos de origen

⁸ Encina, F. A., op. cit.; Pinto Santa Cruz, A., op. cit.; Ramírez Necochea, H., op. cit.; Jobet, J. C.: *Ensayo crítico del desarrollo económico social de Chile*, Santiago, 1955. Esta tesis es recogida, ampliada, generalizada y transformada en su teoría del «desarrollo del subdesarrollo» por A. Gunder Frank en su libro *Capitalism and Underdevelopment in Latin America: Historical Studies of Chile and Brazil*. New York, 1976.

rural; la creación de un mercado de insumos corrientes y de capital para la minería y de bienes de consumo para la población nortina y la generación de un excedente de recursos financieros. Bajo ciertas condiciones sociopolíticas, parte importante del excedente puede haber sido captado por el Estado, que lo pudo destinar, al menos parcialmente, a políticas de inversión en infraestructura y de fomento de las actividades agropecuarias e industriales. Si esto es así, como procuramos demostrarlo más adelante, la generación de flujos migratorios, comerciales y financieros entre las zonas Norte y Central del país, puede haber contribuido al establecimiento y desarrollo de una infraestructura de transportes, comunicaciones e institucional entre dichas regiones, promoviendo las actividades industriales y la urbanización, y estimulando además, en el otro extremo del país, la incorporación definitiva y efectiva de las regiones agropecuarias al Sur de Concepción a la vida económica nacional.

De este modo, es factible suponer que la interacción entre las regiones mineras del Norte, las zonas urbanas del centro, y las agrarias del centro y Sur pudo haber estimulado importantes transformaciones en las actividades agropecuarias. El crecimiento de la demanda de productos agropecuarios en los mercados urbanos del centro y mineros del Norte habría contribuido, por una parte, a la expansión de la frontera agrícola al Sur de Concepción, en unos casos ocupando tierras nuevas y en otros apropiándose de tierras ocupadas aún por población indígena. Por la otra, este proceso pudo haber estimulado la reorganización de la producción agraria en las zonas tradicionales del Valle Central, sobre todo en vista de la emigración de mano de obra rural. De este conjunto de procesos dinámicos, desencadenados por la expansión salitrera y estatal, que ocurren a lo largo del Centro y Sur de Chile, podrían derivar entonces distintos tipos de flujos migratorios regionales y urbano-rurales, cambios en la tenencia de la tierra, transformaciones en las relaciones sociales rurales, modificaciones en el uso de la tierra, innovaciones técnicas, desarrollo de una infraestructura de transporte y comunicaciones y de una red urbana, así como de las correspondientes redes comerciales y financieras, acompañadas de la ampliación de los servicios e instituciones del Estado.

Puede argumentarse entonces que esta ampliación de las bases territoriales de la economía chilena mediante la incorporación de los recursos minerales del Norte Grande y los recursos agropecuarios de la zona de Concepción y la Frontera al Sur, habría sido acompañada por una transformación de la tradicional agricultura del Núcleo Central, y por un importante proceso de urbanización y de expansión de las actividades estatales, particularmente de las zonas de Santiago, Valparaíso y Concep-

ción. Estas ciudades se habrían convertido de esta manera en importantes centros administrativos, comerciales y financieros, dando lugar además al desarrollo de actividades manufactureras de cierta significación, y a una considerable transformación en la estructura social y política de Chile.

Por consiguiente, como procuraremos demostrar en lo que sigue, la expansión de la actividad exportadora salitrera, aún cuando haya sido controlada en gran medida por capital foráneo, lejos de constituir un enclave aislado que inhibió el desarrollo del capitalismo en Chile, habría sido por el contrario un factor fundamental en su expansión y florecimiento. El Estado, y los mercados de trabajo, consumo e insumos del Norte Grande, fueron probablemente los mecanismos mediadores principales a través de los cuales se estimularon importantes transformaciones socioeconómicas y políticas de tipo capitalista en el resto de la sociedad chilena, incluyendo concretamente los sectores industrial y agrícola. Que este desarrollo capitalista no haya logrado reproducir el de los países industriales maduros, sino que haya adoptado la *forma* (que no la etapa) del capitalismo subdesarrollado, estructuralmente heterogéneo y dependiente es materia mucho más amplia y compleja en que no podemos entrar aquí⁹.

En el trabajo que sigue, que no es más que una primera aproximación a tan vasto tema, procuramos elaborar en forma más detenida la línea interpretativa esbozada, y exponer los antecedentes empíricos y teóricos en que se basa. Es evidente que en una investigación tan limitada como ésta es imposible «probar» nuestra hipótesis exhaustivamente. Nuestro objetivo es más limitado: construir una argumentación lo suficientemente sólida y empíricamente fundada como para justificar nuestra desconfianza respecto de la interpretación convencional, particularmente en la versión extrema de Frank, y estimular investigaciones inspiradas en nuestra línea interpretativa¹⁰.

⁹ En nuestra opinión, esta distinción entre el subdesarrollo como una *etapa* del desarrollo y modernización de los países capitalistas, y el subdesarrollo como una *forma* que toma el capitalismo periférico en el contexto del desarrollo del capitalismo mundial es la cuestión central en el debate en torno al enfoque de la dependencia. Ver Valenzuela, A. y J. S.: «Modernization and Dependence: Alternative Perspective in the Study of Latin American Underdevelopment», en Villamil, J. J.: *Transnational Capitalism and National Development* (Forthcoming, september, 1978).

¹⁰ La interpretación del desarrollo chileno durante el ciclo del salitre que se acaba de esbozar, y que constituye el hilo conductor de la investigación que sigue, fue sugerida inicialmente en Sunkel, O. y Paz, P.: *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, 1970, pp. 328-333, y posteriormente en forma más elaborada y detallada en Cariola y Sunkel, *op. cit.*

2. Los antecedentes del ciclo salitrero

La compleja interacción dialéctica que se produce en el período 1880-1930 entre la gran fuerza expansiva que constituye la actividad salitrera y el resto de la economía y sociedad chilenas no se puede comprender adecuadamente si no se aprecian en forma debida al menos los elementos más importantes de la situación socioeconómica preexistente, buena parte de la cual se fue generando durante el largo ciclo de expansión precedente, de 1830 a 1880.

Durante este período se desarrolló una intensa actividad minera en las provincias del Norte Chico, concentrada en la explotación y exportación de minerales de oro, plata y cobre. Estas actividades fueron emprendidas por un conjunto de pioneros y empresarios chilenos, entre los que llegaron a destacarse particularmente figuras como Diego de Almeyda, José Antonio Moreno, José Santos Ossa y Tomás Urmeneta. Este grupo de individuos emprendedores, conjuntamente con muchos otros, recorrieron el Norte Chico y se internaron en el desierto para hacer la prospección de sus riquezas. Junto con técnicos y empresarios europeos como Meiggs, Wheelwright y otros iniciaron la construcción de ferrocarriles y la instalación de fundiciones de minerales. Financistas y comerciantes ingleses, o de origen inglés, como Agustín Edwards, constituían su vinculación con los mercados externos y su fuente de financiamiento. Valparaíso, escala obligada en el trayecto a Europa por la vía del Estrecho de Magallanes o del Cabo de Hornos, y también el principal puerto del cabotaje nacional, se convertía en la gran plaza comercial y financiera del Norte Chico¹¹.

El auge de las actividades mineras del Norte Chico hacía aumentar substancialmente la población urbana de esa región¹². El número de poblados de más de dos mil habitantes creció de 9 a 15 entre los censos de población de 1865 y 1875, (Cuadro 1), y la población de esas localidades aumentaba de 56 mil a 68 mil habitantes, parte de los cuales provenían de las zonas rurales del mismo Norte Chico, cuya población disminuyó de 183 mil a 176 mil habitantes en el mismo período (Cuadro 2). Por consiguiente, la expansión de la minería del Norte Chico generó un apreciable contingente de mano de obra.

¹¹ Vicuña Mackenna, *El libro de la plata*, Santiago, 1882; y *El libro del cobre y del carbón de piedra*, Santiago, 1883. Castedo, L.: *Resumen de la historia de Chile de Francisco A. Encina*, Santiago, 1954, Tomo II, Cap. XVII.

¹² Hurtado, C.: *Concentración de Población y Desarrollo Económico: El caso chileno*, Santiago, 1966.

De este modo, la expansión de las actividades mineras del Norte Chico dio lugar a la formación de un importante grupo empresarial, de mano de obra habituada al trabajo minero, de conocimientos tecnológicos y de los recursos naturales del Norte, y de las indispensables vinculaciones comerciales y financieras con el Centro y Sur del país y el mundo exterior. Nació y se amplió así un nuevo y considerable sector capitalista, capaz de llevar a cabo innovaciones tecnológicas, financiar obras de infraestructura, acumular capital y reinvertirlo con el fin de desarrollar nuevas actividades, y colocar sus productos en los mercados mundiales.

Sobre esta sólida base económica se inicia en la década de 1860 la penetración de los territorios salitreros peruanos de Tarapacá y de los bolivianos de la provincia de Antofagasta. La explotación y exportación de salitre en esas regiones estaba en plena expansión antes de la guerra del Pacífico llegando a un nivel promedio anual de alrededor de 300 mil toneladas en el período 1875-78. (Cuadro 3). Durante la década de 1870 se inicia la construcción de diversos ferrocarriles salitreros, y durante los primeros años de la década se explota el mineral de plata de Caracoles, que contribuyó grandemente a la afluencia de capitales, empresarios y obreros al Norte Grande. Según Bermúdez, «desde mediados del siglo había en las salitreras de Tarapacá trabajadores y empresarios chilenos, pero su número aumentó considerablemente desde comienzos de la década del 70. De 4 a 6 mil chilenos se calculaba que se ocuparon en la construcción de los ferrocarriles salitreros de Iquique a La Noria y de Pisagua al interior con sus ramales en otros sectores. A la terminación de esas labores continuaron en la provincia ocupándose en las salitreras y en los trabajos portuarios».

«El Censo del Perú del año 1876 da para la provincia de Tarapacá un total de 38.226 habitantes. De ese total eran peruanos 17.013 y 9.664 chilenos, siendo el resto de otras nacionalidades. De todos los distritos de la provincia, el de Iquique concentraba un mayor número de chilenos, que alcanzaba a 6.048, y el de peruanos a 4.429, figurando además, en el mismo distrito, 1.063 como de nacionalidades ignoradas, entre los cuales, probablemente, una parte era chilena.»

«La situación era considerablemente más importante para Chile en el litoral de Bolivia. Un censo practicado en 1875 por la Municipalidad de Antofagasta da para ese puerto una población de 5.384 habitantes, de los cuales 4.530 eran chilenos y bolivianos sólo 419. No tenemos los datos de aquella época correspondientes a Cobija, Calama y pueblos agrícolas del interior, en todos los cuales dominaba la nacionalidad boliviana. Los

chilenos formaban mayoría casi total en el mineral de Caracoles, en la zona salitrera y en la ciudad de Antofagasta.»

«En noviembre de 1878, tres meses antes de la ocupación del litoral la Municipalidad de Antofagasta practicó un censo de población correspondiente únicamente al distrito de Antofagasta, distrito que comprendía la circunscripciones de Antofagasta, Salar del Carmen, Mantos Blancos, Punta Negra, Carmen Alto y Salinas. Estos dos últimos puntos, lo mismo que Salar del Carmen, estaban ocupados exclusivamente por trabajadores y empleados de la Compañía de Salitres y Ferrocarril. Según el censo, la población de todo ese distrito era de 8.507 habitantes, de los cuales eran chilenos 6.554, bolivianos 1.226, argentinos 226, peruanos 121, ingleses 104 y de otras nacionalidades 276. La población chilena, avanzando por el Desierto de Atacama y a lo largo de su costa marítima, había invadido prácticamente el litoral de Bolivia, e instalado en él centros industriales, iniciando una era de progreso en una región antes inexplorada y despolada¹³.»

Las estadísticas de población citadas revelan el importante grado de penetración chilena de las provincias de Tarapacá y Antofagasta. Pero el aporte chileno al desarrollo de la industria salitrera no fue solamente de mano de obra. Como hemos señalado anteriormente, el desarrollo de las actividades mineras en el Norte Chico, y de las comerciales y financieras en Valparaíso, significó que Chile pasó a ser la fuente en que más fácilmente se podían obtener en la Costa del Pacífico mercaderías, maquinarias y capitales.

En relación con los dos primeros aspectos, informes de la época confirman que Chile constituía un abastecedor importante de las provincias de Tarapacá y Antofagasta¹⁴. La magnitud del cabotaje desde los puertos de la zona Central hacia los del Norte Grande con posterioridad a la Guerra del Pacífico, que examinaremos en detalle más adelante, confirman que ese comercio ya se había iniciado antes del conflicto. Por otra parte, como ejemplo concreto puede señalarse que las actividades de José Santos Ossa en Atacama le llevaron ya en 1860 a establecer una agencia de compra y venta de frutos del país en Chillán, actividad que extendió hasta Tomé. Además, en 1863 tomó en arrendamiento el fondo «San Vicente» con similar objetivo¹⁵.

¹³ Bermúdez, O.: *Historia del salitre, desde sus orígenes hasta la Guerra del Pacífico*, Santiago, 1963, pp. 369-371.

¹⁴ Rumbold, H.: *Le Chili*, París, 1877.

¹⁵ *Ibid.*, p. 184. Véase también Segall, M.: *Desarrollo del Capitalismo en Chile; cinco ensayos dialécticos*, Santiago, 1963.

En cuanto a los capitales invertidos en la industria salitrera de Tarapacá, según Hernández «de 1870 en adelante, el desarrollo del crédito industrial en Valparaíso, respecto a la industria salitrera de Tarapacá, tuvo todavía un mayor impulso. La Compañía Chilena de Consignaciones invirtió en habilitaciones de salitreras como dos millones de pesos. El Banco de Edwards... y cuatro o cinco casas de Valparaíso, comprometieron otro tanto».

Además, según el mismo autor, hubo una verdadera fiebre por organizar sociedades anónimas. «Esas sociedades invirtieron en la industria salitrera no solamente su capital social, sino fuertes sumas que obtuvieron de los bancos de Valparaíso¹⁶.» De este modo, la distribución del «poder productor» por nacionalidades a fines de 1978 era el siguiente: empresas peruanas 58.5 por 100, chilenas 19.0 por 100, inglesas 13.5 por 100, alemanas 8.0 por 100 e italianas 1.0 por 100¹⁷.

En síntesis, según los antecedentes proporcionados en las páginas anteriores, el primer ciclo de expansión de la economía chilena sentó las bases para lograr una profunda penetración en las industrias salitreras de Antofagasta y Tarapacá en la década anterior a la Guerra del Pacífico. Con ello se crearon lógicamente condiciones favorables para una rápida expansión con posterioridad a ella, cuando dichos territorios pasaron a formar parte del Estado chileno.

La importante expansión de la agricultura que tuvo lugar en la región del Núcleo Central de Chile, particularmente en las décadas de 1850 al 70, constituye un segundo pilar importante en que se apoya el ciclo de expansión salitrera. La manifestación más destacada de este desarrollo se encuentra en el crecimiento notable de la producción y exportaciones de trigo y harina¹⁸. En efecto, las exportaciones de trigo a mediados de la década del 40 eran del orden de los 50 mil quintales métricos (Cuadro 4). En la segunda mitad de la década de 1850, como consecuencia de la influencia de los fugaces auges sucesivos de los mercados de California y Australia —cuya importancia ha sido muy exagerada en la historiografía nacional— se alcanzaron cifras de exportación de alrededor de 140 mil quintales en varios años, con un máximo excepcional de 189 mil quintales en 1855. En la década siguiente se comienza a hacer cada vez más importante el mercado inglés, para alcanzar su mayor desarrollo en la

¹⁶ Hernández, R.: *El salitre, resumen histórico desde su descubrimiento y explotación*, Valparaíso, 1930, p. 75.

¹⁷ Ministerio de Hacienda. Sección Salitre. *Antecedentes sobre la industria salitrera*, Santiago, 1925, p. 8.

¹⁸ Sepúlveda, S.: *El trigo chileno en el mercado mundial*, Santiago, 1959.

década del 70, en la que la exportación total supera en varios años el millón de quintales. El máximo se alcanza en 1874 con más de un millón y medio de quintales exportados. Como puede apreciarse, se trata de un aumento de más de veinte veces en menos de veinticinco años, lo que constituye una tasa de expansión verdaderamente excepcional.

Lo mismo puede decirse de las exportaciones de harina, que comienzan siendo de alrededor de 50 mil quintales métricos como promedio anual a mediados de la década de 1840, superan en varios años los 200 mil quintales en la década siguiente y llegan a más de 500 mil quintales a mediados de los años 60, lo que representa un crecimiento de alrededor de 10 veces en veinte años.

Detrás de este fenómeno registrado por las estadísticas de exportación se encuentra naturalmente una similar ampliación de las actividades relacionadas con la producción triguera y la molienda del grano, así como de su transporte de las regiones productoras a los puertos, y del desarrollo de la correspondiente red de instituciones financieras y comerciales. En otras palabras, durante el período examinado se incorporan las tierras del Valle Central, desde la provincia de Aconcagua hasta la de Bío-Bío, a la explotación comercial de la agricultura. Anteriormente, la mayor parte de estas tierras, exceptuando las que se encontraban más cerca de Santiago, Valparaíso y Concepción, eran explotadas muy débilmente, y en todo caso principalmente con fines de autoconsumo. Las décadas del 50, 60 y 70 representan por consiguiente la generalización, en el Núcleo Central, de una importante y floreciente agricultura comercial plenamente integrada en los mercados mundiales. En efecto, mientras en la década de 1840 los tradicionales mercados de Bolivia y sobre todo Perú adquirían cerca del 90 por 100 del trigo y harina exportados, esa proporción disminuye rápidamente con el auge del mercado inglés alrededor de 32 por 100 en el período 1870-75 y a solamente un 15 por 100 en 1885-90. Según Sepúlveda, en 1874 la distribución porcentual de las exportaciones de trigo era la siguiente: Inglaterra 63,5 por 100, el resto de Europa 2,9 por 100, la Costa Atlántica de Sudamérica 9,2 por 100, Perú 19,2 por 100, Bolivia 2,6 por 100 y el resto del Pacífico 1,3 por 100¹⁹.

La extensión de la red ferroviaria durante este período refleja en forma interesante la transformación que estaba ocurriendo en esa región. En efecto, durante la década de Montt, en los años 50, se inició la política ferroviaria que permitió inaugurar en 1863 el ferrocarril de Santiago a

¹⁹ Sepúlveda, *op. cit.* Apéndices I y II y Fig. 1.

Valparaíso. En la misma época se inició la construcción del ferrocarril longitudinal al Sur, el primer tramo a Rancagua, de 82 kilómetros, se inauguró en 1859; en 1862 llegó a San Fernando (139 kms.) en 1868 a Curicó (200 kms. aprox.) y en 1877 a Concepción (570 kms. aprox.). Se completaba de este modo, junto con la construcción de una serie de ramales laterales, la integración de la estructura de transportes del Núcleo Central y su comunicación con los principales puertos de exportación y cabotaje²⁰.

En la década de 1850 se establecen también los primeros bancos, tanto privados como estatales. En las décadas siguientes hay una gran expansión de este tipo de instituciones, no sólo en las principales ciudades sino también en las menores en el interior del país, estableciéndose igualmente numerosas sucursales de las principales instituciones bancarias en esas ciudades (Cuadro 5)²¹.

En síntesis, durante el período que hemos estado examinando se produce una importante expansión y transformación de la agricultura capitalista del Núcleo Central. De una actividad relativamente restringida y aislada, se transforma en una actividad extendida a lo largo del centro del país. Desarrolla además estrechos vínculos comerciales no sólo con mercados internos, como los urbanos y del Norte Chico, sino con lejanos mercados mundiales como California, Australia e Inglaterra, y otros más cercanos como los del Perú y Bolivia.

Aunque el trigo y la harina constituyen los indicadores más espectaculares de este fenómeno de expansión y transformación agraria, otros productos agropecuarios tuvieron también cierto crecimiento. Así lo indican las estadísticas de exportación de ganado, maderas y diversos productos agrícolas como pasto seco, papas, nueces, mieles, charqui, frutas, huevos, quesos, etc. En 1872, este conjunto de exportaciones alcanzó un valor de 3 millones de pesos, lo que significa un 8 por 100 del valor total de la exportación, y alrededor del 16 por 100 de las exportaciones de origen agrícola, que en esos años representaban cerca de la mitad de las exportaciones totales de mercaderías²².

Según la misma fuente, estos productos se exportaban hacia Perú y Bolivia, lo que es una indicación adicional de la importancia que iban

²⁰ Marín Vicuña, S.: *Estudio de los ferrocarriles chilenos*, Santiago, 1900. Vasallo Rojas, E., y Matas Gutiérrez, C. (eds.) *Ferrocarriles de Chile: historia y organización*, Santiago, 1943.

²¹ Subercaseaux, G.: *El sistema monetario y la organización bancaria de Chile*, Santiago, 1921.

Sanfeliçes, R.: *Los bancos chilenos*, Santiago, 1893. Ross, A.: *Chile 1851-1910*, Santiago, 1911.

²² Rumbold, H., *op. cit.* pp. 76-81 y 50-57.

adquiriendo las provincias de Tarapacá y Antofagasta como mercados para la agricultura nacional.

El importante desarrollo capitalista experimentado por la agricultura del Núcleo Central durante este período constituye el segundo gran pilar en que se asentará el ciclo de expansión salitrera, por cuanto significa la creación de un sector agropecuario que ha adquirido la capacidad de reaccionar positivamente frente a los estímulos de los mercados internos y externos, con los cuales ha desarrollado además estrechas vinculaciones institucionales.

El tercer pilar en que se apoya el ciclo de crecimiento que va desde la Guerra del Pacífico hasta la Gran Depresión Mundial es la solidez, importancia y capacidad de acción que desarrolla el Estado Chileno en el período anterior. Este fenómeno tiene su origen en la naturaleza de las guerras de la Independencia en Chile que permitieron en definitiva la consolidación de la oligarquía terrateniente criolla como elemento dominante de la estructura social post-colonial²³. Además contribuyó en medida importante el notable crecimiento de las actividades mineras y agrícolas a que se ha hecho referencia, y muy particularmente el hecho de que ese crecimiento se traduce en una corriente de exportaciones en fuerte aumento, a lo que corresponde un similar incremento de la corriente de importaciones. De esta manera, la expansión de la producción y del comercio interno y exterior constituyen una importante base tributaria en fuerte expansión, permitiendo un substancial aumento de las recaudaciones fiscales y la consiguiente ampliación de los gastos del Estado. Ese mismo hecho, conjuntamente con la expansión del comercio exterior, y de las vinculaciones financieras y comerciales externas, amplía por otra parte las fuentes del crédito internacional²⁴.

Las series estadísticas son bastante elocuentes respecto de las tendencias anotadas (Cuadro 6). Al comienzo del período en cuestión, en los primeros años de la década de 1830 el total de entradas del Estado era del orden de los 1.2 millones de dolares, y la mitad aproximadamente provenía de recaudaciones aduaneras. Estas crecen rápidamente, duplicándose hacia fines de la década, de modo que su proporción en el total de ingresos se eleva a cerca de los dos tercios, mientras el total de entradas duplica a comienzos de la década de los años 40, con respecto a su nivel inicial. Los ingresos aduaneros siguen creciendo rápidamente, y así lo

²³ Edwards Vives, A.: *La fonda aristocrática*, Santiago, 1955.

²⁴ Este tema se examina en mayor detalle en Cariola y Sunkel, *op. cit.* Véase también Humud, C.: *El sector público entre 1830-1930*, Santiago, 1968.

comienzan a hacer también los impuestos internos y los ingresos de empresas y servicios públicos, revelando el mejoramiento administrativo que se logra en el aparato estatal. Todo ello facilita también la obtención de créditos, que permiten posteriormente la obtención de importantes entradas extraordinarias. Como consecuencia de todo esto, los ingresos totales alcanzan más de 4 millones de dólares alrededor de 1850, se duplican nuevamente hacia fines de esa década, y llegan a más de 20 millones a mediados de la siguiente, para estancarse posteriormente. La tasa anual acumulativa de crecimiento desde comienzos de la década de 1830 hasta mediados de la de 1860 es de 6,3 por 100 en el caso de las entradas ordinarias, y de 8,8 por 100 en el de las totales. Estas últimas aumentaron mucho en esos años como consecuencia del fuerte aumento de las extraordinarias debido a los empréstitos contratados para financiar los gastos ocasionados por la guerra con España.

Esta notable ampliación de los recursos del Estado facilitó no sólo la consolidación de la propia estructura administrativa del aparato estatal, sino que le permitió además emprender varias tareas de promoción y fomento de bastante significación. Una de las más importantes, y a la que ya hemos hecho referencia, fue la política ferroviaria, a la que se debe la integración del territorio central de Chile en una sola red de transportes.

Otra política, emprendida ya a mediados de siglo, y que tendrá su verdadera culminación solamente durante el ciclo de la expansión salitrera, es la que se refiere a la incorporación efectiva al territorio y a la economía nacionales de las regiones al Sur de Concepción. Se trata aquí de políticas destinadas a lograr cuatro objetivos principales: a) el sometimiento de los araucanos, a fin de permitir el paso hacia el sur, la unificación del territorio y la incorporación de sus tierras a la agricultura nacional²⁵; b) la colonización de las provincias de Valdivia y Llanquihue mediante colonos europeos, igualmente con el propósito de incorporar dichas regiones a la economía agraria del país; c) la vinculación definitiva de la región de Chiloé y su importante producción de papas a la economía agraria del país; y d) el control e incorporación al territorio y economía nacionales de Magallanes la región más austral del país. Durante las décadas de 1850 a 1870 se crearon las bases para lograr estos objetivos y se avanzó considerablemente en su cumplimiento, de tal manera que, como se verá más

²⁵ Hacia 1870 los araucanos todavía controlaban los extensos territorios de La Frontera, que posteriormente constituirían las importantes provincias agrícolas de Malleco y Cautín. Ver Lara H.: *Crónica de la Aracanía: descubrimiento y conquista: pacificación definitiva y campaña de Villa Rica* (leyenda de tres siglos), Santiago, 1889.

adelante, a la expansión salitrera del Norte Grande que sigue a la Guerra del Pacífico, corresponderá una no menos significativa expansión agropecuaria en las regiones al Sur de Concepción²⁶.

La argumentación que hemos venido desarrollando hasta aquí se reduce fundamentalmente a lo siguiente. Durante el primer gran ciclo de expansión de la economía chilena desde 1830 hasta 1880, se desarrollan los recursos productivos del Norte Chico y del Valle Central y se crea la infraestructura de transportes y administrativa, así como las redes comerciales y financieras, que permiten la constitución de una economía nacional relativamente integrada entre sus diferentes actividades y regiones, así como también estrechamente vinculada a la economía capitalista mundial. Sin embargo, el territorio correspondiente a esa economía solamente representaba aproximadamente a las regiones que se extienden entre las provincias de Coquimbo y Bio Bio, que en conjunto no constituían más del 28,8 por 100 del territorio nacional actual (Norte Chico más Núcleo Central).

Durante las últimas décadas del período que estamos comentando la fuerza expansiva del Estado y la economía chilena crearon las bases para extenderse tanto hacia el Norte, hacia territorio boliviano y peruano, como hacia el propio territorio chileno al Sur del Núcleo Central. Como hemos visto en esta sección, se crearon así las condiciones para incorporar al país el Norte Grande, extenso territorio de gran riqueza minera que representa casi una cuarta parte del territorio nacional; las regiones de Concepción y La Frontera, y Los Lagos, que en conjunto constituyen una adición del 13,8 por 100 de tierras de gran potencialidad agropecuaria y maderera; y el vasto territorio de la región de Los Canales, que significa nada menos que un tercio de la superficie del país, y que encierra también considerable potencial ganadero (Cuadro 7). El ciclo de expansión salitrera, como veremos más adelante, representa esencialmente la incorporación de estas nuevas regiones del Norte y del Sur a la economía nacional, conjuntamente con una profunda transformación de la economía que se había organizado previamente en las regiones del Norte Chico y del Núcleo Central.

²⁶ Fuenzalida, V., H.: «La conquista del territorio y la utilización de la tierra durante la primera mitad del siglo XX», en *Desarrollo de Chile en la primera mitad del siglo XX*, Santiago, (fecha de depósito en la Biblioteca Nacional: 1953).

3. La expansión salitrera

En contraste con lo que se afirma comúnmente, el nitrato de sosa, o salitre, no se encuentra exclusivamente en los desiertos de Chile. También existe en numerosos otros países. Sin embargo, en todos esos casos se encuentra en yacimientos pequeños y aislados, de baja ley, y por consiguiente, sin ninguna importancia económica. Lo que hizo de Chile el único productor mundial de salitre natural fue la riqueza de sus yacimientos, riqueza que se debe a la enorme extensión de los mismos, a su elevada ley y al espesor de la capa de salitre, así como a su relativamente fácil accesibilidad.

Los yacimientos de salitre se componen de varias capas o estratos horizontales de terrenos. La primera es la superficie de la pampa, formada por tierra, polvillo y piedras, de 20 a 40 centímetros de espesor, y se denomina *chuca*. La segunda tiene consistencia pétrea y está formada por arcilla, piedras y arena, cementada con sales; ésta es la *costra*, que tiene un espesor variable desde medio hasta varios metros, y contiene una apreciable cantidad de salitre. A continuación se encuentra el *caliche*, que es la capa que contiene la mayor proporción de nitrato, además de numerosos otros compuestos. El caliche puede ser relativamente blando o bien tan duro que sólo puede romperse con explosivos.

En el desierto nortino, los yacimientos de nitrato se extienden aproximadamente entre los paralelos 19 y 26, o sea, entre los puertos de Pisagua y Chañaral, comprendiendo las provincias de Tarapacá, Antofagasta y el Norte de Atacama. Se trata de un conjunto discontinuo de depósitos, a lo largo de una extensión de más de 750 kilómetros, cuyo ancho varía de medio a diez kilómetros. Estos depósitos se encuentran a una distancia del mar que varía entre aproximadamente 40 y 80 kilómetros, y a una altura sobre el nivel del mar que fluctúa entre los 650 y 2.300 metros.

Como puede apreciarse por este conjunto de características físicas, la minería del salitre difiere apreciablemente del carácter nuclear, centralizado, puntual que muestra generalmente la actividad minera. Por el contrario, los depósitos de salitre se extienden irregularmente a lo largo y ancho de un amplio territorio, dando lugar a lo que podríamos llamar una minería «extensiva». Esto tiene extrema importancia, porque determinó la formación de numerosos núcleos de población en las pampas salitreras, y en los puertos de la costa, así como de una extensa red de comunicaciones, no sólo para facilitar la exportación del salitre, sino también para

aprovisionar las oficinas salitreras de insumos y bienes de capital, y a la población minera de bienes de consumo²⁷.

Así, ya por los años 1870 y 1872 se levantaron 18 oficinas, mientras entre 1872 y 1878 se instalaron otras 55 oficinas²⁸. En la década de 1890 el número de oficinas en actividad fluctuaba alrededor de 50, aumentando en 1910 a 102, y llegando a alrededor de 130 en vísperas de la Primera Guerra Mundial y en los mejores años siguientes (Cuadro 8). Al examinar la distribución por tamaños, se aprecia que en 1910 sólo 7 oficinas superan la cifra de un millón de quintales españoles de exportación (46.000 toneladas métricas) y sólo 32 exportaban más de medio millón de quintales españoles (23 mil toneladas métricas), mientras 61 exportaban más de 100 mil quintales españoles (4.600 toneladas métricas) y 17 exportaban menos que esa cifra (Cuadro 9). Las 7 mayores solamente representan alrededor de un 20 por 100 de la exportación total, de modo que no se observa una gran concentración sino una distribución relativamente pareja, y con ello otro tanto número de núcleos poblacionales repartidos por las pampas salitreras. En efecto, en el Censo levantado el año 1907 se encuestó la población de 140 pueblos, aldeas, caseríos y oficinas salitreras solamente en la provincia de Tarapacá²⁹.

Esta gran cantidad de oficinas, distribuidas en toda la región salitrera, se vinculaba con un conjunto de puertos en la costa por medio de los ferrocarriles salitreros, todos ellos de propiedad particular. Estos comenzaron a construirse en la década de 1870, y en 1881 la extensión de las líneas férreas llegaba a 339 km., en 1887 a 861 km., en 1894 a 1.069 km. y en 1905 a 1.787 km., representando una considerable extensión de vías ferroviarias y material rodante (Cuadro 10).

Por su parte, había 9 principales puertos en la región salitrera: Iquique, Caleta Buena, Junín y Pisagua en Tarapacá, y Tocopilla, Mejillones, Antofagasta, Caleta Coloso y Taltal en Antofagasta (Cuadro 11). A estos puertos mayores habría que agregar un considerable número de puertos menores y caletas como Cobija y Paposo, entre otros.

El crecimiento de la población radicada en las localidades y oficinas del interior y en los puertos y caletas de la costa es muy rápido. Entre 1885 y 1895, crece de 88 mil a 141 mil habitantes, lo que representa un aumento del 60 por 100. Entre 1895 y 1907 la población del Norte Grande

²⁷ Bermúdez, *op. cit.*; Hernández, *op. cit.*

²⁸ Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, p. 8.

²⁹ Reyes, E.: *El desarrollo de la conciencia proletaria en Chile (El ciclo salitrero)*, Santiago, sin fecha, p. 111.

aumenta en 66 por 100, llegando a 234 mil habitantes. Esto significa una tasa anual acumulativa de 4,8 por 100 para el primer período, y de 4,3 por 100 para el segundo. A partir de ese año el ritmo de crecimiento se atenúa substancialmente: en 1920 se alcanza la cifra de 288 mil, lo que representa un aumento del 23 por 100, y en 1930 sólo hay un aumento de 4 mil personas (Cuadro 2). Es interesante anotar el paso que en 1940, y no obstante el gran desarrollo de la minería del cobre en Chuquicamata, la población ha declinado en términos absolutos, reduciéndose a 249 mil habitantes. Es que la nueva minería en expansión es altamente concentrada geográficamente e intensiva en el uso de capital, mientras que la industria salitrera en decadencia era intensiva en el uso de mano de obra y cubría una amplia extensión de territorio. Las consecuencias para el desarrollo regional y nacional serán por ello, entre otras razones, muy diferentes.

El espectacular crecimiento de la población del Norte Grande es particularmente notorio en lo que se refiere a la población clasificada como urbana, es decir, que reside en localidades de más de 2.000 habitantes. Sólo había una de estas localidades en 1875, pero diez años más tarde había 6, y en 1895 había 12. En 1930 aparecen 26, pero esto no es un indicador de expansión económica, sino todo lo contrario. En efecto, la población que vive en las oficinas salitreras y localidades del interior, que no alcanzan a tener 2.000 habitantes, por lo general aparecen clasificadas como rurales, aunque en el Norte Grande prácticamente no hay población rural propiamente tal. Con la crisis del salitre, muchas oficinas cerraron y los cesantes emigraron hacia las localidades mayores, con lo cual muchas de ellas pasaron del límite estadístico de 2.000 habitantes (Cuadro 1).

El fuerte crecimiento de la población del Norte Grande ofrece un contraste muy interesante con el lentísimo crecimiento de la población del Norte Chico, que entre 1865 y 1885 sólo aumenta de 139.000 a 252.000 habitantes, y posteriormente se mantiene fluctuando alrededor de esa cifra hasta 1930. En virtud de estas tendencias contrapuestas, que se explican por la decadencia de la minería de oro, plata y cobre del Norte Chico, el auge de la minería del salitre en el Norte Grande y la consiguiente corriente migratoria de la primera región a la segunda, la población total del Norte Grande llegó a ser en 1907 casi de la misma dimensión que la del Norte Chico (234.000 y 255.000 personas, respectivamente), superándola ampliamente en 1920 (288.000 y 224.000 habitantes, respectivamente).

Por último, es interesante apreciar la magnitud *relativa* de la población de la región salitrera. La población del Norte Grande sólo representaba el 3,5 por 100 de la población total en 1885, proporción que llega al 7,7 por 100 en 1920, para declinar a 6,8 por 100 en 1930 y a 5,6 por 100 en 1940 (Cuadro 12).

Sin embargo, si se quisiera obtener una indicación sobre el orden de magnitud que esta población representa como mercado, aquellas cifras relativas resultan engañosamente bajas. Como el Norte Grande dispone de escasísimos recursos agrícolas y prácticamente toda la población vive en aldeas, villorios y localidades, sin mayor posibilidad de autoabastecimiento, desde el punto de vista del mercado toda esta población depende casi enteramente de abastecimientos proporcionados por el comercio. Por otra parte, para el resto del país, el mercado para productos agropecuarios era casi exclusivamente la población urbana. En virtud de estas consideraciones, es necesario comparar la población total del Norte Grande con la población *urbana* total del país (excluida la población urbana del Norte Grande). Se aprecia así que dicha proporción crece del 13 por 100 en 1885 hasta un máximo de 21,1 por 100 en 1907, para declinar posteriormente. Cuando se compara la población del Norte Grande con la de Santiago, la proporción de 47 por 100 en 1885 se eleva rápidamente hasta llegar a representar 70 por 100 de la de Santiago en 1907, para luego descender. Aún cuando el nivel medio de ingresos prevaleciente en la región del Norte Grande era seguramente inferior al del resto de la población urbana, y particularmente a la de Santiago, dichos porcentajes sugieren que la magnitud relativa del mercado del Norte Grande no era nada despreciable y que tuvo una rápida tasa de expansión durante más de tres décadas.

La magnitud y dinamismo de la actividad salitrera se aprecia también al examinar la información disponible sobre el número de oficinas en trabajo, la ocupación, la producción salitrera y las exportaciones en cantidad y valor (Cuadro 8). La Guerra del Pacífico en realidad no afectó excesivamente a la industria en cuanto a su nivel de actividad. Si bien las exportaciones se reducen en forma importante en 1879 y 1880, ya en 1881 se habían superado los años de mayor exportación de antes de la guerra, cuando se alcanzó una exportación de 323.000 toneladas. Entre 1882 y 1886 las exportaciones fluctuaron alrededor de las 500.000 toneladas, para aumentar en los años siguientes y superar al millón de toneladas en 1890. En los años que siguen se observa una reducción, derivada seguramente de los efectos de la Guerra Civil de 1891, pero a partir de 1894 ya no se baja de aquella cifra. Hacia fines del siglo la

exportación aumenta a alrededor de 1.4 millones de toneladas y a partir de 1904 se supera el millón y medio de toneladas y se inicia una etapa de expansión rápida y sostenida, hasta lograr un máximo de 2.7 millones de toneladas en 1913, en vísperas de la Primera Guerra Mundial. A partir de ese año la fuerte tendencia ascendente de las exportaciones se interrumpe y la serie se caracteriza por haber llegado a un límite superior, que si bien se alcanza y aún supera ligeramente después de la guerra y a fines de la década de 1920, se mantiene fluctuando violentamente a un nivel muy inferior entre 1921 y 1927. Después de las elevadas cifras de 1928 y 1929, las exportaciones se reducen drásticamente durante la Gran Depresión, y posteriormente ya no recuperan más los niveles de pre-crisis.

Aunque la serie de producción difiere año a año de la de las exportaciones debido a las variaciones de las existencias, particularmente en los períodos en que se intentaron las políticas de limitación de las ventas denominadas «combinaciones», las tendencias de largo plazo de ambas series son muy similares³⁰.

Algo muy parecido ocurre con la ocupación, ya que no hay cambios tecnológicos fundamentales hasta fines de la década de 1920. Por el contrario, en virtud de la disminución de las leyes de los caliches las cantidades de salitre elaboradas por persona tienden más bien a bajar, por lo que la tendencia del empleo a crecer es algo más acentuada que la de la producción. El volumen del empleo a comienzos del período fluctúa violentamente entre 4.500 y 7.000 personas; entre 1889 y 1892 se mantiene variando entre 11.500 y 13.500; en los años 1894-5-6 se llega a un máximo de más de 20.000 ocupados en promedio, a lo que sigue una violenta reducción en los años de crisis siguientes. Alrededor del año 1900 se recuperan los niveles más elevados anteriores iniciándose una fuerte e ininterrumpida expansión hasta llegar a un volumen de empleo de 53.000 personas en 1913. Posteriormente, en 1917 y 1918 se llega a más de 56.000 empleados, cifra que vuelve a ser superada a mediados y fines de la década de 1920, con un máximo de 60.000 ocupados en el año 1925. En los años anteriores había ocurrido una profunda crisis, que había reducido el empleo a un mínimo de 25.000 personas en 1922, y en los años siguientes, durante la Gran Depresión, el empleo disminuyó a solamente 8.000 personas. Con posterioridad a ese período excepcionalmente desfavorable, cuando el salitre ya entró en su fase definitiva de decadencia, el empleo rara vez logró superar las 22 ó 23.000 personas.

³⁰ Brown, J. R.: «Nitrate crisis, combinations and the Chilean government in the Nitrate Age», *The Hispanic American Historical Review*, Durham, N. C., v. 43, may, 1963, pp. 230-246.

Para apreciar la importancia de la industria salitrera en términos de empleo, el máximo de alrededor de 60.000 personas que llegó a ocupar en algunos años de la década de 1920 puede compararse con el empleo total en la grande y mediana industria manufacturera, que a mediados de esa década fluctuaba alrededor de 80.000 personas. Por otra parte, las estimaciones de Hurtado de la distribución de la población activa por actividades en 1930 indican que había 84.000 personas en la minería, 63.000 en la construcción y 232.000 en actividades manufactureras (incluyendo pequeña industria y artesanía)³¹. Ello confirma la importancia que llegó a tener el empleo en las actividades salitreras, y la fuerte contribución al desempleo y la crisis que derivaron de su colapso a fines de la década de 1920 cuando dicho empleo cayó drásticamente.

Otra forma de apreciar la considerable importancia y significación que alcanzó en breve plazo la industria salitrera chilena consiste en examinarla no ya sólo desde el punto de vista interno sino también como un negocio de grandes proyecciones internacionales.

Hacia mediados del siglo XIX, estudios científicos y experimentales en Alemania (Justo Liebig, 1840) y en Inglaterra establecen los efectos del nitrato de sosa y otros abonos minerales sobre los rendimientos de los cultivos. En las décadas posteriores los cultivos de cereales se desplazan desde los países europeos hacia las grandes extensiones semivirgenes de los EE.UU., Argentina, Rusia, etc. La agricultura europea se transforma profundamente, desarrollando nuevos cultivos e intensificándose, y adoptando la práctica de la utilización de fertilizantes no orgánicos. Se genera así un mercado muy amplio y dinámico para el salitre, único entre los abonos azoados que se encuentra en forma natural. Esto significó que desde el comienzo el salitre tuvo una situación privilegiada en el mercado de estos abonos, proporcionando una elevada proporción de la oferta mundial³². Antes de la Primera Guerra Mundial el salitre de Chile representaba más de la mitad de la producción mundial de abonos azoados, pero con el perfeccionamiento de nuevas técnicas de elaboración de fertilizantes artificiales en los años de la guerra en Alemania, la proporción del salitre chileno declinó fuertemente. (Cuadro 13).

La red internacional de mercados del salitre era considerable, ya que abarcaba casi todos los países europeos, así como Estados Unidos y muchos otros (Cuadro 14).

³¹ Hurtado, *op. cit.* Cuadros 25 y 26.

³² Bermúdez, *op. cit.*

La introducción de la producción del nitrato artificial, durante la Guerra Mundial produjo un terrible impacto, particularmente en los importantísimos mercados de Alemania y de Inglaterra. La desaparición del mercado alemán, que era el segundo en importancia, desde el comienzo de la guerra, y la violenta contracción del mercado inglés después de finalizada la guerra, no afectaron sin embargo la demanda global del salitre chileno, que por el contrario, incluso se expandió, debido a la excepcional y fugaz ampliación del mercado norteamericano, particularmente entre 1917 y 1919. Esto explica el gran auge de la producción y exportaciones de salitre en esos años, e incluso de las nuevas ventas de terrenos salitrales por el Estado chileno (Cuadro 15), indicador de la ampliación de la industria, en circunstancias que la crisis tecnológica de la industria salitrera ya estaba en pleno desarrollo desde hacía varios años.

El creciente interés internacional por la industria salitrera que es la consecuencia lógica de la amplitud, diversidad y crecimiento de sus mercados, y las consiguientes oportunidades de ganancias, se tradujo desde el comienzo de la explotación en gran escala del salitre en considerables inversiones de capital extranjero³³. En 1878, el año anterior al desencadenamiento de la Guerra del Pacífico, más de la mitad de las empresas salitreras eran de propiedad peruana, y cerca de una quinta parte de propiedad chilena, pero ya había importantes intereses ingleses (13.5 por 100 y alemanes 18 por 100) (Cuadro 16).

El conflicto bélico cambió radicalmente ese estado de cosas. La propiedad peruana desapareció completamente, distribuyéndose inicialmente en proporciones parecidas entre los intereses ingleses, chilenos y alemanes. Es de sumo interés anotar aquí que la proporción de las propiedades chilenas subió del 19 al 36 por 100, lo que indicaría que si bien el famoso y notorio Mr. North y sus asociados británicos hicieron pingüe negocio a costa del Estado chileno³⁴ que había ganado la guerra y con ello los territorios salitreros peruanos y bolivianos, ello no obstó para que los capitalistas *privados* chilenos también ampliaran su participación a costa de los anteriores capitalistas peruanos.

En la década siguiente se acentúa la gran expansión de los intereses británicos; que llegan a controlar el 60 por 100 de la producción, a expensas de la disminución de la proporción correspondiente a las empre-

³³ Billingham, G. E.: *Los capitales salitreros de Tarapacá*, Santiago, 1889.

³⁴ No es del caso explayarse en este trabajo sobre las actividades del «Rey del Salitre». En nuestro estudio citado anteriormente se encuentra bibliografía pertinente. Ver además Blakemore, H., *op. cit.* y Ramírez Necochea, *op. cit.*

sas chilenas. Pero esta violenta reducción del porcentaje de participación chileno se da en el marco de una duplicación de la producción y las exportaciones entre 1884 y 1895, de tal modo que la reducción de la parte chilena en términos absolutos es muchísimo menor.

Es interesante señalar finalmente que posteriormente, durante el período de mayor auge de la industria salitrera, desde comienzos de siglo hasta la Primera Guerra Mundial, la participación británica se reduce significativamente. Dada la ampliación que la industria está experimentando en esos años ello significa probablemente que las empresas británicas se mantienen relativamente estacionarias en términos absolutos, mientras la gran expansión de la industria corre principalmente a cargo de los capitalistas chilenos, cuya proporción de la producción aumenta del 14 al 37 por 100 entre 1901 y 1912. Esa proporción aumenta aún más en la década siguiente, hasta llegar al 68 por 100 en 1925, mientras la participación inglesa disminuye al 23 por 100³⁵. Dicho aumento de la participación chilena se produce nuevamente en el medio de una expansión de la producción y las exportaciones, ya que éstas últimas aumentan de alrededor de 2,6 millones de toneladas en 1912-13 a más de 2,8 millones en 1916-18. Como hemos visto anteriormente, los mercados europeos ya estaban en crisis en esos años, y lógicamente sus inversiones en la industria del salitre disminuían. Pero la excepcional expansión del mercado norteamericano, a que hemos aludido anteriormente, parece haber ocultado la crisis a los capitalistas nacionales haciéndoles creer que la industria del salitre tenía un gran futuro en la post-guerra. En efecto, la venta de terrenos salitrales en los años 1917 y 1918 fue particularmente elevada, llegando, a representar casi una tercera parte del total de terrenos salitrales vendidos por el Estado en el período 1882-1925 (Cuadro 15).

En síntesis, la enorme expansión de la industria salitrera en el Norte Grande después de la Guerra del Pacífico significó sin lugar a dudas un extraordinario aumento de la actividad productiva en esa región desértica, un notable aumento de la ocupación, la masa asalariada y la población, la creación de una amplia infraestructura urbana y de transportes, y la generación de un volumen muy importante de ingresos públicos y privados, nacionales y extranjeros.

³⁵ Comparando la información del Cuadro 16 con la dada por el Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, p. 9 (ver Cuadro 17); estos porcentajes parecen exagerados, pero la tendencia apuntada es correcta.

4. El papel del Estado

El Estado chileno jugó un papel crucial con respecto a la industria salitrera antes, durante y después de la Guerra del Pacífico. De hecho, la política salitrera se convirtió durante el período 1880-1930 en una de las cuestiones más centrales y permanentes de la política estatal. No es posible en este trabajo entrar a examinar las múltiples facetas de la política del Estado chileno en relación con las actividades salitreras. Lo que interesa señalar por ahora, desde el punto de vista de nuestra investigación, es que el Estado desempeñó un papel significativo en cuanto recolector de una parte considerable de los ingresos generados en la actividad salitrera y en cuanto utilizador de esos recursos.

La fuente más directa e importante de percepción de ingresos fiscales de la actividad salitrera fueron los derechos de exportación al salitre y el yodo. En 1880 el valor de esos derechos representaba solamente un 8,5 por 100 del valor total de las exportaciones de salitre y yodo. Ese porcentaje se elevó a la considerable proporción de más del 43 por 100 desde alrededor de 1890 y, no obstante la Guerra Civil de 1891, se mantuvo a ese nivel hasta comienzos de este siglo. Desde entonces y hasta los años de la Primera Guerra Mundial bajó a un nivel de alrededor del 30 por 100, reduciéndose al 20 por 100 en 1920 cuando la industria salitrera ya entraba en crisis (Cuadro 18).

Para el conjunto del período 1880-1924 el promedio de los derechos de exportación sobre el valor total del salitre y yodo exportados, fue de 33 por 100, y se ha estimado que los dos tercios restantes se dividían en partes similares entre las ganancias netas de los capitalistas y el valor de los costos de producción. En otras palabras, *el Estado chileno logró apropiarse de aproximadamente la mitad del excedente generado en la actividad salitrera* lo que constituye seguramente un fenómeno sin precedentes en su época³⁶. De acuerdo a la misma fuente, la otra mitad del excedente, captado por los empresarios, fue enviado al exterior en su mayor parte. Esto se debió a la elevada participación del capital extranjero en la actividad salitrera —cerca de dos tercios hacia fines de siglo—, a la mayor rentabilidad de las empresas extranjeras en comparación con las nacionales, y a que los ferrocarriles salitreros y otras actividades que proporcionaban bienes y servicios a las salitreras eran también predominantemente extranjeros. Es

³⁶ M. Mamalakis: «The role of Government in the Resource Transfer and Resource Allocation Processes: The Chilean Nitrate Sector, 1830-1930», en Ranis, G. (ed.) *Government and Economic Development*, New Haven, 1971.

notable, por consiguiente, que a pesar de la importante participación extranjera en esta actividad, el Estado chileno logró obtener por concepto de derechos de exportación una elevada proporción de los excedentes generados en la actividad salitrera de exportación.

Este hecho tiene una significación sumamente importante no sólo desde un punto de vista económico. Visto desde el ángulo político quiere decir que el Estado estaba en condiciones de ejercer suficiente poder como para imponer fuertes gravámenes a los capitalistas nacionales y extranjeros de la industria salitrera, y captar de esta manera parte sustancial del excedente generado en dicha industria, parte que de otra manera habría aumentado las utilidades y las remesas al exterior de los industriales del salitre. Examinado desde un punto de vista social, el ejercicio de dicho poder por parte del Estado significa evidentemente que los gobiernos de la época se apoyaban en un conjunto complejo de grupos y, posiblemente, clases sociales, cuyos intereses no coincidían entera ni necesariamente con los de los sectores salitreros, puesto que impusieron políticas que les permitieron apropiarse de parte importante del excedente generado en el sector exportador y reorientarlo en función de intereses propios. Esto es tanto más significativo cuanto que dicho poder del Estado no se aminoró con el cambio político derivado de la caída de Balmaceda y la guerra civil de 1891. Esto nos lleva a recordar la primera parte de este trabajo, relativo a los antecedentes del ciclo salitrero. Ahí se trató de mostrar que durante el primer gran ciclo de expansión de la economía chilena, de 1830 a 1870, se produjo un importante desarrollo de las fuerzas productivas de la minería del Norte Chico y de la agricultura del Valle Central, e incluso un incipiente desarrollo industrial, generándose así una sólida base social para el Estado. Se indicó también que este último, por su parte, había desarrollado un aparato burocrático fuerte y altamente centralizado. La victoriosa Guerra del Pacífico sin duda contribuyó a fortalecer estas tendencias. El Estado se convirtió de esta manera en el instrumento de los grupos empresariales y terratenientes, así como de la burocracia civil y militar del Centro-Sur, para captar alrededor de la mitad del excedente generado por la expansión capitalista del Norte Grande.

El enorme impuesto a las exportaciones salitreras al que nos referimos anteriormente significó una fuerte entrada de recursos fiscales. En 1880 los tributos pagados por la actividad salitrera significaban solamente el 5 por 100 de las rentas ordinarias de la nación. Esa proporción aumentó rápidamente a alrededor del 50 por 100, diez años más tarde, y ahí se mantuvo fluctuando desde 1890 hasta 1918, para disminuir fuertemente en los años posteriores (Cuadro 19). En términos de dólares corrientes, las entradas

del Estado chileno por concepto de las exportaciones salitreras aumentaron de menos de un millón de dólares en 1880 a más de 12 millones en 1890. En 1905 se había alcanzado una cifra de más de 20 millones, y en 1910 casi 30 millones de dólares. En los años del máximo auge, 1917 y 1918, que como ya hemos visto son también los años del comienzo de la crisis definitiva, los ingresos fiscales del salitre llegaron a cerca de 40 millones de dólares anuales, para mantenerse fluctuando violentamente por debajo de ese nivel en los años siguientes. En los cincuenta y un años del período 1880-1930 el total acumulado de los derechos pagados por el salitre y yodo llegó casi a mil millones de dólares (Cuadro 20).

Es interesante también comparar el total de las rentas aduaneras, incluyendo no sólo los derechos de exportación sino también los de importación, con el total de las rentas ordinarias del Estado. Como es evidente, el fuerte aumento de las exportaciones salitreras derivó a corto plazo en un considerable aumento de las importaciones del país. De esta manera el auge salitrero contribuía también indirectamente a través de los derechos de importación a aumentar las recaudaciones fiscales, sobre todo si se toma en cuenta que el valor de las exportaciones de salitre y yodo llegó a representar cerca del 80 por 100 del valor total de las exportaciones entre 1905 y 1915 (Cuadro 21).

El total de las recaudaciones aduaneras representaba alrededor del 60 por 100 del total de entradas fiscales ordinarias entre 1835 y 1860 (Cuadro 22). En las dos décadas siguientes al aumentar la tributación interna, esa proporción se reduce considerablemente hasta llegar al 38 por 100 en 1880. Con el auge salitrero y del comercio exterior la tributación interna vuelve a disminuir hasta en términos absolutos, y la proporción de las rentas aduaneras aumenta rápidamente, hasta llegar casi al 80 por 100 en 1895, y estabilizarse en alrededor del 75 por 100 hasta 1910. Posteriormente vuelve a descender hasta cerca del 40 por 100 en 1920 y 1930.

Los derechos de importación por su parte, representaban más del 80 por 100 de las recaudaciones aduaneras antes de 1880. Con el fuerte aumento de los derechos totales de exportación posteriormente, su proporción bajó a alrededor de un tercio del total de recaudaciones aduaneras, pero su valor absoluto aumentó sustancialmente, contribuyendo también al aumento de los ingresos ordinarios totales del Estado. En términos absolutos, expresados en dólares corrientes, dichos ingresos alcanzaban en 1880 a 17,6 millones, aumentando rápidamente en las décadas siguientes hasta llegar a la considerable suma de más de 60 millones de dólares en 1910, año a partir del cual los ingresos derivados del salitre y del comercio exterior comienzan a perder importancia relativa en los ingresos fiscales.

Como se acaba de indicar, el enorme auge de ingresos fiscales derivados directa e indirectamente del salitre tuvo una gran importancia desde el punto de vista de la estructura tributaria y por consiguiente del proceso presupuestario y político. En los años del comienzo del auge salitrero y del gran aumento de la corriente de ingresos fiscales, llevó a la supresión de una serie de impuestos internos. En 1884 se eliminó la alcabala y en 1888 los derechos de imposición; además, como consecuencia de la Guerra Civil de 1891 y el impulso que se le dio a la descentralización administrativa del país, se traspasaron a las Municipalidades las recaudaciones de los impuestos que gravaban los haberes mobiliarios, las herencias y donaciones, las patentes comerciales y profesionales y el impuesto agrícola. El hecho de que se estuvieran suprimiendo impuestos y desplazando otros desde el gobierno central a las Municipalidades, mientras crecía fuertemente el gravamen sobre las exportaciones de salitre y yodo, es otro claro indicio de la presencia de sectores internos con suficiente poder político para realizar esta reordenación de la carga tributaria desde esos sectores hacia los exportadores, que a su vez la traspasaban en gran medida a los importadores de salitre en el mercado mundial. Es claro indicio, también, que uno de los usos que se le dio al mayor excedente captado del sector exportador fue un cierto alivio de la carga tributaria interna. Sin embargo, la disminución de la carga tributaria interna constituye sólo una fracción de las recaudaciones derivadas del comercio exterior.

Es interesante señalar por otra parte que a partir de la primera década del siglo XX, la tendencia anteriormente descrita se invierte. En efecto, en la medida que la contribución *relativa* del sector salitrero al comercio exterior y los ingresos fiscales tiende primero a estabilizarse y, posteriormente en la década de 1920, a declinar, reaparecen en la estructura tributaria algunos de los impuestos suprimidos y se crean una serie de nuevos tributos. Este proceso culmina en 1924 con la dictación de la ley que crea el impuesto a la renta. Las recaudaciones derivadas de este impuesto llegan a constituir hacia fines del período la segunda principal fuente de financiamiento del gobierno, después de las rentas aduaneras. Como es bien conocido, todo este proceso está asociado a las profundas turbulencias y transformaciones políticas y sociales que experimenta el país en esa época³⁷

³⁷ Humud, *op. cit.*, p. 147 y ss. Ver también Nunn, F.: *Chilean Politics, 1920-1931: The Honorable Mission of the Armed Forces*, Albuquerque, N. M., 1970. Pike, F. B.: *Chile and the U. S., 1880-1962: the emergence of Chile's social crisis and the challenge to U. S. diplomacy*, Notre Dame, 1963. Rivas Vicuña,

En lo que respecta a las políticas del Estado en relación a los sectores industrial y agrícola, en las secciones posteriores se hará referencia a ellas. En cuanto a los gastos del Estado, su monto global experimentó una fuerte expansión durante el período del auge salitrero, similar al de las entradas fiscales. Al examinar el tamaño del sector público en términos del número de funcionarios públicos llama la atención en efecto la escasa dimensión absoluta de la Administración Pública hasta 1880: solamente 3.000 funcionarios. En 1900 ya había más de 13.000, y en 1919 más de 27.000, lo que indica un cambio cualitativo, y dio lugar sin duda a las denuncias sobre el derroche y la empleomanía estatal (Cuadro 23). Lo que más interesa, sin embargo, desde el punto de vista de nuestra hipótesis interpretativa, es examinar las tendencias de la composición del gasto público. Ello revelará el destino que las capas dirigentes de la sociedad chilena dieron a los grandes excedentes que como hemos visto captó el Estado con ocasión de la expansión salitrera. Para ello disponemos de las estimaciones realizadas por Humud, quien ha elaborado una clasificación del gasto público según diferentes funciones del sector público: administrativa, de defensa, de fomento, social y financiera (Cuadro 24)³⁸.

La proporción de los gastos en la función administrativa aumenta después de la Guerra del Pacífico de alrededor de 20 por 100 a cerca de 30 por 100 a la vuelta del siglo, para disminuir después nuevamente. Dicho aumento corresponde fundamentalmente a la expansión del Ministerio del Interior, en virtud de la creación de los cuerpos de policía civil y uniformada y de la creación y/o ampliación de diversos servicios públicos: Correos y Telégrafos, Agua Potable, Alcantarillado, Alumbrado Público, Pavimentación y Aduanas. Todo ello representa la extensión de la autoridad administrativa del Estado a todo el país y el mejoramiento de la infraestructura urbana especialmente. Aunque continúa teniendo una dimensión bastante modesta, también experimenta una considerable ampliación el Ministerio de Relaciones Exteriores, el cual era todavía en 1880 de muy reducidas proporciones. Seguramente esta gran expansión está asociada, al menos en parte, a la considerable red de mercados y relaciones económicas internacionales desarrolladas en función de las actividades salitreras.

La función defensa aumentó su proporción del gasto público durante la década de 1880 hasta llegar al 24 por 100 al final de ella, pero posterior-

1964, 3 Vol., Valenzuela, A.: *Political Brokers in Chile: Local Government in a Centralized Polity*, Durham, 1977, Cap. 8.

³⁸ Humud, *op. cit.*, p. 170 y ss.

mente esa proporción volvió a reducirse para mantenerse alrededor del 20 por 100.

La función fomento incluye las actividades del Ministerio de Industria, Obras Públicas y Ferrocarriles así como, a partir de 1925, cuando tiene lugar una reforma administrativa, los Ministerios de Agricultura e Industria, de Tierras y Colonización, de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación, y de Fomento. Esta función representa alrededor del 28 por 100 entre 1888 y 1905, para elevarse a partir de 1910 a más del 30 por 100. En una primera etapa, hasta alrededor de la Primera Guerra Mundial, la mayor parte de estos recursos se destinaba a la construcción de ferrocarriles. En efecto, la red ferroviaria estatal pasó de 1.100 kilómetros en 1890 a 5.000 kilómetros en 1913, manteniéndose posteriormente a ese nivel (Cuadro 24). En esta misma época comenzó a adquirir importancia creciente la construcción de caminos y puentes así como la construcción de edificios públicos, y muy especialmente las obras marítimas y de puertos. Otra actividad menos importante es la construcción de servicios de agua potable.

La función social comprende los Ministerios de Justicia, de Educación y, en los últimos años del período, de Higiene y Previsión Social creado en 1925, y reemplazado en 1929 por el de Bienestar Social. Dentro de esta función los gastos del Ministerio de Educación son los preponderantes, con una proporción que aumenta de menos del 60 por 100 entre 1880 a más del 70 por 100 en 1930. Esto corresponde a una considerable ampliación del número de establecimientos educacionales fiscales, del número de alumnos en establecimientos fiscales y del personal docente y administrativo del sector educacional público. Este no alcanzaba a las 500 personas en 1880, llegó a 3.700 en el año 1900, y a 12.650 en 1930³⁹.

El número de alumnos en establecimientos fiscales creció de alrededor de 20.000 en torno a 1869 a más de 152.000 en 1895, casi 300.000 en 1910 y más de 500.000 en 1925. Los establecimientos educacionales fiscales por su parte eran alrededor de 500 en 1860, aumentaron a 1.300 en 1895, a más de 2.700 en 1910 y a cerca de 3.600 en 1925. En este proceso de expansión, la educación estatal, que no era mucho más importante que la particular hacia 1860, pasa a ocupar un lugar francamente preponderante, sobre todo en lo que atañe a la educación primaria (Cuadros 25 y 26)⁴⁰.

³⁹ *Ibid*, Cuadros A-11 al A-17.

⁴⁰ Labarca, A.: *Historia de la enseñanza en Chile*, Santiago, 1939.

Finalmente, por lo que se refiere a la función financiera, que comprende los gastos del Estado para servir los intereses y amortizaciones de la Deuda Pública, sólo cabe señalar que dicho servicio representaba una proporción muy elevada del gasto público después de la Guerra del Pacífico, en virtud sin duda de los compromisos contraídos con ocasión del conflicto bélico, y que posteriormente se redujo sustancialmente, a proporciones no muy superiores al 12 por 100 del gasto público total.

No cabe duda que los antecedentes presentados son insuficientes para llegar a una conclusión definitiva respecto del grado de aprovechamiento y de la eficacia con que se gastaron los recursos adicionales obtenidos del salitre y que es necesaria investigación empírica adicional, para distinguir en lo posible entre gastos corrientes, de inversión y transferencia, y su distribución por sectores, actividades y regiones. Sin embargo, los antecedentes presentados establecen claramente que el Estado destinó estos recursos adicionales principal y preferentemente a la expansión de su propia estructura administrativa nacional; a la realización de un apreciable conjunto de obras de infraestructura urbana; y a una notable expansión de la educación pública en todos sus niveles. Puede argumentarse sin duda que la productividad del gasto público podría haber sido mucho mayor, que se cometieron derroches y se exageró en la contratación de funcionarios públicos, y que el gasto público debería haberse dedicado a la creación y expansión de la capacidad productiva de la industria y la agricultura en lugar de haber puesto tanto acento en infraestructura económica y social. Profundizar en estas líneas de investigación sería sin duda del máximo interés y provecho. Sin embargo, con las salvedades y limitaciones señaladas, nos parece perfectamente razonable sostener que el gasto público, tanto en su expansión global como en su orientación tendió a favorecer y ciertamente no a inhibir el desarrollo de las actividades productivas privadas en el país.

5. Urbanización e industrialización

La extraordinaria expansión de las actividades del Estado tuvo importantes efectos sobre la distribución geográfica de la población chilena⁴¹. El acelerado crecimiento de la administración pública, de los servicios educacionales y de los servicios urbanos en general, así como de las edificaciones y obras públicas correspondientes, significaron un fuerte aumento de

⁴¹ Hurtado, *op. cit.*, Capítulo IV.

las oportunidades de ocupación, tanto de clase media como obrera. Por otra parte, el impulso dado por el Estado a la construcción de ferrocarriles y telégrafos a lo largo y ancho del país creó importantes mercados de trabajo en las zonas rurales.

Como se ha señalado anteriormente, la expansión de la industria salitrera también contribuyó a una importante expansión urbana en el Norte Grande, generando un fuerte flujo migratorio hacia esa región. Esto, como se verá en la sección siguiente, representó la formación de un importante mercado para los productos del Centro-Sur, puesto que alrededor de un tercio del valor de las exportaciones de salitre constituían costos de producción, y gran parte de éstos se gastaban en insumos para las salitreras y bienes de consumo para sus trabajadores. Esto llevó al desarrollo de un considerable comercio de cabotaje entre los principales puertos del Norte Grande, y Valparaíso y Talcahuano.

El crecimiento del comercio de importación, por su parte, financiado con las exportaciones de salitre, contribuyó igualmente a la expansión de las actividades comerciales y financieras de Valparaíso y Santiago. Esto, a su vez, generó nuevas oportunidades de trabajo en las principales ciudades del país.

Por otra parte, no sólo estaba ocurriendo un proceso de expansión de las actividades urbanas, que ejercía un efecto de atracción sobre la población rural, sino que también estaba operándose un proceso de transformaciones agrarias. Como se verá más adelante, durante las últimas décadas del siglo pasado, la agricultura amplió sus áreas de cultivo, se desarrolló fuertemente la ganadería, cambió la estructura de la propiedad y se realizaron innovaciones tecnológicas. Todo esto tuvo el efecto de desplazar fuertes contingentes de población rural, que se unieron al flujo migratorio urbano. Este es particularmente el caso en la región del Núcleo Central, ya que la población de las zonas al Sur de Concepción, tanto la rural como la urbana, estaban aumentando con la incorporación de esos territorios a la economía nacional.

La magnitud del proceso de urbanización que estaba desarrollándose como consecuencia de la conjunción de todos los factores mencionados es impresionante. En efecto, la población rural del Núcleo Central se mantuvo prácticamente invariable en alrededor de un millón de personas entre los censos de 1875 y 1930, en tanto que la población urbana de la misma área aumentaba en igual período de algo más de 400.000 personas a 1.330.000 personas, un aumento de más de 900.000 personas (ver Cuadro 27). La proporción de la población rural del área, en relación a su población total, cayó del 71 por 100 al 44 por 100, y la relación entre la

población rural del Núcleo Central y el total de la población rural del país bajó del 48 por 100 al 24 por 100. Una característica significativa de este intenso proceso de urbanización, es la tendencia a la concentración en las principales ciudades del país. En efecto, mientras el ritmo de crecimiento demográfico de la población total fluctuaba alrededor del 1,5 por 100 anual, y el correspondiente a las ciudades menores, de 2.000 a 20.000 habitantes, fluctuaba alrededor de 2 por 100, el ritmo de incremento de la población de las ciudades mayores de 20.000 habitantes crecía a ritmos superiores al 3 por 100 a fines del siglo pasado, y ligeramente inferiores a esa cifra en las primeras décadas del presente (Cuadro 27).

La confluencia de un fuerte proceso de urbanización, concentrado en las principales ciudades del país, y de una igualmente considerable expansión de los ingresos, derivada fundamentalmente de los gastos locales de las empresas salitreras y del aumento de los ingresos y gastos del Estado, y de los efectos multiplicadores de ambos, generó favorables condiciones de demanda y mercados para el desarrollo de la industria manufacturera en el país. Es bien conocido, por otra parte, que en las décadas anteriores, y particularmente a partir de la de 1850, se instalaron y desarrollaron en Chile algunas actividades manufactureras y mineras, y que con ello surgió un sector empresarial de cierta importancia. Sin embargo, el sector industrial no logró afincarse y tomar verdadero impulso sino hasta la Guerra del Pacífico⁴².

Este evento bélico se tradujo en una gran demanda por parte del Gobierno, que tuvo que armar, equipar y mantener una considerable fuerza expedicionaria en el Norte por un plazo de cinco años. Esto se tradujo en un período de excepcional prosperidad para los establecimientos manufactureros, y constituye el punto de partida para un fuerte impulso industrial, que una vez terminada la Guerra se apoyó en los efectos directos e indirectos de la gran expansión salitrera.

⁴² El resto de esta sección sobre el desarrollo industrial chileno se basa extensamente en una excelente investigación histórica realizada recientemente sobre la industrialización chilena en el período 1880-1930, y cuya tesis central es que el proceso de industrialización en Chile adquiere verdadero impulso dinámico y acumulativo a raíz y a partir de la Guerra del Pacífico, y que se amplía y extiende considerablemente antes de la crisis de 1930. Se trata sin lugar a dudas del trabajo más completo y exhaustivo llevado a cabo hasta la fecha sobre este tema y período, utilizando numerosas fuentes primarias inéditas, y en particular, información sobre 42 firmas industriales importantes obtenida principalmente de los archivos de la Bolsa de Comercio de Santiago. Toda la información empírica que se cita a continuación sin indicación de fuente, ha sido tomada de Henry W. Kirsch, *The Industrialization of Chile, 1880-1930*, Unpublished Ph. D. Dissertation, University of Florida, 1973. Este trabajo confirma, a nuestro juicio definitivamente, los antecedentes sobre el desarrollo industrial chileno durante este período que se encuentran en los estudios de Hurtado, *op. cit.*, Cap. IV; Lagos R.: *La Industria de Chile: Antecedentes Estructurales*, Santiago, 1966; Muñoz, O.: *Crecimiento Industrial de Chile, 1914-1965*, Santiago, 1968.

A ello contribuyó también el proceso de desvalorización monetaria que se inició con la crisis de mediados de la década de 1870, que significó un fuerte aumento de los costos de los productos importados. En el mismo sentido influyó la política tarifaria que el Presidente Aníbal Pinto introdujo al comenzar la Guerra con el fin de contribuir a financiar el gasto bélico. Muchos de los artículos que en la tarifa de 1872 se gravaban con una tasa del 25 por 100 *ad valorem* pasaron a ser gravados con el 35 por 100, y además se impuso una sobretasa del 10 por 100 a ambas categorías. En 1878 se aumentaron igualmente, en forma apreciable, los derechos específicos que gravaban la internación de una serie de productos como la cerveza.

En síntesis, con la Guerra del Pacífico, la expansión salitrera y la acción del Estado, se crearon una serie de condiciones sumamente favorables para la expansión industrial: un mercado nacional en expansión y relativamente protegido, una infraestructura de transportes y comunicaciones, disponibilidad de abundante mano de obra barata en los centros urbanos. Estas favorables circunstancias permitieron la consolidación de las iniciativas manufactureras que empresarios aislados habían promovido en el campo industrial en las décadas anteriores. Las oportunidades de ganancia que se abrían en el campo industrial estimularon, por otra parte, las inversiones de los sectores empresariales que se habían formado y continuaban expandiéndose en la minería, el comercio, la banca, las importaciones y la agricultura. En estas iniciativas participaban con frecuencia capitales y sobre todo tecnología extranjera, muchas veces personificada en la inmigración de empresarios, ingenieros, técnicos y mano de obra especializada. La inmigración selectiva y el subsidio a las importaciones de bienes de capital destinados a la industria manufacturera constituyeron de hecho dos importantes políticas estatales dirigidas al fomento de esa actividad.

La formación, dentro de la burguesía empresarial nacional, y en estrecha asociación con ella, de un empresariado industrial, adquirió carácter institucional con la fundación de la Sociedad de Fomento Fabril en el año 1883. Esta institución adquirió rápidamente importancia como representante del grupo de presión y de los intereses industriales, particularmente en sus relaciones con el Estado y la opinión pública⁴³. En 1884 ya tenía un total de 305 miembros, un tercio de los cuales formaban los consejos locales de la sociedad en las principales ciudades de provincia. Algunas de las principales actividades de la Sociedad de Fomento Fabril

⁴³ González, P. L.: *La Sociedad de Fomento Fabril. Su labor durante veinticinco años*, Santiago, 1908.

era las exposiciones industriales que se realizaron en 1885, 1890, 1894 y 1904; una oficina de inmigración para promover la venida al país de empresarios y obreros especializados; y las escuelas industriales. En 1908 la Sociedad de Fomento Fabril tenía escuelas industriales en Santiago, Valparaíso, Concepción, La Serena, Talca, Chillán y Valdivia, y en 1909 había más de 900 alumnos en esas escuelas, la mitad de ellos en Santiago.

Aunque en 1883 la *Sinopsis estadística* menciona por primera vez la existencia de industrias de gran escala en actividades tales como la producción de harina, azúcar, productos metálicos y mecánicos, y textiles, la información estadística sobre el desarrollo industrial en Chile es extremadamente precaria hasta la Primera Guerra Mundial. Tanto así que —como lo señala Kirsch después de un detallado análisis— todo esfuerzo destinado a construir una serie global de la producción manufacturera para ese período parece destinado al fracaso. Sin embargo hay suficiente evidencia cuantitativa parcial, así como información de orden cualitativo, para afirmar que este período constituye efectivamente la fase inicial de consolidación y expansión de la industria manufacturera, tanto en términos de su ritmo de crecimiento, como del proceso de diversificación industrial, del desarrollo de relaciones y vinculaciones intraindustriales y también de su integración con otras actividades de la economía chilena.

Esta conclusión se basa en una serie de evidencias parciales pero concluyentes, de las cuales presentamos a continuación algunas de las principales, ya que no podemos reproducir en todo su detalle la amplia información reunida por Kirsch.

Dado el carácter dependiente con que nace la actividad industrial moderna en países como Chile, basada en la importación de insumos, bienes de capital y tecnología, las estadísticas de importación ofrecen tal vez la base más sistemática para apreciar el desarrollo manufacturero. Utilizando estos datos para una comparación entre los períodos 1870-74 y 1898-1902, Hurtado⁴⁴ encuentra que la importación de bienes de consumo creció solamente al 0,9 por 100 anual, mientras que la de maquinarias y artículos para la industria, artes y profesiones creció al 3,7 por 100 anual, y la de materias primas al 6,7 por 100 anual. Esta estimación coincide con otra elaborada por Lagos⁴⁵, en que se aprecia un fuerte cambio en la estructura de las importaciones que confirma las tendencias indicadas más arriba: una caída en la proporción de los bienes de consumo importados y un aumento de los bienes de capital y las materias primas. La

⁴⁴ Hurtado, C.: *op. cit.*, p. 94-95.

⁴⁵ Lagos, R.: *op. cit.*

significación de estas cifras se refuerza si se aprecia que las materias primas constituyen más del 40 por 100 de las importaciones totales, y que su valor absoluto se triplicó entre 1880-84 y 1915-19, y que los bienes de capital importados destinados específicamente al sector industrial aumentaron su proporción de las importaciones totales de 2,8 por 100 en 1880-84 a alrededor del 6 por 100 en las primeras dos décadas del siglo XX, multiplicándose casi seis veces entre el comienzo del período y la víspera de la Primera Guerra Mundial (Cuadro 28).

Otra importante fuente de información cuantitativa, al menos en relación con la parte inicial del período, es el censo industrial realizado por la Sociedad de Fomento Fabril en 1895. Según puede apreciarse en el (Cuadro 29), de los establecimientos enumerados en 1895, 76 por 100 se fundaron después de 1880, y 42 por 100 después de 1890. Esto implica una tasa de crecimiento de 5,9 por 100 anual en el período 1870-1895. Esta tasa de crecimiento es muy similar a la que Hurtado estimó para el crecimiento de las importaciones de materias primas, según se indicó anteriormente. Los datos del censo también son coherentes con datos relativos a la antigüedad de los establecimientos industriales que se presentaron a la exposición industrial de 1894, aunque el número de establecimientos es mucho menor. Según un comentarista de la época, de los 256 exponentes de productos industriales sólo 18 o sea el 7 por 100, eran fábricas establecidas antes de 1875⁴⁶. El censo, por su parte, señala que sólo un 9,8 por 100 de los establecimientos son anteriores a 1870. Ambas fuentes, de muy diferente cobertura, tienden a confirmar la fuerte aceleración del desarrollo industrial desde la Guerra del Pacífico. Otro dato significativo, que confirma la conclusión anterior, es que de las 1.052 patentes industriales registradas desde 1840 hasta 1899, más del 43 por 100 corresponden a la década 1890-99.

A partir de 1914, la estadística industrial mejora substancialmente a raíz de la elaboración de un nuevo rol industrial en 1913, de la utilización de un nuevo cuestionario y de que los propios funcionarios de la Oficina Central de Estadística fueron encargados de obtener los datos, cosa que anteriormente estuvo a cargo de los Municipios, y antes de la Sociedad de Fomento Fabril. En virtud del proceso inflacionario, que afecta la validez de las estadísticas del valor de la producción, la magnitud absoluta, estructura por ramas y crecimiento de la industria debe apreciarse por medio de las estadísticas del empleo. Como puede apreciarse en el Cuadro 30, la mano de obra empleada en la industria manufacturera

⁴⁶ González, *op. cit.*, p. 14.

mediana y grande, lo que excluye los establecimientos que emplean menos de 5 personas, llega a 53.000 personas en 1915. Esta cifra se eleva rápidamente hasta algo más de 70.000 en 1918, se mantiene estacionaria hasta 1921 y vuelve a crecer fuertemente hasta cerca de 85.000 personas en 1924-25. Esto representa una tasa acumulativa anual de 3,7 por 100 entre los bienios extremos del período. Suponiendo que este crecimiento anual del empleo haya estado acompañado por un crecimiento relativamente modesto de no más de 1,5 por 100 de la productividad, el aumento de la producción en este período podría haber alcanzado un ritmo superior al 5 por 100.

En síntesis, las condiciones expansivas para el conjunto de la economía nacional generadas por el auge salitrero, y transmitidas al resto del sistema por la vía del Estado y de los mercados nortinos, y por los desplazamientos demográficos que todo esto provocó significaron en definitiva la creación de condiciones sumamente favorables para el desarrollo manufacturero. Aunque incompletos y parciales, los antecedentes empíricos acopiados en el conjunto de investigaciones citadas sugieren que esas condiciones parecen haber sido aprovechadas para dar un fuerte impulso al desarrollo industrial por un nuevo sector empresarial capitalista que se forma a partir de los empresarios manufactureros pioneros de antes de la Guerra del Pacífico, del empresariado que se había ido formando en las demás actividades económicas (mineras, comerciales, bancarias, agrícolas) y de una importante contribución de inmigrantes.

6. El mercado del Norte Grande

En la sección sobre la expansión de la industria salitrera se hizo una amplia exposición sobre el desarrollo de esa actividad en el Norte Grande, destacándose particularmente la extensión geográfica de las actividades salitreras, los numerosos núcleos poblacionales a que dio lugar, la magnitud de la producción, el valor de las exportaciones, etc. De esa descripción se infiere que el Norte Grande se convirtió en un plazo relativamente breve en un mercado muy dinámico y de dimensiones considerables. Recuérdese, por ejemplo, que la población del Norte Grande llegó a ser de 233.000,9 habitantes en 1907, lo que equivalía a un 70 por 100 de la población de Santiago, que en ese año llegó a 333.000 habitantes (Cuadro 12). Como se trata, por otra parte de una región desértica en la que prácticamente no hay producción agropecuaria, dicho mercado tenía que abastecerse casi enteramente desde otras regiones del país o del exterior.

Debido además a la lejanía e inaccesibilidad del Norte Grande por vía terrestre, ese mercado debía necesariamente abastecerse por la vía marítima. Por consiguiente, las estadísticas de importación y del cabotaje nacional a los puertos del Norte Grande constituyen en principio un buen registro respecto de la forma en que se abastecía el mercado del Norte Grande.

La importación de productos de origen agropecuario desde el exterior fue una fuente de suministros de escasa importancia para el Norte Grande. Para el conjunto de esos productos la proporción de los importados desde el exterior con respecto a los internados por cabotaje desde el Sur del país, salvo algunos años excepcionales, es generalmente inferior al 10 por 100. Así ocurre también en cada una de las categorías en que se han clasificado: materias animales, materias vegetales, y bebidas y licores (ver Cuadro 31).

Por consiguiente, el abastecimiento de las regiones salitreras se realizó fundamentalmente por medio del cabotaje. Como por otra parte se trata del cabotaje de productos nacionales, puesto que en la estadística se han separado los productos «nacionalizados», es decir, los importados que luego se transportan por cabotaje, debemos concluir que los suministros para el Norte Grande eran básicamente de origen nacional.

Examinemos entonces la magnitud y tendencias de este mercado nortino. Infortunadamente, su estimación estadística presenta algunas dificultades en virtud del fuerte proceso de desvalorización externa del peso chileno desde 1876 (ver Cuadro 32) y de la inflación interna. Para superar este problema habría sido necesario construir series de *quantum* del cabotaje, cosa que estaba fuera de los alcances de esta investigación. Se ha recurrido por consiguiente a un procedimiento indirecto de estimación, cuyos resultados, como se verá luego, parecen razonablemente confiables.

En primer lugar, para apreciar la magnitud y las tendencias reales de la actividad económica del Norte Grande se recurre a la serie de las exportaciones de salitre valuadas en dólares norteamericanos de 1960. En estos términos, el valor de las exportaciones de salitre fue de alrededor de 25 millones de dólares entre 1880 y 1887. A fines de esa década llegó a 50 millones de dólares, nivel que se mantuvo hasta fines de siglo, para llegar a 70 millones en 1900. Esto representa una tasa acumulativa anual del 6,3 por 100 en las últimas décadas del siglo XIX, y del 8,3 por 100 desde 1900 hasta 1913.

De ahí comienza un avance sostenido y acelerado hasta la víspera de la Primera Guerra Mundial, en que alcanza un valor de aproximadamente 190 millones de dólares. Después de la fuerte contracción provocada por

el conflicto bélico internacional, que aisló a Chile de algunos de sus principales mercados, el valor de las exportaciones alcanza cifras extraordinarias, de más de 300 millones de dólares en 1917, 1918 y 1920.

Estos años excepcionales representaron el fin de la etapa de expansión de la industria salitrera, y durante la década de 1920 el valor de las exportaciones fluctúa violentamente entre los 100 y 200 millones de dólares anuales, alrededor de un promedio algo superior a los 150 millones. (Cuadro 8).

En segundo lugar, se supone que hay una relación estructural entre nivel de actividad económica y demanda de productos agropecuarios. Para estimar dicha relación se utilizan las series en valores corrientes de las exportaciones de salitre y del cabotaje de productos agropecuarios al Norte Grande⁴⁷, con el único propósito de establecer la *proporción* de esta última con respecto a la primera. De la comparación de dichas series se obtiene que la proporción del cabotaje respecto de las exportaciones salitreras fluctúa en todo el período, salvo unos pocos años excepcionales, entre 17 y 26 por 100⁴⁸. Hay una primera etapa, entre 1880 y 1892, en que el porcentaje tiende a ser más cercano al 25 por 100; un segundo período, desde 1893 hasta 1904, en que la proporción se aproxima más bien al 17 ó 18 por 100⁴⁹, y el resto del período en que se mantiene ligeramente sobre el 20 por 100 (Cuadro 33).

Este resultado empírico parece bastante razonable no obstante los supuestos un tanto débiles en que se sustenta. En primer lugar, la relativa estabilidad de la proporción obtenida, derivada de series estadísticas de origen completamente independiente, confirma las relaciones estructurales entre nivel de actividad salitera y demanda de productos de origen agropecuario que se postula en esta investigación. Además los niveles medios de dicha proporción también son coherentes con estimaciones independientes de la relación entre valores de exportación y costos de producción. En efecto, según un estudio ya citado⁵⁰, el valor de los costos de producción de salitre se estima en alrededor de un tercio del valor de exportación. Si se toma debidamente en cuenta los gastos por deprecia-

⁴⁷ Para la elaboración de las estadísticas del cabotaje véase el Anexo A.

⁴⁸ La validez de esta proporción descansa sobre el supuesto de que la desvalorización externa del peso y la inflación interna tienen tendencias similares, supuesto que parece razonable en una economía tan abierta como la chilena, y en el largo plazo. Asimismo, se ve afectada por los cambios en los precios del salitre.

⁴⁹ Para el período 1880-1903 la proporción real debería ser unos 2 ó 3 puntos porcentuales mayor, en virtud de que la serie del cabotaje construida para ese período se basa en una selección de productos importantes, y no en el total de los productos de origen agropecuarios enviados al Norte Grande (ver Anexo A).

⁵⁰ Mamalakis, *op. cit.*

ción del capital, las importaciones directas desde los puertos del Norte y algún mínimo de producción local, las proporciones de alrededor del 20 al 25 por 100 resultan razonables, y en todo caso conservadoras.

También resulta razonable la declinación del porcentaje después de la primera década de expansión, ya que durante ese período se realiza el grueso de las inversiones productivas y de infraestructura, que demandan insumos que ya no se requieren en la misma proporción en una actividad más estabilizada. Ello explicaría igualmente el ligero aumento de la proporción desde comienzos de siglo, cuando hay una nueva fase de expansión hasta la Primera Guerra Mundial.

Aplicando entonces los porcentajes estimados, corregido en la forma indicada, a los valores en dólares de las exportaciones de salitre, tendríamos finalmente que el mercado nortino de productos de origen agropecuario podría haber sido del orden de los 7 millones de dólares anuales entre 1880 y 1887; aumentando a aproximadamente 10 millones hacia 1890, cifra que se habría mantenido hasta la vuelta del siglo. A partir de ahí crece fuertemente hasta unos 40 millones de dólares en 1913, para llegar a cerca de 60 millones en torno a 1920, y mantenerse fluctuando posteriormente alrededor de los 30 millones de dólares por el resto de esa década. Es evidente que estas fuertes fluctuaciones en las exportaciones, derivadas de cambios en la producción, existencias y precios, no repercuten directa y proporcionalmente, año a año, en el mercado de productos agropecuarios. Lo que interesa en este estudio son las tendencias a mediano y largo plazo.

Habiendo establecido de esta manera indirecta la importante dimensión y fuerte expansión real del mercado nortino en sus diversas fases, hemos procedido a un estudio más pormenorizado del comercio de cabotaje al Norte Grande, construyendo series estadísticas por productos y grupos de productos para el período 1880-1905 (Cuadro 34).

Las series presentan en su gran mayoría un ritmo de expansión muy rápido en la primera parte del período hasta 1893-95, y algunas de ellas una contracción en la segunda parte. En efecto, mientras el calzado, los frijoles, el trigo y la harina, el pasto seco y la cerveza (en botellas) experimentan un fuerte aumento tanto en la primera como en la segunda fase de expansión, los animales vacunos, el charqui, la madera, las papas, la cebada, la cerveza (en litros-barriles) y el aguardiente, si bien aumentan fuertemente en la primera década, disminuyen en mayor o menor medida en la década siguiente.

Al fin de apreciar la significación del mercado del Norte Grande respecto de la producción agrícola, sobre la cual suponemos en nuestras

hipótesis originales que este último ejerció bastante influencia, comparamos la producción media anual de ciertos productos para los bienes 1884-1885 y 1904-1905 con la magnitud del comercio de cabotaje de esos mismos productos en esos años (Cuadro 35). Este cuadro no debe tomarse como el resultado final de nuestro análisis sino como la base cuantitativa sobre la cual pueden realizarse estimaciones aproximadas de la importancia relativa del mercado del Norte Grande. En efecto, la comparación directa entre producción y cabotaje tiende evidentemente a subestimar la importancia relativa de este último, y con ello, la del mercado del Norte Grande. Ello porque una comparación correcta requiere descontar de la producción la parte que se destina a la exportación, la que es autoconsumida, la que se guarda para semilla, y las pérdidas que en productos agropecuarios suelen ser considerables. Así, por ejemplo, en lo que se refiere al más importante de los productos agrícolas, el trigo, el cabotaje al Norte Grande aumentó de 159.000 quintales en 1884-85 a 485.000 quintales en 1904-95, o sea, tres veces. Al comienzo del período la importancia del comercio triguero a la región salitrera representaba el 4 por 100 de la producción total, en tanto que hacia comienzos de este siglo esa proporción había subido al 12 por 100. Estas cifras, son a primera vista relativamente reducidas, aunque debe señalarse que experimentan una fuerte expansión.

Para que adquieran toda su significación es necesario tomar en cuenta que una buena parte de la producción triguera era exportada. En los años 1884-85, se exportaron en promedio 1.387.000,5 quintales métricos anuales de trigo (incluyendo el equivalente en trigo de la exportación de harina), y en los años 1904-95 esa cifra alcanzó a un promedio anual de 514.000 quintales métricos (Cuadro 4). Por consiguiente, el mercado del Norte Grande representó en 1884-85 algo más del 6 por 100 del consumo interno aparente, y en el período 1904-95 algo más del 13 por 100. Si suponemos además que un 30 por 100 del trigo producido no estaba disponible para el consumo interno por efecto del autoconsumo, las pérdidas y la retención para semilla, lo que no es una proporción exagerada, el verdadero mercado comercial interno se reducía a 1.706.000 quintales métricos en 1884-85 y 2.430.000 quintales en 1904-95. La proporción del mercado del Norte Grande sobre el mercado nacional habría sido entonces del 9 y 20 por 100 respectivamente lo que ya constituye un mercado substancial. Por otra parte, si se considera que el *aumento* del mercado interno total habría sido de algo más de 700.000 quintales métricos en el período, mientras el del Norte Grande fue de 326.000 quintales, se observa que este último habría representado *casi la*

mitad de la expansión del mercado interno. Conviene destacar, por otra parte, que el mercado triguero del Norte Grande llegó a representar hacia el final del período una cifra cercana al total de las exportaciones, casi medio millón de quintales.

Algo similar al trigo ocurre con las papas, los frijoles y los animales vacunos. En todos estos casos las proporciones del mercado nortino aparecen como relativamente pequeñas, pero ellas aumentan sustancialmente durante el período examinado. Por otra parte, como se indicaba en el caso del trigo, las verdaderas proporciones del mercado monetario del Norte Grande eran seguramente bastante superiores en virtud de las retenciones por autoconsumo, semillas y pérdidas de estos productos, así como posibles exportaciones, que reducen significativamente la proporción de la producción destinada al mercado. La situación es diferente precisamente en los casos de la cebada y el charqui que son productos para el mercado y donde el autoconsumo es reducido. Para estos productos el mercado del Norte Grande es de una gran significación desde el comienzo del período (35 y 40 por 100 respectivamente), pero esas proporciones se reducen hacia el final del período (25 y 18 por 100 respectivamente). Es posible que en el caso de la cebada ello se deba a la creciente sustitución de la tracción animal por la fuerza de tracción mecánica que ocurre hacia fines del siglo, y en el caso del charqui, el propio cuadro muestra la sustitución de la carne seca por el ganado en pie.

Hemos podido establecer entonces que el mercado del Norte Grande fue muy dinámico en el caso de algunos productos como el trigo (y harina), las papas y los vacunos. En otros casos, aún cuando el mercado no es más dinámico que el mercado nacional, se trata de productos en que el mercado nortino representa importantes proporciones del mercado nacional (cebada y charqui). Por consiguiente, ya sea por el dinamismo del mercado para algunos productos, ya sea por la dimensión absoluta del mismo, para otros, creemos poder sostener la hipótesis de que el mercado salitrero del Norte Grande fue importante para el desarrollo de la agricultura en el período que hemos estado considerando, aunque evidentemente su importancia fue secundaria en comparación con la expansión de los mercados urbanos del centro del país.

Todo el análisis anterior, de comparación del mercado nortino con la producción agropecuaria, se ha referido solamente al período 1881-1905, para el cual disponemos de cifras de las cantidades de la producción y del comercio de cabotaje, por productos individuales. La forma de la presentación de las estadísticas del cabotaje dificultan este tipo de comparaciones para el período 1903-1928.

En efecto, para este período solamente disponemos de la serie del cabotaje de productos de origen agropecuario al Norte Grande en valores corrientes. Dicha serie no nos es de gran utilidad, porque entre los años 1903 y 1928 hay períodos de fuerte inflación. Por otra parte, el índice del costo de la vida solamente se comienza a calcular a partir de 1913. Con todo, para tener una idea, aunque sólo aproximada, del valor real de la serie del cabotaje, hemos construido un índice de la desvalorización monetaria, extrapolarlo el índice del costo de la vida hasta 1903 sobre la base de la serie de la devaluación externa de la moneda. El resultado es que el valor «real» del cabotaje al Norte Grande más que se duplica entre el comienzo del período hasta la víspera de la Primera Guerra Mundial (Cuadro 36). Esta tendencia coincide perfectamente con las estimaciones sobre la evaluación del mercado nortino que se hicieron anteriormente, sobre la base del valor de las exportaciones en dólares constantes y de la proporción del cabotaje sobre las exportaciones en valores corrientes. Al igual que en el caso de esas estimaciones, el período bélico significa una contracción, el período inmediatamente posterior un fuerte repunte, aunque no tan considerable como lo sugieren los elevados niveles de exportación y durante la década de 1920 una tendencia al estancamiento, con fuertes fluctuaciones anuales, y a un nivel medio algo inferior al alcanzado antes de la guerra de 1914.

En definitiva entonces, todos los antecedentes parecen indicar que en este segundo período de las tres primeras décadas del siglo XX, el mercado nortino tuvo dos comportamientos mercadadamente diferentes. En la primera década y media creció en forma sostenida y acelerada; si las estimaciones del Cuadro 39 son utilizadas como indicación, dicho mercado se habría más que duplicado entre 1903 y 1913. Posteriormente, en cambio, cuando la crisis del salitre se agudiza, el mercado nortino no solamente deja de expandirse sino que se estanca a un nivel algo inferior al de preguerra, y esto acompañado de fuertes fluctuaciones anuales.

En síntesis, aunque sin duda habría que profundizar y ampliar la investigación relativa a las interrelaciones entre el Norte Grande y la economía del Centro y Sur del país en el período 1880-1930, los antecedentes empíricos presentados en este estudio preliminar y los diversos métodos alternativos de estimación indirecta coinciden en apoyar nuestra hipótesis de que el ciclo de expansión salitrera creó un mercado de productos agropecuarios en el Norte Grande que fue un factor importante, al menos hasta la década de 1920, en la expansión y transformación agraria del país.

7. La expansión y transformación de la agricultura

En las dos secciones anteriores, sobre el proceso de urbanización y de crecimiento industrial y sobre el mercado del Norte Grande, se reunieron antecedentes que apuntan hacia una fuerte expansión de la demanda de productos de origen agropecuario por parte de los centros urbanos de la zona central y nortina del país. Esta expansión de la demanda, así como la transferencia de capitales y el desarrollo de la infraestructura de transportes y de redes comerciales y financieras, originaron —de acuerdo a nuestra hipótesis— una fuerte expansión y transformación de la agricultura chilena, y un desarrollo importante de las actividades industriales transformadoras de las materias primas de origen rural.

Sin embargo, la interpretación convencional sobre la historia económica del período que estamos examinando señala que la agricultura chilena habría entrado en un período de crisis y decadencia después de la Guerra del Pacífico⁵¹. El detallado estudio de las estadísticas de producción agropecuaria por productos y por provincias que hemos realizado nos sugiere una interpretación diferente y más coherente con el proceso global de expansión de la economía chilena. Según nuestra interpretación, durante este período se habría producido una fuerte expansión de la agricultura chilena en general y de las regiones al Sur de Concepción en particular, así como una transformación y diversificación de la agricultura del Núcleo Central.

La interpretación sobre la crisis y decadencia de la agricultura chilena en el período indicado se basa en lo principal sobre una información estadística que no es la apropiada para extraer tal tipo de conclusiones. En efecto, la mayor parte de los autores que sostienen esta tesis se apoyan en la evolución de las exportaciones de trigo y harina. Como habíamos señalado anteriormente, las exportaciones de trigo y harina experimentaron un gran auge entre las décadas de 1850 y 1870, llegando a un máximo excepcional de más de 2 millones de quintales métricos de exportación el año 1874, y habiendo alcanzado alrededor de 1,5 millones de quintales métricos en la mayor parte de los años de la década precedente. (Cuadro 4).

Es efectivo que en las décadas posteriores no se volvió a alcanzar el nivel de exportaciones de trigo y harina de 1874, pero no debería desconocerse que hasta 1896 los niveles de la exportación estuvieron generalmente por encima del millón de quintales, alcanzando con frecuen-

⁵¹ Véase, en especial, Encina, *op. cit.*

cia cerca del millón y medio de quintales, y llegando en 1885, 1891 y 1893 a 1,8 millones de quintales. Por consiguiente, si bien es posible afirmar que desde la década de 1870 no continúa la expansión de las exportaciones de trigo y harina que se inició en la década de 1850, no puede de ninguna manera sostenerse que en las dos décadas siguientes dichas exportaciones hayan disminuido, ya que en realidad se mantuvieron aproximadamente al mismo elevado nivel alcanzado alrededor de 1870. Desde 1896 en adelante es efectivo que estas exportaciones decayeron notablemente, aún cuando esporádicamente en los años 1908, 1909, 1918, 1924 y 1925, se superó el millón de quintales de exportación.

Ahora bien, el estancamiento y ulterior decadencia de las exportaciones de trigo y harina no puede identificarse enteramente con similares tendencias de la producción interna de trigo. En efecto, la producción de trigo del país creció entre 1877-78 y 1884-85 en más de un millón discentos mil quintales para en seguida mantenerse prácticamente estacionaria en las dos décadas siguientes, tendencia que coincide con el estancamiento de las exportaciones a que hemos hecho referencia, (Cuadro 37). Pero a partir de los primeros años del presente siglo la producción de trigo se eleva sustancialmente de 4.2 millones de quintales en 1904-95 a 6.2 millones de quintales en vísperas de la Primera Guerra y a 7.3 millones de quintales al final del período.

En relación con el período de estancamiento de 1884-85 a 1904-95, se habrá notado que no hacemos referencia a la producción triguera durante la década de 1890. Esta omisión tiene causas de naturaleza estadística, que luego explicaremos en detalle, y que también pueden haber contribuido a apoyar la interpretación sobre la decadencia de la producción triguera en este período.

En primer lugar, es interesante anotar que desde 1891 hasta 1902 se dejó de publicar la información sobre la producción agrícola. En segundo lugar, las estadísticas de producción agrícola de la década de 1880 comienzan a mostrar una violenta caída de la producción a partir de 1885. En el caso del trigo, las cifras de la producción total de trigo para los años 1889-90 son inferiores a la mitad de las de los años 1885 y anteriores. Estas cifras, que han sido utilizadas por varios historiadores, parecen evidentemente apuntar hacia una severa crisis de la agricultura a partir de 1885. Sin embargo, una caída tan violenta de la producción es difícil de aceptar, puesto que las exportaciones de trigo y harina se mantienen en alrededor de un millón de quintales desde 1885 hasta 1888. Si bien caen fuertemente en 1889 y 1890, superan de nuevo ampliamente dicho nivel de exportación en todos los años siguientes hasta 1896. Solamente en

1895, son inferiores, pero llegan de todos modos a más de 800.000 quintales (Cuadro 4).

La contradicción señalada nos llevó a un examen más pormenorizado de la estadística de producción agrícola, que consistió en extraer la información sobre producción y área sembrada de los principales productos agropecuarios, por provincias, desde 1881 hasta 1890, y desde 1902 hasta 1905, además de los datos de producción y área sembrada para 1877 y 1878, y para los bienios 1912-13, 1917-18 y 1927-28⁵².

Del estudio de esta información se desprenden tres conclusiones de la mayor importancia. En primer lugar, se produjo un notable deterioro de la calidad de la información estadística, revelado por el hecho de que a partir de 1886 comienza a faltar la información para un número creciente de provincias. En 1885 faltaba información para dos provincias —Malleco⁵³ y Cautín—, pero en 1889 y 1890 falta información para 10 y 11 provincias, respectivamente, entre ellas provincias de gran significación en la producción agrícola (Cuadro 38). Revisando los anuarios estadísticos respectivos encontramos en efecto repetidas quejas del Director de Estadística sobre la falta de medios que le impedían asegurar la obtención de los informes de los encargados de proporcionar la información en las provincias. Aparte de los trastornos administrativos que ha de haber significado la guerra civil de 1891, esta es evidentemente una causa principal por la que a partir de dicho año se omite la publicación de estas estadísticas.

Un segundo aspecto de enorme significación, es que en *todos* los años del período 1881-1890 faltaba la información de las provincias de Malleco y Cautín. Como es bien sabido, y ya se ha señalado anteriormente en este trabajo, a comienzos de la década de 1880 se completó la denominada «pacificación de la Araucanía». Es decir, se completó el proceso de incorporación de las tierras de La Frontera —precisamente las provincias de Malleco y Cautín— a la agricultura nacional, limitando la población nativa a determinados «reductos». La década del 70 fue por consiguiente un período de colonización y apropiación de tierras nuevas y fértiles, que gradualmente comenzaban a entrar en producción, como lo revelan las estadísticas de exportaciones de trigo por los puertos de Talcahuano y Tomé. En efecto, las exportaciones por estos puertos del Sur reemplazan rápidamente las exportaciones provenientes de Valparaíso y Constitución, que fueron los puertos exportadores principales en la época del floreci-

⁵² El Anexo B presenta esta información en todo detalle.

⁵³ Se daba sin embargo información correspondiente a «Angol, Tierra de Colonización», que correspondía probablemente en forma aproximada a lo que sería posteriormente la provincia de Malleco.

miento del comercio exterior del trigo y la harina. (Cuadro 39).

La producción de las provincias de Malleco y Cautín recién aparece en la estadística agrícola cuando ésta vuelve a ser publicada en 1902. La producción de trigo de estas provincias fluctúa en ese año y en los tres siguientes entre medio y un millón de quintales métricos, lo que representa alrededor de un cuarto de la producción nacional del grano, en esos años. (Cuadro 37). De lo anterior se infiere que esta región, que durante las últimas dos décadas del siglo pasado se convirtió en una zona agrícola de enorme trascendencia, estuvo en gran medida ausente de la información estadística. Esto constituye una poderosa razón adicional que invalida seriamente dicha información para el período indicado.

El tercer aspecto de la cuestión que estamos examinando también tiene gran trascendencia. La violenta contracción de las exportaciones de trigo de los puertos de Valparaíso y Constitución a que hemos hecho referencia, revela en verdad un fenómeno de la mayor importancia. Si bien hemos podido constatar que la producción triguera total del país no disminuyó entre 1885 y 1905, la contracción de las exportaciones por Valparaíso y Constitución y la expansión de las exportaciones por Talcahuano, sugiere una redistribución regional del cultivo. En efecto, el mismo Cuadro 37 permite apreciar que la participación de las provincias de Malleco al Sur en la producción de trigo del país aumenta alrededor de un tercio en las primeras dos décadas de este siglo, y a cerca del 40 por 100 al final del período. En cambio, entre 1884-85 y 1904-05 se reduce fuertemente la producción triguera de las provincias de Coquimbo, Aconcagua, Valparaíso, Santiago, O'Higgins y Colchagua. Este conjunto de provincias producía 1.604.000 quintales en 1884-85, el 40 por 100 de la producción nacional, y disminuyó a 846.000 quintales en 1904-05, solamente un 20 por 100 de la producción total. Las restantes provincias del Núcleo Central, desde Curicó hasta Bío-Bío, se mantiene relativamente estables en términos absolutos y su proporción dentro del conjunto de la producción baja levemente del 55 por 100 al 50 por 100. Por consiguiente, la producción de trigo no disminuyó en todo el Valle Central, sino solamente en las provincias de Colchagua y al Norte.

La redistribución regional de la producción triguera que acabamos de examinar está relacionada por una parte con la expansión de la frontera agrícola hacia el Sur, y por la otra con una reorientación de los cultivos y actividades agropecuarias en el Núcleo Central. En efecto, la caída de los precios internacionales del trigo, por una parte, y por la otra la expansión de los mercados urbanos internos, abrió nuevas oportunidades de ganancias para la agricultura del Núcleo Central. Un aspecto de particular

importancia es la gran expansión de la ganadería señalada por varios estudiosos de la agricultura chilena. Según Sepúlveda, en 1874 había una dotación de 250.000 cabezas de ganado vacuno, que en 1910 había aumentado a 1.6 millones y en 1919 a 2,2 millones⁵⁴. Dicho nivel parece haberse mantenido estacionado durante la primera parte de la década de 1920, para elevarse al final de ella a 2,4 millones. La expansión de la ganadería no se limitó al ganado vacuno, sino que se extiende también al ganado ovino, porcino y caprino (Cuadro 40).

En lo que se refiere propiamente a la agricultura, el caso más notable es evidentemente el de las viñas, cuya expansión fue particularmente acelerada. La producción de vinos alcanzaba solamente a cerca de medio millón de hectólitros en 1877-78, y hacia el final de período había crecido a más de tres millones de hectólitros. Lo que interesa destacar particularmente en el contexto de nuestro análisis de las transformaciones de la agricultura del Núcleo Central es el hecho de que dicha expansión se concentró fundamentalmente en esa región, que llegó a producir cerca de dos y medio millones de hectólitros en 1927-28, el 80 por 100 de la producción nacional (Cuadro 41). Por otra parte, entre 1916 y 1927 continúa la expansión de la superficie agrícola total cultivada en el país, tanto en su conjunto como en el Núcleo Central (Cuadro 42). Se confirman así las tendencias que se señalan para algunos productos seleccionados (Cuadro 43). En segundo lugar, continúa también la expansión más acelerada de los cultivos de las zonas nuevas (6,2 por 100 anual) que en el área tradicional del Núcleo Central (4,4 por 100 anual), pero aún así, el ritmo de crecimiento de esta última área es bastante elevado. En tercer lugar, observando los datos del año 1916, se aprecia la importancia que el cultivo de las leguminosas, las papas, las praderas artificiales y la arboricultura, particularmente el vino, habían adquirido respecto del cultivo más tradicional de los cereales. En otras palabras, para que este conjunto de cultivos llegara a representar una magnitud similar en términos de área a la de los cereales, tanto la agricultura del Núcleo Central como la del resto del país tuvo que experimentar una considerable diversificación en las décadas anteriores. Esta diversificación continúa con mucha fuerza entre 1916 y 1927, período en el que la proporción de los cereales en el total se reduce de algo más de la mitad a cerca de un tercio de la superficie cultivada.

El proceso de crecimiento y diversificación de los cultivos agrícolas y la ganadería que se ha examinado hasta ahora va acompañado también de

⁵⁴ Sepúlveda, S.: *op. cit.*

mejoramientos sustanciales en los rendimientos y en la productividad. Para ello hemos estudiado las estadísticas de producción y áreas sembradas para seis productos: trigo, cebada, frijoles, papas, maíz y arvejas; conjunto de productos que representa una muy elevada proporción del total de la superficie sembrada (Cuadros 42 y 43) de modo que es altamente representativo. En todos los casos se observan incrementos muy fuertes en los rendimientos por hectáreas, particularmente en el período 1877-78 hasta 1912-13: Los rendimientos del trigo y las papas se duplican, los de la cebada y los frijoles aumentan 2,3 veces, los del maíz se quintuplican y los de las arvejas casi se triplican (Cuadro 43).

A los aumentos de los rendimientos por hectárea debe agregarse además un incremento de la productividad por hombre ocupado en la agricultura. Según se ha demostrado ampliamente en esta sección, la actividad agropecuaria del país creció considerablemente en el período, tanto en el Núcleo Central como en el resto del país. Ahora bien, la población rural del Núcleo Central se mantuvo fluctuando durante todo el período entre 988.000 habitantes en 1875 y 1.047.000 habitantes en 1930 (Cuadro 2), o sea, prácticamente estacionaria en un millón de habitantes. Por consiguiente, la productividad por hombre ocupado en la agricultura del Núcleo Central experimentó un considerable aumento en el período. Las existencias de maquinaria agrícola que comienzan a registrarse en 1915 contribuyen en parte a explicar este fenómeno (Cuadro 44).

Con los antecedentes aportados parece confirmarse plenamente la hipótesis de que la agricultura chilena experimentó durante el período 1880-1930 una considerable expansión, tanto en la agricultura tradicional del Valle Central como en la nueva que se desarrolló al Sur de Concepción. Por otra parte, también quedó demostrado que la agricultura del Núcleo Central experimentó importantes transformaciones, particularmente en el sentido de diversificar su producción incorporando o ampliando cultivos no tradicionales. También ha quedado en claro que en este proceso aumento sustancialmente la productividad por hombre ocupado, y que además, en todos los cultivos para los cuales hemos podido obtener antecedentes, se aprecia un fuerte aumento de los rendimientos.

Es evidente que un fenómeno de expansión y transformación de esta intensidad tiene que haber sido el producto de un proceso más amplio de modernización, que estaba ocurriendo tanto en la agricultura como en otros sectores, en concordancia con el proceso general de modernización y expansión económica que estaba experimentando el país. De hecho, diversos comentaristas de fines de siglo pasado y comienzos del actual, así como documentos de la Sociedad Nacional de Agricultura y del Gobierno,

se refieren al progreso que estaba ocurriendo en la agricultura. Además, en un pequeño pero interesante trabajo, Silvia Hernández ha reunido y sintetizado ese conjunto de informaciones cualitativas, que se refieren a los cambios que estaban ocurriendo en el sector agropecuario durante la segunda mitad del siglo XIX, y particularmente en su último cuarto⁵⁵. En breve resumen, los fenómenos que se mencionan son los siguientes: construcción de tranques y canales de regadío y ampliación de las áreas irrigadas; experimentación con variedades de semillas y nuevos cultivos, e incorporación de algunos de ellos a la producción; introducción gradual del sistema de rotación de cultivos en reemplazo de la costumbre tradicional de largos períodos de barbecho; introducción de ganado fino para leche y carne; formación de empastadas artificiales; reemplazo de los tradicionales implementos rurales por herramientas y maquinarias importadas; difusión de conocimientos técnicos por la vía de la Sociedad Nacional de Agricultura, de numerosas publicaciones, de los inmigrantes, viajes, exposiciones agrícolas y por medio de la acción de las empresas extranjeras importadoras de artículos para la agricultura; cambios en la organización de la empresa agrícola; experimentación con sistemas de remuneraciones. Estas y otras transformaciones eran sin duda el producto del desarrollo de un sector moderno de empresarios capitalistas que percibieron oportunidades de ganancia en la agricultura, así como en las restantes actividades de la economía nacional, en un período en que ésta estaba en un proceso de auge y expansión.

En este trabajo no hemos pretendido otra cosa que confirmar la existencia de un proceso de este tipo por medio del examen sistemático de los antecedentes cuantitativos disponibles. El estudio detallado de las transformaciones cualitativas que estaban ocurriendo en la tenencia de la tierra, en las formas de organización de la hacienda y otros tipos de propiedad agraria, en las relaciones sociales prevalecientes en el agro, etc. tendrá que ser el objeto de investigaciones de otra naturaleza basadas en fuentes primarias de otro tipo. La nuestra no ha pretendido más que confirmar, mediante la utilización de antecedentes cuantitativos globales, que la expansión salitrera contribuyó a afectar y transformar la economía y sociedad chilenas en diversas e importantes formas, y que esas influencias expansivas y transformadoras alcanzaron también, y en forma significativa, a la agricultura.

⁵⁵ Hernández, S.: *Transformaciones Tecnológicas en la Agricultura de Chile Central. Siglo XIX*, Santiago, 1966. Correa Vergara, L.: *Agricultura Chilena*, Santiago, 1938. Schneider, T.: *La Agricultura en Chile en los Últimos cincuenta años*, Santiago, 1904. Véase también la obra de Bauer, A. J.: *Chilean Rural Society from the Spanish Conquest to 1930*, London, 1925.

APENDICE ESTADISTICO

Lista de Cuadros

- 1 Centros urbanos en diferentes regiones del país.
- 2 Distribución de la población en diferentes regiones.
- 3 Exportaciones anuales de salitre del Norte Grande desde 1830 hasta 1879.
- 4 Exportaciones de trigo y harina, 1844-1940.
- 5 Red bancaria en 1885, 1894 y 1905.
- 6 Entradas fiscales.
- 7 Distribución de la superficie total de Chile en sus principales regiones geográficas.
- 8 La expansión salitrera.
- 9 Exportación de salitre por oficinas y propietarios.
- 10 Líneas ferroviarias salitreras de propiedad particular.
- 11 Salitre exportado en 1910 por los diversos puertos.
- 12 Población relativa del Norte Grande.
- 13 Producción mundial de abonos azoados.
- 14 Países consumidores de salitre y cantidad que consumen desde 1880 hasta 1924.
- 15 Terrenos salitrales del estado vendidos en remates.
- 16 Producción del salitre según nacionalidad del capital.
- 17 Distribución de empresas salitreras por nacionalidad en 1925.
- 18 Proporción de los derechos pagados sobre el valor de las exportaciones de salitre y yodo.
- 19 Porcentaje con que ha contribuido la industria salitrera en las rentas ordinarias de la nación desde 1880 hasta 1924.
- 20 Derechos pagados por la industria salitrera desde 1880 hasta 1930.
- 21 Estructura de las exportaciones.
- 22 Derechos aduaneros.
- 23 Estimación del número de funcionario públicos.
- 24-A. Gastos fiscales.

- 24-B. Red ferroviaria, 1890-1920.
 25 Número de establecimientos educacionales.
 26 Número de alumnos en los establecimientos fiscales.
 27 Distribución de la población chilena, según tamaño de ciudad.
 28 Importaciones de materias primas y bienes de capital industriales (1880-1919).
 29 Antigüedad de las fábricas enumeradas en el Censo industrial de 1895.
 30 Empleo en la gran y mediana industria manufacturera en Chile.
 31 Cabotaje e importaciones de productos de origen agropecuario del Norte Grande.
 32 Tipo de cambio.
 33 Exportación de salitre y comercio de cabotaje.
 34 Cabotaje al Norte Grande de productos seleccionados.
 35 Producción y cabotaje al Norte Grande de algunos productos agropecuarios.
 36 Cabotaje de productos agropecuarios al Norte Grande, 1903-1925. PAIS
 37 Producción de trigo para bienes seleccionados.
 38 Información disponible por provincia cada año, 1882-1890 y 1902-1905.
 39 Exportaciones de trigo por puertos.
 40 Existencia de ganado en Chile, 1910-1930.
 41 Producción promedio de vinos para años seleccionados.
 42 Superficie cultivada total de Chile y del Núcleo Central, 1916-1927.
 43 Producción, área sembrada y rendimientos.
 44 Existencia de maquinaria y equipo agrícola para algunos años.

	1882	1890	1902	1905	1910	1920	1930	1940
Norte Chico	9	15	13	11	10	11	10	12
2000-20.000 hab.	9	15	13	11	10	11	10	12
20.000 + hab.	-	-	-	-	-	-	1	1
Núcleo Central	20	32	39	43	36	52	53	58
2000-20.000 hab.	18	31	35	40	31	47	47	51
20.000 + hab. ²	2	2	4	3	5	5	5	7
Concepción-La Frontera *	7	9	17	22	29	32	35	43
2000-20.000 hab.	7	9	16	21	28	29	31	39
20.000 + hab.	-	-	1	1	1	3	4	4
Los Lagos	1	2	3	4	5	6	8	11
2000-20.000 hab.	1	2	3	4	5	5	7	8
20.000 + hab.	-	-	-	-	-	1	1	3
Los Andes	1	1	1	2	2	3	4	6
2000-20.000 hab.	1	1	1	2	2	2	3	5
20.000 + hab.	-	-	-	-	-	1	1	1
TOTAL	38	60	79	94	93	115	136	149
2000-20.000 hab.	36	58	74	89	85	103	122	131
20.000 + hab.	2	2	5	5	8	12	14	18

Fuente: Hurtado, C.: *Concentración de Población y Desarrollo Económico. El Caso Chileno*. Santiago, Chile, 1966. Cuadro 9.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION CHILENA EN DIFERENTES REGIONES (en miles)

CUADRO 1

CENTROS URBANOS EN DIFERENTES REGIONES DEL PAIS

REGION	1865	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940
Norte Grande	(1)	(1)	6	12	11	11	26	18
2.000-20.000 hab.	(1)	(1)	6	11	9	9	24	16
20.000 + hab.	(1)	(1)	—	1	2	2	2	2
Norte Chico	9	15	13	11	10	11	11	13
2.000-20.000 hab.	9	15	13	11	10	11	10	12
20.000 + hab.	—	—	—	—	—	—	1	1
Núcleo Central	20	32	39	43	36	52	53	58
2.000-20.000 hab.	18	31	35	40	31	47	47	51
20.000 + hab. ²	2	2	4	3	5	5	5	7
Concepción-La Frontera	7	9	17	22	29	32	35	43
2.000-20.000 hab.	7	9	16	21	28	29	31	39
20.000 + hab.	—	—	1	1	1	3	4	4
Los Lagos	1	2	3	4	5	6	8	11
2.000-20.000 hab.	1	2	3	4	5	5	7	8
20.000 + hab.	—	—	—	—	—	1	1	3
Los Canales	1	1	1	2	2	3	4	6
2.000-20.000 hab.	1	1	1	2	2	2	3	5
20.000 + hab.	—	—	—	—	—	1	1	1
TOTAL	38	60	79	94	93	115	136	149
2.000-20.000 hab.	36	58	74	89	85	103	122	131
20.000 + hab.	2	2	5	5	8	12	14	18

Fuente: Hurtado, C.: *Concentración de Población y Desarrollo Económico. El Caso Chileno*, Santiago, Chile, 1966. Cuadro 9.

¹ Estas regiones eran peruanas y bolivianas en esos años.

² Incluyendo Santiago.

CUADRO 2
DISTRIBUCION DE LA POBLACION CHILENA EN DIFERENTES
REGIONES (en miles)

REGION ²	1 Urbana	1865 Rural	Total	Urbana	1875 Rural	Total
Norte Grande					2	
Norte Chico	56	183	239	68	176	244
Núcleo Central	300	952	1.252	408	988	1.396
Concepción y La Frontera	33	174	208	54	231	285
Los Lagos	3	57	61	6	77	83
Los Canales	5	54	59	4	61	65
Total	398	1.421	1.819	540	1.536	2.076
	1885			1895		
Norte Grande	38	50	88	90	52	141
Norte Chico	69	184	252	58	177	235
Núcleo Central	504	1.038	1.542	608	992	1.600
Concepción y La Frontera	91	354	445	140	357	497
Los Lagos	12	93	105	19	120	139
Los Canales	4	72	76	6	77	83
Total	717	1.790	2.507	922	1.774	2.696
	1907			1920		
Norte Grande	112	122	234	137	151	288
Norte Chico	66	186	255	72	153	224
Núcleo Central	784	1.018	1.802	1.040	1.008	2.048
Concepción y La Frontera	210	438	648	261	513	774
Los Lagos	34	151	186	60	196	226
Los Canales	16	90	106	27	112	139
Total	1.222	2.009	3.231	1.598	2.132	3.730
	1930			1940		
Norte Grande	222	70	292	187	63	249
Norte Chico	90	169	259	117	213	330
Núcleo Central	1.328	1.047	2.375	1.695	1.135	2.830
Concepción y La Frontera	307	587	894	390	649	1.039
Los Lagos	86	243	329	108	299	408
Los Canales	35	104	139	52	116	168
Total	2.068	2.219	4.287	2.548	2.475	5.024

Fuente: Hurtado, *op. cit.*, Cuadro 2.

¹ Urbano: centros con 2.000 o más habitantes.

² Los límites entre regiones son los existentes en 1960.

CUADRO 3
EXPORTACIONES ANUALES DE SALITRE DEL NORTE GRANDE
DESDE 1830 HASTA 1879 (en miles de tons. métr.)

1830-1834	3,3*	1869	115,3
1835-1839	7,0*	1870	181,3
1840-1844	14,6*	1871	165,9
1845-1849	19,0*	1872	203,3
1850-1854	30,0*	1873	288,1
1855-1859	51,9*	1874	256,8
1860-1864	64,2*	1875	330,7
1865-1869	97,5*	1876	290,5
		1877	229,5
		1878	323,0
		1879	145,4

* Promedios anuales.

Fuente: Ministerio de Hacienda, Memoria de Hacienda, Año 1902, Santiago, Chile, Imprenta Nacional, 1903, pág. 329.

CUADRO 4
EXPORTACIONES DE TRIGO Y HARINA 1844-1940
, (miles de qq. mm.)

EXPORTACION TOTAL				EXPORTACION HACIA EL PACIFICO			
AÑOS	HARINA	TRIGO	TOTAL (harina convertida a trigo) (3)	HARINA	TRIGO	TOTAL (harina convertida a trigo) (6)	Porcentaje exportado al Pacifico 6/3 x 100 %
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
1844	55.629	50.106	119.642	50.412	49.281	112.296	93,8
1845	28.148	46.987	85.122	23.703	46.648	76.276	89,6
1845	47.937	63.039	122.960	39.750	56.393	106.080	86,3
1847	69.463	93.412	180.240	46.840	78.975	137.525	76,3
1848	82.312	77.346	180.236	44.710	65.519	121.506	67,4
1849	137.492	131.105	302.970	114.965	83.562	227.268	75,0
1850	296.054	131.576	501.643	287.874	92.646	452.488	90,2
1851	186.760	55.393	288.843	175.848	48.168	267.978	92,8
1852	175.696	116.618	336.268	175.288	106.745	325.855	96,9
1853	210.839	48.606	312.179	193.446	26.501	268.308	85,9
1854	219.719	91.914	365.662	187.998	70.051	305.048	83,4
1855	318.877	188.968	587.564	265.232	163.604	495.144	84,3
1856	156.045	134.018	329.074	138.785	119.538	293.019	89,0
1857	74.546	149.395	242.577	69.499	93.951	180.242	74,3
1858	77.823	112.928	210.206	76.057	112.903	207.974	99,0

EXPORTACION TOTAL				EXPORTACION HACIA EL PACIFICO			
AÑOS	HARINA	TRIGO	TOTAL (harina convertida a trigo) (3)	HARINA	TRIGO	TOTAL (harina convertida a trigo) (6)	Porcentaje exportado al Pacifico 6.3 x 100 q.
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
1859	108.655	114.495	250.313	104.709	114.222	245.108	97,9
1860	164.630	223.006	428.793	137.703	191.612	363.740	84,8
1861	203.460	409.173	663.498	78.643	253.956	352.259	53,1
1862	96.760	270.567	391.429	78.333	178.295	276.211	70,6
1863	95.987	318.156	438.139	81.089	186.250	287.611	65,6
1864	339.614	294.829	719.346	263.686	149.092	478.699	66,5
1865	554.835	520.060	1.213.603	445.005	466.961	1.023.217	84,3
1866	464.209	864.382	1.444.643	286.065	452.046	809.627	54,0
1867	360.612	1.003.584	1.454.349	56.396	141.898	212.393	14,6
1868	291.295	1.160.844	1.524.962	109.075	191.080	327.423	21,5
1869	331.615	629.037	1.043.605	102.436	249.393	377.438	36,2
1870	230.613	655.635	943.901	93.880	275.153	392.503	41,6
1871	407.818	1.025.131	1.534.903	153.214	276.935	468.452	30,5
1872	247.568	1.097.280	1.406.740	147.076	403.088	586.933	41,7
1873	268.054	1.115.318	1.450.385	117.332	238.455	385.120	26,6
1874	381.355	1.592.589	2.069.282	150.796	289.829	478.324	23,1
1875	263.673	827.070	1.159.161	111.051	302.951	441.764	38,1
1876	145.039	847.143	1.028.460	78.189	330.511	428.247	41,6
1877	109.453	695.153	831.969	62.903	266.875	345.503	41,5
1878	124.529	375.638	531.299	109.526	272.115	409.022	77,0
1879	135.309	1.421.829	1.590.965	78.172	145.663	243.378	15,3
1880	114.189	1.387.776	1.530.512	43.930	69.498	124.410	8,1
1881	189.380	896.680	1.133.413	125.094	79.548	235.828	20,8
1882	156.255	1.290.575	1.485.893	61.017	180.644	256.915	17,3
1883	101.073	1.233.591	1.360.232	63.615	166.828	246.246	18,1
1884	66.321	913.494	996.395	41.645	219.928	271.984	27,3
1885	56.396	1.073.471	1.778.421	38.769	235.887	284.348	16,0
1886	69.216	1.221.028	1.307.548	41.198	228.759	280.256	21,4
1887	30.433	1.245.519	1.283.560	24.882	152.140	183.242	14,3
1888	31.525	928.854	968.260	24.196	199.708	229.953	23,7
1889	31.404	496.959	536.214	19.505	143.956	168.337	31,4
1890	21.648	289.279	316.339	16.230	254.057	274.344	86,7
1891	56.921	1.780.482	1.851.633	27.349	223.036	257.252	13,9
1892	38.872	1.458.016	1.506.606	25.602	355.317	387.332	25,7
1893	21.809	1.859.027	1.886.888	16.679	260.004	280.852	14,9
1894	31.157	1.162.350	1.201.296	21.625	242.692	269.723	22,5
1895	36.558	785.803	831.510	32.957	287.037	328.233	39,5
1896	30.838	1.375.653	1.414.200	25.092	295.407	326.772	23,1
1897	52.393	723.941	789.432	28.629	238.859	274.645	34,7
1898	60.720	769.646	845.546	34.907	173.209	216.842	25,6
1899	66.515	458.126	541.269	64.030	264.893	344.930	63,7
1900	9.149	94.350	105.786	6.857	75.423	83.994	79,4
1901	3.519	15.608	20.006	382	8.305	8.782	43,9

EXPORTACION TOTAL				EXPORTACION HACIA EL PACIFICO			
AÑOS	HARINA	TRIGO	TOTAL (harina convertida a trigo)	HARINA	TRIGO	TOTAL (harina convertida a trigo)	Porcentaje exportado al Pacífico 6/3 x 100 %
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
1902	24.739	250.018	280.941	22.719	157.782	186.172	66,3
1903	46.638	538.635	596.932	26.094	243.487	276.104	46,3
1904	91.799	740.514	855.269	76.675	247.032	342.875	40,1
1905	74.388	80.068	173.053	70.970	55.071	143.763	83,0
1906	30.588	2.133	51.018	35.453	973	45.289	87,8
1907	33.541	353.118	395.044	30.882	10.074	48.676	12,3
1908	17.467	1.346.195	1.368.028	14.269	225.630	243.460	17,8
1909	52.272	1.092.561	1.157.901	49.064	131.372	192.702	16,6
1910	98.646	611.395	734.702	95.113	151.150	270.041	36,8
1911	51.500	138.419	202.794	48.302	9.250	69.627	34,3
1912	56.884	655.955	727.060	9.384	158.981	170.711	23,5
1913	56.115	523.726	595.869	51.809	142.901	207.662	34,9
1914	25.369	41.479	79.190	22.640	18.707	47.007	64,2
1915	679	4.907	5.755	-	1.570	1.570	27,3
1916	28.838	105.829	141.876	26.601	42.099	75.350	53,1
1917	112.399	144.023	284.521	100.048	104.129	229.189	80,6
1918	409.517	625.306	1.137.602	209.446	636.683	885.490	77,8
1919	234.522	397.630	690.782	233.239	296.296	687.844	99,6
1920	104.484	228.289	350.894	102.690	124.749	253.161	72,1
1921	123.677	414.816	569.412	120.980	240.161	391.386	68,7
1922	120.697	19.012	170.133	118.657	18.217	166.358	97,8
1923	144.376	215.755	396.225	141.866	132.943	310.275	78,3
1924	221.384	1.645.643	1.921.853	218.978	592.253	865.975	45,1
1925	139.074	1.413.710	1.587.552	136.913	184.239	355.380	22,4
1926	105.651	284.458	416.521	104.384	133.855	264.335	63,5
1927	95.892	6.759	126.624	94.537	3.872	122.043	96,4
1928	71.303	117.694	206.822	69.118	89.600	175.997	85,1
1929	75.165	68.121	162.077	73.733	4.483	96.649	59,6
1930	86.246	395.721	503.528	84.700	99.842	205.717	40,9
1931	10.775	14.841	28.309	10.320	13.113	26.013	91,9
1932	10.757	5.834	19.280	7.530	6.018	15.430	80,0
1933	111	2.320	2.431	7	2.320	2.337	96,1
1934	30.819	504.331	542.854	30.607	431.269	279.527	51,5
1935	18.716	187.628	211.023	18.530	38.679	61.841	29,3
1936	18.207	475.941	498.699	18.030	59.162	81.699	16,5
1937	113	6.151	6.292	23	6.150	6.178	98,2
1938	39	8.236	8.284	-	8.236	8.236	99,4
1939	1.161	9.042	10.493	924	7.156	8.399	93,5
1940	1.869	11.691	14.027	1.559	11.171	13.119	93,5

Nota: (3 y 6) Harina convertida en trigo multiplicando por 1,25.

Fuente: Sepúlveda, S., *El Trigo Chileno en el Mercado Mundial. Ensayo de Geografía Histórica*, Apéndice I, págs. 127-129.

CUADRO 5
RED BANCARIA EN 1885, 1894 Y 1905 (pesos)

BANCOS	UBICACION	1885 CAPITAL	1894 CAPITAL	1905 CAPITAL
Nacional de Chile	Santiago	4.000.000	-	-
De Valparaíso	Valparaíso	4.125.000	-	-
A. Edwards y Ca.	Valparaíso	1.500.000	3.000.000	23.075.345
D. Matte y Ca.	Santiago	1.000.000	1.000.000	-
Agrícola	Santiago	1.539.000	-	-
Mobiliario	Santiago	1.125.000	2.000.000	26.243.957
De la Unión	Santiago	227.384	1.024.000	-
De Concepción	Concepción	400.000	400.000	7.254.891
Melipilla	Melipilla	70.000	500.000	1.795.791
José Bunster	Angol	200.000	200.000	-
Curicó	Curicó	100.000	450.000	1.722.936
Caupolicán	Rengo	66.960	-	-
Santiago	Santiago	647.250	4.000.000	20.282.380
Talca	Talca	275.000	1.750.000	9.318.376
De Chile ¹	Santiago	-	14.550.000	207.001.997
Internacional	Valparaíso	-	4.000.000 ¹	-
Comercial de Chile	Santiago	-	4.000.000	-
Crédito Unido	Santiago	-	1.000.000	-
Nuble	Chillán	-	250.000	911.271
La Serena	Serena	-	350.000	2.012.329
Arauco	Arauco	-	38.000	272.034
San Fernando	San Fernando	-	300.000	-
Llanquihue	Puerto Montt	-	92.120	363.332
Popular Hipotecario	Santiago	-	400.000	3.211.287
Rere	Yumbel	-	61.260	-
Colchagua	San Fernando	-	42.500	-
Tacna	Tacna	-	280.000	1.795.000
Mercantil	Tacna	-	-	2.249.243
Punta Arenas	Punta Arenas	-	-	1.291.942
Nacional	-	-	-	37.897.114
De la República	-	-	-	24.414.767
Crédito	-	-	-	2.494.332
Industrial	-	-	-	728.610
Unión Comercial	-	-	-	1.182.931

Fuente: *Sinopsis Estadística y Geográfica de la República de Chile, 1885-1894-1905.*

¹ El Banco de Chile se formó de la fusión del Banco Nacional de Chile, Valparaíso y Agrícola.

CUADRO 6
ENTRADAS FISCALES
(en miles de US\$)

AÑO	ADU- NAS	IMPUES- TOS IN- TERNOS	EMPRESAS Y SER- VICIOS PUBLICOS	OTRAS ENTRA- DAS OR- DINA- RIAS	TOTAL ENTRA- DAS OR- DINA- RIAS	ENTRA- DAS EX- TRAOR- DINA- RIAS	TOTAL DE ENTRA- DAS
1830	618,0	-	343,0	272,9	1.233,9	-	1.233,9
1831	643,9	-	291,7	240,7	1.176,3	-	1.176,3
1832	803,1	-	282,2	216,0	1.301,3	-	1.301,3
1833	785,1	-	355,1	221,9	1.362,1	185,5	1.547,6
1834	977,2	-	344,5	192,4	1.514,1	246,4	1.760,5
1835	1.003,2	-	376,4	173,4	1.553,0	249,6	1.802,6
1836	951,5	-	385,7	258,9	1.596,1	80,4	1.676,5
1837	1.131,0	50,8	385,3	396,0	1.063,1	30,7	1.993,8
1838	1.016,6	21,8	372,6	352,8	1.763,8	30,7	1.794,5
1839	1.076,4	33,4	409,4	345,6	1.864,8	31,1	1.895,9
1840	1.415,1	47,4	454,5	366,9	2.283,9	5,7	2.289,6
1841	1.283,3	370,3	505,1	15,9	2.174,6	-	2.174,6
1842	1.536,7	369,2	519,5	14,7	2.440,1	128,1	2.568,5
1843	1.366,4	477,8	551,9	16,1	2.412,2	74,8	2.487,0
1844	1.648,5	630,2	776,6	35,5	3.090,8	154,7	3.245,5
1845	1.367,2	533,5	568,5	29,2	2.398,4	103,3	2.601,7
1846	1.808,3	637,7	667,1	38,1	3.151,2	81,7	3.232,9
1847	1.894,6	693,0	707,4	51,0	3.346,0	1.155,8	4.501,8
1848	1.687,4	669,2	700,0	32,6	3.089,2	331,8	3.421,0
1849	2.093,4	713,3	774,4	54,2	3.635,3	449,7	4.085,0
1850	2.478,7	679,2	882,3	48,7	4.088,9	235,9	4.324,8
1851	2.060,9	690,3	854,9	41,1	4.137,2	302,7	4.439,9
1852	3.238,6	940,5	888,6	54,2	5.121,9	592,5	5.714,4
1853	3.229,3	1.053,3	987,9	68,4	5.338,9	2.145,7	7.484,6
1854	3.375,7	1.049,6	917,0	63,3	5.405,6	238,5	5.644,1
1855	3.453,6	1.237,3	963,2	114,2	5.768,3	362,6	6.130,9
1856	3.848,9	1.091,4	1.037,9	49,4	6.027,6	1.734,8	7.762,4
1857	3.730,8	1.018,4	1.136,3	54,6	5.940,1	473,2	6.413,3
1858	3.196,8	1.043,9	1.023,9	204,9	5.469,5	855,2	6.324,7
1859	3.674,9	1.000,0	1.025,4	116,8	5.817,1	3.249,7	9.066,8
1860	4.190,6	1.037,5	1.130,8	99,1	6.458,0	1.042,7	7.500,7
1861	3.159,6	1.014,9	979,9	69,5	5.223,9	1.220,9	6.444,8
1862	4.043,5	1.245,5	1.280,1	48,9	6.618,0	2.748,2	9.366,2
1863	5.460,9	1.422,6	1.707,0	-	8.590,5	3.121,7	11.712,2
1864	7.359,6	2.040,0	2.554,7	-	11.954,3	8.329,1	20.283,4
1865	5.378,2	1.462,4	3.489,2	100,2	10.430,0	13.293,7	23.723,7
1866	4.017,6	1.380,1	2.705,2	51,1	8.154,0	14.560,3	22.714,3
1867	5.356,8	1.293,3	2.215,6	338,8	9.204,5	9.983,1	19.187,6

AÑO	ADUANAS	IMPUESTOS INTERNOS	EMPRESAS Y SERVICIOS PUBLICOS	OTRAS ENTRADAS ORDINARIAS	TOTAL ENTRADAS ORDINARIAS	ENTRADAS EXTRAORDINARIAS	TOTAL DE ENTRADAS
1868	5.641,7	1.331,5	2.595,5	426,4	9.995,1	1.943,5	11.938,6
1869	5.949,9	1.638,8	2.850,1	195,2	10.634,0	2.732,2	12.366,2
1870	5.961,2	1.463,7	3.009,4	248,8	10.683,1	7.211,7	17.894,8
1871	5.554,1	1.427,2	3.435,7	475,6	10.892,6	1.825,6	12.718,2
1872	6.891,3	1.689,1	3.660,5	462,2	12.703,1	837,4	13.540,5
1873	7.208,2	1.514,7	4.222,2	564,2	13.509,3	9.167,7	22.677,0
1874	6.928,2	1.567,3	5.059,7	319,4	13.874,6	235,0	14.109,6
1875	6.903,9	1.851,2	4.655,0	693,4	14.103,5	4.562,5	18.666,0
1876	6.080,5	1.678,2	4.373,1	458,4	12.590,2	3.067,9	15.658,1
1877	5.404,8	1.706,8	3.075,6	513,5	11.600,7	4.271,4	15.872,1
1878	4.950,6	1.567,3	4.028,3	679,2	11.225,4	3.251,2	14.476,6
1879	4.566,5	1.479,7	3.914,8	303,3	10.264,3	8.466,7	18.731,0
1880	6.701,6	1.891,4	4.553,6	2.862,0	17.646,2	9.937,9	27.584,1
1881	13.928,5	2.128,3	3.638,1	2.909,7	22.988,3	2.125,5	25.113,8
1882	20.771,5	2.699,2	4.026,3	1.792,9	29.289,9	1.199,6	30.489,5
1883	21.491,3	2.930,3	4.301,0	2.659,4	31.382,0	2.526,0	33.908,0
1884	16.828,2	2.322,4	4.245,8	1.230,5	24.626,9	500,8	25.127,7
1885	12.203,0	1.733,8	3.360,8	1.204,1	18.501,7	1.798,3	20.300,0
1886	11.182,2	1.708,4	3.399,8	1.585,6	17.876,0	11.167,6	29.043,6
1887	14.721,1	1.773,0	3.578,0	2.533,2	22.605,3	11.030,0	33.635,2
1888	19.785,1	1.444,1	3.043,6	1.378,4	26.551,2	1.450,7	28.001,9
1889	21.840,1	1.264,5	4.624,1	1.421,9	29.150,6	4.069,2	33.219,8
1890	18.415,2	1.035,5	4.292,6	1.834,8	25.578,1	2.818,4	28.396,5
1891	14.721,4	554,9	3.911,1	1.838,6	21.025,7	18.578,2	39.603,9
1892	17.403,3	653,8	3.835,6	1.504,9	23.397,6	7.258,7	30.656,3
1893	17.788,7	207,3	4.069,5	1.092,2	23.157,7	3.358,7	26.516,7
1894	18.576,4	160,8	3.410,4	1.105,6	23.253,2	2.766,8	26.020,0
1895	22.582,3	171,9	4.712,2	1.157,0	28.623,4	14.672,0	43.295,4
1896	22.212,0	176,6	5.244,4	1.003,8	28.636,8	28.613,6	57.250,4
1897	21.549,5	184,6	5.049,4	1.132,5	27.916,0	2.168,1	30.084,1
1898	20.716,2	142,5	4.541,8	2.421,1	27.821,6	17.565,2	45.386,8
1899	24.831,8	150,9	4.465,1	4.432,1	33.879,9	9.241,7	43.121,6
1900	28.366,4	197,6	5.276,8	3.067,7	37.008,5	11.073,4	48.081,9
1901	26.187,3	189,6	5.637,2	1.642,6	33.666,7	26.227,3	59.894,0
1902	25.972,9	662,4	5.639,0	927,7	33.202,0	26.903,5	60.105,5
1903	28.763,1	636,5	6.913,5	2.651,9	38.965,0	30.601,8	69.566,8
1904	30.118,9	753,9	7.096,1	1.822,0	39.790,9	26.248,6	66.039,5
1905	32.844,0	970,8	7.354,7	2.031,3	43.200,8	37.533,1	80.733,9
1906	46.443,5	1.164,1	7.650,8	1.137,4	56.395,8	50.591,5	106.987,3
1907	38.522,1	1.360,5	9.214,8	2.470,1	51.567,5	41.236,4	92.803,9
1908	33.159,2	999,5	9.304,4	2.616,6	46.079,7	43.022,6	89.102,3
1909	41.403,7	933,4	10.428,9	2.433,9	55.199,9	48.676,9	103.876,8
1910	46.907,7	2.265,9	11.598,7	2.299,9	63.072,2	31.060,3	94.132,5

AÑO	ADUANA	IMPUESTOS INTERNOS	EMPRESAS Y SERVICIOS PUBLICOS	OTRAS ENTRADAS ORDINARIAS	TOTAL ENTRADAS ORDINARIAS	ENTRADAS EXTRAORDINARIAS	TOTAL DE ENTRADAS
1911	42.311,0	2.836,4	12.478,9	2.935,0	60.561,3	109.679,3	170.240,6
1912	42.961,5	2.928,7	14.925,8	3.945,9	64.761,9	90.687,4	155.449,3
1913	44.833,4	3.743,1	14.934,2	3.772,6	67.283,3	30.030,9	97.314,2
1914	31.964,4	3.099,1	12.452,0	6.077,0	53.593,0	48.892,0	102.485,0
1915	32.749,2	7.003,3	19.843,1	3.921,2	63.516,8	—	63.516,8
1916	49.855,5	5.649,7	26.047,9	3.580,5	85.133,6	5.622,4	90.756,0
1917	57.146	8.439,3	40.460,6	6.503,6	112.551,8	187,2	112.739,0
1918	65.545,5	11.468,2	67.832,8	8.870,8	153.717,3	1.319,9	155.037,2
1919	24.453,4	8.567,6	39.215,3	6.441,4	78.677,7	283,7	78.961,4
1920	39.969,7	8.592,9	42.570,8	6.172,8	96.387,2	1.981,5	98.368,7
1921	21.932,9	5.866,8	17.431,5	5.797,7	51.028,9	21.553,9	72.582,8
1922	25.699,5	6.479,8	24.415,3	7.670,7	64.265,3	24.759,1	89.024,4
1923	47.318,2	7.525,3	27.277,7	7.871,8	89.963,0	33.785,4	123.748,4
1924	45.902,5	12.169,4	24.232,0	8.628,0	90.931,9	36.359,1	127.291,0
1925	54.160,6	19.939,9	30.551,8	8.055,8	112.708,1	39.301,4	152.009,5
1926	52.567,7	26.466,3	35.002,6	7.969,6	122.006,2	2.482,8	124.489,0
1927	60.732,4	31.700,4	34.776,6	11.003,3	138.212,7	—	138.212,7
1928	67.956,1	36.277,3	34.684,6	17.585,8	156.503,8	65.535,2	222.039,0
1929	84.460,5	45.902,9	36.350,2	16.498,5	182.212,1	46.193,9	229.406,0
1930	65.157,3	46.912,7	32.409,1	13.099,5	157.578,6	70.423,7	228.002,3

Fuente: Humud, C., *op. cit.* Cuadro A-Z.

CUADRO 7

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE TOTAL DE CHILE EN SUS PRINCIPALES REGIONES GEOGRAFICAS

Región	Superficie (millones de hectáreas)	%
Norte Grande	17,84	24,0
Norte Chico	11,98	16,2
Núcleo Central	9,30	12,6
Concepción y la Frontera	5,44	7,3
Los Lagos	4,84	6,5
Los Canales	24,78	33,4
TOTAL	74,18	100,0

Fuente: Corporación de Fomento de la Producción. *Geografía Económica de Chile*, Santiago de Chile, 1950, Vol. II, p. 371.

CUADRO 8

LA EXPANSION SALITRERA

Años	Número de oficinas en trabajo	Personas ocupadas (miles)	Producción (miles de tons)	Exportación (miles de tons)	Precios US\$ de 1960 por ton.	Exportación millones \$ de 1960
1875				331		
1876				324		
1877				230		
1878				323		
1879				145		
1880		2,8	224	224	88,8	19,9
1881		4,9	356	360	82,4	29,7
1882		7,1	492	492	69,0	33,9
1883		7,0	590	590	63,8	37,6
1884		5,5	559	559	55,4	31,0
1885		4,6	436	436	58,3	25,4
1886		4,5	451	451	56,3	25,4
1887		7,2	713	704	55,0	38,7
1888		9,2	767	767	51,9	39,8
1889		11,4	951	948	53,0	50,2
1890		13,0	1.075	1.063	46,9	49,9
1891		11,7	862	789	50,6	39,9
1892		13,5	804	805	50,7	40,8
1893		14,8	969	948	54,1	51,3
1894	51	18,1	1.094	1.098	52,8	58,0
1895	53	22,5	1.308	1.238	47,7	59,1
1896	53	19,3	1.139	1.107	49,3	55,0
1897	42	16,7	1.187	1.078	46,0	50,0
1898	46	16,0	1.314	1.294	41,1	53,2
1899	58	18,9	1.440	1.398	43,1	60,2
1900	51	19,7	1.508	1.454	46,1	67,0
1901	66	20,3	1.329	1.260	53,2	67,1
1902	80	24,5	1.349	1.384	57,3	79,3
1903	72	24,4	1.485	1.450	57,4	83,7
1904	76	-	1.559	1.500	53,7	96,0
1905	90	30,6	1.755	1.650	67,0	110,1
1906	96	-	1.822	1.727	74,6	128,8
1907	110	39,7	1.846	1.656	76,2	126,2
1908	113	40,8	1.971	2.051	66,5	136,4
1909	102	37,8	2.111	2.135	60,2	128,5
1910	102	43,5	2.465	2.336	60,6	141,5
1911	107	43,9	2.521	2.450	54,7	158,5
1912	118	47,8	2.586	2.493	70,3	175,2
1913	127	53,2	2.772	2.738	69,0	188,9

Años	Número de oficinas en trabajo	Personas ocupadas (miles)	Producción (miles de tons)	Exportación (miles de tons)	Precios US\$ de 1960 por ton.	Exportación millones \$ de 1960
1914	137	44,0	2.463	1.847	61,5	113,6
1915	116	45,5	1.755	2.023	61,0	123,4
1916	123	53,5	2.913	2.988	67,6	202,0
1917	129	56,4	3.001	2.776	110,6	307,0
1918	125	57,0	2.859	2.919	107,1	312,6
1919	97	44,5	1.703	915	91,4	83,6
1920	101	46,2	2.523	2.794	144,4	403,5
1921	53	33,9	1.310	1.114	95,5	106,4
1922	-	25,5	1.071	1.413	80,8	114,2
1923	-	41,0	1.093	2.266	82,1	194,0
1924	-	60,8	2.523	2.517	79,4	199,8
1925	-	60,8	2.523	2.517	79,4	199,8
1926	-	51,6	2.016	1.614	78,4	126,5
1927	-	46,8	1.614	2.378	68,4	162,7
1928	-	59,9	3.280	2.801	67,7	189,6
1929	-	58,7	3.000	2.898	62,9	182,3
1930	-	44,1	1.592	-	53,0	-

Fuentes: Oficinas en Trabajo: Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, p. 57.

Personas ocupadas: Hurtado, C., *op. cit.* Cuadro 23.

Reyes, *El desarrollo de la conciencia proletaria en Chile*, Santiago, Ed. Orbe, p. 73.

Producción: Hurtado, C. *op. cit.*

Ministerio de Hacienda, *op. cit.*

Exportaciones (volumen): R. Hernández, *El Salitre*, Valparaíso, 1930, p. 174.

Precios: Hurtado, *op. cit.* Cuadro 23.

CUADRO 9

EXPORTACION DE SALITRE POR OFICINAS Y PROPIETARIOS (miles qq. españoles) AÑO 1910

Dueños	Oficinas	Exportación	
		Por oficina	Por grupo
Compañía Salitrera H.B. Sloman (Toco)	Prosperidad	1.832	4.603
	Rica Ventura	1.040	
	Empresa	972	
	Grutas	558	
	B. Esperanza		

Dueños	Oficinas	Exportación	
		Por oficina	Por grupo
Compañía Salitrera Alemana (Taltal)	Chile	1.230	
	Alemania	814	
	Moreno	485	
	Salinitas	203	
	Atacama		2.732
Compañía de Salitres de Anto- fagasta (Antofagasta)	Francisco Puelma	1.077	
	Agustín Edwards	680	
	J. S. Ossa	622	2.379
Compañía Salitrera Boquete (Antofagasta)	Domeyko	2.143	
	Pissis	204	
	Santa Luisa	982	
	Ballena	470	
	Lautaro	364	
Lautaro Nitrated Co. (Taltal;	Santa Catalina		1.815
	Alianza	1.738	
	Slavonia		1.738
	María	951	
	Curicó	690	1.641
Compañía Salitrera Progreso (Antofagasta)	Filomena	709	
	Aconcagua	505	
	Ausonia	381	1.595
Amelia Nitrated Co. Ltd. (Antofagasta)	Cecilia	773	
	Josefina	350	
	Amelia	299	
	Aurora		1.421
Compañía de Salitre y F.C. de Agua Santa	Agua Santa	434	
	Primitiva	433	
	Valparaíso	393	
	Abra	136	
	Elena		1.396
Pedro Perfetti (Taltal)	Flor de Chile	401	
	Tres Marías	337	
	California	264	
	Marousier	242	1.244
Lagunas Syndicate	South Lagunas	617	
	North Lagunas	616	1.233
Aguas Blancas N. Co.	Eugenia	1.169	1.169
Rosario N. Co. Ltd.	Rosario de H.	511	
	Puntilla de H.	327	
	Argentina	217	1.055

Dueños	Oficinas	Exportación	
		Por oficina	Por grupo
London N. Co. Ltd.	Tránsito	547	1.051
	Puntunchara	504	
Colorado N. Co. Ltd.	Carmen Bajo	697	999
	B. Retiro	302	
	Peruana		
Liverpool N. Co. Ltd.	Ramírez	667	986
	San Donato	318	
Tarapacá i Tocopilla N. Co. Ltd.	Santa Fe	595	974
	Virginia	378	
	Cholita i J. Bajo		
	Paposo i Limeñita		
	Santa Ana		
Salpeterwerker Gidemeister A. G.	Peña Chica	599	953
	San José	354	
	La Llausa		
	San Pedro		
	Santa Clara		
Cía. Salitrera Lastenia (Antofagasta)	Lastenia	925	925
Granja i Co. (en liquidación)	Bonasorte	432	893
	San Francisco	198	
	Cataluña	157	
	Pepita	96	
	Democracia	11	
	Aragón		
	Jota		
New Tamarugal N. Co. Ltd.	La Palma	858	858
	La Patria		
Cía. Salitrera Luisis (Antofagasta)	Luisis	858	858
Anglo Chilian N. and R. Co. Ltd.	Santa Isabel	503	796
	Pelegrina	293	
Sociedad Salitrera Avanzada	Avanzada	739	739
L. Granja i Astoreca	La Granja	690	690
Cía. de Salitres F.C. de Junin	San Antonio	376	675
	Compañía	189	
	Recuerdo	110	
	Victoria		

Dueños	Oficinas	Exportación	
		Por oficina	Por grupo
Cía. Salitrera Pama Alta (Antofagasta)	Anita	666	666
Cía. Pablo S. Minvela	Cala-Cala	656	656
Sucesión José Devescovi	Constancia	624	624
Lagunas N. Co. Ltd.	Lagunas	584	584
	Trinidad		
Moro i Lukinovich	Gloria	348	560
	Ervatksa	212	
	Sloza		
Salar del Carmen Nt. S.	Santa Lucía	472	472
Santiago Nt. Co.	Santiago	374	462
	Mapocho	88	
New Paccha and Jazpampa Nt. Co.	Jazpampa	435	435
	Paccha		
Cía. Salitrera Iberia	Iberia	415	415
Cía. Salitrera Candelaria	Candelaria	412	412
Santa Rita Nt. Co.	Santa Rita i Car	378	378
Santa Catalina N. Co. Ltd.	Santa Catalina	360	360
Jorge Jeffery	San Pablo	352	352
Angela Nt. Co. Ltd.	Angela	349	349
Cía. Nacional de Salitres La Unión	Unión i Porvenir	348	348
San Sebastián N. Co. Ltd.	Sacramento	342	342
Cía. Comercial i Salitrera La Aguada	La Aguada	324	324
Gil Gatté	Providencia	317	317
	Pirineos		
Lilita Nt. Co. Ltd.	Lilita	312	312
Cía. Salitrera Reducto	Reducto	299	299
	Huáscar		
San Lorenzo Nt. Co.	San Lorenzo	288	288
Andrés E. Bustos	Santa Elena	160	284
	Esmeralda	124	
Ghyzela Nt. Co.	Ghyzela	275	275
Evaristo Quiroga Hnos.	Progreso	269	269
Pan de Azúcar Nt. Co. Ltd.	Pan de Azúcar	265	265
Cía. Lautaro Aurrerá	Aurrerá	253	253

Dueños	Oficinas	Exportación	
		Por oficina	Por grupo
Fortuna Nt. Co.	Carmela	250	250
Cía. Salitrera Pampa Rica	Pampa Rica	232	232
Sociedad Salitrera Miraflores	Miraflores	228	228
Bukenhau i Co.	Iquique	222	222
	Tarapacá		
San Patricio Nt. Co. Ltd.	San Patricio	214	214
Sociedad Salitrera Oriente	Oriente	198	198
Harrington Morrison i Co.	Kerima	186	186
A. Frujeda i Ca.	Diana	170	170
Santa Rosa Nt. Co. Ltd.	Santa Rosa	165	165
Cía. Salitrera Castilla	Castilla	140	140
Sociedad Salitrera Alianza de Taltal	Alianza	108	108
Esperanza Nt. Co.	Esperanza	92	92
Pacific Nt. Co. Ltd.	Celia	53	86
	Aurelia	32	
Pirreta Vallebona O'Connor	Barcelona	72	72
Hidalgo i Co.	Sebastopol	69	69
Owners of Buena Ventura	Buena Ventura	62	62
Cía. Salitrera Valparaíso	Valparaíso	58	58
Exequiel Ossio	Camiña	55	55
Sociedad Salitrera Restauración	Restauración	46	46
Cía. Salitrera M. Teresa	María Teresa	39	39
	Petronila		
Juan Pellerano	Palmira	28	28
	N. Palmira		
Cajiao, Matheu i Co.	Sara	8	8
Cía Salitrera J. Riviera	Rivira	5	5
Cía. Salitrera Carmen	Carmen	-	-
Total		50.781	50.781

Fuente: Guillermo Yunge, *Estadística Minera de Chile en 1910*, Santiago, 1913, Tomo 5, págs. 183-186.

CUADRO 10
LINEAS FERROVIARIAS SALITRERAS DE PROPIEDAD
PARTICULAR

1881		1887	
Mejillones a Cerro Gordo.	26 km.	Pisagua a Tres Marías, Agua Santa, Puntunchara.	106 km.
Antofagasta a las Salinas.	128 km.	Iquique a Tres Marías, Virginia y Ramales.	194 km.
Taltal a las salitreras de Cachiyuyal.	97 km.	Patillo a Salitreras del Sur.	93 km.
Chañaral de las Animas a Pueblo Hundido.	88 km.	Mejillones del Sur a Ce- rro Gordo.	29 km.
TOTAL.....	339 km.		
		Antofagasta por Salinas del Dorado a Calama y As- cotan.	297 km.
		Taltal a Cachuyuyal o al Refresco.	82 km.
		Chanaral a Minerales Anima del Salado.	.60 km.
		TOTAL	861 km.
1894		1905	
Pisagua a Tres Marías, Agua Santa Putunchara.	106 km.	Iquique a Pisagua, Lagunas.	556 km.
Iquique a Tres Marías, Virginia y desvíos.	194 km.	Agua Santa a Caleta Buena, ramales.	174 km.
		Junin y ramales.	100 km.
Patillos a Salitreras del gSur.	93 km.	Tocopilla al Toco.	112 km.
Tocopilla al Toco, Sali- trera Santa Fe.	93 km.	Antofagasta a Ollague.	490 km.
		Coloso a Agua Santa.	125 km.
Antofagasta a Frontera bo- liviana.	438 km.	Taltal a Cachinal y rama- les.	230 km.
Taltal a Cachiyugal o al Refresco.	82 km.	TOTAL	1.787 km.
TOTAL	1.069 km.		

Fuente: Guillermo Yunge, *Estadística Minera de Chile en 1910*, Santiago, 1913.

CUADRO 11

SALITRE EXPORTADO EN 1910 POR LOS DIVERSOS PUERTOS
(miles qqs. españoles)

Puertos	Cantidades Exportadas	Según Provincias
Iquique	13.285,85	
Caleta Buena	5.837,57	
Junin	1.783,56	
Pisagua	2.482,41	
Total de Tarapacá	—	23.389,40
Tocopilla	6.409,95	
Mejillones	5.589,11	
Antofagasta	6.163,22	
Caleta Coloso	3.266,41	
Taltal	5.963,22	
Total de Antofagasta	—	27.391,92
Total general	50.781,33	50.781,33

Fuente: Guillermo Yunge, *Estadística Minera de Chile en 1910*, Santiago, 1913, Tomo 5, p. 182.

CUADRO 12

POBLACION RELATIVA DEL NORTE GRANDE

Años	Pobl. total país (miles)	Población del Norte Grande (miles)	$3 = \frac{(2)}{(1)} : 100$	Población Urbana, menos Población Urbana del Norte Grande (miles)	Pobl. Santiago (miles)	$(6) = \frac{(6)}{(4)} : 100$	$7 = \frac{(2)}{(5)} : 100$
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
1885	2.507,0	88,0	3,5	678,4	189	13,0	46,6
1895	2.695,6	141,5	5,2	831,8	256	17,0	55,5
1907	3.231,0	233,9	7,2	1.110,6	333	21,1	70,3
1920	3.730,2	288,2	7,7	1.460,6	507	19,7	56,8
1930	4.287,4	292,1	6,8	1.776,1	696	16,4	42,0

Fuente: Para (1), (2) y (3), ver cuadro 2.
Para Población de Santiago, Hurtado, *op. cit.* Cuadro 6.

CUADRO 13

PRODUCCION MUNDIAL DE ABONOS AZOADOS
(reducida a azoe puro)
en miles de ton m.

Años	Total en el mundo	En forma de salitre de Chile % de la producción mundial		En forma de sulfato de amonio, cianamida, nitrato de cal, etc. % de la producción mundial.	
1913	823	450	54,7	373	45,3
1914	765	395	51,6	370	48,4
1922	712	170	23,9	542	76,1
1923	947	305	32,2	642	67,8
1924	1.061	366	34,5	695	65,5

Fuente: Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, p. 61.

CUADRO 14

PAISES CONSUMIDORES DE SALITRE Y CANTIDAD QUE
CONSUMEN DESDE 1880 HASTA 1924
(miles quintales métricos)

Años	Reino Unido	Francia	Alemania	Holanda	Bélgica	Rusia	Italia y España	Austria-Hungría
1880	567	342	548	184	76		10	
1885	984	757	1.478	235	497		24	
1890	1.188	2.010	3.213	479	930		140	
1895	1.199	1.754	4.328	618	1.181		122	49
1900	1.396	2.844	4.821	953	1.712		275	41
1905	1.069	2.505	5.546	1.167	1.768		404 (b)	67
1910	1.269	3.374	7.855	1.399	2.875		457 (b)	59
1915	3.689	2.540		508		341	717 (b)	1 (c)
1916	4.146	5.407		608		331	856 (b)	3 (c)
1917	2.471	4.536		558		2	1.041 (b)	2 (c)
1918	5.347	2.565		11			970 (b)	5 (c)
1919	248	1.561		1.513	792		128 (b)	10 (c)
1920	714	2.245	641 (a)	1.060	1.345		414 (b)	
1921	419	1.500	802 (a)	1.159	1.029		248 (b)	
1922	848	2.758	1.003 (a)	1.366	1.868		310 (b)	
1923	848	2.706	1.397 (a)	1.236	1.645		501 (b)	
1924	796	2.728	1.239 (a)	1.358	1.682		578 (b)	
	60.707	98.996	152.287 5.084 (a)	37.793	56.575	1.214	2.099 12.083 (b)	1.260 47 (c)

	Egipto	Suecia	Escandinavia	España	Dinamarca	Estados Unidos de Norte América	Países Varios	Chile	Total General
1880						300			2.030
1885						440			4.418
1890						1.220	30	1	9.216
1895		64			10	1.195	64	13	10.602
1900		11				1.649	180	15	13.903
1905		23		60		3.217	518	12	16.361
1910	70		25	109		5.241	846	20	23.596
1915	530		339	383	420	7.045	879	27	17.426
1916	193		427	447	349	12.379	1.284	45	26.482
1917	326		172	523	396	15.679	1.685	52	27.448
1918	28		67	187	1	16.738	1.444	75	27.443
1919	544		232	582	481	3.696	1.164	52	11.014
1920	771		683	1.200		12.668	2.152	35	23.933
1921	289		512	589		2.659	807	46	10.065
1922	791		403	1.003		7.503	1.206	54	19.113
1923	859		776	1.035		9.470	1.688	81	22.247
1924	1.261		925	950		10.314	1.365	99	23.300
	7.086	396	5.063	8.280	2.376	174.212	22.490	919	648.976

(a) Alemania y puertos del Báltico.

(b) Italia solamente.

(c) Suiza.

Fuente: Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, pp. 39-41.

CUADRO 15

TERRENOS SALITRALES DEL ESTADO VENDIDOS EN REMATES

Años	Remates	Nitrato explotable (millones qq. m.)	Precio en \$	Total pagado millones \$
1882	1.º	30,1	0,28	8,4
1894	2.º y 3.º	43,6	0,32	13,9
1895	4.º	5,0	0,27	1,3
1897	5.º	1,8	0,21	0,3
1901	6.º	11,1	0,226	2,5
1903	7.º	12,5	0,33	5,4
1912	8.º	8,2	0,66	5,4
1917	9.º	27,6	0,25	6,9
1917	10.º	30,7	0,44	13,5
1918	11.º	6,6	0,305	2,0
1924	12.º	38,0	0,483	18,3
Totales		215,7		69,9

Fuente: Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, p. 53.

CUADRO 16

PRODUCCION DEL SALITRE SEGUN NACIONALIDAD DEL
CAPITAL
(Porcentajes)

	1878	1884	1895	1901	1912	1925
Peruano	58	—	—	—	—	—
Inglés	13,5	20	60	55	38,5	23
Anglo-Chileno		14				
Chileno	19	36	13	14	37	68 ¹
Alemán	8	17	8	15	15	
Otros	1,5	13	19	16	9,5	9

(1) Incluye salitreras de propiedad alemana.

Fuente: Werner Haase, «Die Chilenische Salpeterindustrie und ihre Zusammenfassung in der Compañía de Salitre de Chile», p. 10.

CUADRO 17

DISTRIBUCION DE EMPRESAS SALITRERAS POR NACIONALIDAD EN 1925

Empresas	N.º de oficinas	Porcentaje de ventas	Porcentaje total
Chilenas	26	13,6	
Id. con parte de capital español	12	8,9	
Id. con parte de capital inglés	2	1,2	
Id. con parte de capital peruano y yugoeslavo	4	1,7	25,5
Inglesas	30	28,0	
Id. con parte de capital chileno	24	22,5	50,6
Alemanas	11	13,0	13,0
Yugoeslavas	11	5,6	5,5
Españolas	3	0,4	0,4
Peruanas	4	0,6	0,6
Otras nacionalidades	—	4,4	4,4
TOTAL: 71 sociedades, con	127		100,0%

Fuente: Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, p. 9.

CUADRO 18

PROPORCIÓN DE LOS DERECHOS PAGADOS SOBRE EL VALOR
DE LAS EXPORTACIONES DE SALITRE Y YODO

Años	(1) Valor de la exportación de salitre y yodo	(2) Derechos pagados	(3) % (2) sobre (1)
	(millones de pesos de 18 peniques)		
1880	27	2	8,5
1885	39	14	36,8
1890	81	35	43,7
1895	101	44	43,6
1900	113	50	44,4
1905	189	57	30,3
1910	239	80	33,6
1915	244	68	27,9
1920	536	106	19,7

Fuentes: Para (1), Charles A. McQueen: *Chilean Public Finance*; Washington, D.C., 1924, pp. 118-119.

Para (2), Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, p. 21.

1880	27	2	8,5
1885	39	14	36,8
1890	81	35	43,7
1895	101	44	43,6
1900	113	50	44,4
1905	189	57	30,3
1910	239	80	33,6
1915	244	68	27,9
1920	536	106	19,7

CUADRO 19

PORCENTAJE CON QUE HA CONTRIBUIDO LA INDUSTRIA
SALITRERA EN LAS RENTAS ORDINARIAS DE LA NACION
DESDE 1880 HASTA 1924
(cómputos en \$ oro de 18d)

Años	Exportaciones		Derechos pagados por el salitre y yodo (millones)	Rentas ordinarias de la nación (millones)	Porcentaje con que ha contribuido la industria salitrera
	Salitre qq. m. (millones)	Yodo kgs. (miles)			
1880	2,3	84	2,3	48,8	4,7
1885	4,3	257	14,4	51,0	28,21
1890	10,2	220	35,0	72,8	48,15
1895	12,4	180	44,0	78,3	56,12
1900	14,5	326	50,1	102,5	48,90
1905	16,5	572	57,3	119,5	47,99
1910	23,3	590	80,4	156,7	51,32
1915	20,2	709	68,2	113,4	60,16
1916	29,8	1.323	102,0	169,5	60,13
1917	27,7	759	107,7	213,5	50,43
1918	29,8	908	111,7	248,8	44,84
1919	9,4	243	30,5	124,7	24,37
1920	27,7	350	105,6	212,7	40,97
1921	11,4	534	42,2	125,9	33,54
1922	13,0	244	39,2	125,8	31,35
1923	22,8	471	76,4	187,2	40,61
1924	24,2	598	79,6	201,0	39,80
	661,9	17.850	2.240,5	5.191,9	41,65

Fuente: Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, p. 21.

Inglés	30	28,0
El más parte de capital chileno	24	22,5
Alemanes	11	19,0
Yugoslavos	11	5,0
Espanoles	3	0,4
Franceses	4	0,5
Otras nacionalidades	~	4,4
TOTAL 71 nacionalidades, con	121	100,0%

Fuente: Ministerio de Hacienda, Sección Salitre, *Antecedentes sobre la Industria Salitrera*, Santiago, 1925, p. 2

CUADRO 20

DERECHOS PAGADOS POR LA INDUSTRIA SALITRERA DESDE
1880 HASTA 1930
(en millones de US\$)

Años	Derechos pagados por salitre y yodo	Años	Derechos pagados por salitre y yodo
1880	0,8	1920	27
1885	5	1921	11
1890	12	1922	12
1895	16	1923	26
1900	18	1924	27
1905	20	1925	30
1910	29	1926	21
1915	24	1927	28
1918	39	1928	35
1919	10	1929	36
		1930	21

Fuente: Humud, *op. cit.*, p. 47.

CUADRO 21

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES
(millones de pesos de 18 peniques)

Años	Salitre	Total	% Salitre
1880	27	105	26
1885	39	102	38
1890	81	142	57
1895	101	147	69
1900	113	166	68
1905	189	244	78
1910	239	302	79
1915	244	322	76
1920	535	789	68

Fuente: Charles McQueen, *Chilean Public Finance*, Washington D.C., 1924, pp. 118-119.
Henry W. Kirsch, *The Industrialization of Chile, 1880-1930*, unpublished Ph. D. Dissertation, University of Florida, December, 1973, p. 256.

CUADRO 22

DERECHOS ADUANEROS
(en millones de US\$)

Año	(a) Derechos de Importa- ción	%	(B) Derechos de Exporta- ción	%	(C) Total Aduanas		(D) Total Entradas Ordina- rias	C D %
1830	-	-	-	-	0,6	100,0	1,2	50,0
1835	-	-	-	-	1,0	-	1,5	64,6
1840	-	-	-	-	1,4	-	2,2	61,9
1845	-	-	-	-	1,3	-	2,4	54,7
1850	-	-	-	-	2,4	-	4,0	60,6
1855	-	-	-	-	3,4	-	5,7	59,8
1860	-	-	-	-	4,1	-	6,4	64,8
1865	4,5	84,5	0,8	15,5	5,3	100,0	10,4	51,5
1870	5,4	91,6	0,5	8,4	5,9	100,0	10,6	55,8
1875	6,6	96,9	0,2	3,1	6,9	100,0	14,1	48,9
1880	5,5	82,8	1,1	17,2	6,7	100,0	17,6	37,9
1885	7,5	61,5	4,6	38,5	12,2	100,0	18,5	65,9
1890	7,3	39,9	11,0	60,1	18,4	100,0	25,5	71,9
1895	7,5	33,6	14,9	66,4	22,5	100,0	28,6	78,8
1900	10,2	36,3	18,0	63,7	28,3	100,0	37,0	76,6
1905	21,1	64,3	11,6	35,7	32,8	100,0	43,2	76,0
1910	17,6	37,6	29,2	62,4	46,9	100,0	63,0	74,3
1915	7,8	24,1	24,8	75,9	32,7	100,0	63,5	51,5
1920	11,3	29,1	27,7	70,9	39,0	100,0	96,3	40,5
1925	22,7	42,0	31,4	58,0	54,1	100,0	112,7	48,0
1930	44,1	67,7	21,0	32,3	65,1	100,0	157,5	41,3

Source: Humud, *op. cit.*, p. 130.

CUADRO 23

ESTIMACION DEL NUMERO DE FUNCIONARIOS PUBLICOS

	1845	1850	1860	1880	1900	1919	1930
Presidencia	5	6	5	6	5	8	37
Congreso	91	90	117	191	170	259	340
Min. Relaciones Ext.	14	15	17	47	784	813	263
Min. del Interior	161	208	240	568	1.935	13.828	23.467
Min. Hacienda	436	519	579	729	1.564	2.841	2.484
Min. Justicia Culto e Instr.	346	435	1.012	867	5.948	4.345	14.348
Min. Guerra y Marina	112	938	555	640	2.471	4.067	4.802
Min. Industria y OO.PP.	-	-	-	-	242	1.308	-
Min. de Fomento	-	-	-	-	-	-	475
Min. Bienestar Social	-	-	-	-	-	-	977
Total	1.165	2.211	2.525	3.048	13.119	27.469	47.193

Nota: Congreso: incluye a los parlamentarios y a los funcionarios que trabajan en el Congreso Nacional.

Ministerio de Relaciones Exteriores: incluye a las embajadas, legaciones y consulados.

Ministerio del Interior: incluye correos y telégrafos, intendencias, gobernaciones, estadística, policía, carabineros, etc.

Ministerio de Hacienda: incluye Dirección de Contabilidad, Contaduría Mayor, Tesorerías, Aduanas, Factoría General de Estando, Casa de Moneda, Impuestos Internos, etc.

Ministerio de Justicia Culto e Instrucción: incluye Corte Suprema, Cortes de Apelaciones, Juzgados de Letras, Prisiones, Educación Primaria Secundaria Profesional y Técnica, Eclesiásticos, etc.

Ministerio de Guerra y Marina: incluye Estado Mayor del Ejército, personal administrativo, Dirección General de la Armada, Gobernaciones Marítimas, etc. No incluye la tropa.

Ministerio de Industria y Obras Públicas: incluye al personal encargado de la enseñanza y fomento agrícola, industrial y minero, Dirección de Obras Públicas, Servicio de Minas y Geología, etc.

Ministerio de Fomento: incluye al personal de los Departamentos de Agricultura, Industria, Tierras y Colonizaciones, Dirección de Obras Públicas, etc.

Ministerio de Bienestar Social: incluye a la Dirección General de Sanidad, Inspección General del Trabajo, Dirección de Alcantarillado y Pavimentación, etc.

Fuente: Humud, *op. cit.* Cuadro B-30.

CUADRO 24-A

GASTOS FISCALES
(en millones de US\$)

Año	Func. Adm.	% del gasto total	Func. Defen- sa	% del gasto total	Func. Fom.	% del gasto total	Func. Soc.	% del gasto total	Func. Finan- ciera	% del gasto total	Total Gastos	Porcen- taje Total
1835	1,1	62,5	0,7	37,5	-	-	-	-	-	-	1,8	100
1845	1,1	43,1	0,8	32,0	-	-	0,3	10,0	0,4	15,0	2,6	100
1855	3,1	54,0	1,4	26,0	-	-	0,6	10,0	0,6	10,0	5,7	100
1865	5,1	33,0	4,0	33,0	-	-	1,4	9,0	4,9	32,0	1,5	100
1875	10,5	54,0	3,2	16,0	-	-	1,5	8,0	4,3	22,0	2,0	100
1885	5,0	21,0	4,3	20,0	-	-	1,9	9,0	10,0	42,0	21,0	100
1889	7,1	22,0	7,6	24,0	8,3	26,0	4,9	15,0	3,7	12,0	31,5	100
1900	10,7	29,0	7,0	12,0	9,7	25,0	4,4	12,0	6,1	16,0	3,8	100
1905	11,8	27,0	7,9	18,0	12,5	28,0	6,0	14,0	5,7	13,0	44,0	100
1910	16,7	24,0	13,8	19,0	24,0	33,0	8,4	12,0	9,4	13,0	72,3	100
1915	13,9	22,0	11,9	19,0	19,8	31,0	7,2	11,0	11,1	18,0	63,8	100
1920	17,8	15,0	23,5	20,0	56,0	47,0	10,0	8,0	12,8	11,0	120,1	100
1925	20,3	16,0	25,3	20,0	40,2	31,0	18,4	14,0	23,6	18,0	127,8	100
1930	65,5	40,0	25,2	15,0	33,7	21,0	26,9	16,0	12,5	8,0	163,8	100

Fuente: Hund, *op. cit.* Cuadro A-7.

CUADRO 24-B

RED FERROVIARIA, 1890-1920
(Kms.)

Year	FF.CC. estatales	FF.CC. privados	Total
1890	1.106	1.641	2.747
1900	2.125	2.229	4.354
1905	2.329	2.449	4.778
1910	2.830	3.114	5.944
1913	5.009	3.061	8.070
1915	5.122	3.094	8.216
1920	4.579	3.632	8.211

Fuente: Chile, Dirección de Estadística y Censos, *Sinopsis Estadística*, Año 1928, Santiago, Imprenta y Litografía Universo, 1930.

CUADRO 25

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES

Año	Educación Primaria			Educación Secundaria y Especial			Educación Superior			Total		
	Fiscales	Particulares	Total	Fiscales	Particulares	Total	Fiscales	Particulares	Total	Fiscales	Particulares	Total
1855	303	—	303	—	—	—	1	—	1	303	—	303
1858	450	244	694	16	21	37	1	—	1	467	265	732
1860	512	369	881	18	—	18	1	—	1	531	369	900
1895	1.253	411	1.664	52	6	58	8	2	10	1.313	419	1.732
1900	1.553	568	2.121	63	20	83	10	3	13	1.626	591	2.217
1905	2.109	521	2.630	119	48	167	10	6	16	2.238	575	2.813
1910	2.581	408	2.989	142	106	248	10	6	16	2.733	520	3.253
1915	2.936	445	3.381	151	175	326	12	7	19	3.099	627	3.726
1920	3.214	429	3.643	153	139	292	12	7	19	3.379	575	3.954
1925	3.409	495	3.904	165	148	313	13	12	25	3.587	655	4.242
1928	3.265	495	3.760	168	112	280	15	13	28	3.448	620	4.068

Fuente: Humud, *op. cit.* Cuadro B-39

CUADRO 26

NUMERO DE ALUMNOS EN LOS ESTABLECIMIENTOS FISCALES

Año	Educación Primaria	Educación Secundaria y Especial	Educación Superior	Total
1855	14.854	—	—	14.854
1858	21.349	1.895	—	23.444
1860	18.262	2.223	—	20.485
1895	139.991	11.524	1.190	152.705
1900	157.330	12.624	1.228	171.182
1905	159.379	21.497	1.549	182.425
1910	258.875	30.731	1.824	291.430
1915	322.434	41.739	3.646	367.819
1920	346.386	49.123	4.502	400.011
1925	439.937	56.648	4.475	501.060
1928	519.100	50.523	2.700	572.323

Fuente: Humud, C., *op. cit.* Cuadro B-40.

CUADRO 27

DISTRIBUCION DE LA POBLACION CHILENA, SEGUN
TAMAÑO DE CIUDAD
(miles habit.)

Año	Población Rural	Ciudades con 2.000 a 20.000 Habitantes	Ciudades con más de 20.000 habitantes excluyendo Santiago	Santiago	Población Total
1865	1.421	212	70	115	1.819
1875	1.536	291	97	150	2.075
1885	1.790	354	173	189	2.507
1895	1.774	436	228	256	2.695
1907	2.008	505	383	332	3.231
1920	2.132	554	535	507	3.730
1930	2.219	679	692	696	4.287
1940	2.474	723	873	952	5.023
1952	2.496	901	1.184	1.350	5.932
1960	2.650	953	1.863	1.907	7.374

TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN CIUDADES DE
DISTINTO TAMAÑO

Año	Población Rural	Ciudades con 2.000 a 20.000 Habitantes	Ciudades con más de 20.000 habitantes excluyendo Santiago	Santiago	Población Total
1865-75	0,8	3,2	3,3	2,7	1,4
1875-85	1,5	2,0	5,9	2,3	1,9
1885-95	0,0	2,1	2,8	3,1	0,7
1895-07	1,1	1,2	4,4	2,2	1,5
1907-20	0,5	0,7	2,6	3,3	1,1
1920-30	0,4	2,1	2,6	3,2	1,4
1930-40	1,1	0,6	2,4	3,2	1,6
1940-52	0,0	1,8	2,6	2,9	1,4
1952-60	0,8	0,7	5,8	4,4	2,8

Fuente: Hurtado, C., *op. cit.* Cuadros 5 y 6.

CUADRO 28

IMPORTACIONES DE MATERIAS PRIMAS Y BIENES DE CAPITAL INDUSTRIALES (1880-1919)

Período	Materias primas			Bienes de capital industriales		
	Valor (a) (000)	1910-14 = 00	Porcentaje del total de impor- taciones	Valor (a) (000)	1910-14 = 00	Porcentaje del total de impor- taciones
1880-1884	46.927	37	48,5	2.668	17	2,8
1885-1889	49.831	40	47,0	4.209	26	3,9
1890-1894	64.061	51	45,8	6.906	43	4,9
1895-1899	58.265	46	45,9	3.708	23	2,9
1900-1904	67.964	54	48,2	6.527	41	4,7
1905-1909	102.946	82	42,9	15.313	95	6,4
1910-1914	126.220	100	41,9	16.064	100	5,4
1915-1919	142.709	113	46,6	10.761	67	3,6

Fuente: Kirsch, Henry, W.: *The industrialization of Chile, 1880-1930*. Unpublished Ph. D. Dissertation, University of Florida, 1973.

Calculado sobre la base de datos en: Chile, Oficina Central de Estadística, *Anuario de Comercio Exterior*, 1880-1920.

(a) Valores promedios anuales expresados en pesos de 18d.

CUADRO 29

ANTIGÜEDAD DE LAS FABRICAS ENUMERADAS EN EL CENSO INDUSTRIAL DE 1895 (a)

	Chile		Santiago y Valparaíso	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Antes 1870	241	9,8	136	9,3
1870-1879	336	13,7	188	12,8
1880-1889	846	34,6	546	37,2
1890-1895	1.026	41,9	596	40,7
Total	2.449	100,0	1.466	100,0

a) Incluye pequeña industria pero no talleres artesanales como zapaterías y carpinterías. Se excluyen de este cuadro siete compañías de gas y electricidad incluidas en el Censo. La cobertura geográfica del Censo fue desde Petorca a Aucud.

Fuente: Kirsch, H. W.: *op. cit.* Cuadro 8.

CUADRO 30

EMPLEO EN LA GRAN Y MEDIANA INDUSTRIA
MANUFACTURERA EN CHILE
(miles de personas)

	1915	1918	1920	1922	1924	1926	Tasa anual de creci- miento 1915-16 1925/16
Bebidas	2,8	3,4	3,4	3,8	4,1	2,8	1.1
Artículos de Cerámica y Vidrio	0,7	1,9	2,4	1,5	2,1	2,0	7.0
Alimentos	11,1	13,7	14,7	14,8	15,8	16,1	3.4
Energía y Combustibles	2,5	2,8	2,8	4,0	4,8	4,3	5.9
Astilleros	0,6	1,0	0,9	0,6	0,8	0,8	0.4
Vestuario	6,2	10,6	8,2	8,6	10,6	9,1	3.0
Madera y sus productos	3,2	3,6	4,4	4,3	5,2	4,2	4.3
Materiales para la construcción	1,2	1,6	1,9	1,6	2,0	1,5	1.5
Textiles	2,2	2,8	3,1	3,5	4,5	4,7	6.8
Metales y productos metálicos	3,3	4,7	5,5	5,7	7,5	6,7	6.5
Muebles	0,9	1,3	1,5	1,5	1,6	1,3	4.5
Papel e imprenta	3,8	7,2	4,9	5,4	6,5	6,0	4.8
Productos de cuero	7,6	8,3	9,5	9,3	10,2	9,1	2.2
Productos químicos y farmacéuticos	2,6	3,3	3,4	3,9	3,5	4,2	4.6
Tabaco	2,0	2,1	2,2	3,0	2,1	1,9	0.2
Vehículos y material de transporte	0,3	0,4	0,5	0,5	0,7	0,6	7.5
Otras industrias	1,1	1,3	2,6	3,1	2,4	2,4	7.2
Total empleo de la industria manu- facturera	52,9	70,9	72,7	76,0	85,0	78,4	3.7
Número de establecimientos	2,4	2,8	2,9	3,0	3,2	3,0	2.5

Fuente: Hurtado, C., *op. cit.* Cuadro 25.

CUADRO 31

CABOTAJE E IMPORTACIONES DE PRODUCTOS DE ORIGEN
AGROPECUARIO DEL NORTE GRANDE
(miles de pesos)

Años	Materias Animales			Materias Vegetales			Bebidas y Licores			Total		%
	Cabotaje	Import.	%	Cabot.	Import.	%	Cabot.	Import.	%	Cabotaje	Import.	
1884	2.415	16	1	4.066	90	2	1.983	403	20	8.464	509	6
1894	6.265	585	9	8.342	143	2	3.042	194	6	17.649	922	5
1900	5.503	793	14	8.330	128	2	4.280	162	4	18.113	1.083	6
1905	11.871	1.154	10	19.159	3.547	19	11.283	834	7	42.313	5.535	13
1910	24.324	1.870	8	49.292	4.569	9	17.413	1.475	8	91.029	7.914	9
1920	89.441	8.247	9	59.718	4.566	8	28.352	1.271	4	177.511	14.084	8
1925	123.863	4.794	4	79.739	6.265	8	37.664	295	1	165.938	11.354	7
1929	111.255	11.642	10	67.321	18.111	30	38.966	669	17	217.542	30.422	14

Nota: Cifras de antes de 1900 representan una muestra de 13 productos. Desde 1905 las cifras se refieren al total del cabotaje.

Fuente: Para el cabotaje ver Anexo B.

Para importaciones: *Estadística Comercial de la República de Chile*, para los años correspondientes.

TIPO DE CAMBIO

Año	Pesos Chilenos por US\$	Dólares por libra esterlina	Peniques por Peso Chileno	Año	Pesos Chilenos por US \$	Dólares por libra esterlina	Peniques por Peso Chileno
1830	1,31	4,14	44,0	1903	3,00	4,81	16,6
1840	1,29	4,09	45,2	1094	3,02	4,84	16,3
1850	1,06	4,89	46,1	1905	3,19	4,82	15,6
1860	1,14	4,82	43,7	1906	3,50	4,77	14,3
1870	1,08	4,84	45,6	1907	3,92	4,79	12,7
1875	1,13	4,84	43,8	1908	5,14	4,84	9,6
1880	1,61	4,82	30,8	1909	4,59	4,84	10,7
1881	1,61	4,80	30,9	1910	4,62	4,82	10,7
1882	1,40	4,83	35,3	1911	4,68	4,82	10,6
1883	1,41	4,82	35,2	1912	4,93	4,81	10,1
1884	1,56	4,83	31,7	1913	5,12	4,81	9,7
1885	1,95	4,84	25,4	1914	5,74	4,92	8,9
1886	2,09	4,79	23,9	1915	6,07	4,75	8,2
1887	2,03	4,82	24,5	1916	5,37	4,76	9,4
1888	1,89	4,84	26,2	1917	4,07	4,76	12,7
1889	1,88	4,80	26,5	1918	3,47	4,76	14,5
1890	2,08	4,79	24,0	1919	5,21	4,42	10,5
1891	2,65	4,81	18,8	1920	5,73	3,66	12,0
1892	2,63	4,85	18,8	1921	8,84	3,84	7,3
1893	3,31	4,84	15,0	1922	8,41	4,42	6,5
1894	3,92	4,87	12,5	1923	8,21	4,57	6,4
1895	2,93	4,88	16,8	1924	9,29	4,41	5,7
1896	2,84	4,84	17,4	1925	9,55	4,82	5,8
1897	2,84	4,82	17,5	1926	8,15	4,85	6,0
1898	3,18	4,81	15,6	1927	8,27	4,86	6,1
1899	3,44	4,81	14,5	1928	8,22	4,86	6,0
1900	2,97	4,81	16,8	1929	8,25	4,85	6,0
1901	3,13	4,83	15,8	1930	8,26	4,86	6,0
1902	3,27	4,82	15,1				

Fuente: Horacio d'Ottone y Hernán Cortés, «Tasas Cambiarias de Chile en relación al dólar y Libra Esterlina, 1830-1964». Banco Central, *Boletín Mensual* N.º 450, Santiago, Chile, Imprenta Gutenberg, 1965, pp. 1.103-1.104.

CUADRO 33

EXPORTACION DE SALITRE Y COMERCIO DE CABOTAJE

Años	Exportación de salitre (millones de pesos)	Cabotaje al N. Grande de 13 productos seleccionados (millones de pesos)	Cabotaje al N. Grande de 3 grupos seleccionados (millones de pesos)	B % — A	C % — A
1881	24,9	5,9		24	
1882	29,8	7,4		25	
1883	35,7	7,7		22	
1884	38,0	8,4		22	
1885	27,6	7,3		26	
1886	31,0	9,0		29	
1887	47,6	10,2		22	
1888	49,0	10,1		21	
1889	49,7	12,8		26	
1890	60,5	11,2		19	
1891	67,9	4,5		6	
1892	60,0	15,9		27	
1893	98,5	17,6		18	
1894	135,4	17,6		13	
1895	108,3	17,6		16	
1896	95,0	17,2		18	
1897	84,3	15,7		19	
1898	100,7	17,3		17	
1899	118,3	16,3		14	
1900	116,3	18,1		16	
1901	124,3	16,2		13	
1902	149,4	15,1		10	
1903	151,7	—	40,4		27
1904	178,9	22,1	30,0		17
1905	210,4	25,7	42,3		20
1906	266,6		79,2		30
1907	293,7		78,2		26
1908	419,6		78,5		19
1909	356,3		77,6		22
1910	395,0		91,0		23
1911	444,9		105,3		24
1912	511,0		134,7		26
1913	511,0		145,8		25
1914	429,6		101,8		24
1915	510,8		86,9		17
1916	648,2		127,6		20
1917	669,1		145,7		22
1918	634,2		120,7		19

Años	Exportación de salitre (millones de pesos)	Cabotaje al N. Grande de 13 productos seleccionados (millones de pesos)	Cabotaje al N. Grande de 3 grupos seleccionados (millones de pesos)	B % — A	C % — A
1919	200,6		134,7		67
1920	791,3		177,5		23
1921	676,8		131,7		19
1922	474,6		128,1		27
1923	871,3		141,9		16
1924	1.018,1		213,8		21
1925	1.067,2		241,3		23
1926	710,3		—		—
1927	846,1		169,8		20
1928	—		218,6		—
1929	—		675,8		—

Fuente: Para exportaciones de salitre, Sinopsis Estadística años 1925 y 1926-27. Los valores en pesos de 18 y 6 peniques fueron convertidos en pesos corrientes mediante la serie del tipo de cambio del Cuadro 32. Para cabotaje ver Anexo A.

CUADRO 34

CABOTAJE AL NORTE GRANDE DE PRODUCTOS SELECCIONADOS

Productos Promedios anuales	Calzados (1) miles de docenas	Animales vacunos miles de unid.	Charqui tons.	Frejoles tons.	Trigo-Harina (2) miles de tons.	Madera millones de piezas	Papas miles de tons.	Pasto seco miles tons.	Cebada miles tons.	Vino tinto millones de litros	Cerveza (botellas) miles de docenas	Cerveza millones de litros	Aguardiente litros
1881-2-3	7,1	14,3	226	758	6,6	1,6	12,7	13,1	20,8	2,5	35,4	1,9	796
1893-4-5	17,3	34,2	508	1.072	14,9	3,8	21,1	24,8	29,9	8,1	152,6	2,8	1.514
1902-4-5	27,7	27,1	280	1.388	20,5	1,3	20,2	38,9	26,5	7,0	632,5	0,1	230
INDICE													
1881-2-3	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1893-4-5	243	239	225	141	227	238	166	190	144	328	431	148	190
1902-4-5	389	189	124	183	313	82	160	298	128	285	1.785	6	29

(1) Incluye calzado de hombres, damas y niños.

(2) La harina ha sido convertida a su equivalente en trigo multiplicando por 1.25.

CUADRO 35

PRODUCCION Y CABOTAJE AL NORTE GRANDE DE ALGUNOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS

	Producción agrícola	Cabotaje Norte Grande	%
<i>Trigo</i> (quintales métricos)			
1884-85	4.085.000	158.975*	4
1904-05	4.202.000	485.450*	12
<i>Papas</i> (quintales métricos)			
1884-85	1.321.000	70.665	6
1904-05	1.713.000	206.290	12
<i>Frejoles</i> (quintales métricos)			
1884-85	199.000	9.360	4
1904-05	317.000	14.640	5
<i>Cebada</i> (quintales métricos)			
1884-85	528.000	185.040	35
1904-05	1.218.000	301.080	25
<i>Vacunos</i> (cabezas)			
1884-85	352.000	13.043	4
1904-05	347.000	27.971	8
<i>Charqui</i> (Kgs.)			
1884-85	868.000	343.575	40
1904-05	1.471.000	260.241	18

* Incluye harina de trigo (equivalencia 80%).

Fuente: Oficina Central de Estadística, *Sinopsis Estadística y Geográfica de la República de Chile, y Anuario Estadístico*, Santiago, Chile.

CUADRO 36

CABOTAJE DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS AL NORTE GRANDE, 1903-1925

Años	A Cabotaje de Productos de origen agropecuario al Norte Grande	B Indice de Devaluación monetaria y costo de vida*	C Cabotaje de Productos de origen agropecuario al Norte Grande (millones de pesos de 1913)
1903	40,5	58	69,8
1904	30,0	59	50,8
1905	42,3	62	68,2
1906	79,3	68	116,6
1907	78,2	77	101,6
1908	78,6	101	77,8
1909	77,5	90	86,1
1910	91,0	90	101,1
1911	105,4	91	117,1
1912	134,5	96	140,5
1913	145,8	100	145,8
1914	101,9	108	94,4
1915	87,0	120	72,3
1916	127,7	117	109,9
1917	145,7	118	123,5
1918	120,7	121	99,8
1919	134,7	143	94,2
1920	177,5	168	105,7
1921	131,8	169	78,0
1922	128,1	173	74,0
1923	142,0	176	80,0
1924	213,9	180	118,0
1925	241,3	202	119,0

* Indice de Devaluación monetaria: Devaluación cambiaria, 1903-1912. (Cuadro 32) e Indice Costo de Vida 1913-1925.

Fuentes: A, Cuadro 29.

B, Cuadro 7 y *Sinopsis Estadística*, 1925.

CUADRO 37

PRODUCCION DE TRIGO PARA BIENIOS SELECCIONADOS
(miles de quintales métricos)

Provincia	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	-	-	-	-	-	-
Tarapaca	-	-	-	-	-	-
Antofagasta	-	-	-	-	-	-
Atacama	10	10	6	7	7	8
Coquimbo	102	130	108	56	62	151
Aconcagua	149	187	104	102	138	216
Valparaíso	77	92	45	100	87	36*
Santiago	598	395	170	324	266	332
O'Higgins	-	398	155	324	345	152*
Colchagua	295	402	264	467	450	616
Curico	240	233	242	351	365	140*
Talca	194	265	336	407	445	484
Linares	172	208	156	319	362	135*
Maule	204	230	239	226	244	418
Ñuble	181	315	374	400	487	585
Concepción	199	192	186	217	202	309
Aruco	57	110	101	127	134	88*
Bio-Bio	242	310	321	629	494	795
Malleco	-	320 ^(o)	456	1.207	889	401*
Cautín	-	-	462	395	444	1.136
Valdivia	39	89	137	234	313	826
Llanquihue	54	96	244	343	399	485
Chiloe	61	103	146	81	74	26
Mgallanes	-	-	-	-	-	-
Total	2.876	4.085	4.202	6.270	6.207	7.340
Sub. Tot. Malleco-Magallanes	154	608	1.445	2.080	2.119	2.874
% Sub-total	5,4	15,3	34,4	33,2	34,1	39,8

(^o. La cifra de Malleco para 1884-85 corresponde a «Angol, Tierra de Colonización».

* Esta provincia no aparece como productora de trigo en 1928.

Fuente: Oficina Central de Estadística. *Sinopsis Estadística y Geográfica de la República de Chile*, Santiago de Chile, Anuario Estadístico, Santiago, Chile.

CUADRO 38

INFORMACION DISPONIBLE POR PROVINCIA CADA AÑO
1882-1890 Y 1902-1905

Provincia	1882	83	84	85	86	87	88	89	90	1902	03	04	05
Tacna	0	0	0	0	0	0	0	0	0	+	*	*	+
Atacama	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Coquimbo	*	*	*	*	*	*	+	*	+	*	*	*	*
Aconcagua	*	*	*	*	*	*	*	+	+	*	*	*	*
Valparaíso	*	*	*	*	*	*	+	*	*	*	*	*	*
Santiago	*	*	*	*	+	+	+	+	+	*	*	*	*
O'Higgins	0	0	*	*	*	+	+	+	+	*	*	*	*
Colchagua	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Curico	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Talca	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Linares	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Maule	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Ñuble	*	*	*	*	*	*	*	+	+	*	*	*	*
Concepción	*	*	*	*	*	+	+	+	*	*	*	*	*
Bio-Bio	*	*	*	*	*	*	*	+	*	+	*	*	*
C. de Angol	*	*	*	*	+	0	0	0	0	-	-	-	-
Arauco	*	*	*	*	*	*	*	+	+	*	*	*	*
Malleco	0	0	0	0	0	0	+	+	+	*	*	*	*
Cautin	0	0	0	0	0	0	+	+	+	*	*	*	*
Valdivia	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Llanquihue	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Chiloé	*	*	*	*	*	*	*	*	-	*	*	*	*

* Existe información.

+ No se recibió información.

0 No considerada.

- C. de Angol quedó incorporada a la Prov. de Malleco.

CUADRO 39

EXPORTACIONES DE TRIGO POR PUERTOS
(miles quintales métricos)

Años	Valparaíso	Constitución	Talcahuano	Tomé	Penco	Valdivia
1864	-	29	69	227	-	-
1871	-	143	27	370	-	-
1874	917	220	183	590	-	-
1875	312	164	172	298	-	-
1876	-	122	63	192	-	-
1877	-	106	194	67	-	-
1883	423	82	673	-	-	-
1885	197	-	711	-	-	-
1895	-	-	726	-	-	-
1896	119	-	1.250	-	-	-
1899	135	-	-	-	-	-
1904	-	17	391	-	-	-
1908	-	3	817	-	-	-
1910	6	-	466	-	92	4
1920	24	-	592	10	-	-
1925	7	-	600	89	131	430

Fuente: Sepúlveda, S.: *El Trigo Chileno en el Mercado Mundial, Ensayo de*

Fuente: Sepúlveda, S.: *El Trigo Chileno en el Mercado Mundial, Ensayo de Geografía Histórica*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1959, pp. 99-100.

CUADRO 40

EXISTENCIA DE GANADO EN CHILE 1910-30
(miles de cabezas)

Año	Vacunos	Ovinos	Porcinos	Caprinos
1910	1.635	1.636	177	205
1911	1.640	3.5537	160	210
1912	1.760	4.168	165	273
1913	2.083	4.567	184	288
1914	1.968	4.602	221	299
1915	1.943	4.545	229	393
1916	1.869	4.568	260	385
1917	2.029	4.182	300	375
1918	2.225	4.434	326	451
1919	2.163	3.909	292	459
1920	-	-	-	-
1921	-	-	-	-
1922	1.995	4.999	263	525
1923	-	-	-	-
1925	1.918	4.093	246	357
1926	-	-	-	-
1927	-	-	-	-
1928	-	-	-	-
1929	-	-	-	-
1930	2.387	6.263	331	788

Fuente: Ballesteros, M.: «Desarrollo agrícola chileno, 1910-1955», *Cuadernos de Economía*, Año 2, enero-abril, 1965, Apéndice 2. Cuadro 2-1.

CUADRO 41

PRODUCCION PROMEDIO DE VINOS PARA AÑOS
SELECCIONADOS
(miles de hectólitros).

Sub-totales	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Norte Grande y Norte Chico	7	13	25	10	15	48
Núcleo Central	313	420	1.000	1.414	1.317	2.422
Concepción al Sur	134	125	259	397	367	548
Totales	454	558	1.284	1.821	1.699	3.018

Fuente: Anexo B.

CUADRO 42

SUPERFICIE CULTIVADA TOTAL DE CHILE Y DEL NUCLEO CENTRAL, 1916-1927
(en miles de hectáreas)

	1916		1927	
	Núcleo Central	País	Núcleo Central	País
<i>Superficie sembrada</i>				
Cereales	268,5	597,4	333,2	745,5
Leguminosas	42,7	58,8	47,3	70,5
Papas	13,9	31,8	12,2	30,6
Otros	0,7	0,9	213,6	539,5
Total	326,0	689,2	606,5	1.386,3
<i>Praderas artificiales</i>				
Alfalfa	59,4	90,2	80,6	117,1
Trébol	108,7	135,9	117,0	185,6
Otros pastos	10,5 (1)	122,5 (1)	10,5	350,1
Total	178,7	348,7	208,1	653,0
<i>Arboricultura</i>				
Viñedos	36,8	56,2	53,3	80,9
Frutales	11,8	22,3	14,9	29,8
Bosques artificiales	2,1	8,1	6,1 (2)	21,2 (2)
Total	50,7	86,6	74,4	132,1
<i>Superficie cultivada total</i>	555,5	1.124,6	889,1	2.171,4
Tasa de aumento anual de la superficie cultivada total 1916 y 1927			4,4%	6,2%

Fuente: Sinopsis Estadística, años 1916, 1917, 1923 y 1926-1927.

(1) Cifras correspondientes a 1917, porque, a partir de ese año, hubo un cambio en lo que se incluye entre «otros pastos».

(2) Cifras correspondientes a 1923 porque la cifra para 1927 es absurda. Para 1927 se informaron 4.656.313 hectáreas artificiales en todo el país: tal cifra sería la superficie forestada total.

Citado por Hurtado, *op. cit.*, p. 176.

CUADRO 43

PRODUCCION, AREA SEMBRADA Y RENDIMIENTOS

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
<i>Trigo</i>						
Producción (miles q. m.)	2.876	4.085	4.202	6.270	6.207	7.340
Area sembrada (miles hect.)	426	465	409	446	521	673
Rendimientos (q. x h.)	6,8	8,7	10,3	14,0	12,0	11,9
<i>Cebada</i>						
Producción (miles q. m.)	345	528	1.218	857	895	1.125
Area sembrada (miles hect.)	44	47	88	47	47	71
Rendimientos	7,8	11,2	13,8	18,2	19,0	15,8
<i>Frijoles</i>						
Producción (miles q. m.)	199	199	317	442	589	687
Area sembrada (miles hect.)	38	41	28	36	44	58
Rendimientos (q. x h.)	5,2	4,9	11,3	12,2	13,4	11,8
<i>Papas</i>						
Producción (miles q. m.)	895	1.321	1.713	2.508	2.557	3.682
Area sembrada (miles hect.)	21	23	37	29	31	38
Rendimientos	42,6	57,4	46,2	86,5	82,4	96,9
<i>Maíz</i>						
Producción (miles q. m.)	178	224	350	412	355	519
Area sembrada (miles hect.)	54	69	31	25	23	36
Rendimientos (q. x h.)	3,3	3,2	11,3	16,5	15,4	14,4
<i>Arvejas</i>						
Producción (miles q. m.)	51	102	153	123	144	146
Area sembrada (miles hect.)	12	18	16	10	16	14
Rendimientos (q. x h.)	4,3	5,7	9,6	12,3	9,0	10,4

Fuente: Anexo B.

CUADRO 44
EXISTENCIA DE MAQUINARIA Y EQUIPO AGRICOLA PARA
ALGUNOS AÑOS
(unidades)

Años	Arados	Sembra- doras	Emparva- doras	Trilla- doras	Rastras	Cosecha- doras	Automo- trices	Tractores
1915	145.529	2.138	1.453	3.739	-	-	-	-
1920	160.989	2.950	1.535	3.666	-	-	-	-
1925	98.448	1.941	2.248	3.551	25.187	-	-	-
1930	121.415	3.204	3.360	4.542	31.541	239	-	660

Fuente: Ballesteros, M.: «Desarrollo Agrícola Chileno, 1910-1955», *Cuadernos de Economía*, año 2, enero-abril, 1965, n.º 5. Apéndice n.º 4. Cuadro n.º 4.

ANEXO A

Metodología

Los datos estadísticos publicados por la Dirección General de Estadística no son homogéneos para todo el período 1881-1928. Desde 1881 hasta 1903 (exceptuando el año 1903, para el que se publicaron datos) se encuentran en la estadística oficial de la información del comercio de exterior por cada producto individual, en cantidad y valor, y según especie de origen y destino, y distinguiendo aún las mercancías nacionales de las «nacionalizadas», es decir, de origen importado. A partir de 1903 esta información desgraciadamente ya no aparece en esa forma primaria, sino ya elaborada, es decir, agrupada en términos de una determinada clasificación, y por ello naturalmente sólo en valores. Para empeorar aún más la situación, la clasificación utilizada cambia en 1915, es decir, se utiliza una clasificación entre 1903 y 1914, y otra desde 1915 hasta 1928. Desde 1929 en adelante la presentación de la información del comercio de cabotaje se hace excesivamente sintética, de manera de que ya no es utilizable para nuestros propósitos.

El problema del cambio de clasificación en 1915 fue relativamente fácil de superar, ya que una comparación detallada de ambas clasificaciones permitió identificar los principales rubros que habían sido reubicados, y de esta manera reclasificarlos a fin de construir una serie prácticamente homogénea, al menos para los efectos de este estudio, desde 1903 hasta 1928. Se utilizó la clasificación de 1903-1914, ya que es más apropiada para nuestros propósitos, y relativamente más comparable que la otra con la serie 1881-1903, a que nos referimos en seguida.

Para el período 1881-1903, en cambio, no fue posible reconstruir una serie que continuara la de 1903-1928 hacia atrás. Insuficientemente dicha

Metodología

Los datos estadísticos publicados por la Dirección General de Estadística no son homogéneos para todo el período 1880-1930. Desde 1881 hasta 1905 (exceptuando el año 1903, para el que no se publicaron datos) disponemos en la estadística oficial de la información del comercio de cabotaje por cada producto individual, en cantidad y valor, y según puertos de origen y destino, y distinguiendo aún las mercaderías nacionales de las «nacionalizadas», es decir, de origen importado. A partir de 1903 esta información desgraciadamente ya no aparece en esa forma primaria, sino ya elaborada, es decir, agrupada en términos de una determinada clasificación, y por ello naturalmente sólo en valores. Para complicar aún más la situación, la clasificación utilizada cambia en 1915, es decir, se utiliza una clasificación entre 1903 y 1914, y otra desde 1915 hasta 1928. Desde 1929 en adelante la presentación de la información del comercio de cabotaje se hace excesivamente sintética, de manera de que ya no es utilizable para nuestros propósitos.

3El problema del cambio de clasificación en 1915 fue relativamente fácil de superar, ya que una comparación detallada de ambas clasificaciones permitió identificar los principales rubros que habían sido reubicados, y de esta manera *reclasificados a fin* de construir una serie prácticamente homogénea, al menos para los efectos de este estudio, desde 1903 hasta 1928. Se utilizó la clasificación de 1903-1914, ya que es más apropiada para nuestros propósitos, y relativamente más comparable que la otra con la serie 1881-1905, a que nos referimos en seguida.

Para el período 1881-1905, en cambio, no fue posible reconstruir una serie que continuara la de 1903-1928 hacia atrás. Estadísticamente dicha

posibilidad desde luego existe, ya que la información primaria está disponible, pero la magnitud del trabajo que ello significaría sería enorme, ya que habría que clasificar para más de veinte años, todos los productos del cabotaje, según todos los puertos de origen y destino. Ante la imposibilidad de realizar ese enorme trabajo estadístico básico, procedimos a seleccionar un grupo de productos importantes, limitando a ellos la obtención de la información necesaria.

Para la identificación de la lista de productos más significativos se procedió de dos maneras. Por una parte examinamos la literatura sobre las características tecnológicas del proceso de extracción, elaboración y transporte del salitre, a fin de identificar los principales insumos de la actividad salitrera. Esto permitió establecer, por ejemplo, la gran importancia que en la labor de extracción del salitre en las oficinas tuvo la tracción animal, proporcionada fundamentalmente por mulas. De hecho, la población de caballares y mulares llegó a ser de más de 15.000 en 1907.

Ahora bien, aun cuando el aprovisionamiento de mulas provenía casi exclusivamente de la Argentina, y su importación se efectuaba fundamentalmente por los pasos cordilleranos de la provincia de Coquimbo, la alimentación de estos animales se realizaba mediante forraje —pasto seco y cebada— traída del Centro y Sur de Chile. El examen de esa literatura permitió igualmente identificar la importancia del carbón como combustible para los ferrocarriles salitreros y también para los procesos de extracción del salitre. De la misma manera quedaba en claro la importancia de la madera.

Por otra parte, el examen de la propia estadística del cabotaje permitía lógicamente identificar los productos más importantes internados por el comercio del cabotaje a los puertos del Norte Grande. De esta manera, se seleccionaron 14 productos, para los cuales se construyeron las series de cantidad y valor del comercio de cabotaje de todos los puertos de Valparaíso al Sur a todos los puertos de Taltal al Norte.

La lista de los productos que se escogieron es la siguiente: calzado (distinguiendo el de hombres, mujeres y niños), animales vacunos y charqui, que hemos agrupado bajo el rubro de productos de origen animal; fréjoles, trigo, harina, madera para construcción, papas, pasto seco y cebada, que se han agrupado como productos de origen vegetal; y vino tinto, cerveza y aguardiente, que hemos clasificado como bebidas y licores. Esta clasificación en los grupos indicados tiene únicamente el propósito de permitir una cierta comparabilidad con la serie del comercio de cabotaje al Norte Grande de 1903 a 1928, que utiliza la misma clasificación.

La lista anterior incluye 13 productos, puesto que no se ha incluido el

carbón, por ser un producto mineral. Hemos extraído la información sobre este producto, no obstante lo anterior, porque constituye un caso interesante de un insumo fundamental para la actividad salitrera, cuya demanda contribuyó en alguna medida al desarrollo de la industria carbonífera de la región de Concepción, pero no lo hizo en la medida que podría haberse esperado, ya que comenzó a ser importado en creciente proporción en virtud del bajo flete que pagaba al ser utilizado como lastre en el viaje de retorno de los barcos salitreros.

En relación con la lista de 13 productos, entre ellos se incluyen algunos manufacturados: calzado, harina, vino, cerveza y aguardiente. No obstante, todos ellos se elaboran muy directamente sobre la base de insumos agropecuarios, lo que tiene el doble interés de mostrar tanto el efecto sobre el desarrollo de algunas ramas manufactureras como de los cultivos agropecuarios correspondientes.

II. Materias vegetales

Año	Cereza, vino, chicha, aguardiente, azúcar, papas, etc.		Madera		Granos, aceites, harinas		Total
	1900	1901	1900	1901	1900	1901	
1900	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1901	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1902	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1903	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1904	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1905	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1906	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1907	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1908	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1909	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1910	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1911	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1912	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1913	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1914	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1915	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1916	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1917	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1918	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1919	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317
1920	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317	111 322	111 317

ESTADISTICA DE CABOTAJE DE TRES GRUPOS INDICADOS 1903-1929 (en miles)

Años	Materias Animales		Materias Vegetales				Bebidas y Licores		Total de los 3 Grupos	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	%	%	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1903	49.252	13.762	38.001	20.661	54	55	11.135	6.070	127.063	40.493
1904	26.298	9.445	26.298	14.061	54	50	12.856	6.502	87.622	30.009
1905	21.204	11.871	34.716	19.159	55	66	17.221	11.283	106.721	42.313
1906	26.686	18.191	72.081	45.753	64	63	24.300	15.338	176.237	79.282
1907	29.362	18.684	64.950	41.931	65	69	25.587	17.626	171.428	78.249
1908	32.680	19.101	80.812	41.840	52	68	26.060	17.651	189.075	78.593
1909	50.929	29.062	91.143	54.319	60	75	30.941	23.336	213.125	77.685
1910	45.225	24.324	85.217	49.292	58	70	24.996	17.413	206.153	91.029
1911	47.879	36.737	104.092	67.242	65	71	30.025	21.401	225.758	105.380
1912	48.443	36.700	114.898	74.182	65	71	34.029	23.017	253.716	134.799
1913	56.114	43.324	110.370	73.283	66	75	38.863	29.201	251.043	145.809
1914	54.121	41.986	81.799	41.142	50	70	26.707	18.759	217.794	101.888
1915	64.328	31.027	50.716	39.627	78	63	21.115	13.301	196.748	86.955
1916	91.524	61.777	57.200	43.702	76	75	29.714	22.190	272.114	127.670
1917	94.645	68.736	54.577	51.309	94	78	32.930	25.703	259.808	145.748
1918	90.526	54.809	57.783	42.732	74	73	31.600	23.196	258.726	120.737
1919	110.547	76.168	58.317	39.980	69	67	27.642	18.602	295.820	134.749
1920	134.160	89.441	82.044	59.718	73	75	37.851	28.352	380.337	177.512
1921	117.997	76.370	60.792	39.157	64	62	26.291	16.238	345.074	131.765
1922	119.842	79.601	53.083	33.436	63	58	25.907	15.084	293.782	128.120
1923	123.335	78.082	71.422	44.351	62	69	28.544	19.563	329.186	141.997
1924	170.233	105.530	99.683	72.811	73	89	39.822	35.555	460.334	213.896
1925	191.351	123.863	113.357	79.739	70	79	47.931	37.664	529.419	241.307
1926	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1927	183.596	93.531	79.748	50.153	63	66	39.726	26.193	566.695	169.877
1928	232.234	124.457	93.913	61.640	66	72	45.562	32.565	660.813	218.662
1929	217.713	111.255	113.078	67.321	60	74	52.512	38.966	675.881	217.542

Fuente: Estadística Comercial de la República de Chile hasta 1914 y Comercio Exterior 1915-1929.

Clasificación de los productos en los grupos indicados 1905-1914

I.- *Materias animales*

- 1.- Animales vivos.
- 2.- Alimenticias: carne salada, conservas, cecinas, charqui, huevos, grasas, jamones, manteca, mantequilla, miel, quesos, pescado seco, víveres.
- 3.- Industriales: astas, puntas de vaca, cueros, cola para pegar, guano, jabón, lana, pieles, sebo, suelas, uñas de animal.
- 4.- Manufacturadas: arreos de cuero, calzado, correas, colchones, sillas de montar, escobillas.

II.- *Materias vegetales*

- II.- 1.- Frutas, granos, legumbres, yerbas, forraje.
- 2.- Alimenticias: azúcar, conservas, chocolate, chuno, chuchoca, fideos, dulces, harinas.
- 3.- Industriales: almidón, cascar lingue, quillay, totora.
- 4.- Manufacturadas: canastos, escobas, sillas mimbre.
- 5.- Maderas, baules, durmientes, madera de construcción, muebles, etc.
- 6.- Tabacos: cigarrillos, cigarros, tabacos.

III.) *Bebidas y licores*

Cerveza, vino, chicha, aguardiente, aguas, jarabes, jugos.

Nota: La clasificación de los productos para el período 1915-1929 se ajustó a la indicada para el período 1905-1914.

**CANTIDAD DEL CABOTAJE DE LOS 13 Productos SELECCIONADOS
AL NORTE GRANDE Y EL TOTAL NACIONAL. 1881-1905**

Años	CERVEZA (miles de litros)		CERVEZA (miles docenas de botellas)	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1881	4.956	1.736	39	19
1882	6.022	2.469	71	50
1883	5.590	1.515	60	37
1884	6.504	2.342	55	27
1885	6.958	1.981	33	19
1886	7.419	1.677	30	11
1887	8.562	2.465	63	39
1888	8.957	2.117	66	37
1889	9.550	4.390	105	79
1890	9.341	3.417	89	61
1891	5.679	1.213	51	39
1892	7.348	2.478	101	60
1893	7.281	3.198	133	89
1894	7.564	3.507	203	138
1895	5.612	1.769	280	230
1896	6.928	3.216	309	251
1897	6.658	1.751	317	253
1898	5.557	1.426	263	182
1899	4.508	1.100	464	331
1900	7.526	779	561	401
1901	4.731	282	517	383
1902	3.631	146	502	376
1903	—	—	—	—
1904	5.557	89	660	560
1905	5.533	105	1.229	961

Años	HARINA (miles toneladas)		AGUARDIENTE (miles litros)		VINO TINTO (miles litros)	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1881	37	11	2.971	927	5.588	1.778
1882	35	9	2.543	815	12.219	2.906
1883	38	9	2.266	640	4.832	2.698
1884	37	14	3.002	1.222	5.767	3.297
1885	32	10	3.058	760	5.500	2.506
1886	29	11	3.727	1.118	5.558	3.350
1887	34	12	3.526	1.001	6.177	3.225
1888	40	13	4.167	1.061	7.794	4.678
1889	38	13	4.699	1.669	10.263	6.453
1890	34	16	—	—	10.924	6.720
1891	24	5	—	—	6.254	3.416
1892	44	18	2.654	1.033	10.556	7.587
1893	34	21	2.378	1.495	10.485	8.242
1894	48	26	2.653	1.356	12.066	6.567
1895	43	22	2.637	1.690	12.696	9.404
1896	46	23	2.811	1.915	12.180	8.537
1897	36	16	3.083	1.465	11.941	9.228
1898	45	30	2.524	1.343	11.312	8.569
1899	37	18	3.283	2.058	10.752	7.831
1900	45	23	936	650	20.388	17.437
1901	29	10	919	508	14.224	11.268
1902	39	20	517	217	8.696	5.549
1903	—	—	—	—	—	—
1904	45	28	441	196	14.057	7.227
1905	51	27	712	238	16.436	8.230

Años	PAPAS (Miles toneladas)		CEBADA (Miles toneladas)		TRIGO (Miles toneladas)		FREJOLES (Miles toneladas)	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1881	9	5	26	15	13	—	4	1
1882	31	25	29	23	14	1	4	1
1883	11	6	39	25	11	1	3	1
1884	10	7	28	20	3	1	3	1
1885	9	7	24	17	9	1	4	1
1886	10	8	28	20	7	1	3	1
1887	12	10	34	25	3	1	3	1
1888	13	10	30	22	10	1	3	1
1889	20	16	35	26	14	2	3	1
1890	19	18	29	22	7	2	3	1
1891	8	5	14	10	8	1	3	1
1892	19	17	32	26	5	2	3	1
1893	20	18	32	27	11	1	3	1
1894	26	23	40	34	8	1	5	1
1895	27	23	34	29	6	1	3	1
1896	26	21	38	29	10	1	3	1
1897	31	27	29	21	13	2	4	1
1898	41	34	30	20	11	3	4	1
1899	29	25	25	20	7	3	4	1
1900	17	14	32	27	5	1	3	1
1901	21	18	33	28	6	2	3	1
1902	22	19	24	19	9	2	3	1
1903	—	—	—	—	—	—	—	—
1904	20	18	38	32	45	26	3	1
1905	27	23	36	28	22	2	4	1

1905

1,533

105

1,229

961

Años Nac.	CHARQUI (Toneladas)		VACUNOS (miles cabezas)		MADERA (miles piezas)		PASTO SECO (miles toneladas)	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1881	805	214	14	11	3	1	16	13
1882	748	279	19	14	4	2	15	13
1883	535	184	22	17	4	1	14	13
1884	664	383	17	13	4	1	14	12
1885	635	304	17	13	3	1	14	13
1886	738	339	16	13	5	2	20	18
1887	765	331	20	18	3	2	25	22
1888	500	161	22	19	4	2	18	15
1889	714	470	30	14	5	3	27	26
1890	724	465	30	19	4	3	26	24
1891	382	163	19	11	2	1	10	9
1892	1.480	1.129	35	34	4	4	24	23
1893	916	593	37	35	9	6	24	22
1894	1.205	697	38	35	5	3	25	23
1895	663	236	37	33	4	2	33	29
1896	746	315	26	24	3	2	41	35
1897	747	259	22	20	4	2	37	31
1898	919	258	27	21	3	2	35	26
1899	1.171	478	37	33	2	1	36	33
1900	741	301	36	29	4	2	55	52
1901	723	350	32	26	3	1	45	43
1902	741	318	29	25	3	1	43	39
1903	—	—	—	—	—	—	—	—
1904	759	248	23	18	3	1	—	—
1905	574	272	42	38	3	2	49	39

Años	CALZADO HOMBRES (Miles doc.)		CALZADO DA DAMAS (Miles doc.)		CALZADO NIÑOS (Miles doc.)	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1881	22	13	13	4	6	1
1882	25	14	12	4	9	4
1883	33	21	8	2	5	1
1884	34	22	58	2	5	1
1885	34	22	8	4	3	1
1886	40	24	6	2	4	1
1887	40	25	13	8	7	4
1888	33	21	10	4	8	3
1889	44	30	15	9	15	11
1890	30	19	14	9	15	9
1891	19	11	6	4	7	3
1892	37	25	14	11	11	9
1893	41	30	13	11	11	9
1894	48	35	14	11	14	12
1895	48	39	7	5	7	4
1896	44	35	9	6	11	5
1897	39	29	11	8	9	7
1898	24	17	8	6	9	8
1899	37	26	18	13	14	10
1900	45	34	9	3	6	5
1901	39	30	8	3	6	3
1902	36	28	10	6	6	4
1903	—	—	—	—	—	—
1904	70	55	—	—	—	—
1905	60	46	—	—	—	—

**VALOR DEL CABOTAJE DE LOS 13 PRODUCTOS ENVIADOS
AL NORTE GRANDE Y EL TOTAL NACIONAL. 1881-1905**
(en miles)

Años	CALZADO		CHARQUI		VACUNOS	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1881	1.222	460	378	115	1.080	994
1882	1.522	744	429	165	1.707	1.348
1883	1.457	732	354	127	1.940	1.782
1884	1.650	837	427	239	1.498	1.339
1885	1.662	968	420	196	1.356	1.253
1886	1.957	1.075	485	257	1.475	1.321
1887	2.261	1.539	562	254	1.926	1.778
1887	2.261	1.539	562	254	1.926	1.778
1888	1.851	1.077	430	150	2.052	1.844
1889	2.113	1.366	514	339	1.505	910
1890	2.135	1.301	597	397	1.378	840
1891	1.196	642	310	131	823	462
1892	3.843	1.591	1.135	865	3.497	3.410
1893	2.329	1.721	828	539	3.692	3.541
1894	2.886	2.030	919	545	3.927	3.690
1895	2.438	1.804	560	224	4.226	3.795
1896	2.452	1.816	681	307	2.955	2.739
1897	2.055	1.358	662	266	2.507	2.208
1898	1.557	1.092	887	256	3.212	2.516
1899	—	—	1.141	478	4.364	3.983
1900	2.652	1.736	685	290	4.092	3.477
1901	2.315	1.784	723	350	3.190	2.589
1902	2.128	1.610	741	318	2.880	2.522
1903	—	—	—	—	—	—
1904	3.494	2.763	759	149	3.375	2.704
1905	3.829	2.979	574	289	5.081	4.533

Años	MADERA		PASTO SECO		CEBADA	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1881	1.951	572	730	586	1.288	678
1882	1.502	713	543	475	1.509	1.135
1883	1.674	659	645	597	1.947	1.250
1884	1.827	703	675	583	1.369	1.001
1885	1.465	614	621	548	1.347	980
1886	2.538	1.024	983	941	1.503	1.082
1887	1.512	763	1.163	1.048	1.913	1.508
1888	1.866	924	897	731	1.737	1.290
1889	2.270	1.211	1.249	1.199	1.838	1.372
1890	2.245	1.659	1.188	830	1.510	1.128
1891	890	291	430	397	698	517
1892	2.126	1.804	1.169	1.107	1.676	1.388
1893	9.288	3.053	1.050	960	1756	1.107
1894	2.425	1.534	1.091	983	2.187	1.801
1895	1.704	1.142	1.391	1.215	1.997	1.647
1896	1.678	1.093	1.696	1.511	2.133	1.657
1897	1.778	1.081	1.445	1.252	1.739	1.239
1898	1.784	1.147	1.562	1.368	2.377	1.810
1899	852	377	1.639	759	2.023	1.660
1900	2.144	916	2.285	2.154	2.253	1.836
1901	1.887	785	1.997	1.897	2.771	2.327
1902	1.339	516	2.038	1.935	2.361	1.927
1903	—	—	—	—	—	—
1904	1.291	581	—	—	3.063	2.565
1905	1.856	1.181	2.257	1.726	3.820	2.853

Años Nac.	FREJOLES		TRIGO		HARINA		PAPAS	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1881	275	93	665	28	3.322	1.010	353	171
1882	197	63	729	47	3.090	855	867	523
1883	283	67	545	73	3.395	916	403	304
1884	258	89	169	60	3.553	1.343	391	1.287
1885	385	98	512	41	2.836	936	388	299
1886	248	85	403	62	2.867	1.129	484	390
1887	258	75	231	63	3.248	1.203	593	496
1888	250	68	627	62	3.813	1.388	616	495
1889	328	131	872	119	3.791	1.393	973	864
1890	331	108	559	155	3.503	1.588	987	918
1891	306	89	614	77	2.495	509	373	294
1892	284	96	347	138	4.534	1.930	992	896
1893	308	111	748	102	3.642	2.135	1.058	943
1894	486	113	522	89	5.003	2.583	1.535	1.239
1895	275	117	484	90	3.574	2.255	1.615	1.291
1896	329	149	880	101	4.664	2.415	1.384	1.150
1897	523	202	942	198	3.644	1.652	1.648	1.495
1898	402	156	1.035	227	5.008	3.073	1.906	1.826
1899	346	140	705	260	5.529	2.732	1.573	1.455
1900	305	132	397	112	4.925	2.374	1.048	806
1901	359	165	623	164	3.180	1.128	1.161	1.039
1902	354	155	851	153	4.874	2.242	1.216	1.083
1903	—	—	—	—	—	—	—	—
1904	294	140	—	—	6.719	3.926	993	906
1905	559	247	2.333	209	6.884	3.449	1.776	1.474

Años	VINO TINTO		CERVEZA		AGUARDIENTE	
	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.	Total Nac.	Total N.G.
1881	1.194	544	769	353	666	375
1882	2.776	679	1.074	459	742	239
1883	1.132	715	821	316	641	235
1884	1.270	857	1.071	548	961	578
1885	1.251	732	985	415	910	250
1886	1.326	851	1.025	403	1.213	457
1887	1.305	757	1.123	518	1.042	297
1888	1.936	1.288	1.293	409	1.282	377
1888	2.779	1.984	1.535	952	1.479	1.039
1890	2.617	1.589	1.419	713	—	—
1891	1.103	781	882	324	—	—
1892	3.508	1.751	1.145	537	888	395
1893	2.585	2.118	1.388	797	807	476
1894	2.679	1.556	1.727	1.042	933	444
1895	2.855	2.201	1.824	1.154	1.041	793
1896	2.963	2.126	2.142	1.271	1.173	896
1897	2.461	1.910	2.067	1.157	1.347	701
1898	3.021	2.346	1.929	1.004	1.091	562
1899	2.728	2.154	2.541	1.476	1.315	860
1900	4.089	2.530	3.335	1.470	375	280
1901	3.620	2.959	2.032	842	460	254
1902	2.120	1.380	2.352	1.243	248	113
1903	—	—	—	—	—	—
1904	4.217	2.168	3.750	2.258	221	98
1905	4.999	2.557	6.118	4.117	356	119

Fuente: Estadística Comercial de la República de Chile, 1881-1905.

CEPADA: Producción promedio de cebada para seis selecciones. (Miles quintales métricos)

	1975-76	1981-82	1983-84	1984-85	1985-86	1986-87
Torre	—	—	—	—	—	—
Tungurahua	—	—	—	—	1	—
Azuay	—	—	—	—	—	—
Andalucía	12	—	—	—	17	31
Cotacachi	15	20	7	45	41	115
Ancash	54	30	20	58	85	175
Yapacachi	48	58	12	56	85	52*
San José	220	275	205	285	285	425
Chiriquí	—	25	104	125	185	71*
Cochabamba	13	28	28	82	105	148
Caracas	15	22	43	34	41	8*
Toluca	12	15	27	27	38	25
Unare	4	2	4	2	2	1*
Maíz	5	8	29	2	8	5
Nariño	13	2	18	12	3	1
Cruz Verde	6	10	2	2	25	3
Armen	6	11	17	5	2	5*
El Estero	3	4	52	12	4	7
Malaga	—	13	10	18	9	15*
Luzón	—	—	27	44	17	45
Valencia	3	7	28	8	6	11
Uruapan	7	2	28	14	9	5*
Chile	2	2	25	—	1	1
México	—	—	—	2	—	—
Total	545	525	1,218	857	895	1,125

Nota: 1985-86, México correspondiente a Anos T. de Cosecha.

* Datos no disponibles para 1985.

CEBADA: Producción promedio de cebada para años seleccionados. (Miles quintales métricos)

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	3	—	—	—
Tarapacá	—	—	—	—	1	—
Antofagasta	—	—	—	—	—	—
Atacama	12	16	10	15	17	33
Coquimbo	13	24	71	40	41	113
Aconcagua	64	88	125	78	85	159
Valparaíso	48	99	76	90	66	54 *
Santiago	126	129	305	220	220	409
O' Higgins	—	41	131	135	149	71 *
Colchagua	13	22	70	86	163	148
Curico	15	22	88	34	41	9 *
Talca	15	13	37	27	28	29
Linares	4	8	4	3	2	1 *
Maule	5	8	26	7	3	5
Nuble	3	2	12	12	3	3
Concepción	6	10	7	7	25	5
Arauco	6	13	17	5	5	3 *
Bío-Bío	3	4	52	12	4	9
Malleco	—	13	70	18	9	15 *
Cautin	—	—	37	44	17	43
Valdivia	3	7	26	8	6	11
Llanquihue	7	7	28	14	9	5 *
Chiloe	2	2	23	—	1	1
Magallanes	—	—	—	2	—	—
Total	345	528	1.218	857	895	1.125

Nota: 1877-78, Malleco corresponde a Angel T. de Colonización.

* Provincias no consideradas para 1928.

MAIZ: Producción promedios de maíz para años seleccionados. (Miles quintales métricos).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	4	6	7	3
Tarapacá	—	—	—	1	2	1
Antofagasta	—	—	—	—	—	1
Atacama	1	1	3	3	5	15
Coquimbo	5	8	19	16	14	56
Aconcagua	8	8	9	9	8	39
Valparaíso	3	4	1	5	3	3
Santiago	52	23	95	70	67	89
O' Higgins	—	29	19	55	38	26
Colchagua	42	57	41	98	58	105
Curico	20	19	25	37	25	15
Talca	22	21	27	26	29	11
Linares	11	15	22	28	26	51
Maule	8	13	12	20	17	62
Nuble	3	15	2	25	25	9
Concepción	2	4	1	4	5	—
Arauco	—	1	6	—	—	21
Bío-Bío	1	3	1	5	15	2
Malleco	—	2	1	3	8	5
Cautín	—	—	8	1	1	5
Valdivia	—	1	1	—	1	—
Llanquihue	—	—	—	—	—	—
Chiloe	—	—	53	—	1	—
Magallanes	—	—	—	—	—	—
Total	178	224	350	412	355	519

Nota: Para 1877-78, Malleco corresponde a C. Angol.

FREJOLÉS: Producción promedio de frejoles para años seleccionados. (Miles quintales métricos).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	—	—	—	—
Tarapacá	—	—	—	—	—	—
Antofagasta	—	—	—	—	—	—
Atacama	—	—	1	—	—	1
Coquimbo	11	11	31	5	6	32
Aconcagua	10	11	10	9	18	28
Valparaíso	8	8	1	7	12	6 *
Santiago	35	9	24	13	34	44
O'Higgins	—	25	53	66	78	29 *
Colchagua	29	33	35	84	98	131
Curico	22	17	56	69	97	26 *
Talca	22	21	43	47	81	90
Linares	36	22	—	39	48	24 *
Maule	3	6	13	9	8	91
Nuble	6	17	18	29	43	67
Concepción	8	7	10	30	21	38
Arauco	3	3	6	7	7	2 *
Bío-Bío	6	6	9	10	18	58
Malleco	—	3	2	16	16	7 *
Cautin	—	—	4	2	3	12
Valdivia	—	—	1	—	1	1
Llanquihue	—	—	—	—	—	—
Chiloe	—	—	—	—	—	—
Magallanes	—	—	—	—	—	—
Total	199	199	317	442	589	687

Nota: 1877-78 Maelco corresponde a C. de Angol.

* Provincias no consideradas para 1928.

PAPAS: Producción promedios de papas para años seleccionados. (Miles quintales métricos).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	4	4	5	7
Tarapacá	—	—	—	—	—	—
Antofagasta	—	—	—	—	—	—
Atacama	1	5	3	3	4	13
Coquimbo	14	26	31	47	79	189
Aconcagua	87	61	30	84	89	150
Valparaíso	58	68	18	157	140	83 *
Santiago	136	33	61	135	176	396
O' Higgins	—	81	292	133	215	131 *
Colchagua	70	218	60	301	308	428
Curico	33	45	42	111	111	40 *
Talca	31	29	122	69	75	159
Linares	23	21	—	33	34	19 *
Maule	18	34	128	89	53	97
Nuble	23	32	32	108	81	113
Concepción	38	47	14	46	23	133
Arauco	38	74	86	65	50	29 *
Bío-Bío	12	9	9	13	14	45
Malleco	—	4	10	18	17	17 *
Cautin	—	—	92	80	80	327
Valdivia	22	53	57	134	153	269
Llanquihue	71	136	134	404	407	254 *
Chiloe	220	345	488	474	443	766
Magallanes	—	—	—	—	—	3
Aysen	—	—	—	—	—	14 (**)
Total	895	1.321	1.713	2.508	2.557	3.682

* Provincia no considerada para 1928.

(**) Cifra para Aysen.

Nota: 1877-78 Malleco corresponde a C. de Angol.

ARVEJAS: Producción promedio de arvejas para años seleccionados. (Miles quintales métricos).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	1	—	—	—
Tarapacá	—	—	—	—	—	—
Antofagasta	—	—	—	—	—	—
Atacama	—	—	—	—	—	—
Coquimbo	—	—	—	—	—	—
Aconcagua	—	—	—	—	—	5
Valparaíso	1	1	1	2	2	—
Santiago	—	—	—	—	2	1
O' Higgins	—	—	—	2	—	—
Colchagua	—	—	2	—	—	—
Curico	—	1	11	3	7	1 *
Talca	2	2	11	3	4	1
Linares	5	16	—	13	8	3 *
Maule	7	13	16	8	7	11
Nuble	12	17	14	7	9	12
Concepción	10	16	10	5	6	23
rauco	6	12	23	19	25	11 *
Bío-Bío	6	11	11	3	6	13
Malleco	—	4	2	11	14	5 *
Cautin	—	—	39	33	32	49
Valdivia	1	7	9	12	19	11
Llanquihue	1	2	1	2	3	—
Chiloe	—	—	2	—	—	—
Magallanes	—	—	—	—	—	—
Total	51	102	153	123	144	146

* Provincia no considerada para 1928.

** 1877-78 provincia Malleco = Angol T. Colonización.

VINOS: Producción promedio de vinos para años seleccionados. (Hectólitros).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	72	861	757	9.894
Tarapacá	—	—	—	7	280	452
Antofagasta	—	—	—	—	—	31
Atacama	1.520	4.710	15.523	5.175	6.263	20.671
Coquimbo	5.160	8.040	9.053	4.409	7.637	17.403
Aconcagua	52.380	55.560	62.499	49.987	39.376	81.101
Valparaíso	11.320	3.506	20.832	18.121	22.094	18.908
Santiago	57.940	103.330	58.017	132.189	144.227	261.557
O'Higgins	—	38.310	1.614	136.217	125.329	105.300
Colchagua	65.970	76.160	84.880	146.868	124.046	161.686
Curico	17.920	11.470	94.640	107.444	94.046	78.035
Talca	15.290	18.310	113.723	279.590	240.926	629.156
Linares	22.300	35.880	—	235.835	224.314	237.589
Maule	28.750	45.490	366.160	163.057	151.555	498.181
Nuble	40.650	31.950	197.168	144.334	150.624	350.471
Concepción	92.150	78.010	176.762	313.750	250.612	372.047

TRIGO: Producción promedio de trigo para años seleccionados. (Miles quintales métricos).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	—	—	—	—
Tarapacá	—	—	—	—	—	—
Antofagasta	—	—	—	—	—	1
Atacama	10	10	6	7	7	8
Coquimbo	102	130	108	56	62	151
Aconcagua	149	187	104	102	138	216
Valparaíso	77	92	45	100	87	36 *
Santiago	598	395	170	324	266	332
O' Higgins	—	398	155	324	345	152 *
Colchagua	297	402	264	467	450	616
Curico	240	233	242	351	365	140 *
Talca	194	265	336	407	445	484
Linares	172	208	156	319	362	135 *
Maule	204	230	239	226	244	418
Nuble	181	315	374	480	487	585
Concepción	199	192	136	271	202	309
Arauco	57	110	101	127	134	88 *
Bío-Bío	242	310	321	629	494	795
Malleco	—	* 320	456	1.027	889	401 *
Cautin	—	—	462	395	444	1.136
Valdivia	39	89	137	234	313	826
Llanquihue	54	96	244	343	399	485
Chiloe	61	103	146	81	74	26
Magallanes	—	—	—	—	—	—
Total	2876	4.085	4.202	6.270	6.207	7.340

* Provincia no considerada para 1928.

* La cifra de Malleco para 84-85 corresponde a Angol, T. de Colonización.

CEBADA: Terreno sembrado, promedio para años seleccionados. (Hectáreas).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	598	—	1	—
Tarapacá	—	—	—	—	2	1
Antofagasta	—	—	—	—	—	7
Atacama	690	1.000	515	748	1.101	1.805
Coquimbo	1.005	1.505	7.027	2.252	2.643	7.033
Aconcagua	5.135	5.880	12.381	4.708	6.107	9.766
Valparaíso	10.785	10.425	8.241	6.013	4.858	3.769 *
Santiago	13.635	10.600	12.558	10.216	10.722	23.147
O'Higgins	—	3.060	5.783	7.141	5.810	4.310 *
Colchagua	1.675	2.070	4.869	4.738	5.750	9.730
Curico	1.530	2.285	4.964	1.668	3.075	537 *
Talca	2.390	1.865	3.806	1.362	1.419	1.931
Linares	555	965	706	168	238	39*
Maule	1.025	1.095	2.971	552	146	350
Nuble	445	180	1.099	858	203	265
Concepción	1.170	1.455	610	462	885	431
Arauco	1.425	939	1.487	357	445	274 *
Bío-Bío	700	515	5.865	704	295	850
Malleco	—	810	4.363	1.208	638	1.301 *
Cautin	—	—	6.755	3.089	1.479	3.735
Valdivia	565	885	752	439	370	869
Lalnaquihue	890	730	2.471	711	465	316 *
Chiloe	155	305	646	12	23	87
Magallanes	—	—	—	32	13	46
Aysen	—	—	—	—	—	16 **
Total	43.775	46.564	88.467	47.443	46.688	70.615

* Provincia no considerada para 1928.

** 1928 aparece cifra para Aysen.

MAIZ: Terrenos sembrados, promedio para años seleccionados. (Hectáreas).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	465	666	582	237
Tarapacá	—	—	—	81	124	82
Antofagasta	—	—	—	19	42	81
Atacama	240	280	379	230	499	999
Coquimbo	2.610	3.295	1.663	1.040	1.017	3.149
Aconcagua	2.340	2.690	449	517	548	2.117
Valparaíso	850	1.755	99	284	236	190 *
Santiago	11.580	3.895	4.545	2.439	2.900	5.958
O'Higgins	—	6.005	1.457	2.731	1.286	982 *
Colchagua	8.530	8.530	3.320	2.730	3.256	6.706
Curico	3.535	7.095	1.859	2.235	1.706	1.192 *
Talca	5.595	6.785	3.232	1.673	1.530	3.206
Linares	7.870	8.983	—	2.050	1.780	696 *
Maule	3.680	3.650	5.027	2.013	1.767	3.592
Nuble	3.065	8.030	1.928	2.947	2.772	3.790
Concepción	2.085	3.300	279	433	431	571
Arauco	210	480	359	35	51	16 *
Bío-Bío	1.215	2.325	1.031	668	1.480	1.364
Malleco	—	680	62	521	739	197 *
Cautin	—	—	876	91	160	378
Valdivia	200	720	143	53	150	438
Llanquihue	30	30	—	43	4	1 *
Chiloe	—	—	3.526	—	44	15
Magallanes	—	—	—	3	—	—
Aysen	—	—	—	—	—	1 **
Total	53.635	68.528	30.699	24.502	23.104	35.957

* Provincias no consideradas para 1928.

** Aparece cifra para Aysen.

FREJOLES: Terreno sembrado, promedio para años seleccionados (hectáreas).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	-	-	-	1	-	-
Tarapacá	-	-	-	-	-	-
Antofagasta	-	-	-	-	-	-
Atacama	70	105	89	18	23	115
Coquimbo	1.170	1.150	2.843	437	504	2.939
Aconcagua	1.270	1.345	910	818	1.218	2.419
Valparaíso	1.690	900	143	463	886	501*
Santiago	5.505	2.690	1.700	889	2.201	3.601
O'Higgins	-	4.820	3.070	3.859	4.672	2.053*
Colchagua	6.660	6.255	4.437	6.276	6.184	9.892
Curicó	4.910	3.785	4.128	4.367	5.726	2.303*
Talca	5.015	4.365	2.989	4.264	5.846	8.030
Linares	3.825	2.865	-	3.528	4.187	2.473*
Maule	805	1.095	1.624	1.181	824	5.129
Nuble	1.305	4.140	1.881	3.308	4.819	6.875
Concepción	3.055	3.085	1.039	3.157	2.199	3.871
Arauco	990	1.015	872	535	602	239*
Bio Bio	1.725	2.215	1.129	1.446	2.179	5.800
Malleco	-	1.350	281	1.317	1.490	841*
Cautín	-	-	710	143	220	1.066
Valdivia	1	160	105	52	86	138
Llanquihue	2	25	-	6	5	3*
Chiloe	-	-	-	-	-	-
Magallanes	-	-	-	-	-	-
Total	37.998	41.365	27.950	36.065	43.871	58.288

* Provincia no considerada para 1928.

TRIGO: Terreno sembrado, promedio para años seleccionados (hectáreas)

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	-	-	-	5	4	2
Tarapacá	-	-	-	1	20	14
Antofagasta	-	-	-	-	30	52
Atacama	1.030	1.085	427	509	511	656
Coquimbo	9.010	9.570	17.313	5.205	6.757	12.388
Aconcagua	15.540	13.005	7.764	6.277	7.776	15.102
Valparaíso	10.690	7.440	5.697	7.813	8.436	3.499 *
Santiago	77.270	36.300	13.103	21.230	19.691	26.578
O'Higgins	-	32.990	10.795	18.774	16.685	9.752 *
Colchagua	39.850	36.575	18.745	34.121	26.488	48.402
Curico	25.450	22.510	16.266	21.767	22.569	12.917 *
Talca	45.650	40.185	31.747	22.372	30.492	42.444
Linares	29.150	31.550	14.204	21.124	28.754	15.496 *
Maule	33.660	37.140	27.804	25.339	28.599	47.444
Nuble	50.750	54.460	35.436	39.886	48.110	67.887
Concepción	33.430	29.820	19.670	22.894	22.530	35.417
Arauco	10.090	12.010	12.075	9.797	13.727	7.950 *
Bio Bio	25.500	43.285	32.932	44.916	51.815	90.031
Malleco	-	22.205	47.882	71.223	84.913	41.200 *
Cautín	-	-	49.368	28.753	42.880	104.106
Valdivia	5.950	8.760	14.074	17.241	28.414	59.595
Llanquihue	6.270	9.680	21.943	20.769	26.593	20.455
Chiloe	6.680	16.690	11.257	5.769	5.176	11.573
Magallanes	-	-				-
Aysen						51**
Total	425.970	465.260	408.522	445.785	520.970	672.960

* Provincia no incluida para 1928.

** Para 1928 aparece Aysen.

ARVEJAS: Terreno sembrado, promediado para años seleccionados (hectáreas).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	147	1	10	5
Tarapacá	—	—	—	—	—	—
Antofagasta	—	—	—	—	—	—
Atacama	—	—	—	1	1	2
Coquimbo	10	7	10	6	5	4
Aconcagua	10	170	4	13	53	451
Valparaíso	135	90	147	380	343	29 *
Santiago	150	110	90	23	166	138
O'Higgins	—	5	—	3	40	28 *
Colchagua	40	60	247	32	52	72
Curicó	310	60	578	201	591	167 *
Talca	355	275	1.322	202	449	111
Linares	1.490	1.970	—	989	831	352 *
Maule	1.870	2.685	1.386	620	710	1.106
Nuble	2.700	2.540	743	658	1.022	924
Concepción	1.195	3.095	1.076	509	538	2.211
Arauco	1.580	2.810	2.209	1.508	2.341	890 *
Bio Bio	1.945	2.920	1.102	333	600	1.422
Malleco	—	320	235	1.006	1.565	468
Cautín	—	—	5.385	1.875	3.569	4.744
Valdivia	210	580	668	1.799	2.468	1.205
Llanquihue	220	340	55	256	249	54 *
Chiloe	50	40	316	7	2	22
Magallanes	—	—	—	—	1	1
Aysen						2 **
Total	12.270	18.077	15.720	10.422	15.606	14.408

* Provincia no considerada para 1928.

** 1928 aparece dato para Aysen.

PAPAS: Terreno sembrado, promedio para años seleccionados (hectáreas).

	1877-78	1884-85	1904-05	1912-13	1917-18	1927-28
Tacna	—	—	160	288	262	113
Tarapacá	—	—	—	1	10	6
Antofagasta	—	—	—	—	—	—
Atacama	20	40	76	115	73	195
Coquimbo	250	330	1.504	732	1.085	2.444
Aconcagua	1.100	730	608	882	868	1.591
Valparaíso	1.160	725	611	1.454	1.125	555 *
Santiago	2.690	405	2.181	1.212	1.211	2.722
O'Higgins	—	775	4.233	1.373	1.971	997 *
Colchagua	1.330	1.780	1.871	2.883	2.303	3.577
Curicó	700	755	1.461	1.109	1.044	384 *
Talca	580	535	2.250	746	812	1.427
Linares	370	305	—	496	361	181
Maule	1.690	1.340	2.249	1.426	1.262	1.120
Nuble	300	410	1.562	1.323	1.469	1.358
Concepción	890	650	1.542	1.169	519	1.754
Arauco	1.180	1.530	2.799	1.433	958	550 *
Bio Bio	340	225	488	460	268	642
Malleco	—	110	346	513	414	204
Cautín	—	—	4.388	1.890	2.110	4.004
Valdivia	600	895	2.731	2.618	3.294	3.793
Llanquihue	2.170	2.865	2.078	2.927	4.470	2.120 *
Chiloe	5.840	8.630	3.370	4.084	4.767	7.809
Magallanes	—	—	—	4	10	55
Aysen						173 **
Total	21.210	23.035	36.508	29.138	30.666	37.774

* Provincia no considerada para 1928.

** 1928 aparece cifra para Aysen.

III TERCERA PARTE

BIBLIOGRAFIA COMENTADA DEL PERIODO 1830-1930

A. TRABAJOS GENERALES Y DE REFERENCIA

1. Trabajos estadísticos y de referencia

1714. Anrique R., Nicolás. *Bibliografía marítima chilena 1830-1894*. Valparaíso de Chile, Cervantex, 1894, 203 p.

Tratado bibliográfico que comprende 650 títulos, muchos de los cuales aparecen con resúmenes del autor. Se refieren a navegación y pesca naval, legislación, instrucción, aspectos económicos, historia y geografía, periódicos y revistas marítimas.

(BNCh) 11034-101

1715. ... e Ignacio Silva A. *Ensayo de una bibliografía histórica y geográfica de Chile*. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1902, 673 p.

Obra presentada con medalla de oro en el certamen de la obra más importante al Legajo Interseccional de Ciencias Históricas y Geográficas de Roma. Contiene una bibliografía bibliográfica de obras históricas y geográficas. Comprende 256 títulos que se refieren a crónicas y documentos sobre la colonia, independencia, revolución política, literatura, ciencias, instrucción pública, marina y ejército.

(BNCh) 10123-01

1716. *Artículos sobre agricultura publicados en la prensa periódica desde el año 1875*. Santiago de Chile, Imprenta Fournier, 1906, 124 p.

Índice alfabético de los artículos publicados en los diarios, revistas y folletos relativos a agricultura hasta 1922, catalogados por periódicos.

(BNCh)

1. TRABAJOS GENERALES Y DE REFERENCIA

1. Trabajos estadísticos y de referencia

1714. Anrique R., Nicolás. Bibliografía marítima chilena 1840-1894. Santiago de Chile, Cervantes, 1894, 205 p.

Estudio bibliográfico que comprende 639 títulos, muchos de los cuales aparecen con comentarios del autor. Se refieren a estrategia y táctica naval, legislación, instrucción, aspectos técnicos, historia y geografía, periódicos y revistas marítimas.

(BNsCH 1(1034-31))

1715. ; e Ignacio Silva A. Ensayo de una bibliografía histórica i geografía de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1902. 679 p.

Obra premiada con medalla de oro en el certamen de la universidad para presentar al Congreso Internacional de Ciencias Históricas y Geográficas de Roma. Constituye una recopilación bibliográfica de obras históricas y geográficas. Comprende 2561 títulos que se refieren a crónicas y documentos sobre la colonia, independencia, historia política, literatura eclesiástica, instrucción pública, marina y ejército.

(BNsCH 11(1125-1))

1716. Artículos sobre agricultura publicados en la prensa periódica desde el año 1875. Santiago de Chile, Imprenta Franco-Chilena, 1924, 119 p.

Valioso índice de los artículos publicados en los distintos periódicos del país relativos a agricultura hasta 1922, catalogados por periódicos.

(BNsCH)

1717. Briceño, Ramón. Catálogo de la Biblioteca Chilena Americana de don Ramón Briceño, ex-director de la Biblioteca Nacional. Santiago de Chile, Gutenberg, 1889, 365 p.

Obra bibliográfica con referencias de publicaciones sobre instituciones bancarias; compañías de ferrocarriles; sociedades anónimas; compañías de seguros; sociedades comerciales; mensajes y memorias oficiales; documentos administrativos y hacienda pública.

(BNsMV (100-20)

1718. Bruggen, J. Bibliografía minera y geológica. Santiago de Chile, Universo, 1927. (Servicio de Geología de Chile, Folleto 1919 y Folleto 16).

Publicación en dos números, el primero contiene todas las publicaciones aparecidas en el país y en el extranjero sobre las minas y geología de Chile. Incluye 1350 referencias bibliográficas. El segundo folleto corresponde a una ampliación efectuada por el autor a la primera publicación y se incluyeron 600 nuevos títulos. Incluye un índice por materia, autor y nombre del mineral. La segunda parte trae un índice general.

(BCN vol. 22 colec. Folletos Y-5)

1719. Carmona, Manuel G. Apuntes estadísticos sobre la República de Chile. 2. ed. Valparaíso, Helfman, 1876. 31 p.

Recopilación de datos estadísticos elaborados para la Exposición de Filadelfia. Incluye datos sobre exportación y precios de productos agrícolas, 1844-75, ingresos y egresos fiscales para 1871-75, sociedades anónimas, bancos de emisión, comercio de vinos y licores, 1844-75 y el movimiento marítimo en el último año.

(BNsCH 11(982-7))

1719a. Chile. Dirección General de Contabilidad. Resumen de la hacienda pública de Chile desde 1833 hasta 1914; summary of the finances of Chile from 1833 to 1914. London, Spottiswoode, [1915?]. 97 p.

Updated versión of *Resumen de la hacienda pública desde la independencia hasta 1900* (2009). Statistical data covering details on governmental income and expenditure, budgetary allocations, public debt (domestic and foreign), foreign trade by composition and by direction of flows. [SJS]

1720. ———. Dirección General de Estadística. ESTADISTICA CHILENA. Santiago de Chile, 1928—.

Publicación mensual iniciada en 1928. Se refiere al territorio y la población, a las actividades económicas del país, finanzas y moneda. Incluye series estadísticas y gráficos sobre los temas mencionados.

(BDGEC)

1721. ————. Oficina Central de Estadística. Anuario estadístico de la República de Chile. Santiago de Chile, 1860-1930.

La publicación del *Anuario* se inicia en 1860 con un volumen sobre el movimiento de la población entre 1848-58 inclusive. A partir de la segunda entrega en 1861 presenta información sobre los siguientes rubros: demografía, instrucción pública, establecimientos carcelarios, asuntos judiciales, funcionarios públicos, comercio exterior, correos, agricultura, ganadería, vías públicas, censos electorales, patentes industriales, impuestos, censos de población, ocupación, minería, municipalidades y beneficencia. Esta información no mantiene una continuidad rigurosa. A partir de 1875 estos contenidos se organizan en secciones y en 1911 se reorganizan en volúmenes separados debido a la amplitud de las materias constituyendo sub-series del *Anuario*. Se publican con los nombres de *Demografía; Beneficencia, medicina e higiene; Política y administración; Justicia; Policía y criminalidad; Instrucción; Hacienda; Agricultura; Minería; Industria; Comercio exterior, Comercio interior y comunicaciones*. En 1928 se altera nuevamente la organización de la publicación que mantiene las materias pero reduce el número de volúmenes y varía sus nombres. Entre 1911-27 el volumen correspondiente a demografía presenta información cuantitativa sobre el movimiento de la población por provincias, departamentos y subdelegaciones, con datos sobre estado civil, mortalidad, natalidad y nacionalidad. El volumen correspondiente a beneficencia, medicina e higiene para el mismo período informa sobre población y movimiento hospitalario, manicomios, lazaretos, asilos y estaciones sanitarias. El volumen sobre política y administración se refiere a división administrativa, ministerios, Congreso nacional, telégrafos y teléfonos, obras públicas, ejército y armada nacional. El volumen correspondiente a hacienda para el mismo período 1911-27 informa sobre finanzas, bancos, cajas sociales, monedas y cambio, bienes nacionales, entradas, gastos y presupuestos de la nación, deuda pública, movimiento municipal, impuestos y contribuciones. El volumen sobre instrucción para el mismo período presenta información sobre educación pública y privada en general y censos de población escolar. Se refiere para el nivel primario, secundario, especial y superior, a locales, personal docente, asistencia media de los alumnos, matrículas y condiciones materiales de los establecimientos. El volumen correspondiente a agricultura, 1911-27, informa sobre producción y superficies cultivadas, regadas, bosques, maquinaria agrícola, cultivos, lechería, molinos, vehículos de transporte, arboricultura, viñas y colmenares. El volumen correspondiente a minería y metalurgia, 1911-17, presenta información sobre producción minera en general, producción detallada por minerales, pertenencias mineras, operarios, jornales, precios de los productos y monografías mineras por provincias. El volumen correspondiente a industrias entrega información nacional y provincial sobre capitales invertidos, producción operarios, salarios, capacidad de producción anual y propiedad industrial. El volumen sobre comercio interior y comunicaciones, 1911-27, presenta información sobre volúmenes de venta, valores de los productos nacionales e importados por mayor y menor. Sobre comunicaciones se refiere al tráfico marítimo, ferrocarriles, vías camineras, correos, telégrafos, teléfonos y cables. La estadística comercial a partir de 1911 es publicada por la Oficina Central de Estadística y en 1915 con el nombre de *Comercio exterior*. Se refiere al comercio general y especial, importaciones, exportaciones y comercio de cabotaje.

(BNsCH 12(377....a 12(382....)

1722. ————. Boletín estadístico. Santiago de Chile, 1919-26.

Revista informativa mensual sobre: meteorología, demografía, instrucción, moneda y cambio, aduanas, importaciones, exportaciones, bonos hipotecarios, precios medios de algunos productos agrícolas y mineros y cambio internacional. A partir de noviembre de 1922 apareció publicada en francés e inglés.

(BDGEC)

1723.———.———. Sinopsis estadística y geográfica de Chile. Santiago de Chile, 1978-1927.

Fuente básica de referencia para datos cuantitativos. Publicación anual, constituye una síntesis del *Anuario estadístico* (1721). Hasta 1897 aparece organizada en torno a: demografía, división provincial, resumen histórico, gobierno y administración, incorporando por ministerio las materias correspondientes. En 1898, cambia la organización de su información presentando 36 rubros que resumen las materias del *Anuario*. Se refiere a demografía, leyes y decretos, correos y telégrafos, obras públicas, hacienda, agricultura, minería y metalurgia, industria, comercio interno y externo, precios, propiedad territorial, crédito, ahorro, ferrocarriles y vías públicas. Entre 1876-79 se llama *Sinopsis estado de Chile*, después continúa *Sinopsis estadística y geográfica de Chile*.

(BDGEC)

1724. Cortés Pinto, Raúl. Bibliografía anotada de educación superior. Valparaíso, Universidad Técnica Federico Santa María, 1967, 31 p.

Selección bibliográfica, compuesta de 126 títulos de libros y folletos en español que se refieren a la educación superior. El estudio incorpora el índice de las obras y en algunos casos comentarios del autor.

(BNsCH 10(1011-14))

1725. Elgueta de Ochsenius, Herminia. Suplemento y adiciones a la Bibliografía de bibliografías chilenas que publicó en 1915 don Ramón Laval. Santiago de Chile, Cervantes, 1930, 71 p.

Continuación y complementación de la obra realizada por don Ramón Laval (1729), por lo cual utiliza el mismo método y organización de dicha obra. Comprende 219 títulos, algunos de los cuales son adiciones al período tratado hasta 1915, pero en su gran mayoría se refieren a las publicaciones de esa fecha a 1930.

1726. Feliú Cruz, Guillermo. Notas para una bibliografía sobre viajeros relativos a Chile. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1965. 281 p.

Estudio histórico y bibliográfico de los viajeros. Contiene una investigación histórica y crítica acerca de los viajeros como fuente de investigación histórica. La segunda parte corresponde a una investigación de las bibliotecas públicas y privadas, de las cuales incluye todos los títulos encontrados sobre el tema. La tercera parte la constituye una bibliografía de viajeros.

(BNsCH 10(337-12))

1727. Figueroa, Virgilio. Diccionario histórico, biográfico y bibliográfico de Chile, 1800-1931. Santiago de Chile, La Ilustración, 1925-31. 5 v., ilustraciones, retratos.

Obra de referencia muy importante y completa que facilita la identificación social y política y describe las actividades de las principales personalidades chilenas dentro del período histórico en que se desarrollaron. Contiene descripciones y biografías de aquellas personas y familias que tuvieron algún significado en la actividad pública del país y también de las principales instituciones y acontecimientos nacionales (BNsMV (93 1-1 a 4) Vol 1º 2º 3º y 5º; BNsCH 11(1068-11) Vol. 4º y 5º)

1728. Jobet, Julio César. Literatura histórica chilena, historiografía chilena. Santiago de Chile, Nascimento, 1949. 377 p.

Obra historiográfica donde presenta una reseña de las corrientes de la producción histórica nacional durante el siglo XIX y XX. Se encuentra insertada en una separata extraordinaria de la revista *Atenea*, compuesta de 12 artículos sobre la producción intelectual del país, publicada con el nombre de *Historiografía chilena*.

(BNsCH)

1729. Laval, Ramón A. Bibliografía de bibliografías chilenas. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1915. 71 p.

Estudio sobre bibliografías que comprende 358 títulos, muchos de los cuales traen comentarios del autor. Organizada en forma alfabética, incorpora todas las recopilaciones de obras, leyes, anuarios existentes. Se refieren a bibliografías publicadas en Chile, publicaciones extranjeras que se refieren al país, estudios realizados sobre bibliografías, índices de revistas y catálogos de librerías.

(BNsCH 11(999-1))

1730. Paunes Gálvez, Hilda. Bibliografía histórica de Chile, 1917-1950. Tesis para optar al título de Profesora de Estado en Historia, Geografía, Educación Cívica y Economía Política. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, 1957. 257 p., mimeo. (Apuntes mimeografiados).

Estudio bibliográfico que incluye 2843 títulos de libros y folletos publicados en Chile y que tienen relación con la historia nacional. Organizado en 25 capítulos por materias. De utilidad para historia económica, incluye alrededor de 300 títulos.

(BCFFEUCH)

1731. Pereira Salas, Eugenio. Bibliografía chilena sobre el «Gold Rush» en California. Santiago de Chile, Universidad de Chile, s.f. 4 p.

Recopilación de 18 títulos de libros, artículos y folletos publicados en Chile que tienen relación con la emigración a California. Incluye comentarios generales sobre ellos.

(BNsCH 10(440-8))

1732. Ponce, Manuel Antonio. Bibliografía pedagógica chilena. Santiago de Chile, Elzeviriana, 1902. 307 p.

Estudio bibliográfico que comprende 665 títulos, muchos de los cuales traen una reseña sobre el autor o de contenido. Se refiere sólo a obras publicadas en Chile o en el extranjero por chilenos.

(BNsCH 11(1070 a - 1))

1733. Tornero y Letelier. Guía general de las sociedades anónimas establecidas en Chile, formada por Bowden Dalzel & Cía. Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1872. 144 p.

Nómina de todas las sociedades anónimas existentes en el año 1872, presentando información sobre cada sociedad: nombre, valor del capital, número de acciones y su valor, número de emisiones y objetivos y finalidades de cada sociedad.

(BNsCH)

2. Antecedentes y fuentes, archivos

1734. Ahumada Moreno, Pascual. Guerra del Pacífico: recopilación completa de todos los documentos oficiales, correspondencias y demás publicaciones referentes a la guerra que ha dado a luz la prensa de Chile, Perú y Bolivia; contiene documentos inéditos de importancia. Santiago de Chile, Excelsior, 1892. 8 v.

Recopilación de toda la documentación surgida del conflicto por las salitreras a partir de 1874. Se refieren a impuestos y gravámenes, escrituras de transacciones de salitreras y ferrocarriles, tratados de límites, decretos de los gobiernos beligerantes, legislación de guerra y formación de ejércitos.

(BNsCH 10(951 a 16))

1735. Alessandri Palma, Arturo. Chile y su historia. Santiago de Chile, Orbe, 1954. 2 v.

Historia política de Chile, 1810-1925. Se refiere esencialmente a la evolución política de la nación e incorpora el aspecto económico como un elemento secundario en el contexto general.

(BNsCH 11(210-13 y 14))

1736. Amunátegui y Solar, Domingo. El progreso intelectual y político de Chile. Santiago de Chile, Nascimento, 1936. 172 p.

El autor efectúa en la obra un análisis en que vincula estrechamente la evolución intelectual del país y las tendencias y actividades políticas. Se extiende a lo largo de toda la vida independiente de la nación hasta la década de 1920. Se detiene más específicamente en las influencias que tuvieron algunas personas —como José Miguel Infante, Andrés Bello, Lastarria y Barros Arana— en la instrucción y en la actividad intelectual.

1737. Archivo Claudio Gay. Archivo Nacional, Santiago de Chile.

Posee un índice clasificado por volúmenes y por materia. Contiene alrededor de 50 volúmenes, en los cuales se encuentran documentos manuscritos e impresos, notas personales y datos estadísticos. Casi toda la información corresponde al período 1835-60. Los volúmenes 25, 28, 35, 38 y 50 contienen abundante información relativa al comercio exterior, producción agrícola, aduanas y ferrocarriles. El volumen 28 tiene información sobre el régimen de tenencia de la tierra, registro del catastro, impuesto fiscal y rentas agrícolas. En general este archivo comprende los manuscritos de Gay y está incorporado al Archivo Morla Vicuña.

1738. Archivo de la Contaduría Mayor. Archivo Nacional, Santiago de Chile.

Está catalogado bajo dos series y los documentos agrupados bajo el nombre de colecciones. La documentación corresponde principalmente a los siglos XVII, XVIII y las primeras décadas del siglo XIX, salvo algunos rubros como aduanas en que la documentación llega hasta mediados del siglo XIX. En la colección Aduanas, la información cubre todas las aduanas del país en forma separada, incluyendo informes, correspondencias, memorias, etc. Es importante destacar que en los volúmenes n.º 1141 al 1148 se encuentra recopilada la información sobre el diezmo para todo el territorio nacional entre 1676-1848, con datos sobre diezmos rematados, subastadores, fiadores, valor y distribución. Esta información es posible continuarla en el Archivo del Ministerio de Hacienda, volúmenes 296, 299, 305 al 310, en los que se encuentran los documentos relativos a la conversión del diezmo entre 1953-58 para todo el territorio nacional, aparecen los informes de las comisiones evaluadoras, resúmenes departamentales (con el nombre del fundo, dueño, renta anual, renta calculada, renta rectificada y valor de la contribución). Otro tipo de documentos que contiene este archivo pero que cubre sólo algunos años del período en estudio son: tesorería, correos, edificios públicos, estanco, fuerzas armadas, hacienda, instituciones fiscales y moneda.

1739. Archivo de la Oficina de Trabajo. Archivo Nacional, Santiago de Chile.

Los documentos relativos a su organización están recopilados en un volumen con fecha de 1907. Dificulta la búsqueda de datos para las tres primeras décadas del siglo XX la falta de una catalogación apropiada para consultas. Se encuentran sin embargo, interesantes datos sobre salarios, costo de vida, habitación obrera, precios de artículos de primera necesidad para todo el país, organización obrera y desocupación. Estos datos, a pesar de que uno de los objetivos de la institución era la creación de una estadística del trabajo, no es posible rastrearlos en forma anual para todo el territorio nacional. Se encuentran recopilados datos sobre precios para los años 1911, 1912, 1916 y 1920, además es posible encontrar datos similares para los años posteriores en volúmenes cuya documentación no está organizada en forma sistemática. Es importante mencionar el volumen correspondiente a 1906 con el nombre de Estadística —es el único encontrado de la serie— pues contiene datos retrospectivos desde 1903, con información sobre ocupación, salarios y número de operarios por industria para todo el país; este tipo de datos también se encuentra para los años posteriores en otros volúmenes. Sobre organización obrera existe documentación recopilada en forma sistemática para los años 1917, 1919, 1921 y 1922, no obstante es posible encontrar en los volúmenes Varios, Archivo y Comunicaciones recibidas, datos similares. Para el período en estudio, la organización de la documentación de este archivo aparece bajo los siguientes títulos: Comunicaciones enviadas; Comunicaciones recibidas; Varios; Archivo; Habitaciones obreras; Artículos de consumo; Accidentes del trabajo; Sociedades obreras; Desocupación obrera; Huelgas; Estudios y trabajos; Estadística obrera. Se ubica en la Oficina del Trabajo. Santiago de Chile.

1740. Archivo del Ministerio de Hacienda. Archivo Nacional, Santiago de Chile.

Contiene 1700 volúmenes y cubre la documentación hasta 1888. En el catálogo correspondiente, por su deficiente organización, no corresponde la numeración a los volúmenes que indica, lo que dificulta la búsqueda de datos. Contiene los documentos sobre aduanas y estanco (1857-79) que constituyen en su mayoría libros compiladores de

disposiciones oficiales. En la documentación sobre la Factoría General del Estanco (1850-80) los datos encontrados que mantienen una mayor continuidad son los balances del Libro Mayor de Cuentas, en los que aparecen costos, precios y existencia de especies estancadas; pagos, gastos y sueldos de los empleados de la Factoría. La documentación de la Factoría correspondiente a 1817-37 se encuentra recopilada en el volumen 32 A del Archivo del Ministerio del Interior. Contiene además la documentación de la aduana de Valparaíso, entre los años 1841-74, donde aparecen los balances del Libro Mayor, memorias y sueldos. Otro tipo de documentación que este archivo reúne es la relativa a la Caja Hipotecaria (1856-84), conteniendo balances, memorias y presupuestos; balances de bancos entre 1870-87; ferrocarriles entre 1860-87; documentos sobre consulados; Delegación de Inspección del Salitre y documentos de la Superintendencia de Aduanas.

1741. Archivo del Ministerio del Interior, 1653-1904. Archivo Nacional, Santiago de Chile.

Reúne una gran variedad de documentación, especialmente hasta la década de 1870, debido a que de él dependían diversos departamentos, que posteriormente fueron anexados a otros ministerios o constituyeron departamentos independientes. El catálogo elaborado por el profesor González Izquierdo permite una consulta fácil y accesible a la documentación. Reúne hasta 1871 la documentación sobre colonización, fecha en que se crea el Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización. Los volúmenes que contienen esta documentación son el n.º 85, 262, 273, 389, 582. Es importante destacar el n.º 273 que contiene la correspondencia de Phillipi y Pérez Rosales, con el ministro del ramo y el n.º 389 que reúne la documentación, correspondencia, informes y cuentas relativas a la colonia de Llanquihue. Los volúmenes 216 y 217 contienen la documentación relativa a los presupuestos municipales del país entre 1844-54. Es necesario mencionar también que en este archivo se encuentran documentos relativos a la navegación a vapor entre 1880-87 (volumen 978) y sobre la deuda externa de Chile entre 1822-44 (volumen 64). Sobre ferrocarriles la documentación se extiende hasta 1883; es posible encontrar datos sobre este tema en otros archivos, como el de Hacienda (1740) y Obras Públicas (1743). Hay cierto tipo de documentación que se mantiene a lo largo de todo el período en estudio como correspondencia, informes y cuentas relativas a las Intendencias, obras públicas, beneficencia, documentación relativa a las municipalidades del país y Oficinas de Correos y Telégrafos.

1742. Archivo Fondo Varios. Archivo Nacional, Santiago de Chile.

Cuenta con un catálogo publicado en 1952, que sigue un orden alfabético. Posee una gran variedad de materias y de épocas, con información desde el siglo XVII hasta 1930. Los datos económicos están centrados en algunos temas como el sistema bancario, empréstitos externos, aduanas. Aparecen también algunos documentos referentes a colonización, población y explotaciones mineras.

1743. Archivo del Ministerio de Industrias y Obras Públicas, Santiago de Chile.

Posee alrededor de 294 volúmenes, con documentos datados entre 1868-95, sin embargo, la mayoría corresponde al período 1887-91. Gran parte de la información corresponde a la proyección y ejecución de obras ferroviarias, especialmente de los ferrocarriles del Norte (Atacama-Tacna y Tarapacá) y a los ferrocarriles de la región central y Sur (Pelequen a Peumo; de Talca a Constitución; de Coihue a Mulchen; de Parral a Cauquenes; de Angol a Traiguén y de Renaico a Victoria). La información también se refiere a la constitución de caminos y puentes en la zona central, y la construcción de edificios públicos.

1744. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores. Santiago de Chile.

El archivo posee alrededor de 1513 volúmenes, con documentos datados entre 1810-1911. Hasta 1872 incluye una variada documentación con materias sobre Hacienda, Guerra, Justicia, Aduanas, Ferrocarriles, información diplomática, etc. Después de 1872 se van conformando las principales secciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, vale decir sección Diplomática, Consular, Colonización y Culto.

1745. Archivo Vicuña Mackenna. Archivo Nacional, Santiago de Chile.

Posee un índice muy antiguo y mal conservado, organizado por volúmenes y en un orden muy deficiente. Contiene alrededor de 336 volúmenes con documentos impresos, correspondencia, mapas, folletos, etc. La información mantiene un predominio de los temas políticos y anecdóticos, constituyendo más bien un epistolario. Los volúmenes XIII, f.2 y XIX, f.6 incluyen datos sobre la región de Valdivia y sobre la Cía. Sud-Americana de Vapores (un informe completo de la compañía).

1746. Barros Arana, Diego. Un decenio de la Historia de Chile, 1841-1851. Santiago de Chile, García Valenzuela, 1905-06. 2 v.

Historia general de Chile durante el decenio de 1841-51 que corresponde al gobierno de don Manuel Bulnes. Presenta información detallada de los acontecimientos ocurridos y de las instituciones creadas en el período. Con un enfoque político incorpora los aspectos religiosos, culturales, económicos, sociales y de relaciones internacionales, además de la hacienda pública y las medidas económicas del decenio.

(BNsMV (61-14 y 15))

1747. ———. Historia de la Guerra del Pacífico, 1879-1881. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1914, 535 p. (Obras completas, v. 16).

Análisis histórico del conflicto bélico de 1879 de los antecedentes que lo originaron. Estudia las relaciones diplomáticas entre Chile, Perú y Bolivia, la situación política de los países y la expansión territorial de Chile. Además se refiere a las operaciones militares durante 1879-81.

(BNsCH 11(802-34))

1748. Basadre, Jorge Chile, Perú y Bolivia independientes. Barcelona, Salvat, 1948. 880 p.

Estudio de los tres países desde que se crearon como repúblicas independientes hasta alrededor de 1940. Obra de referencia que presenta una organización cronológica, que incluye una bibliografía al final de cada período. Interesante para tener el panorama simultáneo de los tres países.

1749. Bezé, Francisco de; y Víctor J. Arellano. El capital y el trabajo. Valparaíso, Tipografía Nacional, 1896. 61 p.

Folleto que contiene dos trabajos separados pero de igual título, en los que se plantea una discusión teórica entre el liberal de Bezé y el socialista Arellano. Este último es un polémico periodista que cita y utiliza el pensamiento de Marx y Engels en su trabajo y es probablemente uno de los precursores del pensamiento marxista en Chile.

(BNsCH 11(979 a-1))

1750. Blakemore, Harold. John Thomas North, the nitrate king. History today [London], v. XII, July, 1962: 467-475.

Breve pero sugestivo relato de las actividades y personalidad del notorio aventurero, especulador y empresario inglés que tanta importancia tuvo en la economía salitrera del Norte entre dicha actividad y el gobierno chileno, y en las relaciones entre Chile y Gran Bretaña.

1751. ———. Los agentes revolucionarios chilenos en Europa en 1891. Traducción de Carlos Pantoja Gómez. Mapocho [Santiago de Chile], v. 15, 1966: 101-117.

Interesante estudio sobre la febril actividad desplegada en el extranjero por los agentes revolucionarios y especialmente de las presiones empleadas para evitar la entrega de barcos al gobierno de Balmaceda.

BNsCH)

1752. ———. The Chilean revolution of 1891 and its historiography. Hispanic American historical review [Durham, N.C.], v. 54, August, 1965: 393-421.

Interesante artículo sobre la conflictiva y crítica situación política que conduce a la revolución de 1891. En su análisis el autor examina las diversas opiniones y corrientes que tuvieron un significativo papel en el conflicto, confrontando las diversas posiciones con la política de Balmaceda.

1753. Bulnes, Gonzalo. Guerra del Pacífico. Santiago de Chile, Pacífico, 1955. 3 v., mapa.

Importante estudio que presenta con bastante nitidez la gestación del conflicto y el desarrollo y magnitud que alcanzó, basado en una excelente y completa documentación. En esta elaboración histórica surgen en forma espontánea los acontecimientos, las actuaciones individuales y los hombres que participaron en el conflicto. El primer tomo abarca en su análisis desde las causas que produjeron la guerra hasta el combate de Tarapacá, el segundo se refiere a las campañas de Tacna, Arica y Lima, y el tercero centra su atención en la ocupación del Perú, las campañas de la Sierra y el Tratado de Paz.

(BNsCH 10(520-1))

1754. Campbell, Margaret. The Chilean press: 1823-1842. Journal of inter-American studies [Gainesville, Fla.], v. 4, 1962: 545-556.

Breve artículo sobre la evolución y distintas corrientes de la prensa chilena entre los años indicados. Destaca la estrecha relación entre la prensa y los grupos políticos, además la fuerte influencia de algunos extranjeros en la evolución de ella. Incluye un detalle de los periódicos y revistas aparecidos en el período.

1755. Castedo, Leopoldo. Resumen de la Historia de Chile de Francisco A. Encina. Redacción, iconografía y apéndices de ... Santiago de Chile, Zig-Zag, 1954. 3 v.

Excelente resumen de la voluminosa obra que publica Encina en 20 tomos (1762), profusa y magníficamente ilustrada y que ha alcanzado una gran popularidad. Muy útil para una primera aproximación a la historia de Chile, no reemplaza sin embargo, la obra original.

1756. Cruz, Ernesto de la; y Guillermo Feliú Cruz, eds. Epistolario de Don Diego Portales 1821 a 1837; recopilación y notas de los autores; edición impresa por acuerdo del Ministerio de Justicia en ocasión del centenario de la muerte de Portales. Santiago de Chile, Dirección General de Prisiones, 1936. 3 v.

Recopilación de 595 cartas escritas por don Diego Portales entre los años indicados, además de los trabajos y biografías más relevantes sobre el estadista. A través de este conjunto de documentos y trabajos se presenta un amplio panorama de la acción política, económica de Portales y de la época en general.

(BNsCH 11(790-7, 8 y 8A))

1757. Cruz G., Alberto de la. Balmaceda; documentos históricos. Montevideo, 1893. 129 p.

Recopilación de algunos documentos políticos escritos por Balmaceda. Se incluye el manifiesto dado por Balmaceda el 1.º de enero de 1891, momentos en que se acentuaba la lucha entre el Congreso y el poder ejecutivo; el Mensaje leído en la apertura del Congreso Constituyente el 20 de abril de 1891; el testamento político y cartas personales a algunos amigos y familiares. En el apéndice se incorporan algunos documentos como el acta elaborada por la mayoría del Congreso argumentando la destitución del presidente, la carta de renuncia de Balmaceda, etc.

1758. Donoso, Ricardo. Alessandri: agitador y demoleedor, cincuenta años de historia de Chile. México, Fondo de Cultura Económica, 1952, 2 v.

Estudio histórico sobre la situación política y personalidad de Arturo Alessandri en el cual plantea un ataque violento al personaje y a su acción. Eminentemente un análisis político del período con antecedentes desde la segunda mitad del siglo XIX.

(BNsCH 10(438-55 y 56))

1759. ———. Desarrollo político y social de Chile desde la Constitución de 1833. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1942. 209 p.

Análisis histórico de Chile desde el punto de vista social y político que abarca el período 1833-1930. Presenta la acción política de los distintos grupos políticos que han detentado el poder a través del período mencionado, analizando además su extracción social.

(BNsCH 11(391-7))

1760.———. Las ideas políticas en Chile. 2. ed. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, 1967. 380 p.

Interesante estudio sobre la evolución ideológica en el país desde el siglo XVIII hasta 1891. El análisis destaca especialmente los aspectos que tienen relación con el desarrollo social y político ahondando en los puntos que tuvieron mayor influencia en la transformación de la sociedad chilena durante el siglo XIX. Plantea la acción de los partidos políticos en su esfuerzo por establecer un sistema democrático. En esta edición se agregan algunos documentos y una bibliografía reactualizada con las obras aparecidas entre 1946, fecha de la primera publicación, y 1967.

(BNsCH 10(845-41))

1761. Elliot, George Francis Scoot. Chile: its history and development, natural features, products, commerce and present conditions. With an introduction by Martin Hume. New York, Scribner's, 1907. 363 p., illustr., map. (The South American series, v. 1).

Historia Física y Política de Chile desde su descubrimiento. Tiene interés en la información respecto a la actividad salitrera y cuprífera donde incluye algunas cifras sobre producción y exportación.

1762. Encina, Francisco A. Historia de Chile desde la prehistoria hasta 1891. Santiago de Chile, Nascimento, 1940-52. 20 v., mapas, cuadros, grabados, gráficos, biblio.

Historia general de Chile hasta 1891 de carácter monumental y descriptivo, elaborada a base de criterios políticos, militares y administrativos, destacándose sobre todo hechos y personajes del proceso evolutivo del sistema social. Si bien constituye una valiosísima obra de referencia imprescindible, debe recordarse que se la critica mucho por sus personales interpretaciones «psicológicas» sobre las características, valores y actitudes de las personalidades históricas. Incorpora y describe las tendencias y acontecimientos económicos más significativos, pero no desarrolla sistemáticamente las vinculaciones entre estos y los procesos sociales, políticos y culturales. Esta obra fue compendiada en tres volúmenes por Leopoldo Castedo (1755). Véase también un análisis crítico de la obra de Encina en el artículo de Charles C. Griffin: «Francisco Encina and his revisionism in Chilean history». *Hispanic American historical review* [Durham, N.C.], v. 37, February, 1957: 1-28.

1763.———. Portales: introducción a la historia de la época de Diego Portales, 1830-1891. Santiago de Chile, Nascimento, 1934.

Estudio histórico que analiza la personalidad y acción política del estadista y su proyección hasta 1891. Se refiere a la actividad política y administrativa entre 1830-37 y a la posición de Chile frente a los problemas creados por la guerra contra la Confederación.

(BNsCH 11(729-9 y 10))

1764.———. La presidencia de Balmaceda. Santiago de Chile, Nascimento, 1952. 2 v.

El primer volumen corresponde al gobierno constitucional del presidente Balmaceda. Se refiere a la personalidad de Balmaceda, su programa de gobierno; los partidos políticos

y las alianzas partidistas; la actividad y opinión de la prensa hacia 1886; los conflictos creados entre el Ejecutivo y el Congreso; la organización de los poderes públicos; la política educacional; la política financiera y económica; los planes de obras públicas y las relaciones exteriores de la presidencia de Balmaceda. En el volumen 2 analiza la revolución de 1891, sus orígenes, su desarrollo y las consecuencias políticas y sociales.

(BNsCH 11(40-25 y 26))

1765. Estellé, Patricio. Correspondencia de don Agustín Ross sobre la revolución de 1891; recopilación, prólogo y notas del autor. Estudios de Historia de las instituciones políticas y sociales [Santiago de Chile], 1967: 331-378.

Recopilación de once cartas de Agustín Ross, agente de la Junta del Gobierno Revolucionario en Europa. En ellas se refiere a los recursos económicos de los revolucionarios, al control de los recursos mineros del Norte y a las relaciones con las empresas extranjeras.

(BNsCH)

1766. Eyzaguirre, Jaime. Chile durante el gobierno de Errázuriz-Echaurren. 1896-1901. Santiago de Chile, Zig-Zag, 1957. 380 p.

Estudio histórico que presenta el panorama de Chile en 1896 en relación a su territorio, población, estructura social, tendencias ideológicas, régimen político y económico y actividad cultural. Analiza la labor realizada en el gobierno de Errázuriz en obras públicas y en los aspectos culturales y económicos, además de las actividades de los partidos políticos, las relaciones del Estado y la Iglesia y la política exterior de Chile durante el período de gobierno. (BNsCH 10(667-1))

1767. Feliú Cruz, Guillermo. Alessandri, personaje de la historia. Santiago de Chile, nacimiento, 1950. 62 p.

Estudio sobre la personalidad y actuación política de Arturo Alessandri Palma hasta 1938. Se refiere a la campaña electoral de 1920, su elección y gestión presidencial, su actuación política y las proyecciones que su pensamiento tuvo en el ámbito nacional.

(BNsCH 11(23-5))

1768. —. 1891-1924: Chile visto a través de Agustín Ross; ensayo de interpretación. Estudio preliminar de Francisco Antonio Encina. Santiago de Chile, Pino, 1950. 207 p.

Importante libro que contiene en realidad tres trabajos. El prólogo de Encina presenta en breve esquema su interpretación de la evolución histórica de Chile y critica severamente las interpretaciones de Agustín Ross por su estrechez y unilateralidad, su visión puramente monetarista y su posición intransigente en favor del patrón oro. En segundo lugar, se incluye el trabajo de Feliú, «Un esquema de evolución social en Chile en el siglo XIX hasta 1891», interesante ensayo sobre la evolución de la estructura social del país en el siglo XIX, y su traducción a la gama cada vez más diversificada de los partidos políticos. El grueso del libro consiste en una biografía de Ross, un conjunto largo de citas de sus numerosos escritos sobre la cuestión monetaria y una interesante descripción del cambiante ambiente social y político (movimiento obrero y partidos políticos) del período 1891-1926. Incluye una bibliografía de la extensa obra escrita de este importante hombre público, estadista, banquero, diplomático y financista liberal.

(BNsCH 11(35-3))

1769. Galdames, Luis. Historia de Chile. 9. ed. Santiago de Chile, Zig-Zag, 1944. 64 p.

Manual de la historia de Chile desde la prehistoria hasta 1942. La primera edición se publicó en 1906 y 1907 en dos tomos con el nombre de *Estudio de la historia de Chile*; las ediciones posteriores han sido corregidas y puestas al día. Se refiere al aspecto político, administrativo, económico, social, cultural, religioso, relaciones internacionales y a la situación general del país en el contexto internacional.

(BNsCH 10(419-5))

1770. González, Marcial; José Victorino Lastarria; Diego Barros Arana; y D. Santa María. Cuadro histórico de la administración Montt escrito según sus propios documentos. Valparaíso, Santos Torner, 1891. 590 p.

Obra que analiza la gestión administrativa del presidente Montt. Se refiere a los problemas políticos creados desde que recibe el mando, a la revolución de 1859 y a la candidatura de Pérez. Analiza también la organización del Senado y las luchas parlamentarias durante el período. Incluye además información sobre política económica, organización de la empresa del ferrocarril de Valparaíso, relaciones exteriores, justicia, instrucción, hacienda (rentas, aduanas, impuestos, empréstito), guerra y marina. Los autores no aparecen impresos en la obra, fueron colocados por la Biblioteca Nacional.

(BNsCH 11(1134-41))

1771. Hardy, Osgood. Los intereses salitreros ingleses y la revolución de 1891. Revista chilena de historia y geografía [Santiago de Chile], enero-junio, 1949: 60-81.

Breve pero interesante artículo sobre el desarrollo de la industria salitrera y la actuación de Thomas North en la explotación de dicha industria. Analiza detalladamente la influencia de la industria del salitre en la revolución de 1891, especialmente la actuación de North en el conflicto.

(BNsCH)

1772. Heise González, Julio. 150 años de evolución institucional. Santiago de Chile, Andrés Bello, 1960. 118 p.

Estudio en torno a la vida institucional del país, desde que surgió como país independiente. Analiza las instituciones públicas y los grupos políticos, que tuvieron importancia e influencia en el orden y estructura constitucional que se fue dando el país en una centuria y media de vida independiente.

(BNsCH 10(689-9))

1773. Holley, Gustavo Adolfo. Descentralización política y administrativa en Chile; composición premiada en el certamen Varela de 1890. Santiago de Chile, Cervantes, 1892. 132 p.

Análisis y comentarios de la Constitución de 1833. Presentación histórica de los factores de socialización que permitieron la formación del sistema gubernativo republicano y la centralización a través de la jerarquía de funcionarios y empleados. Proyecta posibilidades de descentralización de poder.

(BNsCH 11(1000-14))

1774. Lara, Horacio. Crónica de la Araucanía; descubrimiento y conquista: pacificación definitiva i campaña de Villa Rica (leyenda de tres siglos). Santiago de Chile, El Progreso, 1889. 2 v.

Descripción histórica del descubrimiento, conquista, hechos bélicos de la guerra de Arauco, origen y costumbres de los araucanos. En el tomo 1 la descripción abarca hasta fines del siglo XVI y el tomo 2 se refiere desde los acontecimientos históricos hasta la campaña y ocupación de Villa Rica. En sus últimas páginas entrega información hasta 1887 sobre la creación de Malleco y Cautín.

1775. Montt, Luis. Discursos, papeles de gobierno i correspondencia de don Manuel Montt. Santiago de Chile, Cervantes, 1905. 2 v.

Recopilación de documentos y cartas, que en conjunto muestran la obra realizada por Manuel Montt, durante la época en que fue rector del Instituto Nacional y posteriormente ministro de Estado. La documentación se extiende de 1835-46 y se refiere a instrucción pública y establecimientos educacionales. Además incluye nueve memorias al Congreso en las materias de justicia, culto e instrucción pública, interior, relaciones exteriores, guerra y marina.

(BNsMV (20-25))

1776. Nichols, Theodore E. The establishment of political relations between Chile and Great Britain. *Hispanic American historical review* [Durham, N.C.], v. 28, February, 1948: 137-143.

Breve pero interesante artículo sobre el dilatado proceso de reconocimiento de Chile por parte de Gran Bretaña. El análisis histórico elaborado se remonta a las negociaciones iniciadas en la segunda década del siglo XIX, ahondando especialmente en los diferentes tratados de amistad, comercio y navegación suscriptos por ambos países.

1777. Nunn, Frederick M. Military rule in Chile: the revolutions of September 5, 1924 and January 23, 1925. *Hispanic American historical review* [Durham, N.C.], v. 47, February, 1967: 1-21.

Detallado artículo de la situación política y de los acontecimientos que llevaron a la crisis de 1924 y 1925 que concluyeron con la salida de Alessandri del gobierno.

1778. Orrego Luco, Luis. Chile contemporáneo. Santiago de Chile, Cervantes, 1904. 232 p.

Estudio sobre la organización política y social de Chile y su evolución histórica. Análisis del espíritu de la Constitución de 1833; del desarrollo y evolución de la prensa; la opinión pública y los partidos políticos. Incluye consideraciones generales sobre instituciones de crédito existentes.

(BNsCH 11(935-30))

1779. —. El gobierno local i la descentralización. Santiago de Chile, La Epoca, 1890. 191 p.

Estudio sobre gobierno local. Análisis del desarrollo de las instituciones locales en

Europa y Estados Unidos. Estructura institucional establecida por los españoles en América y formas de descentralización realizadas en Chile a partir de 1818. Análisis de los ensayos constitucionales entre 1822-33 inclusive.

(BNsCH 11(1134-43))

1780. —. Los problemas internacionales de Chile: la cuestión peruana. Santiago de Chile, Cervantes, 1901. 287 p.

Historia de las relaciones internacionales entre Chile y Perú durante 1810-79. Se refiere especialmente a la guerra, la Confederación Peruano-Boliviana 1838, a la deuda de postguerra que Perú debía cancelar a Chile, al conflicto de 1866 con España, tratados de límites con Bolivia, desplazamiento de trabajo y capitales chilenos hacia Tarapacá, a la alianza defensiva entre Perú y Bolivia y conflictos de límites posteriores a la guerra de 1879.

(BNsMV (22-12))

1781. Pérez Rosales, Vicente. Recuerdos del pasado. Notas prologales de Emiliano M. Aguilera. Barcelona, Iberia, 1962. 505 p. (Obras maestras).

Esta importante obra constituye prácticamente una autobiografía del autor, llena de ricos pasajes, donde describe vivamente interesantes hechos de la historia nacional, costumbres de la época y la labor realizada como agente de colonización en Valdivia. Muy interesante resulta la descripción de la colonización y las dificultades de todo orden que se le presentaban a las autoridades y a los colonos.

(BNsCH 10(910-37))

1782. Pike, Frederick B. Chile and the United States, 1880-1962; the emergence of Chile's social crisis and the challenge to U.S. diplomacy. Notre Dame, Ind., University of Notre Dame Press, 1963. 466 p.

Aunque esta importante obra se centra en el estudio de las relaciones políticas entre Chile y los Estados Unidos en las últimas décadas, el enfoque del autor lo lleva a indagar los orígenes de la política exterior de Chile hacia ese país en el proceso histórico de desarrollo interno. De este modo, incluye un amplio estudio del desarrollo económico, político, social y cultural de Chile desde la Independencia. La obra contiene un apéndice bibliográfico comentado, extraordinariamente valioso por lo completo y bien seleccionado.

1783. Prado Martínez, Alberto, ed. Discursos y escritos políticos de don José Manuel Balmaceda, 1864-1891. Santiago de Chile, Imprenta Moderna, 1900. 5 v.

Recopilación de los discursos y escritos políticos de Balmaceda agrupados en cinco tomos, lo que permite demostrar las distintas facetas de su vida política y diplomática. Incluye los discursos pronunciados, mientras fue parlamentario entre 1870-85, los documentos diplomáticos de 1879 y los mensajes leídos durante su presidencia.

(BNsCH 11(928-1))

1784. Ramírez Necochea, Hernán. Antecedentes económicos de la independencia de Chile. 2. ed. revisada, corregida y aumentada. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, 1967. 167 p., biblio.

Importante estudio que analiza los antecedentes económicos de la Independencia y en la cual se sustenta la tesis que como efecto del desarrollo logrado por la economía chilena durante la colonia, Chile llegó a convertirse en una estructura económica cuyos intereses entraron en abierta e insuperable contradicción con los del imperio español. Tal contradicción se exteriorizó violentamente en la profunda crisis que afectó al país en los últimos años de la dominación hispana, aspecto fundamental de la crisis general del régimen colonial español.

1785. —. Balmaceda y la contrarrevolución de 1891. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1958. 243 p., biblio. (Colección América Nuestra).

El conocido historiador marxista estudia en este influyente libro el proceso de incorporación del salitre a la economía chilena y la penetración del imperialismo inglés, personificado en John Thomas North. Luego analiza las relaciones entre los industriales del salitre —en su mayoría extranjeros— y los políticos chilenos, y los conflictos que se generan entre los intereses salitreros y la política económica de Balmaceda, que termina en guerra civil y el derrocamiento de Balmaceda.

1786. Riesco, Germán. Presidencia de Riesco, 1901-1906. Santiago de Chile, Nascimento, 1950. 366 p.

Obra general de historia política sobre la presidencia de Riesco, donde se analizan también las medidas económicas aplicadas durante esa administración. Se refiere a las elecciones de 1901, los cambios ministeriales, los partidos políticos y su acción, las alianzas políticas, las reformas, al régimen electoral, política educacional, social e industrial, movimiento de la hacienda pública y a la constitución de la propiedad salitrera.

(BNsCH 11(149-25))

1787. Romano, Ruggiero. Una economía colonial: Chile en el siglo XVIII. Traducción de Alicia Fajardo de Minazzoli. B.A., Editorial Universitaria, 1965. 75 p. (Biblioteca de América).

Aunque esta cuidadosa y detallada investigación no se refiera al período que cubre esta biografía, este esfuerzo por interpretar —sobre la base de fuentes principalmente primarias— el funcionamiento de la economía colonial chilena a fines del siglo XVIII tiene enorme interés, pues permite contrastar las limitaciones impuestas por el sistema colonial —no obstante el auge del contrabando— con las condiciones que se darían en el siglo XIX.

1788. Silva, Jorge Gustavo. Nuestra evolución político-social; 1900-1930; conferencias, artículos. Santiago de Chile, Nascimento, 1931. 166 p.

Recopilación de artículos y conferencias del autor que se refieren a problemas de legislación social, política social, parlamentarismo, partidos políticos y acción social del Estado.

(BNsCH 11(673-32))

1789. Sotomayor Valdés, Ramón. Historia de Chile bajo el gobierno del General D. Joaquín Prieto. 2. ed. Santiago de Chile, Esmeralda, 1900. 4 v.

Historia general del gobierno de Joaquín Prieto. Los primeros tomos corresponden a la obra del autor publicada en 1875 y 1876 con el nombre de *Historia de Chile durante los cuarenta años transcurridos desde 1831 hasta 1871*. Presenta un análisis de la estructura y organización política y administrativa de la década de 1830; de los problemas religiosos, culturales, sociales y militares del período. En relación al aspecto económico se refiere a la administración de la hacienda pública, en las gestiones de Rengifo y Tocornal, impuestos, aduana, renta pública, deuda interna y externa, comercio exterior, marina mercante, protección a la industria nacional, descubrimiento de Chañarcillo y otros recursos mineros, y a la fundación de la Sociedad Nacional de Agricultura.

1790. Urzua Valenzuela, Germán. Evolución de la administración pública chilena (1818-1968). Advertencia preliminar de Francisco Cumplido Cereceda. Santiago de Chile, Editorial Jurídica de Chile, 1970. 277 p. (Publicaciones del Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad de Chile).

Estudio que presenta una descripción de la organización administrativa del Estado desde los primeros intentos realizados como nación independiente. Analiza extensamente las bases organizacionales desde el gobierno de J. Prieto y la Constitución de 1833. En su último capítulo se refiere a la creación de los servicios públicos y administrativos entre 1925-68, destacando las funciones, intentos de planificación y racionalización del sistema. Incorpora algunos datos referentes a plantas de empleados, sueldos y cargos.

(BNsCH 10(865-22))

1791. Vera, Robustiano. Historia de Chile desde el descubrimiento hasta nuestros días. Santiago de Chile, Imprenta del Debate, 1903-05. 3 v.

Historia general de Chile desde la prehistoria hasta 1891. Presenta información esencialmente cualitativa sobre la evolución del sistema administrativo político, problemas religiosos, sociales, culturales y económicos.

(BNsCH 10(934-16 a 18))

1792. [Vergara, José Francisco]— La administración de don Domingo Santa María: El Hombre Muerto; artículo publicado en la Libertad Electoral. Santiago de Chile, Imprenta de la Libertad Electoral, 1886. 57 p.

El presente artículo no trae el nombre del autor, este fue colocado por la biblioteca y aparece también transcrito en la obra de Walker Martínez, *Historia de la administración Santa María* (1797). Constituye un análisis crítico del gobierno de Santa María en los aspectos políticos, social y económico. Se refiere también a la hacienda pública entre 1876-85 y a la economía nacional después de la guerra de 1879.

(BNsCH 11(832-16))

1793. Vicuña Mackenna, Benjamín. Don Diego Portales. Santiago de Chile, Universidad de Chile, mayor 1937. 784 p., lámina.

Obra que presenta una reseña histórica sobre el período llamado la «época de Portales», 1829-37. Se refiere a la reacción política de 1829 y a la actuación de Portales, su

acción como comerciante en Valparaíso; la constitución de 1833 y las corrientes adversas a ella. Relaciones diplomáticas entre Perú, Chile y Bolivia, y a la guerra contra la Confederación de 1837.

(BNsCH 11(644-6))

1794. Villalobos R., Sergio. Comercio y contrabando en el Río de la Plata y Chile. B.A., Editorial Universitaria, 1965. 147 p. (Biblioteca América. Libros de Tiempo Nuevo).

El destacado historiador chileno procura refutar en esta acuciosa investigación la arraigada idea de que los países americanos estaban sujetos a un monopolio ríguoso y odiado de España, lo que habría sido causa importante de la independencia. Demuestra, por el contrario, que a fines del siglo XVIII la naturaleza restrictiva y exclusiva del imperio se había atenuado notablemente y que las colonias americanas habían desarrollado un considerable comercio con Inglaterra, Francia y otras potencias.

1795. —. El comercio y la crisis colonial: un mito de la independencia. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1968. 382 p. (Ediciones de la Universidad de Chile)

Interesante estudio del conocido historiador chileno, quien extiende en esta obra muy bien documentada algunos planteamientos expresados en trabajos anteriores. Amplía su investigación sobre la historia del comercio al último siglo colonial y plantea la tesis de que «el comercio, lejos de estar sujeto a barreras que impidieran su desarrollo gozó de gran desenvoltura, al extremo de que el monopolio virtualmente había desaparecido en las últimas décadas coloniales».

1796. —. Tradición y reforma en 1810. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1961. 247 p. (Ediciones de la Universidad de Chile).

Interpretación histórica muy bien documentada del complejo proceso emancipador chileno. Detalla con bastante minuciosidad los elementos que configuraron dicho proceso, permitiendo ver a través de los hechos políticos y económicos, la sociedad, sus costumbres, aspiraciones y descontentos.

(BNsCH 10(773-23))

1797. Walker Martínez, Carlos. Historia de la administración Santa María. Santiago de Chile, El Progreso, 1888-89. 2 v.

Historia esencialmente política de la gestión administrativa del presidente Santa María. Se refiere a los problemas de política interna; a las relaciones internacionales de Chile especialmente con Perú; a la situación económica en general y a la estructura y organización constitucional. Incluye documentos y artículos de prensa e informes oficiales.

(BNsCH 11(832-16))

1798. —. Portales. París, Lahure, 1849. 466 p.

Estudio histórico de la personalidad política de Portales, de la situación del país después de la independencia y advenimiento del estadista. Se refiere también a su pensamiento y su acción durante el gobierno de Prieto, a la Constitución de 1833 y a la guerra contra la Confederación Perú-Bolivia. Abarca el período 1810-37.

(BNsCH 11(596-8))

1799. Yrarrázaval Larraín, José Miguel. El Presidente Balmaceda. Santiago de Chile, Nascimento, 1940. 2 v.

Importante estudio sobre la actividad política de Balmaceda a partir de 1864. Describe detenidamente su acción como parlamentario, ministro y posteriormente su gestión presidencial. Se refiere al sistema electoral a partir de 1840 y a las diversas intervenciones electorales.

(BNsCH 11(561-33))

Véase también: 1917, 2128.

3. Historias económicas y sociales

1800. Alvarez Andrews, Oscar. Historia del desarrollo industrial de Chile. Santiago de Chile, La Ilustración, 1936. 356 p.

Historia económica general de Chile desde la época prehispánica hasta 1935, escrita en ocasión del cincuentenario de la Sociedad de Fomento Fabril (1933). Su autor es un nacionalista, ardiente partidario de la protección y fomento industrial. Agudo crítico de los criterios básicamente financieros de política económica y de la estructura económica primaria y excesivamente dependiente del comercio y las finanzas externas que de ahí derivan. Obra de referencia fundamental, contiene una detallada descripción, con abundancia de información cuantitativa, de la evolución de la economía chilena, especialmente desde comienzos del siglo XIX con particular acento en la industria manufacturera. Se refiere también a los recursos productivos (especialmente población), los diferentes sectores de actividad (agricultura, minería, transporte, comercio) y la política económica social.

(BNsCH (773-43))

1801. Amunátegui y Solar, Domingo. Historia social de Chile. Santiago de Chile, Nascimento, 1932. 346 p.

El autor divide su obra en dos partes: el «Pueblo» y la «Aristocracia». En la primera, hace una breve historia de la evolución de las clases y grupos populares en la formación y evolución del país, desde la conquista hasta comienzos del siglo XIX. Interesante ensayo en una historiografía que prácticamente ha ignorado todo lo que no atañe a la clase dominante.

1802. Baltra Cortés, Alberto. Desarrollo general de la economía. *En* Corporación de Fomento de la Producción, *ed.* Geografía económica de Chile; texto refundido. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1965, p. 437-452.

Breve artículo introductorio a la tercera parte de la *Geografía económica* de la CORFO en que el destacado economista hace un esbozo de la evolución de la economía chilena en su conjunto durante el siglo XIX y especialmente el XX. Útil para obtener una rápida apreciación global del desarrollo histórico de la economía nacional.

1803. Burr, Robert N. By reason or force; Chile and the balancing of power in South America, 1830-1905. Berkeley, University of California Press, 1965. 322 p., biblio. (University of California publications in history, v. 77).

Importante y documentada obra en que se estudia cuidadosamente la interrelación entre la evolución socio-económica y política interna de Chile, la evolución de la economía internacional y particularmente los efectos de su gran expansión en la segunda mitad del siglo, y la aparición de una política exterior de equilibrio de poderes entre las potencias sudamericanas, en las que Chile jugó un papel destacado.

1804. Feliú Cruz, Guillermo. Un esquema de la evolución social en Chile en el siglo XIX. Santiago de Chile, Nascimento, 1941. 29 p.

Estudio de historia social, que analiza la evolución de Chile de 1810-91. Se refiere a los principios morales que regían a la sociedad chilena en el siglo XVIII y que continúan en el siglo XIX, a la población, la estructura social y su carácter aristocrático. Presenta además planteamientos sobre democracia política y democracia social.

(BNsCH 11(722-25))

1805. Fuenzalida Villegas, Humberto; et al. Desarrollo de Chile en la primera mitad del siglo XX. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1951. 2 v. (Ediciones de la Universidad de Chile).

Obra colectiva que contiene ensayos de diversos autores sobre la evolución del país desde fines del siglo XIX hasta 1950. El primer tomo se refiere primordialmente a temas económicos y sociales en tanto que el segundo estudia los diversos aspectos del desarrollo cultural.

(BNsCH 10(452-13 y 14))

1806. Godoy Urzua, Hernán. Estructura social de Chile; estudio, selección de textos y bibliografía. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1971. 632 p.

Interesante obra que consta fundamentalmente de una selección de artículos, textos y documentos relativos al desarrollo histórico de nuestra sociedad desde la conquista hasta nuestros días. La presentación de los documentos aparece organizada en cinco capítulos de acuerdo a una interesante periodización, precedidos cada uno de ellos por una introducción del autor donde señala los rasgos fundamentales de cada período, sus transformaciones y la relevancia de cada uno de los textos incluidos. Esta obra constituye una importante contribución al conocimiento de la sociedad chilena.

1807. Jobet, Julio César. Ensayo crítico del desarrollo económico social de Chile. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1955. 238 p. (Colección América Nuestra).

Ensayo interpretativo desde una posición marxista de la evolución histórica de Chile entre 1831-1938, que ha tenido gran difusión e influencia. Contiene un análisis del desarrollo económico nacional; del nacimiento de la burguesía en el siglo XIX; de la

formación del sistema bancario; del surgimiento del capitalismo; de la evolución del sistema monetario; de la incorporación de nuevos territorios y del desarrollo y condiciones del proletariado además de la penetración del imperialismo entre 1891-1925. (BNsCH 10(550-3))

1808. —. Precursores del pensamiento social de Chile. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1955-56. 2 v. (Colección Saber).

En este trabajo el conocido historiador chileno analiza el pensamiento y posición de los llamados «precursores del pensamiento social». En el primer volumen se refiere a Francisco Bilbao, Santiago Arcos, Genaro Abasolo y Alejandro Venegas; en el segundo a J. V. Lastarria, Valentín Letelier, Roberto Espinoza y Nicolás Palacios. Destaca los rasgos biográficos de ellos, su labor en la sociedad chilena y la influencia de su pensamiento social a través de sus obras y posiciones.

(BNsCH 11(19-39))

1809. —. Síntesis interpretativa del desarrollo histórico de Chile durante el siglo XX. Atenea [Santiago de Chile], v. 86, junio, 1947: 347-363; v. 87, julio, 1947: 105-111; v. 87, agosto, 1947: 227-246.

Obra que presenta un análisis de la estructura política y económica predominante en el primer cuarto del siglo XX, y la evolución de la estructura social. Se refiere especialmente a la situación de los obreros del salitre, a las luchas y organización obrera y a los efectos económicos de la primera guerra mundial.

(BNsCH 10(521-25))

1810. Keller, Carlos. La eterna crisis chilena. Santiago de Chile, Nascimento, 1931. 319 p.

Estudio sobre el desarrollo social y económico de Chile en el período republicano hasta 1930. Presenta información esencialmente cualitativa sobre organización política, estructura económica, minería, agricultura, colonización y aumento de la población. (BNsCH 11(667-19))

1811. Machiavello Varas, Santiago. Política económica nacional; antecedentes y directivas. Santiago de Chile, Barcells, 1931. 2 v. (Anales de la Universidad de Chile).

Obra de referencia general organizada en forma de manual descriptivo de la economía nacional. Se refiere a la evolución general de la economía y a las diferentes actividades económicas, a los recursos y políticas económicas, incluyendo además aspectos sociales tales como habitación y condiciones de vida. Incluye datos cuantitativos.

(BNsCH 10(942-31))

1812. Mamalakis, Markos. Growth and structure of the Chilean economy: 1840-1968. Milwaukee, Center for Latin American Studies, University of Wisconsin, 1969. 4 v., mimeo.

Voluminosa obra que pretende reunir y sintetizar el conocimiento sobre el desarrollo económico de Chile en el período indicado. Por lo que se refiere al período que interesa

en esta bibliografía, la obra contiene: una reseña de las diversas interpretaciones sobre el desarrollo del país; una descripción del período 1840-1930; un análisis del papel del salitre en la economía nacional; un estudio sobre el cambiante papel de la agricultura en las diversas etapas del desarrollo; y una apreciación sobre el crecimiento industrial. La mayor parte del libro y de su extenso y detallado apéndice estadístico se refiere al período posterior a 1930.

1813. Martner, Daniel. Historia de Chile: historia económica. Santiago de Chile, Balcels, 1929. 646 p. (Universidad de Chile).

Historia económica general del país hasta 1929. Incluye en la primera parte una breve descripción de la evolución de la estructura económica y social colonial. Presenta, por períodos presidenciales, la situación económica general, los principales acontecimientos económicos y financieros, especialmente el comercio y finanzas internacionales, la hacienda pública y la política económica y financiera de cada gobierno. Incluye información estadística y fuentes documentales. Martner fue profesor de economía de la Universidad de Chile, Ministro de Hacienda de Arturo Alessandri, y perteneció a la generación de economistas nacionalistas y progresistas que tuvo bastante influencia en la década de 1920. (BNsCH)

1814. Palacios, Nicolás. Raza chilena. Santiago de Chile, Editorial Chilena, 1918, 2 v.

Estudio socio-histórico de la «raza» chilena. Se refiere a moral, idioma, criminalidad, territorio y demografía. Analiza las riquezas nacionales comparativamente con las de países europeos. Se refiere a la extensión de las tierras ocupadas por nacionales, a la densidad de población y al movimiento de ella entre 1897-1902; a la colonización extranjera en relación a la población nacional y a la explotación de las riquezas nacionales; procedimientos y leyes de colonización y la labor que a este respecto desarrolló la Sociedad de Fomento Fabril y la Agencia de Colonización en Europa. (BNsCH 11(603-A 9 y 10))

1815. Pérez Canto, Julio. Economical and social progress of the Republic of Chile. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1906. 344 p., láminas, mapas.

Estudio descriptivo del desarrollo económico y social de Chile entre 1850-1905. Análisis de la población, colonización, ciudades, sistemas de comunicaciones y transportes, comercio interno y externo, desarrollo de la navegación, ferrocarriles, caminos, telégrafos y teléfonos. Las exportaciones aparecen por productos y en forma regional. Incluye datos cuantitativos sobre comercio exterior y doméstico; colonización; ferrocarriles; comercio de cabotaje y tráfico marítimo. (BNsCH 11(593 a-14))

1816. Pinto Santa Cruz, Aníbal. Chile, un caso de desarrollo frustrado. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1959. 198., cuadros. (Colección América Nuestra).

Este popular libro del conocido y destacado economista, perteneciente a la corriente «estructuralista», es posiblemente el ensayo que más influencia ha tenido en la formación de las ideas actuales sobre la historia económica del país en su período republicano. La

primera parte del libro cubre el período 1830-1930, refiriéndose brevemente a «la gran expansión» (1830-57) y a «la pausa entre dos crisis» (1857-78), para entrar en seguida en mayor profundidad en el estudio del período del auge salitrero («Declinación bajo la prosperidad»), en cuyas características de modelo de crecimiento hacia afuera encuentra los antecedentes de la frustración.

(BNsCH 10(550-31))

1817. Ramírez Necochea, Hernán. Historia del imperialismo en Chile. Prólogo de Olga Poblete de Espinoza. Santiago de Chile, Austral, 1960. 320 p. (Colección Realidad Americana).

Historia económica de Chile desde el siglo XIX. Se refiere en su análisis especialmente a la influencia de los capitales europeos, penetración de ellos y efectos en la economía nacional durante el siglo pasado. Analiza también la penetración del capital norteamericano y las consecuencias para el país.

1818. —. Historia del movimiento obrero en Chile: antecedentes del siglo XIX. Santiago de Chile, Lautaro, 1956. 332 p.

Historia económica y social de Chile, donde se analizan los orígenes y formación del proletariado en el siglo XIX, las características y condiciones de trabajo de la clase obrera chilena, las organizaciones gremiales y sus movimientos reivindicatorios.

(BNsCH 10(593-9))

1819. Recabarren, Luis Emilio. Los albores de la revolución social en Chile —Ricos y pobres— La Rusia obrera y campesina. Santiago de Chile, Recabarren, 1965. 190 p. (Obras escogidas, v. 1).

Publicación que comprende tres obras escogidas del autor, incorpora un estudio preliminar de Julio César Jobet sobre la personalidad y la trayectoria pública de Recabarren, 1889-1924. «Los albores de la revolución social en Chile», constituye un fragmento de los debates parlamentarios donde el diputado Recabarren hace una defensa de la clase obrera. «Ricos y pobres», es el título de una conferencia donde analiza los cien primeros años de la república en relación al atraso, explotación y miseria del pueblo chileno. «La Rusia obrera y campesina» presenta una visión de Rusia en 1922.

(BNsCH 10(296-51))

1820. Rumbold, Horace. Le Chili. Paris, Lahure, 1877. 90 p.

Informe sobre condiciones políticas y progresos generales de la república. Análisis de desarrollo agrícola, minero, educación y comercio desde los primeros años de vida independiente. Se refiere además a las fuerzas armadas, hacienda pública entre 1847-76, comercio exterior 1844 y 1874, importación y exportación de ganado entre 1847-73, incluye, además de estos datos cuantitativos, cuadros comparativos de las exportaciones de cobre de Chile y Bolivia entre 1873-75. Hace referencia a las contribuciones agrícolas y a la condición social del campesinado.

1821. Segall, Marcelo. Desarrollo del capitalismo en Chile; cinco ensayos dialécticos. Santiago de Chile, Pacífico, 1953. 347 p.

Conjunto de ensayos de historia económica y social de Chile desde la independencia

hasta 1900 desde una perspectiva marxista. Analiza la formación de los capitales mineros, bancarios, mercantiles y agrícolas, como también la actividad económica en el gobierno de Balmaceda. Incorpora un estudio del movimiento obrero en Chile desde 1848 y las condiciones de la clase obrera minera a través del desarrollo de esta industria.

(BNsCH 10(489-27))

Véase también: 1864, 1888, 1901, 1993, 2034, 2125, 2180.

4. Condiciones geográficas, sociales y económicas

1822. Aldunate, Luis. Desde nuestro observatorio; estudio de actualidad. Santiago de Chile, Cervantes, 1893. 153 p.

Estudio que analiza la situación económica y financiera del país, específicamente en relación a las fluctuaciones del cambio internacional, al comercio exterior, salarios, créditos, industria en general y bancos de emisión.

(BNsCH 11(1000-27 p. 2))

1823. Amunátegui, Miguel Luis. Discursos parlamentarios. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1906. 2 v.

Recopilación de los discursos parlamentarios de Amunátegui entre 1864-87. Se refieren a problemas de colonización; subsidios para refundación de pueblos en Arauco; enseñanza del estado; minería, especialmente salitre; comercio interior; crédito público; bancos; impuestos; empleos y salarios y precios de artículos de consumo.

(BNsCH 10(919-8 y 9))

1824. El Araucano. Santiago de Chile, 1830-71.

Periódico que mantiene a lo largo de toda su existencia un carácter de órgano oficial del gobierno. Presenta mucha información del exterior y acuerdos oficiales del gobierno y del congreso, sesiones de la cámara, presupuestos municipales y ministeriales, movimiento de la Tesorería General de Santiago y de la Dirección General de Contabilidad.

1825. Chile. Congreso Nacional. Documentos parlamentarios; discursos de apertura en las sesiones del Congreso y memorias ministeriales, 1831-1861. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1838-61. 9 v.

Recopilación de los discursos de apertura de las sesiones del Congreso y las memorias anuales de los Ministerios de Relaciones Exteriores, del Interior, Justicia, Culto e Instrucción Pública, Hacienda, Guerra y Marina, en el período señalado.

(BNsCH 11(840-1 a 9))

1826. Chile-American Association. Recursos y comercio mutuo de Chile y los Estados Unidos; obsequio del comité ejecutivo en Chile de la Chile-American Association. Santiago de Chile, Comité Ejecutivo de Chile-American Association, 1924. 64 p.

Publicación en inglés y castellano que se refiere a los rasgos físicos de Chile, sus recursos económicos, yacimientos mineros, recursos agrícolas, industrias y manufacturas, medios de transportes y comunicaciones, comercio exterior, finanzas y rentas nacionales, inversión de capital de Estados Unidos en el país, producción y comercio entre Chile y Estados Unidos.

(BCN)

1827. Cruchaga, Miguel. Discursos parlamentarios, pronunciados por ... ante la Cámara de Diputados, 1864-1867, 1870-1873, 1885-1887, precedidos de un prólogo por Manuel Rivas Vicuña. Madrid, Reus, 1928. 592 p.

Recopilación de los discursos pronunciados por Cruchaga durante su época de diputado por Talca y Curepto. Los discursos se refieren básicamente a temas económicos como bancos de emisión, empréstitos del exterior, hacienda pública, derechos de aduanas, debates sobre el presupuesto nacional, etc.

1828. —. Sociedades anónimas en Chile y estudios financieros. Prólogo de A. Silva de la Fuente. Madrid, Reus, 1929. 388 p.

En el prólogo se destaca la importante labor e influencia que el autor tuvo en la actividad económica nacional; su pensamiento económico y un breve análisis de sus obras. El presente volumen es un estudio de las reglamentaciones vigentes sobre sociedades anónimas, y de los fundamentos de dicha reglamentación.

1829. Espinoza, Enrique. Geografía descriptiva de la República de Chile. 2. ed. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1892. 387 p.

La portada agrega «obra arreglada según las últimas divisiones administrativas con los territorios anexados y en conformidad al Censo General levantado en 1885». Constituye un manual de geografía, en que se describe el territorio nacional de Tacna a Magallanes en forma provincial con mucha información sobre población, organización administrativa, comercio, industria, medios de comunicación y división administrativa y judicial. La primera edición de esta obra apareció en 1890.

(BNsCH 11(963-13))

1830. González, Marcial. Estudios económicos. Prólogo de Eduardo de la Barra. Santiago de Chile, Gutenberg, 2889. 632 p.

Destacado periodista, político, escritor y hombre público liberal escribió artículos y estudios entre 1861-78, que reflejan las preocupaciones de la política económica en esas dos décadas. La atención se centra sobre las cuestiones cambiarias, monetarias y fiscales, particularmente en la década de crisis de 1870, pero se incluyen también estudios sobre la industria del carbón de piedra y la necesidad de fomentarla en su calidad de actividad básica para el desarrollo de la minería, los transportes, etc. Un alegato para entregar la administración de los ferrocarriles a empresarios particulares y varios trabajos sobre las condiciones de vida de la clase obrera.

(BNsMV (2-25))

1831. Great Britain. Department of Overseas Trade. Report on the industrial and economic situation in Chile, date December, 1921. By W.

F. Vaughan Scott. London, His Majesty's Stationery Office, 1922. 102 p., statistical appendix.

Completo y bien documentado informe por el secretario comercial de la Embajada británica en Chile sobre los principales aspectos de la economía chilena en los años 1920 y 1921, incluyendo en algunos casos cifras comparativas de la década anterior. Incluye una serie de breves pero interesantes informes de cónsules y corresponsales en las principales ciudades del país sobre la economía regional. Excelente apéndice estadístico.

1832. ——. Report on the industrial and economic situation in Chile, September 1925. By W. F. Vaughan Scott. London, His Majesty's Stationery Office, 1926. 93 p., statistical appendix.

Informe presentado por el secretario comercial de la Embajada británica en Chile. Corresponde a un completo y detallado informe sobre la situación económica e industrial del país. Se refiere a los recursos naturales existentes y en explotación, al comercio exterior, desarrollo industrial, transporte y comunicaciones, con cifras estadísticas para el período 1913-24. Describe especialmente la producción de cobre, acero y carbón. Incluye informes elaborados por los representantes consulares en las distintas provincias, con informaciones regionales y un importante apéndice estadístico.

(BCN Y-5 coleccion. Folletos vol. 4-b)

1833. ——. Report on the industrial and economic situation in Chile, November 1927. By W. F. Vaughan Scott. London, His Majesty's Stationery Office, 1928. 86 p., statistical appendix.

Detallado informe de la situación industrial y económica de Chile elaborado por el secretario comercial de la Embajada británica en Chile. Se refiere a la industria salitrera, finanzas, bancos, agricultura, comercio, industria textil y comunicaciones. Incluye, como en los documentos anteriores, informes consulares sobre la situación provincial, y un excelente apéndice estadístico con información desde 1913.

(BCN D-5)

1834. El Heraldo. Valparaíso, 1888-1953.

Fundado por el político liberal Enrique Valdés Vergara. Se distinguió por su hostilidad a Balmaceda y sus campañas en favor de la estabilidad monetaria y la conversión metálica. Mantuvo constantemente información comercial y sobre las provincias. Incluía semanalmente una revista comercial con datos sobre importación y exportación de productos, y cambio bancario. Hacia 1918 disminuyó de tamaño y se transformó en un periódico preferentemente judicial (incluyendo remates, roles de avalúos, avisos judiciales, listas de abogados, etc.). Mantiene la información internacional.

1835. Mac-Iver, Enrique. Discursos políticos y parlamentarios. 1868-1898. Santiago de Chile, Imprenta Moderna, 1899. 428 p.

Recopilación de los discursos políticos de Mac-Iver, revisados por él mismo y compilados por Alberto Prado Martínez. La obra está precedida de una biografía del autor. Los discursos se refieren a la anexión de Tarapacá, recursos para la guerra del Pacífico, impuestos sobre el salitre, administración de los Ferrocarriles del Estado, separación de la Iglesia y el Estado, empréstitos y contribución sobre la herencia.

(BNsCH 11(1055-36))

1836. El Mercurio. Valparaíso, 1827—.

Periódico fundado en 1827 en Valparaíso y que a partir de 1900 publica otra edición en Santiago. Hacia fines del siglo llegó a ser uno de los más importantes, siendo su propietario desde 1880 Agustín Edwards Ross. Publica desde su fundación importantes artículos, editoriales y comentarios sobre problemas nacionales y del exterior. Informa regularmente sobre el movimiento marítimo y de la aduana de Valparaíso, además mantiene con bastante regularidad una sección comercial desde 1848, entregando en ella precios de artículos nacionales de consumo corriente, como también precios de artículos importados. Entrega además con bastante regularidad información bancaria (precios de acciones y bonos) desde 1868.

1837. Mills, George J. Chile; physical features, natural resources, means of communication, manufactures and industrial development. With introduction by W. H. Koebel. New York, Appleton, 1914. 193 p., illustr. maps.

La presente obra constituye una descripción general del país. Se refiere a diversos aspectos como la distribución de la población por ciudades; el sistema de gobierno y administración; el sistema comercial financiero y bancario; sistema de comunicaciones, ferrocarriles, puertos; producción agrícola y minera; rasgos físicos y geográficos y una somera descripción de la historia nacional. Incluye algunos datos sobre población por ciudades, cifras del capital bancario y sobre importación y exportación de productos para 1912.

1838. Miquel, Manuel. Estudios económicos administrativos sobre Chile, desde 1856 hasta 1863. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1863. 382 p.

Variado e interesante conjunto de artículos sobre la Sociedad Nacional de Agricultura entre 1838-56; inmigración, sistemas de protección aduanera, agricultura en general, comercio exterior, minería, sistema monetario, instrucción pública, primaria, media y superior, instituciones bancarias y estudios estadísticos sobre la situación comercial en general.

(BNsCH 11(1013-8))

1839. Olavarría Bravo, Arturo. La cuestión social en Chile. Santiago de Chile, Imprenta de la Penitenciaría, 1923. 278 p.

Análisis cualitativo de la problemática social del país. Se refiere en su estudio a los partidos políticos frente a los problemas sociales y a la orientación de la legislación social en América y al proyecto del Código Chileno del Trabajo.

(BNsCh 11(577-29))

1840. Orrego Cortés, Augusto; et al. Chile; descripción física, política, social, industrial y comercial de la República de Chile. Santiago de Chile, C. Tornero, 1903. 312 p., grabados, mapas, fotos.

Descripción general de Chile en lo que se refiere a sus características geográficas, organización política y social, comunicaciones (ferrocarriles, correos, telégrafos y caminos), instituciones de crédito, instrucción pública, hacienda, comercio, industria, ejército y

marina. El trabajo sobre hacienda pública, el comercio y la industria, preparado por Augusto Orrego, contiene abundante información cuantitativa sobre entradas y gastos públicos (1817-1902); empréstitos amortizados (1885-1903), cambio (1861-1867) y comercio exterior y de cabotaje (1850-1902).

1841. Ortúzar, Adolfo. Chile of today; its commerce, its production and its resources. National yearly publications of reference (1907-1908). New York, Tribune Association, 1907. 525 p.

Incorpora referencias sobre economía, política, administración, historia, legislación, literatura, y otros aspectos de carácter general. Entre la información económica presenta datos cualitativos y cuantitativos sobre comercio exterior, agricultura, industrias mineras e industrias manufactureras.

(BNsMV (12-25))

1842. Pasado republicano de Chile: colección de discursos pronunciados por los presidentes de la República ante el Congreso Nacional al inaugurar cada año el período legislativo, 1832-1900. Concepción, El País, 1899. 2 v.

Discursos presidenciales de apertura del Congreso durante 1832-1900. Se refieren a tratados internacionales, de comercio, deuda interna y externa, obras públicas, transportes marítimos y terrestres, educación, política económica y presupuesto fiscal.

(BNsCH)

1843. La Patria. Valparaíso, 1870—.

Periódico de tendencia liberal independiente, mantiene una posición favorable a la emisión de papel moneda en 1896. Presenta gran información de tipo comercial, con estadística de precios, exportaciones e importaciones, aduanas, cambio monetario, etc. Incluye gran cantidad de avisos comerciales, especialmente de casas importadoras y navieras.

1844. Pérez Canto, Julio. Chile, an account of its wealth and progress. London, Routledge, 1912. 251 p.

Constituye una descripción política y geográfica de los recursos naturales del país. Se refiere a la historia nacional desde el descubrimiento, a la población, ciudades, colonización, comunicaciones, comercio, minas y metalurgia e industria manufacturera. Incluye datos cuantitativos para 1910-12.

(BNsMV (16-10))

1845. Pérez Rosales, Vicente. Ensayo sobre Chile. Escrito en francés y traducido por Manuel Miquel. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1859. 510 p.

Estudio sobre la situación de Chile que se refiere a la producción en general, población, organización política y administrativa, colonización, minería, instrucción, caminos, agricultura, rentas públicas, comercio exterior e interior. Incluye datos cuantitativos sobre rentas del estado, producción agrícola, industrias privilegiadas, comercio interior y exterior por los principales puertos nacionales para el período 1844-55.

(BNsCH. Reservado)

1846. Prado Martínez, Alberto; y Erasmo Guzmán F. Guía completa de Santiago y comercial de Valparaíso para 1901-1902. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1901. 1136 p.

Incluye información general sobre geografía, historia, administración política y social del país. Contiene una nómina de los propietarios de Santiago y Valparaíso, con indicación de la propiedad y tasación municipal, rol profesional, comercial e industrial, enseñanza particular y del estado, precios de productos, movimiento marítimo, itinerarios, tarifas y reglamentos de los ferrocarriles.

(BNsCH. Reservado)

1847. La producción nacional; revista de propaganda industrial y mercantil. Valparaíso, 1905-06.

Revista que publicó nueve números mensuales de abril 1905 a enero 1906 conteniendo interesante información sobre: establecimientos industriales, comerciales, mineros, financieros, agrícolas y de transportes, biografía de empresarios y técnicos industriales, y precios de productos y frutos del país. Director-propietario: Salvador Soto Rojas.

(BNsCH 12(338-26))

1848. Revista económica; economía política-ciencias políticas y sociales. Valparaíso. 1886-92.

Publicación mensual fundada por Félix Vicuña y Miguel Cruchaga; revista de elevado nivel académico que se debe al notable esfuerzo de un grupo de intelectuales liberales. Incluye artículos de fondo sobre los principales problemas económicos del país, discusiones teóricas, análisis de políticas, así como también análisis de la situación económica; informaciones sobre las principales ramas de la economía (incluyendo cuadros estadísticos) y reproduce documentos oficiales como leyes y decretos. Entre sus principales colaboradores se contaron: Félix Vicuña, Miguel Cruchaga, Zorobabel Rodríguez, Marcial González, Marcial Martínez, Luis Aldunate, Pedro Lucio Cuadra, Melchor Concha y Toro, etc.

(BNsCH. Reservado)

1849. Revista económica; semanario de los intereses generales, político, literario y comercial. Valparaíso, 1918-22.

Revista semanal que se comenzó a publicar en julio de 1918 bajo los auspicios de la Cámara Nacional de Comercio. Incluye artículos de fondo sobre temas de actualidad y mantiene a lo largo de su publicación algunas secciones sobre movimiento financiero y bancario, informaciones generales sobre comercio y registro de sociedades. Incorpora además datos cuantitativos relativos a transacciones bursátiles, estados bancarios, operaciones de seguros, precios corrientes de los productos de importación y exportación.

(BNsCH 12 (233-1 a 7))

1850. Rivas Vicuña, Francisco. Economía nacional. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1914. 238 p.

Recopilación de artículos sobre variados temas de la economía nacional: tipos de cambio, el sistema monetario, organización bancaria, tratados comerciales, empréstitos externos, presupuestos y sistemas de tributación.

(BNsCH 11(945-19))

1851. Séve, Edouard. Le Chili tel qu'il est. Valparaíso, Imprimerie du Mercurio, 1876. 666 p., tableaux, appendice statistique.

Estudio con gran cantidad de información estadística para la mitad del siglo XIX sobre agricultura, minería, y movimiento marítimo. Describe el territorio nacional en su aspecto geográfico y de estructuras administrativa y judicial. Analiza en detalle el comercio exterior y la realidad agrícola del país y sus posibilidades de expansión.

(BNsCH 11(849-16))

1852. Tornero, Recaredo S. Chile ilustrado: guía descriptiva del territorio de Chile, de las capitales de provincias, de los puertos principales. Valparaíso, Librería i Agencia del Mercurio, 1872. 495 p., grabados, litografías.

Descripción general del país, en forma provincial, especialmente de las ciudades y las costumbres nacionales. Se refiere además a la administración pública, instrucción, empresas privadas y del estado y a los establecimientos de crédito, con datos cuantitativos no seriados de los aspectos mencionados.

(BNsCH 11(1102-11))

1853. Treutler, Paul. Andanzas de un alemán en Chile 1851-1863. Traducción de Carlos Keller R. Santiago de Chile, Pacífico, 1958, 570 p.

Valioso y ameno relato de un viajero observador y perspicaz que recorrió el territorio nacional de un extremo al otro durante una década de las más significativas en la historia del siglo XIX. Gracias a su formación en ingeniería de minas y su interés por estas materias, sus crónicas sobre las actividades mineras que él visitó y en que en ocasiones participó, son del mayor interés.

1854. Ugarte, Carlos. La situación económica de Chile entre los años 1892 y 1894, juzgada por don Luis Aldunate Carrera. Introducción, selección y notas del autor. Estudios de las instituciones políticas y sociales [Santiago de Chile], v. 2, 1967: 299-330.

Estudio que presenta la realidad económica nacional a través de la personalidad y pensamiento económico de don Luis Aldunate. Incluye una selección de extractos y comentarios de sus estudios sobre la situación económica y especialmente su posición crítica frente a la política de conversión. Analiza temas como los ferrocarriles, los capitales extranjeros en la economía del país; la balanza comercial; las políticas salitreras, financiera y monetaria.

1855. United States. Bureau of Manufactures. Department of Commerce and Labor. Report on trade conditions on the West Coast of South America. By Charles M. Pepper. Washington, Government Printing Office, 1908. 82 p.

Probablemente el primero de la serie de importantes y excelentes estudios realizados por el Departamento de Comercio del gobierno norteamericano sobre las condiciones económicas y las perspectivas comerciales y financieras de los países sudamericanos en las primeras décadas del siglo XX, desde el punto de vista de las posibilidades de expansión

del comercio, las inversiones y los transportes norteamericanos hacia América del Sur. Contiene una descripción de los recursos naturales, actividades productivas, obras públicas y mercados de manufacturas de los países de la costa del Pacífico, especialmente Perú y Chile.

1856. Valdés Cange, J. [Alejandro Venegas]. Cultura chilena; por propias y extrañas tierras. Santiago de Chile, Nascimento, 1922. 173 p.

Constituye un estudio comparativo de Chile, Perú y Panamá. En relación a Chile, analiza especialmente los problemas económicos y sociales entre 1905-10, además de la política agraria y económica del gobierno de Balmaceda y la revolución de 1891.

(BNsCH 10(910-16))

1857. —. [Alejandro Venegas]. Sinceridad: Chile íntimo en 1910. 2. ed. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1910. 355 p.

Libro escrito en forma de una serie de cartas dirigidas al presidente de la república Don Ramón Barros Luco, en que se hace una aguda crítica a la política económica y financiera desde 1978 y a sus consecuencias en el orden económico, político, administrativo, educacional, militar, en los servicios públicos y en lo social. Propone a continuación una serie de reformas en las mismas materias. Escudado bajo un seudónimo, este libro escrito por Alejandro Venegas representa la violenta crítica de la emergente clase media a una sociedad en que se agudizaban las contradicciones entre una pequeña aristocracia enriquecida y los grupos medios y el pueblo. Libro de gran importancia, narra vívidamente la situación de los diversos grupos sociales desde una perspectiva liberal progresista.

1858. Valdés Vergara, Francisco. La situación económica y financiera de Chile. Valparaíso, Trautmann, 1894. 1204 p.

Estudio general sobre la situación financiera y económica de Chile. Se refiere especialmente a los problemas de conversión metálica, exportaciones de oro, análisis de situación de la industria salitrera en relación a su importancia en la economía nacional con datos de producción entre 1880-93, circulante y fluctuaciones del cambio internacional. Incluye una estadística comparada entre Chile y Argentina del movimiento agrícola y ganadero para los años 1892 y 1893.

(BNsCh 11(1013-28 p. 1))

1859. Vicuña Mackenna, Benjamín. Discursos parlamentarios. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1939. 3 v. (Obras completas de Vicuña Mackenna, v. 12-14).

Recopilación de los discursos del período parlamentario de Vicuña Mackenna. El primer volumen contiene los correspondientes a la Cámara de Diputados y los dos últimos a los pronunciados en el Senado. Se refieren en su contenido a la pacificación de Arauco, financiamiento de la guerra con España, contribuciones fiscales, economía en general, sueldos fiscales, inmigración y Guerra del Pacífico.

(BNsCH 11(578-1 a 3))

1860. Wiener, Charles. Chili & chiliens. 10. ed. Paris, Carf 1888. 381 p.

Obra general sobre Chile en la que se hace referencia al sistema de enseñanza; a la estructura política y administrativa y su evolución histórica desde la conquista hasta

Balmaceda; a las relaciones y organización social en el agro y a la estructura de la propiedad rural. Incluye además una descripción del tipo de construcción en Santiago, de la literatura nacional desde los cronistas y un análisis del desarrollo comercial, industrial y minero.

1861. Wright, Marie Robinson. The republic of Chile: the growth, resources, and industrial conditions of a great nation. Philadelphia and Paris, Barrie and Cazenove, 1904. 450 p., pictures.

Entusiasta descripción de la evolución histórica y de las condiciones políticas, sociales, militares y económicas de Chile a la vuelta del siglo, profusamente ilustrada con excelentes fotografías. La autora viajó por dos años a lo largo y ancho del país y parece haber tenido muy estrechos contactos con los grupos sociales dirigentes cuya confianza y optimismo en el futuro del país refleja en su obra.

(BNsMV (98-12))

Véase también: 258, 1949, 1994, 2096.

2. DEMOGRAFÍA, FUERZA DE TRABAJO Y CONDICIONES DE VIDA

1. Población

1862. Berz, Francisco de. La población de Chile, Santiago de Chile, Bellavista, 1911. 50 p.

Análisis de las estadísticas de población desde los primeros censos efectuados en el país. Se refiere a la natalidad, mortalidad, colonización e inmigración. Presenta los datos en forma de series, comparando años y efectuando proporciones. Los datos llegan hasta 1910. (BNsCH (886-32))

1863. Chile, Oficina Central de Estadística. Censo General de la República de Chile, levantado en abril de 1854. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858.

El primer censo encontrado corresponde al de 1854. Por referencias en este mismo censo se tiene conocimiento de los censos levantados en 1831 y 1835, los cuales se redujeron en uno solo que se conoce como censo de 1835. Se refiere a las provincias de Chilo, Valdivia, Concepción, Mañi y el departamento de Santiago. Se tiene conocimiento también del censo de 1843 el cual sólo considera la distribución de la población nacional por provincias, departamentos y subdelegaciones. A partir de 1854 se levantaron censos cada diez años. Es así como en 1854, 1863, 1873, 1883, 1893, 1907, 1920 y 1930 se realizaron estos censos en forma más completa y general para todo el país. Presentan información sobre la distribución de la población por provincia, subdelegación y departamento, y de todo el país. Clasificada por edades, sexo, estado civil, nacionalidad, por parroquia, profesiones, grados de instrucción, distribución urbana y rural con resúmenes parciales y generales de todo el país. (BNsCH (13571-15))

2. DEMOGRAFIA, FUERZA DE TRABAJO Y CONDICIONES DE VIDA

1. Población

1862. Bezé, Francisco de. La población de Chile. Santiago de Chile, Bellavista, 1911. 50 p.

Análisis de las estadísticas de población desde los primeros censos realizados en el país. Se refiere a la natalidad, mortalidad, colonización o inmigración. Presenta las cifras en forma de series, comparando años y efectuando proyecciones. Los datos llegan hasta 1910. (BNsCH (886-52))

1863. Chile. Oficina Central de Estadística. Censo General de la República de Chile; levantado en abril de 1854. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858.

El primer censo encontrado corresponde al de 1854. Por referencias en este mismo censo se tiene conocimiento de los censos levantados en 1831 y 1835, los cuales se refundieron en uno solo que se conoce como censo de 1835. Se refiere a las provincias de Chiloé, Valdivia, Concepción, Maul y el departamento de Santiago. Se tiene conocimiento también del censo de 1843 el cual sólo considera la distribución de la población nacional por provincias, departamentos y subdelegaciones. A partir de 1854, se levantaron censos cada diez años. Es así como en 1854, 1865, 1875, 1885, 1895, 1907, 1920 y 1930 se realizaron estos censos en forma más completa y general para todo el país. Presentan información sobre la distribución de la población por provincia, subdelegación y departamento, y de todo el país. Clasificada por edades, sexo, estado civil, nacionalidad, por parroquias, profesiones, grados de instrucción, distribución urbana y rural con resúmenes provinciales y generales de todo el país.

(BNsCH 11(571-15))

1864. Hurtado, Carlos. Population concentration and economic development; the Chilean case. Ph.D. dissertation. Cambridge, Mass., Harvard University and Instituto de Economía de la Universidad de Chile, 1966. 259 p., maps, charts.

Importante trabajo, basado en un notable esfuerzo de elaboración de series estadísticas de largo plazo, que estudia la evolución de la población chilena desde el punto de vista de su distribución espacial y del proceso de urbanización dentro del contexto del desarrollo general de la economía. En contraste con los enfoques más corrientes, Hurtado da un menor énfasis a los efectos expansionistas del crecimiento de las exportaciones y acentúa la importancia de otros factores: los ferrocarriles, la incorporación de nuevas regiones y recursos; la inmigración. Refuta igualmente los frecuentes argumentos que atribuyen al auge salitrero una inhibición del desarrollo agrícola e industrial, sectores que por el contrario se habían desarrollado bajo la influencia de las exportaciones.

1865. Palacios, Nicolás. Demografía chilena. Valparaíso, Imprenta i Litografía Alemana, 1904. 67 p.

Análisis de la extensión del territorio nacional en relación al número de habitantes por provincias, extensión de los terrenos cultivados y no productivos, densidad de la población y movimiento de ella. Los datos cuantitativos corresponden al período 1899-1904.

(BNsCH 11(247-4 p.3))

1866. Pereira Salas, Eugenio. El desenvolvimiento histórico-étnico de la población de Chile. En Corporación de Fomento de la Producción, ed. Geografía económica de Chile; texto refundido. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1965, p. 337-356.

Análisis de la formación y evolución de la población chilena desde sus orígenes prehispanicos y durante la Colonia, por principales regiones y grupos étnicos y ocupaciones, incluyendo las referencias censales y otras de tipo cuantitativo, por regiones, ciudades y para el conjunto del país. Efectos de las migraciones y de la guerra del Pacífico.

2. Inmigración

1867. Aranda, Diego; José María Llarena; y Rafael Tenajo. La colonización alemana en Chile. Santiago de Chile, Claret, 1920. 836 p., fotos.

Obra que presenta la labor desarrollada por la colonia alemana en el país con monografías sobre sus actividades comerciales, industriales y agrícolas. Analiza la labor efectuada en el campo de las ciencias, del arte, industria, agricultura y comercio. Incluye también la acción colectiva en hospitales, colegios, clubs, deportes y periodismo.

(BNsCH 11(923-11))

1868. Chile en la Exposición de Quito: la colonización e inmigración en Chile. Santiago de Chile, Universo, 1909. 200 p.

Informe sobre inmigración en Chile entre 1845-1909. Se refiere al número de familias establecidas; sistemas y formas de propiedad para los colonos; sistemas de propaganda para

fomentar la inmigración; número de personas inmigradas a Chile entre 1898-1908. Incorpora todas las leyes y decretos sobre servicios de colonización.

(BNsCH)

1869. Hernández C., Roberto. Los chilenos en San Francisco de California. Valparaíso, San Rafael, 1930. 414 p.

Estudio histórico de la emigración de chilenos hacia California en 1848. Presenta información cualitativa y cuantitativa sobre las relaciones comerciales que se establecieron entre el país y California. Situación de los chilenos emigrados. Valores de los productos exportados y empresas comerciales encargadas de este tráfico. Cifras comparativas de las importaciones de California desde Chile y otros países.

(BNsCH 11(728-23))

1870. Mackenna Subercaseaux, Alberto. La inmigración, gran problema nacional; recopilación de artículos publicados en El Mercurio. Santiago de Chile, La Ilustración, 1929. 41 p.

Recopilación de breves artículos periodísticos sobre inmigración. Aparecen enfocados desde el punto de vista racial, la inmigración como estimulante de las energías nacionales y el problema legal de la inmigración.

(BNsCH 11(374-12))

1871. Pérez Rosales, Vicente. Memoria sobre emigración, inmigración i colonización, dedicada al Sr. D. Antonio Varas. Santiago de Chile, Julio Belin, 1854. 172 p.

Estudio general que tiende a demostrar la importancia de fomentar la colonización del país. Se refiere a la colonización parcial y colectiva, a los lugares de emigración, a las condiciones económicas del emigrante y a las instituciones europeas que las promueven. Además incluye un análisis general sobre los efectos de la inmigración contratada y los procedimientos propuestos para realizarla.

(BNsCH. Reservado)

1872. Sociedad Científica Alemana de Santiago. (Deutscher wissenschaftlicher Verein zu Santiago de Chile). Los alemanes en Chile. Santiago de Chile. Imprenta Universitaria, 1910. 364 p.

Obra elaborada como un homenaje de la sociedad científica al país en el centenario de su independencia. Constituye un conjunto de artículos básicamente enfocados a la influencia y aporte de la colonización alemana en la educación nacional. El primer trabajo corresponde a un estudio de Hoerll sobre la afluencia de colonos al país, con interesante información sobre los colonos que entraron al país entre 1852-1900.

1873. Solberg, Carl. Immigration and urban social problems in Argentina and Chile, 1890-1914. Hispanic American historical review, [Durham, N.C.], v. 49, 1969: 215-232.

Este breve pero bien documentado artículo explica el cambio de actitud de los grupos dirigentes de Argentina y Chile hacia la inmigración a fines del siglo XIX. Mientras hasta

entonces se había favorecido decididamente la inmigración, desde fines del siglo se comienza a atribuir los graves y crecientes problemas sociales a la inmigración y a promover políticas restrictivas, que sin embargo no llegaron a tener mayores consecuencias prácticas.

1874. Stewart, Watt. El trabajador chileno y los ferrocarriles del Perú. Revista chilena de historia y geografía [Santiago de Chile], v. 85, julio-diciembre, 1938: 128-171.

Interesante estudio sobre el proceso de inmigración de trabajadores chilenos, que se inicia en 1868 a raíz de la construcción de ferrocarriles a cargo de Enrique Meiggs, proceso que duró aproximadamente cuatro años. Se describen extensamente las condiciones de vida de los trabajadores chilenos en el Perú y los problemas que de este proceso derivaron para el gobierno chileno.

(BNsCH 12(85-5A))

1875. Vicuña Mackenna, Benjamín. Bases del informe presentado al Supremo Gobierno sobre la inmigración extranjera por la comisión especial nombrada con ese objeto, redactada por el secretario de la Sociedad de Agricultura. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, mayo 1865. 224 p.

Estudio sobre problemas generales de inmigración y de la realidad nacional. Incluye datos estadísticos sobre los colonos llegados al país entre 1858-64, su procedencia, regiones de establecimiento con el número de familias y profesiones de los colonos. Presenta además un informe sobre la producción agrícola de algunas colonias.

(BNsMV (31-27))

1876. Villarino, Joaquín. Estudio sobre la colonización i emigración europea a Chile. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1867. 171 p.

La portada agrega que corresponde a la memoria premiada por el gobierno de Chile en el certamen mandado abrir ante el Consejo de la Universidad, por decreto del 16 de diciembre de 1864. Presenta un análisis general sobre la emigración, sus causas y condiciones que la producen. Se refiere a las políticas para fomentar la inmigración y a los sistemas de colonización. Incluye además un análisis de los ensayos de colonización realizados en América.

(BNsCH 11(1136-4p. 10))

Véase también: 336, 1731, 2137-2159.

3. Educación

1877. Amunátegui, Miguel Luis. Estudios sobre instrucción pública. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1897-98. 3 v.

Tratado sobre educación y análisis de los sistemas educativos. Se refiere a la educación secundaria y superior y a los establecimientos de instrucción. Presenta datos cuantitativos sobre dineros invertidos en educación durante 1872-77, sueldos del ministerio, número de

alumnos del país entre 1853-74. Incluye las memorias del ministro del ramo correspondientes a los años 1877-78.

(BNsCH 10(919-5 a 7))

1878. —; y Gregorio Amunátegui. De la instrucción pública en Chile; lo que es, lo que debería ser. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1856. 391 p.

Obra premiada por el gobierno en el concurso preparado por la Universidad de Chile, a petición del gobierno, para obtener ideas en relación a generalizar la enseñanza primaria. Presenta un planteamiento organizativo en relación a las necesidades del país, abogando enfáticamente por la libertad de enseñanza. Analiza la población escolar y el analfabetismo, incluyendo cifras sobre gastos públicos destinados a la instrucción primaria e impuestos que los financian, entre 1836-55.

(BNsMV (4-2))

1879. Amunátegui y Solar, Domingo. Enseñanza del Estado. Santiago de Chile, Cervantes, 1894. 364 p.

Estudio sobre educación pública en Chile durante el siglo XIX. Se refiere a la educación de la mujer, conservatorio de música, instituto nacional, escuela normal de preceptores, estudio de las ciencias físicas y matemáticas y la enseñanza de la historia.

(BNsCH 11(1070-6))

1880. Campos Harriet, Fernando. Desarrollo educacional 1810-1960. Santiago de Chile, Andrés Bello, 1960. 210 p., biblio., cuadros.

Detallada descripción de la evolución de la política educacional y del sistema educacional desde la independencia, en sus tres niveles clásicos: a) la enseñanza primaria, normal y especializada; b) la enseñanza media o secundaria; c) la enseñanza universitaria.

1881. Chile. Ministerio de Instrucción Pública. Estadística escolar. Santiago de Chile, Imprenta Moderna, 1901. 117 p.

Estadística de instrucción pública del país de los años 1879-1900, presentada por provincias. Se refiere al número de establecimientos para instrucción primaria, secundaria y especial. Número de matrículas y asistencia media en la instrucción primaria, secundaria, especial y superior. Presenta lista de los sueldos anuales del personal de la Inspección General de la Instrucción Pública.

(BNsMV)

1882. Encina, Francisco A. La educación económica y el liceo —La reforma agraria— El momento sociológico mundial y los destinos de los pueblos hispanoamericanos. Santiago de Chile, Nascimento, 1962. 285 p.

El ensayo sobre la «Educación económica» contenido en este libro que recopila varios trabajos del destacado historiador fue publicado por primera vez en 1912 y constituye en realidad la continuación de su conocido ensayo *Nuestra inferioridad económica* (2034). De acuerdo con la tesis de Encina sobre la antinomia entre las dificultades y limitaciones que presentan los recursos naturales de Chile y las aptitudes insuficientes de su población, este estudio presenta un agudo análisis de las deficiencias de la educación nacional y las reformas que requiere para elevar la capacidad productiva de su población.

1883. González M., Guillermo. Memoria histórica de la educación pública, 1810-1900. Santiago de Chile, Maza, 1913. 164 p.

Historia de la educación en el país, que comprende una reseña cronológica de las instituciones educacionales y de los educadores más destacados, como también la legislación y reformas educacionales.

(BNsMV (3-21))

1884. Labarca Hubertson, Amanda. Historia de la enseñanza en Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1939. 399 p., biblio. (Publicaciones de la Universidad de Chile).

Excelente descripción del desarrollo educacional chileno, desde la colonia hasta 1936. Este importante estudio analiza la evolución de la enseñanza entrelazada al proceso social y económico del país. Organizado en cuatro capítulos fundamentales, va mostrando los progresos de la educación nacional. Los períodos corresponden a: «La Colonia», «La República (1810-1900)», «Primer tercio del siglo XX» y el «Estado actual de la enseñanza».

(BNsCH. Reservado)

1885. Vargas, Moisés. Bosquejo de la instrucción pública en Chile; obra dedicada a los señores delegados al IV Congreso Científico (1.º Pan-Americano), diciembre 1908-enero 1909. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1909. 453 p., ilustraciones.

Descripción del funcionamiento del sistema educacional, con un detalle sobre instrucción primaria, escuelas normales, secundaria, superior, artística y técnica, dependientes del ministerio y también sobre establecimientos particulares. Incluye datos cuantitativos sobre presupuestos y resúmenes de los planes de estudio.

(BNsMV (68-31))

Véase también: 1724, 1732, 1736, 1775, 1922, 1925.

4. Condiciones de vida y de trabajo

1886. Actas de la Junta de Beneficencia de Valparaíso. Valparaíso, 1897-1905.

Presenta información cualitativa y cuantitativa sobre las condiciones de los centros hospitalarios y asilos de Valparaíso. Se refiere a los presupuestos de cada organismo encargado de la beneficencia del puerto, especificando sueldos, alimentación, mobiliario, artículos de farmacia y equipos médicos.

(BN)

1887. Bañados, Guillermo. Casas baratas para empleados y obreros. Santiago de Chile, Excelsior, 1923. 28 p.

Análisis cualitativo del problema habitacional y su relación con la salud pública. Se refiere además a la legislación habitacional, arriendos y compras de terrenos.

(BNsCH 11(479-17))

1888. Barriá Serón, Jorge. Breve historia del sindicalismo chileno. Santiago de Chile, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile, 1967. 60 p. (Publicación INSORA, 37).

Monografía sobre el sindicato en Chile en 1810-1965. Se refiere al origen de los sindicatos, la evolución histórica del sindicalismo nacional desde que aparecen las mutualidades, legislación y participación sindical y tenencias organizativas del sindicalismo actual. Incluye una cronología de los hechos sindicales más significativos.

(BNsCH 10(932-39 p. 1))

1889. —. Cuadro cronológico de la historia del sindicalismo y socialismo en Chile. S.f. 8 p.

Folleto que presenta información cualitativa, con una organización cronológica para 1810-1960, sobre las organizaciones obreras, y leyes de asociación sindical.

(BNsCH 10(837-17))

1890. —. Los movimientos sociales de Chile 1910 hasta 1926: aspecto político y social. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1960. 440 p., biblio.

Estudio histórico descriptivo de las condiciones sociales y económicas de los trabajadores en las principales actividades económicas; la evolución de la organización de la clase obrera; de los conflictos, protestas y movimientos más importantes que protagonizaron los trabajadores en el período; y de la actitud del gobierno y los diferentes partidos políticos frente al movimiento obrero. Incluye una bibliografía especialmente de periódicos.

(BNsCH 10(777-70))

1891. Barros, Lauro. Ensayo sobre la condición de las clases rurales en Chile; memoria presentada al concurso de la Exposición Internacional de 1875. Santiago de Chile, Imprenta Agrícola de Enrique Ahrens, I. C., 1875. 34 p.

El presente estudio plantea la necesidad de desarrollar la agricultura y mejorar la educación en el campo como medidas esenciales para lograr elevar las condiciones económicas del trabajador agrícola. Con información esencialmente cualitativa, se refiere al desarrollo histórico del campesinado, a la evolución del inquilinaje y a las posiciones políticas que se han manifestado frente a esta forma de organización laboral desde 1830.

(BNsCH 11(982-7))

1892. Berguecio, Alberto. Los gremios en Chile. Revista económica [Valparaíso], julio, 1890: 333-351.

Artículo sobre la organización de los gremios portuarios y los movimientos ocurridos en los puertos nacionales. Analiza las diferencias de acción y económicas entre el trabajador libre y el trabajador incorporado al gremio, las relaciones entre el asalariado y el patrón. Incluye la ley sobre abolición de los gremios en 1890.

(BNsCH 12B(49-18))

1893. Chile. Congreso. Cámara de Diputados. Comisión encargada de estudiar las necesidades de las provincias de Tarapacá y Antofagasta. Sumario, informe, proyectos de ley, monografías de carácter sociológico, memoriales, medidas insinuadas al gobierno y otros antecedentes. Santiago de Chile, Zig-Zag, 1913, 328 p.

Recopilación de informes, proyectos de leyes, monografías de carácter sociológico, y antecedentes propuestos al gobierno para mejorar la organización de los servicios departamentales de dichas provincias. La comisión propone medidas sobre reglamentación del trabajo de mujeres y niños, regularización salarial, y soluciones al problema de la habitación obrera. Incluye un informe sobre las condiciones de vida y trabajo de los obreros en la industria salitrera, además informa sobre el número de oficinas entre 1901-13, el origen del capital, destino de las exportaciones, producción, precios del salitre, comercio de cabotaje, número de operarios en las salitreras.

(BNsCH 11(770-6))

1894. —. Consejo Superior de Habitaciones para Obreros. Asamblea de la Habitación Barata, celebrada en Santiago los días 28, 29 y 30 de setiembre de 1919. Santiago de Chile, La Ilustración, 1920, 397 p.

Reunión convocada por el Consejo Superior de Habitaciones para Obreros, a la cual asistieron los delegados de los consejos departamentales, autoridades administrativas e invitados especiales que por su conocimiento del tema podía hacer aportes útiles al problema. El presente volumen lo constituye la documentación oficial de la reunión y los documentos presentados en las sesiones de trabajo. Dichos documentos tratan preferentemente sobre las condiciones higiénicas habitacionales, posibilidades de créditos para construcción, arrendamiento y disposiciones legales.

(BNsCH 11(1070-7))

1895. Eyzaguirre Rouse, Guillermo; y Guillermo Errázuriz Tagle. Estudio social; Monografía de una familia obrera de Santiago. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1903. 140 p.

Interesante estudio socio-económico de una familia obrera, a través del cual se trata de conocer las condiciones materiales de vida, costumbres y en forma detallada las entradas y gastos familiares. Según los autores, por constituir dicha familia una clara expresión de la clase obrera, podría proyectarse y ser el reflejo de la clase obrera de la época.

(BNsCH 11(263-3))

1896. Frías Collao, Eugenio. Estadística de la Asociación Obrera. Santiago de Chile, Imprenta i Litografía Santiago, 1910. 98 p., cuadros.

La presente investigación fue elaborada por la oficina del trabajo en forma de censo parcial, por provincias y departamentos. Presenta datos sobre las distintas sociedades, informando sobre: sus nombres, domicilio, objetos que persiguen y el número de socios con que cuenta. Permite ver el grado de desarrollo alcanzado por el movimiento obrero. Incluye un estudio de las sociedades de socorros mutuos y las instituciones de previsión en Bélgica y anexa el Programa de la 6.^a Convención Social Obrera reunida en Valdivia el 1.^o de enero de 1909.

(BNsCH 11(959-34))

1897. González, Marcial. Condición de los trabajadores rurales en Chile; informe al Directorio de la Exposición Internacional de 1875. Santiago de Chile, Jacinto Núñez, 1876. 27 p.

Informe crítico de tres trabajos sobre el trabajador rural en Chile, presentados a un concurso organizado por la Exposición Internacional. Presenta información cualitativa sobre la condición del trabajador agrícola y sobre la organización laboral del agro.

(BNsCH 11(1094 A-26 p. 3))

1898. Huneus, Francisco. Por el orden social. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1917. 141 p.

Recopilación de conferencias y documentos sobre habitación popular, caja de crédito popular e instituciones de caridad. Incluye datos sobre número de piezas y habitantes por conventillo.

(BNsCH 11(839-31))

1899. Jequier, Enrique. Casas familiares para obreros. Santiago de Chile, Cervantes. 1900. 6 p.

Constituye un proyecto de ciudad obrera. Presenta valores del metro cuadrado de construcción, valores sobre arriendo de viviendas populares; presupuesto para construcción de casas de obreros e interés del capital invertido en este tipo de viviendas para arriendo.

(BNsCH 11(849-17 p. 15))

1900. —. Proyecto de conventillo. Santiago de Chile, Cervantes, 1900. 6 p.

Proyecto con presupuestos para construcción obrera, presentado a un concurso en 1900. Presenta información sobre costos de construcción y sobre valores de terrenos urbanos.

(BNsCH 11(907-15 p. 4) y 11(849-15 p. 4))

1901. Jobet, Julio César. Movimiento social obrero. En Humberto Fuenzalida Villegas, *et al.* Desarrollo de Chile en la primera mitad del siglo XX, v. 1. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1951, p. 51-106.

Informativo ensayo que describe la trayectoria del movimiento obrero chileno; sus orígenes a fines del siglo XIX en la minería, los puertos y los servicios públicos; su desarrollo sindical-institucional posterior; tendencias políticas, publicaciones, luchas y conflictos, líderes, etc. Todo ello en el cuadro de la evolución sociopolítica y económica general.

(BNsCH 10(452-13))

1902. Martner, Daniel. El problema social-económico de Tarapacá y Antofagasta. Revista chilena [Santiago de Chile], v. 8, septiembre, 1919: 457-473.

Interesante conferencia dictada en la Universidad de Chile, en la cual se resalta el poder económico y el carácter exportador de las provincias mineras de Antofagasta y

Tarapacá y los graves problemas sociales existentes en ellas. Atribuye estos problemas sociales al bajo nivel de los salarios, el alto precio de los bienes de consumo y el desarrollo progresivo de sentimientos culturales y progresistas como también las aspiraciones de justicia social del trabajador.

(BNsCH)

1903. Pérez Canto, Julio. Estudios de economía social: habitaciones higiénicas y baratas para obreros; el obrero proletario. Santiago de Chile, Tipografía Nacional, 1903. 96 p.

Consideraciones generales sobre la habitación obrera en relación a la familia, salubridad y condiciones de arrendamiento o propiedad de ellas. Incluye clasificación de los diversos tipos de viviendas y planos de casas adaptables a la realidad nacional y una descripción de las habitaciones obreras en algunos países europeos.

(BNsCH 11(033-34))

1904. —. Las habitaciones para obreros: estudio presentado a la Sociedad de Fomento Fabril. Santiago de Chile, Ercilla, 1898. 399 p.

Estudio que plantea la importancia social e influencia que tiene el mejoramiento de la habitación obrera, en los planos de salud pública y privada, moral, educacional, constitución de la familia y costumbres de la población.

(BNsCH 11(959-39))

1905. Philippi, Julio. Las huelgas en los puertos del Norte. Revista chilena [Santiago de Chile], v. 2, noviembre, 1917: 250-262.

Interesante análisis de los movimientos obreros a comienzo de siglo y de las medidas gubernamentales aplicadas para su solución. Plantea las causas y desarrollo de los movimientos de 1907 y 1916 y la ineficacia de las medidas tendientes a solucionar los problemas sociales y económicos de los obreros.

(BNsCH)

1906. Poblete Troncoso, Moisés. La organización sindical en Chile y otros estudios sociales. Santiago de Chile, Ramón Brias, 1926. 194 p. (Ministerio de Higiene, Asistencia, Previsión Social y Trabajo, serie A, 8).

Estudio con información esencialmente cualitativa sobre el sistema legal vigente en 1926 relativo a las organizaciones obreras. Se refiere también a las organizaciones existentes en 1910 y anexa los estatutos de las organizaciones sindicales del país.

(BNsCH 11(954-22))

1907. Revista de la habitación. Santiago de Chile, 1920-27.

Constituye el órgano de información del Consejo Superior y de los Consejos Departamentales de Habitaciones para Obreros. Aparece por primera vez en octubre de 1920, en forma mensual. A partir de mayo de 1923 pierde la frecuencia mensual apareciendo varios meses en un número, alternados con números mensuales. En mayo de 1925 es publicada como segunda época y mantiene en su organización una sección editorial y otra oficial. No se publicaron los números correspondientes a febrero y setiembre de 1921 y enero y

febrero de 1923. Presenta información departamental y provincial sobre el problema habitacional. Se refiere a los arriendos, construcción barata, materiales, desahucios, problemas sociales en la región salitrera, sociedades obreras y legislación social.

(BNsCH 12M(62-1 a 6))

Véase también: 1739, 1818, 1819, 1821, 1918, 1928, 1944, 2130, 2167, 2312.

5. Peonaje

1908. Aranquiz Donoso, Horacio. La situación de los trabajadores agrícolas en el siglo XIX. En Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Estudios de historia de las instituciones políticas y sociales [Santiago de Chile], v. 2, 1968: 5-31.

Estudio sobre la transformación de las relaciones laborales en el agro a través del siglo XIX. Analiza principalmente la formación y transformación del inquilinaje, la situación de los peones y arrendatarios de tierras, los intentos de legislación rural y las relaciones entre los propietarios y trabajadores rurales.

(BNsCH 10(1090-61 p. 1))

1909. Atropos; el inquilino en Chile; un siglo sin variaciones, 1861-1966. Mapocho [Santiago de Chile],v. 14, 1966: 195-218.

Descripción del fundo tradicional característico de la agricultura de las provincias del valle central en cuanto al sistema social. Situación del inquilino dentro de dicho sistema, características del inquilinaje, la relación inquilino-tierra-nación, origen de la hacienda o fundo y su organización y condiciones de vida.

(NBsCH 11(035-23 p. 1))

1910. Domínguez, Ramón. Nuestro sistema de inquilinaje. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Leyes i Ciencias Políticas. Santiago de Chile, El Correo, 1867. 64 p.

Análisis de las relaciones de trabajo entre el propietario de la tierra y el trabajador rural. Se refiere especialmente a las obligaciones y derechos del campesino, a los sistemas de pagos y salarios, y a la carencia de una legislación reguladora y protectora del trabajo en el agro.

(BN. Reservado)

(BNsCH 11(340-4))

1913. Pike, Frederick B. Aspects of class relations in Chile, 1850-1900. Hispanic American historical review [Durham, N.C.], v. 43, February, 1963: 14-33.

El autor sostiene que en el período indicado se desarrolló en Chile una clase media simple, rica y poderosa, cuya aspiración fue la de integrarse con la aristocracia tradicional, la que a su vez demostró la suficiente flexibilidad para permitir esta acomodación. Por el

3. ESTRUCTURAS E INSTITUCIONES

1. Estructura social

1911. Alarcón Pino, Raúl. La clase media en Chile: orígenes, características e influencias. Tesis de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Santiago de Chile, Tegualda, 1947. 118 p.

Estudio que tiende a fijar en su primera parte en forma general los conceptos de sociedad y clases sociales, para luego desarrollar un análisis socio-histórico de la sociedad chilena y en especial de la clase media chilena.

(BNsCH 11(130-5))

1912. Maza Cortés, Luis de la. Propiedad indígena. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Cervantes, 1918. 180 p.

Estudio crítico de la legislación indígena entre 1813-1918. Se refiere a la fundación de poblaciones en territorio indígena, condición legal-social e integración del indígena en la sociedad.

(BNsCH 11(340-4))

1913. Pike, Frederick B. Aspects of class relations in Chile, 1850-1960. *Hispanic American historical review* [Durham, N.C.], v. 43, February, 1963: 14-33.

El autor sostiene que en el período indicado se desarrolló en Chile una clase media amplia, rica y poderosa, cuya aspiración fue la de integrarse con la aristocracia tradicional, la que a su vez demostró la suficiente flexibilidad para permitir esta acomodación. Por el

otro lado esto, junto con la existencia de fuertes prejuicios raciales, habría llevado a una aguda separación entre dicha clase media y las clases populares. El autor desarrolla esta tesis en forma más extensa y profunda en su libro *Chile and the United States, 1880-1962* (1982), que basa en una impresionante investigación bibliográfica. La excelente bibliografía se incluye en el libro.

1914. Quezada Achara, Armando. La cuestión social en Chile. Santiago de Chile, 1908. 42 p. (Extensión Universitaria de la Asociación de Educación Nacional. Sesión del 5 de julio de 1908).

Estudio general sobre los problemas sociales del país. Analiza la problemática social desde un punto de vista político, jurídico, financiero y económico. Se refiere además al papel que le corresponde al estado en la protección de las clases sociales.

(BNsCH 11(822-51))

1915. Waiss Band, Oscar. Antecedentes económicos y sociales de la Constitución de 1833; ensayo de interpretación social. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Lers, 1934, 75 p.

Analiza las características del sistema social y económico implantado por los españoles en el país y los efectos de la dominación española en la estructura indígena existente. Extiende su análisis socio-económico hasta las primeras décadas del siglo XIX y se refiere además a la reacción de los sectores agrarios frente al proceso de la independencia.

(BNsCH 11(366-17))

Véase también: 1768, 1801, 1804, 2028.

2. Grupos de interés

1916. Edwards Vives, Alberto. La fronda aristocrática: historia política de Chile. 4 ed. Santiago de Chile, Pacífico, 1952. 315 p.

Este importantísimo libro del brillante intelectual conservador, reimpresso numerosas veces, atribuye la organización de un estado estable en 1833 al genio político de Portales y la concepción conservadora, centralista, autoritaria y paternalista de los grupos aristocráticos «pelucones» que gobernaron el país hasta mediados de siglo. La creciente influencia del liberalismo individualista habría llevado a la gradual decadencia del país después de 1850.

(BNsCH 11(30-25))

1917. —. La organización política de Chile. Santiago de Chile, Pacífico, 1943. 137 p.

En este breve e importante ensayo el autor analiza las características sociopolíticas del proceso de la independencia, los intentos de organización política que le siguieron, las fuerzas o ideas en juego, la obra de Portales y la significación de la Constitución de 1833.

1918. Ramírez Necochea, Hernán. Origen y formación del Partido Comunista de Chile; ensayo histórico del partido. Santiago de Chile, Editorial Austral, 1965. 319 p.

Ensayo que presenta un análisis histórico de la formación y desarrollo del partido comunista chileno. Incorpora un análisis de la clase obrera y de las luchas sociales y la influencia que en el país tuvo la revolución rusa. Se refiere además a la situación política del país entre 1924-25.

(BNsCH 10(249-1))

1919. Véliz, Claudio. La mesa de tres patas. Desarrollo económico [B.A.], v. 3, abril-setiembre, 1963: 231-247.

Breve pero importante artículo en que se sostiene que la no industrialización del país se debió a la formación, durante el siglo XIX, de poderosos grupos, los exportadores mineros del norte, los exportadores agropecuarios del sur, y las grandes firmas importadoras de Valparaíso y Santiago, que impusieron una política librecambista a ultranza.

Véase también: 1759, 1839, 2214.

3. Legislación

1920. Aldunate Solar, Carlos, ed. Leyes, decretos i documentos relativos a salitreras. Santiago de Chile, Cervantes, 1907. 178, 220, 215 p.

Importante recopilación de documentos relativos a las salitreras, con documentación oficial de Perú, Bolivia y Chile que cubre el período anterior y posterior a la guerra del Pacífico. La primera numeración de páginas corresponde a las salitreras de origen peruano y se refiere a materias tales como establecimientos comprados por el Perú, tasaciones, mensuras de terrenos, certificados salitreros, expropiaciones, etc. Las siguientes 220 páginas corresponden a documentos relativos a las salitreras de origen boliviano, conteniendo artículos del código de minería, concesiones, transacciones, tratados, informes ministeriales, compra de salitreras, mensura de tierras. La última parte la constituyen los documentos relativos a las salitreras chilenas incluyendo el mismo tipo de materias mencionadas más los tratados de límites, pactos de treguas y tratados de paz. Los últimos documentos incluidos son de 1906.

(BCN L-1)

1921. Anguita, Ricardo. Leyes promulgadas en Chile desde 1810 hasta el 1.º de junio de 1912. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1912. 4 v.

Recopilación de todas las leyes promulgadas en Chile desde la independencia. Se refieren a leyes en que se basa la elección de los poderes públicos; administración local; régimen interior, reorganización de las secretarías de Estado; las que fijan la planta de empleados y determinan los sueldos; las relativas a la beneficencia pública; servicio de correos y policía, administración consular; recolonización, instrucción pública, poder judicial; servicio de aduana; ferrocarriles; obras públicas; bancos; guerra y marina. El trabajo está elaborado en forma anual y no por materias. Contiene un índice general presentado en forma alfabética, incluye el año de promulgación de la ley, tomo en que se ubica y página.

(BNsCH 10(145-7))

1922. Ballesteros E., Manuel. Compilación de leyes y decretos vijentes en materia de instrucción pública. Santiago de Chile, El Independiente, 1872. 446 p.

Colección de leyes y decretos dictados desde la independencia hasta 1872, vijentes en la época. Las disposiciones se encuentran agrupadas en secciones, las que se refieren a la Universidad de Chile; las que corresponden a la reglamentación de instrucción secundaria; reglamentación sobre instrucción primaria y las que corresponden a otros establecimientos educacionales. Incluye un índice cronológico y otro alfabético.

(BNsCH 11(999-6))

1923. Boza L., Agustín y Ricardo Anguita, eds. Lejislación política, administrativa i judicial o sea colección completa de leyes i decretos dictados en Chile i vijentes en 30 de junio de 1898. Santiago de Chile, Establecimiento Poligráfico Roma, 1898. 2 v.

Recopilación de todas las leyes vijentes, promulgadas desde 1818. Se refieren a régimen interior del Estado; reorganización de las secretarías de Estado; planta y sueldo de los empleados; beneficencia pública, correos, policía, administración consular; colonización; instrucción pública; poder judicial; movimiento económico; servicios de aduanas; ferrocarriles, industrias, obras públicas, guerra y marina. Ambos tomos incluyen un índice general de materias y otro cronológico.

(BNsCH (98-23 y 24))

1924. Chile. Congreso. Ley de Municipalidades de 1891: disposiciones que la complementan i la modifican, sentencias judiciales i relaciones gubernativas acerca de las dudas a que ha dado lugar su aplicación. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1896. 212 p.

Importante ley que define la organización de las municipalidades del país y sus atribuciones. Esta publicación incorpora además decretos complementarios dictados por el presidente de la república, sentencias judiciales y la derogación de algunas leyes como las que se refieren a impuestos agrícolas de 1874 y 1880, policía rural de 1881, patentes de industrias y profesiones de 1888, etc.

(BNsCH 11(1000-9))

1925. —. Ministerio de Instrucción Pública. Anuario del Ministerio de Instrucción Pública; recopilación de leyes y reglamentos relativos a los servicios de instrucción superior, secundaria i especial, precedida por índice cronológico, índice alfabético e índice analítico de materias. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1912. 607 p.

Recopilación de leyes sobre educación, 1818-1912, referidas a: organización de los ministerios, el gobierno provincial y departamental, contribuciones e impuestos que se relacionan directamente con los servicios de instrucción, edificios escolares, material de enseñanza y propiedad literaria. Incluye también las referidas a enseñanza superior y secundaria dependiente de la Universidad de Chile, enseñanza comercial, técnica e institutos destinados al desarrollo de las artes, letras y ciencias.

(BNsCH. Reservado)

1926. Jofré, Emilio. Boletín de leyes y decretos sobre ferrocarriles dictados por la República de Chile desde 1848 hasta 1890. Santiago de Chile, Imprenta Santiago, 1891. 2 v.

La presente obra constituye una recopilación de los documentos oficiales (leyes y decretos) sobre ferrocarriles. El primer volumen contiene las disposiciones generales relativas a la construcción, explotación y administración de los ferrocarriles particulares y del Estado y el segundo volumen contiene las concesiones y privilegios para la construcción y explotación de los ferrocarriles particulares, como también la legislación civil, comercial y penal de los ferrocarriles en general.

(BCN G-13)

1927. Olguín, Arsenio y Marcos Walton Green. Novísima recopilación de disposiciones aduaneras. Valparaíso, Escuela Tipográfica Salesiana, 1914. 1061 p.

Obra de consulta que constituye una recopilación de disposiciones de aduana vigentes, ordenadas por materias, permitiendo una orientación más fácil de dicha legislación.

(BNsCH 11(593-9))

1928. Poblete Troncoso, Moisés y Oscar Alvarez Andrews. Legislación social obrera chilena; recopilación de leyes y disposiciones vigentes sobre el trabajo y la previsión social. Santiago de Chile, Imprenta Santiago, 1924. 478 p.

Recopilación de leyes sobre habitación obrera, protección a la infancia, neutralización de los residuos nocivos en las industrias, y otras leyes sociales dictadas antes de 1924, además de las disposiciones legales de carácter social adscritas en el derecho común.

(BNsCH 11(655-35))

1929. Rodríguez Jiménez, Miguel. Legislación aduanera: compilación de leyes y disposiciones vigentes y de interés general, relativos al régimen de las aduanas de la república. Santiago de Chile, Gutenberg, 1892. 583 p.

Recopilación de todas las disposiciones legales, ordenanzas y reglamentos sobre aduanas, vigentes en 1892. Tratados de paz y tregua con Bolivia, con las medidas y acuerdos sobre aranceles aduaneros y relaciones comerciales y la planta del personal del servicio de aduanas de 1883, incluyendo los sueldos respectivos.

(BNsCH 11(287-30))

1930. Tagle Rodríguez, Emilio. Legislación de minas: comentario del Código de Minería y legislación comparada. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1922. 659 p.

Detallado estudio de los principios legales que rigen la minería chilena. Incorpora comentarios sobre la constitución de la propiedad minera, patentes mineras, prestación de servicios, impuestos que gravan la minería y derechos de exportación del salitre y del yodo.

(BNsCH 10(897-12))

1931. Varas, José Antonio. Colonización de Llanquihue, Valdivia y Arauco; colección de leyes y decretos supremos concernientes a estas materias, desde 1823 a 1871 inclusive. Santiago de Chile, Jacinto Núñez, 1872. 168 p.

Recopilación de todas las leyes sobre colonización, dictadas entre 1823-70. Se refieren a la adquisición de propiedades de terrenos indígenas; pueblos indígenas; contratos de inmigración; caminos públicos; casas de colonos; presupuestos de gastos para colonización y fundación de villas.

(BNsCH 11(1124-5 p. 3))

1932. Venegas, Fortunado. Legislación chilena sobre aguas de regadío. Santiago de Chile, Gutenberg, 1887. 109 p.

Recopilación de leyes y ordenanzas sobre aguas de regadío de 1819-87. Se refiere a la división de las aguas con relación al dominio, derechos de los particulares sobre las aguas de uso público, aguas de dominio privado, acueductos y desagües, mercedes de agua y derechos adquiridos, derechos de las aguas sobrantes, autoridades y representantes de la distribución de las aguas.

(BNsCH 10(965-26))

1933. Vergara, Washington W. Legislación aduanera; recopilación completa de las disposiciones vigentes que rigen el ramo de aduanas de la república; edición oficial. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1895. 1161 p.

Obra de consulta que constituye una recopilación de disposiciones de aduanas, ordenadas por materia desde 1872.

(BNsCH 10(272-33))

1934. Zenteno Barros, Julio. Recopilación de leyes y decretos supremos sobre colonización, 1810-1896. 2 ed., publicada por el Ministerio de Colonización. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1896. 1464 p., biblio.

Edición ampliada de la publicación de 1892 que contiene todas las disposiciones, leyes y decretos relativos a la colonización, clasificadas por materias, conservando el orden cronológico. Contiene: Ministerio de Colonización y sus dependencias, división administrativa del territorio nacional en relación a colonización, bienes fiscales, inmigración, misiones y población, colonización de Bío-Bío, Malleco, Cautín, Arauco, Valdivia, Llanquihue, Chiloe, Magallanes, Juan Fernández, e Isla de Pascua. Además incluye disposiciones varias sobre: venta de terrenos fiscales, mensajes, proyectos y mociones sobre colonización e inmigración pendientes en el Congreso Nacional.

(BNsMV (32-33))

4. Factores internacionales

1935. Ellsworth, Paul Theodor. Chile, an economy in transition. New York, Macmillan, 1945. 183 p.

En este breve pero importante libro, el conocido economista norteamericano examina cuidadosamente el crucial período 1929-42, en que la economía chilena sufre el gravísimo impacto de la gran depresión mundial y adopta una serie de políticas destinadas a atenuar dicho impacto y sus efectos, así como medidas orientadas hacia la industrialización y el desarrollo con el fin de transformar la naturaleza colonial de su economía.

1936. Frank, André G. Capitalism and underdevelopment in Latin America: historical studies of Chile and Brazil. New York, Monthly Review Press, 1967. 298 p.

Este influyente libro, que representa una reinterpretación marxista del fenómeno del subdesarrollo, tanto en relación con las interpretaciones convencionales como marxistas ortodoxas, contiene un ensayo (p. 1-120) sobre «el desarrollo capitalista del subdesarrollo en Chile». La tesis central es que desde la conquista en el siglo XVI Chile fue sometido a un proceso de desarrollo capitalista, prolongación colonial e imperialista del desarrollo capitalista en las metrópolis, y que dicho desarrollo capitalista satelizado y dependiente generó y genera un proceso de subdesarrollo en Chile y en general en todo el mundo llamado subdesarrollado.

1937. Palacios, Nicolás. Decadencia del espíritu de nacionalidad. Santiago de Chile, 1908. 32 p. (Extensión universitaria de la Asociación de Educación Nacional. Año 2, 8.^a sesión, el 2 de agosto de 1908).

Artículo publicado con el objeto de crear conciencia sobre la necesidad de defender las riquezas nacionales frente a los grupos de comerciantes extranjeros. Destaca las ventajas que traería para el país mantener una política económica con espíritu nacionalista y sostiene que la decadencia de este espíritu de nacionalidad está fomentado por los grupos de comerciantes extranjeros.

(BNsCH)

1938. Rowe, Leo Stanton. Early effects of the European war upon the finance, commerce and industry of Chile. New York, Oxford University Press, American branch, 1918. 63 p. (Carnegie endowment for international peace. Division of economics and history. Preliminary economic studies of the war, ed. by David Kinley).

Interesante y detallado estudio de las condiciones de la economía chilena en vísperas de la Primera Guerra Mundial y de sus efectos sobre las finanzas públicas, la situación bancaria y monetaria, el comercio internacional o interno, la actividad productiva y el empleo, incluyendo una descripción de las medidas de política económica adoptadas. Incluye abundante información cuantitativa sobre producción, salarios, empleo, comercio internacional, etc.

1941. Lagarrigue, Luis. La cuestión económica: proyecto de solución de la actual crisis financiera. Santiago de Chile, Excusa, 1897. 43 p.

4. CRECIMIENTO MACROECONOMICO Y FLUCTUACIONES ECONOMICAS

1. Fuentes estadísticas

1939. La revista comercial. Valparaíso, 1897-1930.

Publicación semanal destinada a informar sobre las actividades mercantiles en Valparaíso y en el país. Presenta datos sobre los valores de las mercancías importadas en aduanas; precios de los productos nacionales cotizados al por mayor; precios de los productos agropecuarios; cotizaciones de las ferias de animales; precios de productos mineros (carbón, salitre, cobre, etc.). Además incluye balances de bancos y de sociedades anónimas, nuevas industrias establecidas, tarifas ferroviarias y propuestas fiscales y municipales. Faltan los números correspondientes a los años 1918 y 1919.

(BNsCH 12(282-1 a 15))

1940. Simón, Raúl. Determinación de la entrada nacional («national income») de Chile. Santiago de Chile, Nascimento, 1935. 101 p.

La primera mitad del trabajo está destinada a explicar los conceptos e ilustrarlos con cifras de los Estados Unidos. La segunda mitad (p. 46 y siguientes) contiene el primer cálculo de la renta y riqueza nacional de Chile para los años 1929 a 1934.

Véase también: 1836, 2295.

2. Estudios generales

1941. Lagarrigue, Luis. La cuestión económica; proyecto de solución de la actual crisis financiera. Santiago de Chile, Ercilla, 1897. 43 p.

Análisis de la crisis financiera y bancaria de 1897, relacionada con la situación económica general de la nación, el desarrollo industrial, cambio internacional, importaciones y exportaciones.

(BNsCH 11(979 a-13 p. 9))

1942. Matte Larrain, Luis. Estudio sobre nuestra situación económica y monetaria. Santiago de Chile, Universo, 1933. 14 p.

Documento que corresponde a una conferencia dictada por el consejero de la Sociedad de Fomento Fabril y del Banco Central de Chile el 7 de dic. de 1932. Analiza la crisis económica del país entre 1925-30, las medidas desarrolladas para controlar la situación, la realidad agrícola y de la industria salitrera y especialmente las condiciones de la balanza de pago y comercio exterior.

(BCNY-5 colec. Folletos vol. 4-B))

1943. Quintano Costa, Domingo. La crisis de 1929 y sus efectos. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, 1945. 63 p.

Estudio que analiza las causas, extensión y evolución de la crisis mundial y los efectos negativos que tuvo en la economía chilena. Se refiere además al desarrollo alcanzado en algunos rubros de la actividad industrial hacia 1933.

(BNsCH 11(339-23))

1944. Wilson Hernández, Santiago. Nuestra crisis económica y la desocupación obrera. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Dirección General de Prisiones, 1933. 59 p.

Estudio de la economía nacional y los problemas sociales entre 1850-1933. Analiza las crisis económicas producidas en el país, sus posibles causas y efectos en el plano social. Analiza además el problema de la desocupación obrera y los trastornos económicos en los centros productivos.

(BNsCH 11(366-18))

1945. Zegers, Julio. Estudios económicos; recopilación de artículos publicados en la prensa de Santiago, Valparaíso i otras ciudades. 1907-1908. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1908. 331 p.

Comentarios y opiniones sobre las causas, naturaleza y remedios de la crisis que afectaba al país en los años indicados, desde una posición liberal extrema. Incorpora datos cuantitativos sobre la exportación de salitre desde 1830 y anexa documentos parlamentarios, leyes especiales de subsidio y documentos de los ferrocarriles. El autor fue abogado y representante de North, el «rey del salitre», y uno de los principales enemigos políticos de Balmaceda.

(BNsCH 11(1013-7))

3. Moneda, crédito y bancos

1946. Aldunate, Luis. Cartas de actualidad. Santiago de Chile, Rova, 1894. 134 p.

Publicación de dos cartas relativas a problemas económicos nacionales. Específicamente se refieren al problema del comercio exterior en relación a las fluctuaciones del cambio, a la deuda externa, a la relación del circulante en el comercio interno y a las corrientes de opinión sobre la conversión del circulante.

(BNsCH 11(977-23 p. 3))

1947. —. Indicaciones de la balanza comercial. Santiago de Chile, Cervantes, 1893. 231 p.

Estudio general sobre política monetaria. Se refiere especialmente a las formas de conversión, al curso forzoso en relación a las transacciones y cambios internacionales, a la balanza comercial y al crédito. Analiza también los efectos de la política monetaria en el desequilibrio del comercio exterior.

(BNsCH 11(1013-11 p. 2))

1948. Apuntes para una memoria de bancos, sobre los bancos chilenos. Santiago de Chile, Cervantes, 1889. 124 p., cuadros.

Se supone que el autor del presente estudio es Ramón Santelices. Analiza y describe detalladamente desde su creación a las distintas instituciones bancarias del país como también sus operaciones. Incluye copiosa información estadística y las principales disposiciones legales que incidieron en la existencia y funcionamiento de los bancos. La segunda parte examina en forma similar a los bancos hipotecarios.

(BNsCH 11(970-3))

1949. Banco Central de Chile. Boletín del Banco Central de Chile. Santiago de Chile, 1928—.

Publicación mensual del Banco Central, continuada hasta el presente. Entrega información cualitativa y cuantitativa sobre la situación financiera y económica del país; el movimiento del Banco y de las instituciones de crédito; número de oficinas, balances y utilidad de los bancos en general. Informa también sobre la industria salitera y ferrocarriles en cuanto a producción y carga movilizadas; precios agrícolas y rendimientos de las cosechas; crédito agrícola e industrial; producción minera en general y comercio exterior.

(BNsCH 12(496....))

1950. Banco Chileno Garantizador de Valores del Sur. Sociedades anónimas de Concepción. Concepción, 1872-1903.

Recopilación de diversos folletos. Contiene las memorias y balances del Banco Chileno Garantizador de Valores del Sur, autorizado por decreto supremo del 20 diciembre de 1869, memorias de La Internacional, compañía de seguros contra incendios y riesgos marítimos y del Ferrocarril Urbano de Concepción, en los años indicados.

(BNsCH 11(924-38))

1951. Banco Garantizador de Valores. Memorias. Santiago de Chile, 1867-1901. 1 v.

Recopilación de folletos. Contiene las memorias presentadas a la Junta General de Accionistas, balances correspondientes y listas de accionistas.

(BNsCH 11(919-29))

1952. Los bancos de Chile; artículos de Fondo de la Libertad Electoral. Santiago de Chile, Imprenta de la Libertad Electoral, 1886. 28 p.

Recopilación de trece capítulos sin autor, sobre el desarrollo económico del país entre 1870-80. Señalan los peligros y efectos del régimen bancario establecido por la ley de 1860, la actuación de los bancos de emisión en relación a la fuga de metálico y la inconvertibilidad. Incorporan una historia de la legislación bancaria desde 1859.

(BNsCH 11(970-1))

1953. Barahona Vega, Clemente. La conversión metálica en Chile. Concepción, Tornero, 1895. 100 p.

Valioso folleto informativo publicado en ocasión de la Ley de Conversión metálica del 14 de febrero de 1895, que incluye el texto de dicha ley, la del empréstito de 2 millones de libras, el reglamento para el canje de billetes, tablas de equivalencias y un conjunto de notas con datos históricos y estadísticos, documentos oficiales, comunicaciones entre el gobierno y los bancos, párrafos de la prensa nacional y extranjera, etc.

(BNsCH 11(955-17 p.4))

1954. Barros Borgoño, Luis. La Caja de Crédito Hipotecario; su organización i régimen económico, con un estudio sobre la constitución de la propiedad i el régimen hipotecario. Santiago de Chile, Cervantes, 1912. 2 v.

Estudio general sobre el sistema hipotecario desde la creación de la institución en 1855. Incorpora información cuantitativa sobre imposiciones, balances y amortizaciones. El primer volumen se refiere a la organización, mecanismos y operaciones de la institución. Incluye un estudio preliminar sobre el régimen de propiedad, el sistema hipotecario y un análisis sobre las principales instituciones de este tipo en América y Europa. El volumen 2 se refiere a las disposiciones legales que organizaron la Caja y su funcionamiento. Incluye las disposiciones sobre ahorro y préstamo.

(BNsCH 11(274-8) y 11(20-11))

1955. Chile. Caja de Ahorros para los Empleados Públicos. Memoria. Santiago de Chile, 1860-84.

Memoria anual con información cuantitativa sobre el movimiento de la Caja de Ahorros. Abarca el período de 1859-84. Presenta la liquidación anual de la institución y de cada imponente. Capitales del banco y su procedencia.

(BN)

1956. —. Caja de Crédito Hipotecario. Informe pasado al Supremo Gobierno dando cuenta de las operaciones ejecutadas en la

Caja de Crédito Hipotecario. Santiago de Chile, 1878-90.

Memoria anual, enviada por un representante del Consejo de la Caja al Ministro de Hacienda, con información cuantitativa y cualitativa sobre su movimiento al período 1878-90. Detalla el estado de los fondos, valores pagados por dividendos, pagos de intereses, letras de amortización y fondo de reserva.

(BNsCH)

1957. —. Caja Nacional de Ahorros. Informes presentados al Supremo Gobierno sobre las operaciones practicadas en la Caja Nacional de Ahorros de Santiago. Santiago de Chile, 1884-1930.

Publicación seriada, semestral o anual. En 1899 aparece con el nombre de *Memoria que el administrador de la Caja de Ahorros de Santiago presenta al Consejo de Administración*. Entrega información cualitativa y cuantitativa y se refiere a los objetivos de la institución y su organización. Presenta el número de los imponentes e incluye cuadros con los estados de las cuentas y los balances de la Caja.

(BHsCH)

1958. —. Superintendencia de Bancos. Estadística bancaria de la República de Chile. Santiago de Chile, 1928-32.

Publicación anual con información de los años 1916-32. Se refiere a las empresas bancarias, su clasificación y distribución en el país, divididas en nacionales y extranjeras. Capitales y reservas, encaje, depósitos, redescuento en el Banco Central. Colocaciones de las disponibilidades, las inversiones y utilidades bancarias.

(BNsCH 12(147-9 a 15))

1959. —. —. Memoria. Santiago de Chile, 1928-53.

Publicación bianual. Presenta información sobre legislación bancaria, encaje, disposiciones sobre el interés bancario, estados de situación de estas instituciones, formas de créditos y movimiento del Banco Central.

(BN)

1960. —. Superintendencia de la Casa de Moneda y de Especies Valoradas. La Casa de Moneda de Santiago de Chile, 1743-1943. Santiago de Chile, [1944]. 244 p., facsímiles de monedas, grabados, láminas.

Obra que contiene algunos estudios sobre la moneda en Chile y documentos relativos a la Casa de Moneda. El estudio más destacado es el de Julio Pérez Canto y se refiere a la moneda desde la época colonial, analiza además la influencia de las leyes monetarias en la economía nacional.

(BCN D-9b)

1961. Espinoza, Roberto. Cuestiones financieras de Chile. Santiago de Chile, Cervantes, 1909. 670 p., cuadros, gráficos.

Obra fundamental para el estudio de las cuestiones monetarias, bancarias y cambiarias de Chile en el período 1860-1910. Extraordinariamente bien documentado el autor sostiene puntos de vista liberales y es ferviente partidario de la conversión metálica y

violento crítico de la corriente 'proteccionista y «papelera». Atribuye la desvalorización cambiaria a deficiencias en la legislación bancaria y monetaria y al uso que hacen de ellas, mediante su influencia política, los hacendados exportadores y los banqueros, sectores deudores interesados en la desvalorización interna y externa de la moneda. Espinoza es citado extensamente por Agustín Ross (1976) y su hipótesis explicativa es también retomada por Fetter (1965).

(BNsCH 11(179-43))

1962. —. El papel moneda ante la actual situación económica de Chile. Santiago de Chile, Cervantes, 1907. 84 p.

Análisis de la situación económica y financiera de Chile. Se refiere específicamente al crédito y al papel moneda en el aspecto legal y económico y al cambio internacional desde 1865 relacionado con la legislación monetaria y la balanza comercial. El autor desarrolla posteriormente sus ideas en forma más completa y extensa en dos importantes libros (1961, 1963).

(BNsCH 11(903-15 p. 2))

1963. —. La reforma bancaria y monetaria de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1913. 703 p.

Obra apasionada y polémica, pero muy bien documentada. Crítica de la organización bancaria extremadamente liberal que se dio al país en 1860, a la que atribuye en definitiva las leyes de inconvertibilidad de 1878 y 1898 y la imposibilidad de recuperar una moneda estable, en virtud de que aquel sistema favorecía los intereses de «una aristocracia de hacendados y banqueros» que utilizaban los bancos de emisión en forma irresponsable y en momentos de crisis obtenían el apoyo estatal. Estudia la experiencia del régimen de los bancos de emisión en diversos países europeos y americanos, incluyendo un extenso y detallado estudio de la experiencia chilena desde 1860 y propone un proyecto de ley para la reforma monetaria y bancaria. Aparte del cúmulo de antecedentes sobre el tema, el libro es particularmente interesante por su análisis de la significación social y política de la evolución monetaria de Chile.

(BNsCH 11(922-16))

1964. Fernández, Manuel Salustio. La reforma de la legislación bancaria de Chile; artículo publicado en El ferrocarril. Santiago de Chile, Ercilla, 1897. 102 p.

Estudio sobre política financiera y organización bancaria nacional. Se refiere a la ley de bancos de 1860, las modificaciones sufridas durante su vigencia, condición de los bancos (límite de garantías y emisión), billetes de curso legal, impuestos sobre emisión y sugerencias para modificar la organización bancaria.

(BNsCH. Reservado)

1965. Fetter, Frank W. La inflación monetaria en Chile. Traducción de Guillermo Gandarillas. Santiago de Chile, Dirección General de Prisiones, 1937. 237 p., biblio., cuadros, gráficos.

Importante, influyente y muy bien documentado estudio de la evolución monetaria del país, especialmente del período que se inicia con la crisis de 1877 y termina con la creación del Banco Central en 1925. El autor fue secretario de Kemmerer, presidente de la

Comisión de Consejeros Financieros norteamericanos que propuso la creación del Banco Central, y visitó Chile en 1925 y 1927. El libro desarrolla básicamente la tesis propuesta a principio de siglo por Roberto Espinoza (1961) de que el deterioro de valor de la moneda es consecuencia de las ventajas que la desvalorización significa para una clase de terratenientes fuertemente endeudados y con gran influencia en el gobierno. Fetter, por su parte, es partidario muy ortodoxo del patrón oro. El original inglés: *Monetary inflation in Chile*. Princeton, Princeton University Press, 1931. 213 p.

(BNsCH 11(717-7))

1966. Hörmann, Jorge. El curso forzoso en Chile. París, Paul Dupont, 1910. 87 p.

Análisis de política monetaria, referido especialmente a: el papel moneda de curso forzoso y su relación con el sistema comercial, la situación nacional entre 1895-1909, el sistema bancario en general y formas de conversión.

(BCN. Vol. 44 colec. folletos X 5.)

1967. Ibáñez, Maximiliano. La cuestión económica. Santiago de Chile, Gutenberg, 1893. 156 p.

Folleto que aborda el problema del sistema monetario, combatiendo la existencia del papel moneda en curso forzoso. Presenta información sobre tipos de cambio, de la moneda nacional.

(BNsCH 11(1120-7 p. 1))

1968. Mannheim, Aquiles. Estudios sobre la situación y porvenir de Chile a propósito del proyecto de conversión metálica. Santiago de Chile, Gutenberg, 1892. 74 p.

Cinco artículos referidos a la política monetaria y conversión metálica. Análisis de las corrientes de opinión pública sobre el problema monetario y la situación económica general del país.

(BNsCH 11(982-7))

1969. Marshall, Enrique L. Régimen monetario actual de Chile y sus antecedentes históricos. En Humberto Fuenzalida, *et al.* Chile: geografía, educación, literatura, legislación, economía, minería. B.A., Losada, 1946, p. 217-343.

El volumen correspondiente reúne una serie de cursos dictados en el «Colegio Libre de Estudios Superiores en 1941 y 1942 sobre aspectos y problemas de la vida chilena» por un grupo de profesores, entre ellos H. Fuenzalida, A. Labarca, N. Pinilla, F. Walker y E. Marshall. En este documento el autor elabora un análisis del desarrollo y evolución del sistema monetario desde la creación de las primeras instituciones bancarias en la década de 1850, incluyendo además alguna información sobre el sistema operante en la época colonial. Se refiere a las diferentes crisis monetarias desde 1874, conversión metálica, conflicto entre «papeleros y obreros,» efectos de las guerras (1879, 1891, 1914-18) y de la gran depresión. Luego describe las medidas desarrolladas por el Banco Central a partir de 1925 y el problema de la inflación.

(BNsCH 10(404-11))

1970. Max, German. Diez años de historia monetaria de Chile. *En* Banco Central de Chile. Boletín [Santiago de Chile], diciembre, 1935: 1-20. (Anexo al Boletín mensual n.º 94).

Breve reseña de la historia monetaria de Chile durante los diez años de existencia del Banco Central. El autor define cuatro períodos básicos: el primero correspondería desde la fundación del Banco Central (1925) hasta 1929; el segundo de 1930 a julio 1931 correspondería a una crisis deflacionaria; el tercero de 1931-33 a inflación monetaria, y el cuarto de mediados de 1933 a 1935 que correspondería a un período de políticas de estabilización monetaria. Se refiere con bastante información a las medidas seguidas por el gobierno y el Banco frente a cada período indicado.

(BNsCH)

1971. Memorias de bancos. 1881-1900. Sin referencias.

Colección de memorias de bancos de los años 1881 a 1900. Memorias y balances semestrales, que incorporan el capital suscrito y el capital pagado, además de una nómina de los socios accionistas con el número de acciones y valores de ellas. Corresponden a los bancos de Curicó, de Melipilla y Chileno Grantizador de Valores.

(BNsCH 11(102-8))

1972. Novoa, Manuel. Discurso sobre la solución del problema económico de Chile (Congreso Científico Pan-Americano.) Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1908. 35 p.

Interesante folleto que contiene una fuerte crítica a quienes confunden la desvalorización cambiaria con una crisis económica y, por tanto, el restablecimiento del patrón oro como la solución a los problemas económicos. Señala el efecto positivo sobre la producción y el empleo que puede producir la emisión monetaria, siempre que ésta no exceda las «legítimas necesidades» de la economía. Original enfoque de la crisis monetaria de 1878 y del efecto expansivo de la guerra de 1879.

(BNsCH 11(903-15 p. 10))

1973. Palma, Alejo. Historia de la hipoteca especial en Chile; memoria de prueba. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1866. 16 p.

Breve esquema del desarrollo histórico del sistema de hipotecas y de las disposiciones oficiales que a ella se refieren.

(BNsCH 11(1042-9))

1974. Pérez Canto, Julio. Reforma del régimen monetario: el Banco Central de Chile. Santiago de Chile, Edición de la Revista Económica, 1921. 572 p.

Estudio general sobre política financiera y bancaria. Análisis sobre el papel moneda, el cambio internacional, crisis financieras, legislación bancaria desde 1860 y efectos de la crisis norteamericana de 1907. Incluye el movimiento de la Caja de Emisión entre 1912-17.

(BNsCH 11(951-53))

1975. **Rocuant, F., Enrique.** Bosquejo de la situación financiera; estudio al alcance de todos y destinado a la clase obrera. Valparaíso, Imprenta Nacional, 1895. 78 p.

Análisis de la situación económica y financiera de Chile desde 1837 presentada en forma de manual. Se refiere especialmente a las instituciones bancarias y a las emisiones de papel moneda con datos cuantitativos de la época.

(BNsCH 11(979a-13))

1976. **Ross, Agustín.** Chile 1851-1910: sesenta años de cuestiones monetarias y financieras y de problemas bancarios. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1911. 265 p.

Decidido partidario del patrón oro, autor de la conversión metálica de 1895. Critica violentamente en esta obra a los «papeleros» demostrando que esa política favorece a los exportadores y deudores que logran imponerla en virtud del poder político que ejercen. Comparte la tesis de Roberto Espinoza (1961) a quien cita abundantemente. Efectúa un análisis histórico del comercio exterior entre 1850-1909.

(BNsMV (2-17))

1977. —. Defensa de la conversión metálica; contestación al discurso del senador por Coquimbo señor Sanfuentes, por el senador de la misma provincia...; antecedentes de la actual situación monetaria en Chile. Valparaíso, Helfmann, 1894. 85 p.

Discurso del destacado banquero y hombre público liberal en que analiza las condiciones políticas y financieras que en 1878 produjeron la inconvertibilidad y plantea la necesidad de cambiar el sistema. Analiza además el sistema bimetálico, el problema de la desvalorización de la plata y el de la fuga del oro del país entre 1872-76.

(BNsCH 11(178-43))

1978. —. Problema financiero; la acción de los bancos de emisión para producir la situación actual de Chile. Valparaíso, Universo, 1894. 56 p.

Estudio sobre política monetaria y bancaria desde 1865. Incluye un análisis sobre la circulación de monedas de oro, los billetes de bancos y la crisis de 1878.

(BCN)

1979. —. Restablecimiento del curso metálico en Chile y liquidación general sobre la base del oro; proyecto de ley sobre la materia. Santiago de Chile, Cervantes, 1890. 96 p.

Estudio que propone una reforma del sistema monetario que tiende a reemplazar el sistema de inconvertibilidad. Incluye el proyecto de ley sobre la materia. Además presenta una reseña histórica de la acuñación de monedas desde la época colonial y un análisis de las reformas monetarias.

(BNsCH 11(970-3 p.9))

1980. Santelices, Ramón E. Los bancos chilenos. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1893. 467 p.

Extraordinariamente bien documentada narración de la evolución bancaria de Chile durante 1811-92, insertando en orden cronológico los decretos, leyes y otros documentos sobre la materia, acompañados de comentarios sobre cada uno, y de referencias más generales sobre la evolución de la economía. Incluye abundante material cuantitativo sobre capital, depósitos, tasas de interés, etc., cuadros, resúmenes de los balances de sistema bancario para el período 1889-92 y los cuadros, resúmenes de comercio exterior y finanzas públicas para 1845-89.

(BNsCH 11(680-14))

1981. —. Bancos de emisión. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1900. 426 p., gráficos, cuadros.

Cuidadoso, detallado y muy documentado análisis, incluyendo abundante información cuantitativa de las causas internas y externas de la inconvertibilidad de 1878, de la evolución de la política monetaria y de sus factores condicionantes desde esa fecha hasta fines del siglo, y de los repetidos esfuerzos para lograr el retorno al régimen metálico. Obra fundamental para el estudio del tema y de la época. Incluye una recopilación de leyes y disposiciones administrativas sobre bancos de emisión y descuento de Chile, Estados Unidos y numerosos países de Europa y América Latina.

(BNsCH)

1982. Subercaseaux, Antonio. La crisis del oro; folletos de actualidad. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Roma, 1896. 30 p.

Artículo sobre los problemas monetarios del país en la década de 1880-90. Se refiere a la situación del circulante en monedas de oro ante el comercio de exportación, que provoca una fuga de metales preciosos a cambio de productos manufacturados, y una escasez del circulante para el comercio interno. Plantea la necesidad de restablecer el papel moneda para agilizar la economía del país.

(BNsCH 11(979a-13))

1983. Subercaseaux, Guillermo. Estudios económicos; el papel moneda en Chile y ensayo sobre la teoría del valor. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1898. 182 p., gráficos.

Estudio sobre la circulación monetaria en Chile durante 1878-95. Información sobre la crisis económica frente a la guerra en 1879 y la emisión de billetes fiscales. Presenta los valores emitidos por el fisco y por los bancos en 1882. Cuadro con las entradas de gastos fiscales de 1878-94 año a año.

(BNsCH 11(977-23 p.6))

1984. —. El papel moneda. Santiago de Chile, Cervantes, 1912. 407 p.

Importante obra del destacado economista, que se refiere al desarrollo del papel moneda en Europa, América y Chile especialmente. Análisis general sobre las condiciones para la circulación del papel moneda, los factores en las fluctuaciones del cambio internacional, sus efectos económicos y las operaciones de conversión.

(BCN)

1985. —. El papel moneda en Chile desde 1898. Santiago de Chile, Cervantes, 1906. 51 p.

Estudio sobre el problema monetario y financiero entre 1898-1905, refiriéndose especialmente a la crisis de 1898, las emisiones de papel moneda fiscal de curso forzoso, el precio del oro y a las sociedades anónimas autorizadas en el período.

(BCN. Vol. 45 D colec., folletos Y-20)

1986. —. El sistema monetario y la organización bancaria de Chile. Santiago de Chile, Universo, 1921. 404 p., cuadros.

Cuidadoso y documentado estudio sobre la evolución monetaria, cambiaria y bancaria, especialmente del período 1860-1920. El destacado economista partidario del *Gold Exchange Standard* y de una autoridad monetaria estatal centralizada, critica la excesiva liberalidad en materia de bancos de emisión establecida en la ley de 1860 y la inoperancia y falta de autoridad política del régimen parlamentarista. Reconoce los problemas causados por los factores que afectan al comercio exterior. Incluye abundantes estadísticas bancarias, cambiarias, de comercio exterior y finanzas públicas.

(BNsCH 11(922-24))

1987. Tocornal, Enrique. Análisis comparado de nuestra legislación hipotecaria. Discurso de incorporación a la Facultad de Leyes el 12 de diciembre de 1861. En Enrique C. Latorre, ed. Memorias y discursos universitarios sobre el Código Civil Chileno. Santiago de Chile, Imprenta de Los Debates, 1889, v. 4, p. 333-404.

Análisis del funcionamiento del sistema de crédito hipotecario existente desde la creación del Banco Hipotecario en 1855, en relación directa a la propiedad rural. El análisis está elaborado en forma comparativa con los de algunos países europeos.

(BNsCH 11(1019-4))

1988. Undurraga Ovalle, Julio. La riqueza mobiliaria de Chile: decenio 1913-1922 y primer semestre de 1923, según datos tomados del Archivo Oficial de la Bolsa de Comercio de Santiago de Chile. Santiago de Chile, Universo, 1923, 539 p., fotos, cuadros.

Obra estadística de consulta que permite conocer el movimiento bursátil en el período señalado. Referencias específicas y datos cuantitativos sobre sociedades anónimas, capitales, movimientos y valores de acciones, bonos en circulación de las cajas hipotecarias del país y el movimiento bancario. Incluye además cotizaciones mensuales en el mercado internacional del oro, cobre y estaño como también datos sobre producción y comercialización de los principales productos de la industria nacional con información para los años indicados.

(BNsCH 11(1075a-7))

1989. United States. Bureau of Foreign and Domestic Commerce. Department of Commerce. Banking opportunities in South America. By William H. Lough Washington, Government Printing Office, 1915. 156 p., pictures, graphs. (Special agents series no. 106).

Cuidadoso estudio de las condiciones económicas y financieras de los principales países sudamericanos con capítulos dedicados especialmente a Chile y Perú. Análisis de las inversiones e instituciones bancarias europeas en Sudamérica y de las oportunidades abiertas para los bancos norteamericanos. Revela con claridad el interés de los Estados Unidos en expandirse económicamente en América Latina aprovechando los problemas que la guerra ocasionaba a los inversionistas europeos.

1990. Valdés Vergara, Francisco. Observaciones sobre el papel moneda. Santiago de Chile, Cervantes, 1885. 87 p.

Estudio sobre el papel moneda y el curso forzoso del billete en Chile. Analiza la influencia del problema monetario en la industria, hacienda pública, comercio en general y sobre los asalariados. Incorpora datos sobre: tipo de cambio, estado de los bancos del país, importación y exportación de monedas entre 1869-83.

(BNsCH 11(648-22p.1))

1991. —. Problemas económicos de Chile. Valparaíso, Santiago de Chile, Universo, 1913. 368 p.

Análisis retrospectivo de la situación monetaria nacional, de los efectos del curso forzoso en la economía nacional y las tentativas realizadas por restablecer la conversión metálica. Se refiere en su análisis especialmente a las actividades bancarias, al comercio exterior y a las teorías del circulante y del cambio. La obra incluye correspondencia y otros estudios sobre el tema escrito por el autor.

(BNsCH 11(980-46))

1992. Vicuña, Pedro Félix. Apelación al crédito público por la creación de un Banco Nacional; artículos publicados en El Mercurio. Valparaíso, Santos Tornero, 1862. 38 p.

Artículo que se refiere a los problemas crediticios existentes en el país y a los sistemas usureros utilizados. Propone la creación de un banco nacional que establezca un sistema de créditos que tienda al desarrollo de la industria y elimine las prácticas de préstamos usureros.

(BNsCH 11(1088-17 p. 20))

1993. —. Breve historia política y económica de Chile. Santiago de Chile, Andrés Bello. 1873. 97 p.

Historia de Chile para 1810-71. Se refiere a la actividad comercial y bancaria; legislación de privilegio y beneficios que se le otorgó a algunos bancos nacionales y al crédito. Plantea además la necesidad de establecer instituciones de préstamos sin fines de lucro.

(BNsMV (20-20 p.2))

1994. —. Cartas sobre bancos; recopilación de las que ha insertado en El Mercurio de Valparaíso. Valparaíso, El Mercurio, 1845. 120 p.

Recopilación de 20 cartas sobre problemas económicos del país. Se refiere al sistema de crédito existente, a las prácticas usureras utilizadas y a la necesidad de crear una

institución bancaria que reglamente el crédito. Presenta, además, información sobre la deuda interna y externa del gobierno, agricultura y comercio.

(BNsCH.Reservado)

1995. Yrarrázaval Larraín, José Miguel. La política económica del Presidente Balmaceda. Santiago de Chile, La Gratitude Nacional, 1963. 116 p.

El presente volumen constituye la reedición de dos estudios publicados en la Academia Chilena de la Historia, uno «La administración de Balmaceda y el salitre de Tarapacá» y el otro sobre «El gobierno y los bancos durante la administración de Balmaceda.» Constituyen un interesante análisis sobre la política bancaria y salitrera del presidente Balmaceda. Se refiere a la legislación bancaria desde 1860, a la relación de los bancos con el gobierno, a las medidas monetarias tomadas durante el gobierno de Balmaceda y a las relaciones entre el presidente y el sector bancario. Da información cuantitativa para 1860-91.

(BNsCH 10(363-7))

1996. Zañartu Prieto, Enrique. Crónicas de vulgarización del sistema monetario. Santiago de Chile, Zig-Zag, 1938. 30 p.

Crónicas informativas sobre problemas económicos nacionales y principios generales de economía. Analiza la moneda y su papel en la economía de los países, plantea además la relación entre el valor de la moneda y los productos alimenticios básicos en Chile: trigo, frijoles y carne. Se refiere también a la relación entre el valor de la moneda y el standard de vida de los obreros y empleados.

(BNsCH 11(447-15))

Véase también: 503, 1768, 1834, 1843.

4. Finanzas públicas y gastos públicos

1977. La administración pública y los presupuestos, por los redactores del Heraldo. Valparaíso, Imprenta del Heraldo, 1892. 115 p.

Publicación que presenta un análisis de la realidad del país en el momento post-revolucionario, 1891-92. Detalla los gastos fiscales, la deuda pública, las rentas fiscales y los presupuestos de entradas ordinarias y extraordinarias y de gastos públicos.

(BNsCH)

1998. Aldunate, Luis. Finanzas revueltas. Santiago de Chile, Cervantes, 1892. 43 p.

Análisis de la situación financiera y económica de Chile. Se refiere específicamente a las políticas seguidas en el aspecto financiero, a las disposiciones sobre conversión y a la deuda externa.

(BNsCH 11(1000-19 p.2))

1999. Celis Maturana, Víctor R. Los ingresos ordinarios del Estado; contribución al estudio de nuestras finanzas: los patrimonios y las empresas del Estado. Santiago de Chile, Minerva, 1922. 632 p.

Cuidadoso y detallado estudio de la evolución histórica de la legislación tributaria referente a los patrimonios y empresas del estado. Contiene las fluctuaciones mensuales del cambio sobre Londres entre 1872-1921.

(BNsCH 11(847a-17p.1))

2000. Chile. Impuesto agrícola: rol de contribuyentes (leyes de 2 de setiembre de 1880-1 de enero de 1883). Santiago de Chile, J. Núñez, 1883. S.n., cuadros.

Nómina elaborada en forma provincial y departamental de los propietarios, avalúos y porcentajes de tributación.

(BNsCH)

2001. —. Impuestos internos: boletín de impuestos internos de Chile. Santiago de Chile, 1927-29.

Revista mensual con información principalmente cualitativa del servicio de impuestos internos. Se refiere a leyes y decretos sobre impuestos; roles industriales, comerciantes e importadores inscritos en la Dirección General de Impuestos Internos; resoluciones del servicio y artículos de revistas sobre temas variados. Esta revista se fusiona con la revista *Seguros de Chile* y continúa con el título *Seguros e impuestos*.

(BNsCH 12(572-1 a 4))

2002. —. Libro de rentas i contribuciones territoriales desde 25 hasta 10,000 pesos; arreglado sobre la bse de 7 pesos 11 centavos por 100, que corresponde al diezmo convertido según el Supremo Decreto de 19 de octubre del año de 1855. Santiago de Chile, Pedro Yuste, 1856. 12 p.

Tabla sobre rentas y contribuciones aplicadas en sustitución del diezmo, sobre los fundos rústicos del territorio. Incluye un cuadro de las entradas por pago del diezmo en 1852.

(BNsCH 11(988-22))

2003. —. Ordenanza del estanco. Santiago de Chile, 1861. 65 p.

Esta ordenanza adjudica la compra, administración y expendio de las especies estancadas a la «Factoría General.» Establece la nómina de cargos que comprenderá esta Factoría y sus respectivos sueldos. Agrega los precios de las especies estancadas en el artículo 55.

(BCN)

2004. —. Ordenanza para la Factoría Jeneral del Estanco. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1861. 42 p.

Ordenanza que reglamenta la organización de la Factoría General del Estanco, organismo al cual se le confirió el monopolio de la comercialización del tabaco en 1861.

(BNsCH)

2005. —. Congreso Nacional. Comisión Mixta. Informe de la Comisión Mixta del Congreso Nacional para el estudio de la hacienda pública i

para abrir dictamen sobre el proyecto de empréstito pasado por el ejecutivo. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1876. 9 p., cuadros.

Informe sobre el estado de la hacienda pública y proyecto de contratación de nuevos empréstitos internos. Se agrega el informe especial presentado por Pedro Lucio Cuadra que incluye cuadros con los déficits de la hacienda en 1876 y el déficit probable para el año siguiente; los ingresos ordinarios de 1869-75 y monto de los empréstitos externos e internos contraídos entre 1870-75.

(BNsCH 11(858-9p.5))

2006. —. —. Comisión Mixta de Presupuesto. Actas de la Comisión Mixta de Presupuesto. Santiago de Chile, 1898-1922.

Publicación anual de las actas de la Comisión Mixta de Presupuesto. Presenta información sobre el monto de los ingresos fiscales y su procedencia. A partir de 1911 aparecen detalles de los ingresos ordinarios y extraordinarios, expresados en valor oro y en moneda corriente, estableciendo su origen. Presenta cuadros de la deuda externa del país.

(BN)

2007. —. Dirección de Contabilidad. Resumen de la hacienda pública de Chile desde 1833 hasta 1914. Londres, Spottiswoode, [1914]. 196 p., cuadros, gráficos, láminas.

Obra condensada del *Resumen de la hacienda pública de Chile desde la independencia hasta 1900* (2009), incorpora la información estadística para 1901-14. Presenta una descripción del sistema fiscal, la legislación monetaria e informacion estadística sobre cambio internacional, entradas ordinarias y extraordinarias, gastos públicos, bienes nacionales, deuda interna y externa, exportaciones e importaciones, rentas de aduanas y movimiento marítimo. Anexa gráficos sobre el crédito público y el desarrollo nacional.

(BNsMV (103-1))

2008. —. Dirección Jeneral de Contabilidad. Deuda pública de la República de Chile, 1899. Santiago de Chile, 1900. 20 p., gráficos.

Fuente básica de información sobre el movimiento de la deuda pública nacional. Se refiere a renta externa: el movimiento general entre 1885-94. Deuda interna: trae información desde 1827 con datos anuales de su movimiento. Anexa gráficos y cuadros que manifiestan las condiciones de los empréstitos contratados desde la Independencia hasta 1900 y sobre el promedio anual del precio de los bonos comprados por el gobierno de Chile en el mercado de Londres.

(BNsMV (103-4))

2009. —. Dirección General de Contabilidad. Resumen de la hacienda pública de Chile desde la independencia hasta 1900. Editada en inglés y castellano. Santiago de Chile, 1901. 757 p., biblio., cuadros, gráficos.

Constituye una obra de referencia fundamental para el estudio de la hacienda pública, elaborado para la exposición Panamericana de Buffalo en 1901, en inglés y castellano. Contiene información cuantitativa sobre fluctuaciones del cambio entre 1830-1900, precios de la plata en barra en el mercado de Londres y precios del oro y la plata comprados por la Casa de Moneda durante 1810-1900, precios de los metales, y la legislación

monetaria. Incluye además un resumen general de las entradas, gastos y presupuestos fiscales en forma anual y por ministerio, datos sobre la deuda interna y externa desde 1822, bienes nacionales desde 1871, comercio exterior con un resumen de 1850, comercio especial y de cabotaje, rentas recaudadas por las aduanas y movimiento de la navegación.

(BNsMV (103-3))

2010. —. Ministerio de Hacienda. Anuario. Santiago de Chile, 1892, 1893 y 1895.

Información cualitativa y cuantitativa. Se refiere a las disposiciones legales y administrativas del servicio. Los mensajes del ejecutivo ante el Congreso, y leyes de presupuestos. Gastos públicos, empréstitos y créditos fiscales, contribuciones e ingresos de aduanas.

(BN.Reservado)

2011. —. —. Memoria del Ministerio de Hacienda presentada al Congreso Nacional ... Santiago de Chile, 1834—.

La presentación de las memorias anuales de hacienda al Congreso Nacional se inicia en 1834 y 1835 con las famosas memorias del ministro Rengifo, en que analiza la lamentable situación en que encontró la hacienda pública y propone un conjunto de medidas tributarias, aduaneras, contables y de economía de gastos, y los presupuestos de los años siguientes. Las memorias de los años siguientes de Tocornal y nuevamente Rengifo son importantes por cuanto muestran la forma en que se va organizando la administración de la hacienda pública. Posteriormente, se presenta regularmente un análisis de la situación económica del país, el detalle de las entradas y gastos públicos así como el desarrollo de la deuda pública y los presupuestos. Importantísima fuente anual de datos cuantitativos así como de análisis de la realidad nacional y de las políticas adoptadas.

(BNsCH)

2012. —. —. Memorias y proyectos presentados al Supremo Gobierno ... para el establecimiento de un impuesto sobre el tabaco ... Santiago de Chile, Cervantes, 1902. 390 p.

Por Decreto Supremo del 5 de noviembre de 1901 se convocó a un concurso para elaborar un proyecto de ley que aplique un impuesto al tabaco y una memoria adjunta que demuestre las ventajas. Esta publicación presenta cinco trabajos, de Pérez de Arce Hermógenes, Varas Antonio, Wagemann Enrique, Echeverría J. B. y Navarrete Luis A. Presentan información cualitativa y cuantitativa sobre consumo de tabaco en el país por provincia y por habitante. Cantidad de tabaco importado, precios de este producto, el sistema del estanco del tabaco y las utilidades que rindió. Gran parte de esta información se refiere a un período entre 1820-1900.

(BN)

2013. —. —. Oficina del Presupuesto. Exposición del Ministro de Hacienda sobre la situación de la finanzas públicas. Santiago de Chile, 1928. 40 p. (Folleto, 13).

Informe sobre el estado de la hacienda pública, la situación del crédito fiscal, la política financiera del gobierno entre 1927-28, el presupuesto correspondiente a 1929 y el proyecto de ley complementaria. Presenta las entradas ordinarias y gastos ordinarios de

1926-29, la situación del crédito fiscal y los valores con las cotizaciones de los bonos de crédito interno y externo entre 1926-28.

(BNsCH)

2014. —. Ministerio del Interior i Relaciones Exteriores. Cuenta de la inversión de los caudales concedidos para el servicio público. Santiago de Chile, El Progreso, 1845-65. 4 v.

Contiene las entradas, gastos e inversiones de los Ministerios del Interior y Relaciones Exteriores, Justicia, Culto e Instrucción Pública, Hacienda, Guerra y Marina. Anexa cuadros generales con los ingresos de la Contaduría Mayor, estado de las arcas fiscales y entradas y gastos de la nación.

(BNsCH.Reservado)

2015. Courcelle-Seneuil, Jean Gustave. Informe sobre el estado de la hacienda pública el 1.º de octubre de 1861. Pasado al señor ministro del ramo. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1861. 22 p.

Informe sobre la situación fiscal y de caja en octubre de 1861 y sobre los gastos y entradas probables durante 1862. Recomendación de diversos procedimientos para cubrir el déficit y de la necesidad de establecer un sistema general uniforme de contabilidad pública.

(BNsCH 11(1088-17p.6))

2016. Cruchaga, Miguel. Estudio sobre la organización económica i la hacienda pública de Chile. Santiago de Chile, Gutenberg, 1878-80. 2 v.

El tomo 1 se divide en dos libros. El primero incluye una descripción histórica y crítica de la legislación económica de Chile desde la colonia hasta 1878. El segundo se refiere a las características del territorio nacional, a una detallada descripción de la población y a la organización, dirección y distribución general de los servicios públicos de hacienda. Anexa documentación referente a la hacienda pública durante la colonia. El segundo tomo se destina enteramente a una descripción de la legislación minera, incluyendo un apéndice sobre la administración del guano y otro con la ley de minas de Bolivia. Su hijo Miguel Cruchaga Tocornal, recopiló todos estos estudios en tres volúmenes, los cuales aparecen publicados en 1929.

(BCN D-27)

2017. Edwards Vives, Alberto. Nuestro régimen tributario en los últimos cuarenta años. Revista chilena [Santiago de Chile], v. 1, julio, 1917: 337-356.

Breves notas sobre el sistema tributario y la significación que en el presupuesto nacional tienen los diferentes impuestos.

(BNsCH)

2018. Humud T., Carlos. El sector público entre 1830-1930. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Instituto de Economía y Planificación, 1968. 168 p., mimeo. (Documento de discusión, 24).

Investigación esencialmente cuantitativa de reconstrucción de las series referentes a la estructura, sistema y realidad fiscal de Chile desde los primeros años de vida independiente hasta 1930. Se refiere a las medidas de financiamiento, empréstito, rentas públicas, legislación, evolución política y social, población urbana y rural, exportación de salitre e industria salitrera en general, ferrocarriles, ingresos y egresos fiscales y comercio exterior. Incluye un apéndice estadístico con datos anuales del período en estudio sobre finanzas públicas: entradas fiscales, derechos aduaneros, empresas y servicios públicos, impuestos internos, gastos fiscales, deuda pública y tipo de cambio.

2019. López A., Vitalicio. El déficit en las arcas fiscales, y la manera de llenarlo: de como se debe garantizar el porvenir. Valparaíso, Imprenta del Deber, 1877. 96 p.

Análisis de la situación fiscal, administrativa y económica del país. Se refiere al estanco del tabaco y el monopolio del azúcar y las proyecciones que tienen en la agricultura, a las rentas y gastos fiscales. Contiene además un análisis de política comercial.

(BNsCH 11(1118-9))

2020. Molina A., Evaristo. Bosquejo de la hacienda pública de Chile desde la independencia hasta la fecha. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1898. 354 p., láminas, gráficos.

Obra de información general sobre hacienda pública y la actividad económica nacional. Presenta información cuantitativa sobre las fluctuaciones del cambio oficial entre 1830-97; entradas, gastos y presupuestos nacionales, con un análisis detallado de la deuda pública desde el empréstito de 1822 hasta 1897. Estudio general de la deuda interna y externa, datos sobre comercio exterior y un estudio histórico de la moneda en Chile, incorporando documentación oficial de 1813-95.

(BNsCH 11(971-12))

2021. Ovalle Correa, Eduardo. Les finances du Chili; dans leurs rapports avec celles des autres pays civilisés. Paris, Lucotte et Cadoux, 1889. 170 p.

Estudio de las finanzas chilenas durante 1810-88. Presenta los presupuestos públicos de todos los años que abarca su análisis y la recaudación de las contribuciones directas o indirectas para 1840-87. Propone reformas a la economía fiscal y analiza la situación de la deuda pública nacional.

(BNsCH 10(920-25))

2022. Pérez de Arce, Hermójenes. Datos sobre la deuda pública. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1886. 16 p.

Recopilación elaborada por orden del ministerio de Hacienda y que contiene leyes y documentos sobre la deuda interna, vales del tesoro, emisión fiscal y moneda. Sobre la deuda externa contiene la documentación oficial relativa a los empréstitos contraídos entre 1822-75.

(BNsCH (1094a-24p.7))

2023. —. Exposición que el Ministro de Hacienda presenta a la Comi-

sión de Presupuesto del Congreso Nacional. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1885. 22 p.

Memoria presentada por el ministro de Hacienda en 1885 a la comisión parlamentaria. Presenta información sobre el balance probable del año 1885 y el presupuesto de ingresos y egresos de 1886. Los ingresos percibidos en el primer semestre de 1885 y las economías contempladas por ministerios en el presupuesto de 1886.

(BNsCH 11(1120-14p.1))

2024. Plaza de la Barra, Víctor M. Los impuestos en Chile considerados bajo sus aspectos histórico, político, jurídico, económico y social. Santiago de Chile, La Nación, 1937. 108 p.

Breve estudio sobre los impuestos presentados en dos folletos y en forma de charlas. Analiza el régimen tributario durante la colonia; las contribuciones de 1810-80, los cambios producidos con la política salitrera, la acción de la misión Kemmerer y la ley de impuesto a la renta dentro de un contexto histórico.

(BNsCH 11(479-15))

2025. Ross, Agustín. La cuestión económica; folleto de actualidad. Valparaíso, Excélsior, 1885. 39 p., cuadros.

Crítica del sistema monetario sin respaldo de oro y de la situación que enfrenta el estado con respecto a la deuda externa e interna. Presenta un paralelo entre las cantidades y formas de pago de la deuda externa e interna. Incluye series estadísticas de 1836-85.

(BCN vol. 4A colec. Folletos Y-5)

2026. —. La procedencia y la inversión de las rentas nacionales de Chile en 1885. Valparaíso, Imprenta del Nuevo Mercurio, 1887. 143 p., cuadros.

Estudio comparativo de las fuentes y la inversión de las rentas nacionales en Chile, Colonia Victoria (Australia) y en Francia, para 1885, expresadas en pesos chilenos. Analiza las formas de contribuciones en las regiones mencionadas tanto en las fuentes directas como indirectas, los Ferrocarriles del Estado, inversiones para desarrollar la agricultura, obras públicas e instrucción pública en forma comparativa.

(BNsCH 11(970-3p.2))

2027. Santiago de Chile. Tasación de las propiedades de la Iª Municipalidad de Santiago practicada por la Dirección de Obras Municipales i por la Empresa de Agua Potable. Santiago de Chile, Establecimientos Poligráficos Roma, 1898. 425 p., planos, grabados.

Los objetivos planteados para elaborar la tasación corresponden a poner de manifiesto el monto de los bienes municipales, las posibilidades de enajenación de algunas propiedades y practicar mejoras y transformaciones. Presenta un resumen de las tasaciones expresando el valor de las propiedades, terrenos y accesorios.

(BNsCH)

2028. Santiago de Chile (departamento). Matrícula de las profesiones e industrias sujetas por la lei al pago de la contribución de patentes. Santiago de Chile, Imprenta de Los Deberes, 1891. 176 p.

Lista de las profesiones e industrias que pagan impuestos por patente en el año 1891. Organizada por profesiones, nombre y valor que le corresponde; las industrias aparecen por rubros.

(BNsCH)

2029. Simón, Raúl. Nuestra situación financiera. Revista chilena [Santiago de Chile], v. 14, mayo, 1922; 40-61.

Análisis de la situación deficitaria de la hacienda pública a partir de 1918 y las causas de su deterioro: la disminución de las entradas por las ventas del salitre; el crecimiento de los gastos fiscales; el crecimiento de la deuda pública y la inversión estatal en obras públicas no rentables como los ferrocarriles.

(BNsCH)

2030. United States. Bureau of Foreign and Domestic Commerce. Department of Commerce. Chilean public finance. By Charles A. McQueen. Washington, Government Printing Office, 1924. 121 p. (Special agents series no. 224).

Uno de los mejores y más completos de entre los excelentes informes producidos en la época por la institución pública norteamericana indicada. Contiene un completísimo y muy bien documentado estudio de la evolución de los ingresos y gastos públicos desde mediados del siglo XIX, y en mayor detalle desde comienzos del siglo XX, discriminando por tipos de ingresos y gastos. Incluye informativos capítulos sobre deuda pública y evolución monetaria, y sobre las condiciones y evolución económica general del país. Contiene abundante información estadística sobre todos los temas mencionados, en muchos casos con series de largo plazo, ajustadas por la variación del tipo de cambio.

Véase también: 1719a, 1738, 1740, 1827, 2067, 2071, 2109, 2112, 2115, 2138.

5. Política económica general

2031. Balmaceda, José Manuel. Discurso programado pronunciado en Valparaíso ante la convención al aceptar la candidatura que se le había ofrecido. Santiago de Chile, La República, 1886. 14 p.

Discurso pronunciado en Valparaíso al presentarse ante la convención del 17 de enero al aceptar su candidatura. Esboza en este planteamiento su pensamiento político, administrativo y económico. Se refiere especialmente a la necesidad de desarrollar el país económicamente a través de la industrialización.

(BNsCH 11(1130-13 p.3))

2032. Concha, Malaquías. Balanza de comercio. Revista económica [Valparaíso], marzo, 1889: 305-333.

Estudio crítico de las distintas posiciones adoptadas por Zorobabel Rodríguez, Julio Pérez Canto, Marcial Martínez y Patricio Larraín en una extensa polémica sobre los problemas de la balanza de pagos, el sistema monetario y las crisis producidas entre 1862-79. (Ver respuesta de Z. Rodríguez en p. 357 de la misma revista). Constituye un interesante ejemplo de la violenta controversia entre los economistas liberales, discípulos de Courcelle Seneuil y la posición nacionalista y proteccionista de M. Concha y Julio Pérez Canto, líder del partido democrático el primero y representante de intereses industriales el segundo.

(BNsCH)

2033. —. La lucha económica; estudio de economía social presentado al IV Congreso Científico Americano reunido en Santiago de Chile en 1908. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1909. 152 p.

Importante monografía del fundador, en 1887 y líder vitalicio del partido democrático cuyo pensamiento y acción política siguieron una orientación nacionalista, proteccionista, estatista y socializante. En la polémica monetaria fue uno de los inspiradores y teóricos del bando «papelero». En esta obra traza los orígenes de su pensamiento a List y los socialistas de estado alemanes (Schmoller, Wagner), describe su concepción biológica de la vida social (Darwin, Spencer), critica las escuelas lógico-deductivas liberales apoyando el empirismo histórico-inductivo, ataca violentamente el liberalismo inglés como una forma de imperialismo, y propone políticas proteccionistas y de fomento nacional y una federación del conjunto de países sudamericanos.

(BNsCH 11(903-15p.4))

2034. Encina, Francisco A. Nuestra inferioridad económica. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1955. 170 p. (Colección América Nuestra).

Este libro del conocido historiador, publicado por primera vez en 1911, es uno de los ensayos de interpretación del desarrollo nacional que más influencia ha tenido y sigue teniendo en Chile. En su esencia, la tesis de Encina es que la dotación de recursos naturales del país es relativamente escasa y de difícil aprovechamiento, y que su población no posee las virtudes industriales que se requerirían para una vigorosa expansión económica en esas condiciones. Mantiene sin embargo que dichas virtudes pueden adquirirse mediante una educación apropiada. En el ensayo se trata de explicar y probar estas tesis analizando el valor económico del territorio en la agricultura y la minería; los condicionantes psicológicos de la población nacional; el desplazamiento gradual del chileno por el extranjero en las actividades económicas; los efectos de la riqueza salitera; etc. Con esto y otros elementos se explica el fuerte desarrollo entre 1810-75, la lentitud y debilidad del desarrollo en las últimas décadas del siglo y el resurgimiento transitorio de 1905-11.

(BNsCH 10(550-2))

2035. Fuentealba Hernández, Leonardo. Courcelle-Seneuil en Chile: errores del liberalismo conómico. Santiago de Chile, Prensa de la Universidad de Chile, 1945. 108 p.

Estudio sobre la actuación e influencia política que tuvo en Chile el economista francés Courcelle Seneuil. Se refiere especialmente a la labor desarrollada por él en el Ministerio de Hacienda y en la Universidad de Chile. Análisis de la influencia de sus ideas liberales en

la intelectualidad chilena, en la esfera administrativa y en la política económica en general. Su participación concreta en los cambios introducidos en el sistema monetario y bancario, en el sistema aduanero y la legislación de aduanas y en la reorganización del sistema de contabilidad de las oficinas fiscales.

(BNsCH 11(186-1-4))

2036. Hirschman, Albert O. Journeys towards progress: studies of economic policy making in Latin America. New York, Twentieth Century Fund, 1963. 308 p.

Este conocido libro del destacado economista incluye una descripción histórica del proceso inflacionario chileno desde mediados del siglo pasado, una apreciación crítica de las diferentes interpretaciones del fenómeno y un examen de las políticas anti-inflacionarias (p. 161-223). Aunque la parte dedicada al período anterior a 1930 es relativamente breve (p. 161-180) el análisis es particularmente útil por cuanto contiene acertadas críticas a las interpretaciones tradicionales aceptadas en la época y por los historiadores.

2037. Mackenna Eyzaguirre, Juan. Consideraciones sobre el proteccionismo y el libre cambio. Santiago de Chile, Establecimiento Poligráfico Roma, 1898. 18 p.

Estudio teórico sobre el proteccionismo y el libre cambio y sus posibilidades de aplicación a la economía chilena. Plantea la necesidad de aplicar una política proteccionista a la industria nacional para hacer posible su desarrollo.

(BNsCH 11(1013-11p.5))

2038. Martínez, Marcial. La cuestión económica; cartas relativas a la materia. Santiago de Chile, La Unión, 1886. 166 p.

Extraordinariamente interesante serie de artículos publicados en la prensa en forma de cartas que el autor envía a su antiguo maestro Courcelle Seneuil, incluyendo la contestación de este último. Se refieren a dos cuestiones principales: la depreciación monetaria y cambiaría que afectan al país desde 1878 y la necesidad de una política económica que dé cierta protección y estímulo al desarrollo industrial. Interesante contraste entre las posiciones doctrinarias del teórico ausente y el eclecticismo pragmático de su discípulo enfrentado a problemas concretos.

(BNsCH 11(970-1p.3))

2039. Morel, Domingo. Ensayo sobre el desarrollo de la riqueza de Chile. Santiago de Chile, Imprenta de la Libertad, 1870. 50 p.

Análisis de la evolución de Chile desde la independencia hasta 1870. Apreciación sobre el resultado económico de la emancipación y de la aplicación de las doctrinas liberales. Analiza las desventajas que tiene para el país ejercer el libre cambio en las relaciones comerciales con países europeos. Considera la situación de la industria nacional al enfrentar la competencia de la industria extranjera.

(BNsCH 11(970-9p.1))

2040. Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina. Antecedentes sobre el desarrollo de la economía chilena 1925-52. Santiago de Chile, Pacífico, 1954. 136 p., cuadros, gráficos.

Análisis general del desarrollo económico nacional entre 1925-52 y los efectos de la crisis de 1930. Se refiere a la Corporación de Fomento de la Producción, a las relaciones entre la agricultura y la industria, a la importancia del cobre y el salitre en el desarrollo económico del país. Analiza además el crecimiento de la producción, los efectos de la relación de intercambio sobre el producto bruto, la evolución del consumo y la inversión y los cambios en la composición del ingreso. Contiene series estadísticas anuales correspondientes a los conceptos enumerados para todo el período.

(BIEI)

2041. Pinochet Le-Brun, Tancredo. La conquista de Chile en el siglo XX. Santiago de Chile, La Ilustración, 1909. 204 p.

Estudio económico y socio-histórico de Chile, donde se analizan las políticas proteccionistas y nacionalistas en el panorama mundial y las políticas aplicadas en Chile en relación a la colonización, producción nacional, comercio, industrias, instituciones bancarias, marina mercante y educación.

(BNsCH 11(300-12))

2042. Rodríguez, Zorobabel. De nuestra inferioridad económica: causas y remedios. Revista económica [Valparaíso], diciembre, 1886: 65-82; febrero, 1887: 127-144.

Estudio destinado a señalar la superioridad del empresario extranjero sobre el nacional, basado en la gran extensión alcanzada por la propiedad extranjera en la industria y el comercio en Valparaíso. Atribuye esa superioridad únicamente a las virtudes de la educación y a las características personales de tenacidad y espíritu de ahorro del extranjero. Interesante antecedente de la obra de Encina del mismo título (2034).

(BNsCH)

2043. —. Estudios económicos. Valparaíso, Sandoval, 1893. 202 p.

Cuidadoso y detallado análisis de la balanza comercial de 1892 y de las causas y efectos del gran desequilibrio que presenta, en relación al tipo de cambio, la relación de intercambio, la balanza de pagos, la depreciación del billete de curso forzoso y otras cuestiones monetarias y financieras, por el más extremo de los discípulos del economista liberal francés Courcelle Seneuil. Incluye también un estudio sobre la necesidad de revisar la política comercial con los países de América Latina y una nota necrológica con un análisis de la obra de Courcelle Seneuil.

(BNsCH 11(993-1))

2044. Sanfuentes, Enrique S. Conversión metálica. Santiago de Chile, Nueva República, 1894. 104 p.

Vigorosa crítica a las leyes de conversión de 1892 y 1893 y a las interpretaciones «metalistas» de los problemas económicos y financieros del país. Argumenta que el equilibrio externo sólo puede alcanzarse con decididas políticas proteccionistas y de fomento de la industria nacional y mediante la limitación de los gastos privados y públicos en consumos superfluos.

(BNsCH 11(955-17p.2))

2045. Subercaseaux, Guillermo. Historia de las doctrinas económicas en

América y en especial en Chile. Santiago de Chile, Universo, 1924. 143 p.

Excelente estudio de las doctrinas económicas que influyeron en las políticas económicas de América y Chile. El análisis abarca desde el período colonial hasta el siglo XX. Describe la doctrina mercantilista colonial y su aplicación en América, su crisis en la segunda mitad del siglo XVIII y el espíritu liberal de la política económica chilena que se va acentuando con la independencia y a lo largo del siglo XIX hasta que a fines de siglo se inicia una evolución hacia el nacionalismo proteccionista. Incluye dos interesantes capítulos sobre la enseñanza de la economía política y sobre la literatura económica en Chile.

(BNsCH 11(948-9))

2046. Valdés Cange, J. [Alejandro Venegas]. Cartas al excelentísimo señor don Pedro Montt: sobre la crisis moral de Chile en sus relaciones con el problema económico de la conversión metálica. 2. ed. Valparaíso, Universo, 1909. 104 p.

Publicación de dos cartas escritas al presidente Montt, donde se critica la administración de los fondos fiscales en las intendencias y gobernaciones, así como también las inversiones en obra públicas. Se refieren también a la depreciación del circulante y sus efectos en los distintos sectores de la sociedad, a la contratación de empréstitos y al sistema de inconvertibilidad.

(BNsCH 10(1093-20))

2047. Will, Robert Milton. The introduction of classical economics into Chile. *Hispanic American historical review* [Durham, N.C.], v. 44, February, 1964: 1-21.

Aunque los economistas clásicos eran conocidos por algunas personas en Chile desde la independencia —Camilo Henríquez, Diego José Benavente, José Joaquín de Mora— y el texto de Say era usado en los cursos de derecho del Instituto Nacional, las ideas neomercantilistas españolas de fines del siglo XVIII prevalecieron hasta mediados del siglo XIX. Sólo desde 1856, con los cursos de Courcelle Seneuil en el Instituto Nacional cambió rápidamente esta situación. (Una opinión diferente es la de Jay Kinsbrunner. «A comment on the exclusiveness of protection in Chilean economics al midnineteenth century.» *Hispanic American Historical review* [Durham, N.C.], v. 45. November, 1965: 591-594.)

2048. —. La política económica de Chile, 1810-64. El Trimestre económico [México], v. 27, abril-junio, 1960: 238-257.

«El presente artículo examina la política económica de Chile entre 1810-64, poniendo especial énfasis en la ideología económica que influyó sobre los estadistas durante aquel período de la historia chilena». Analiza sucesivamente la influencia en la política económica del neomercantilismo, las medidas proteccionistas desarrolladas para fomentar y proteger la industria nacional, y «la liberación de la política y del pensamiento económico de Chile después de 1850.»

2049. —. Some aspects of the development of economic thought in Chile (ca. 1778-1878). Unpublished Ph. D. dissertation. Duke University, Graduate School of Arts and Sciences, 1957. 290 p., appendices, biblio.

5. COMERCIO EXTERIOR E INVERSIONES

1. Fuentes estadísticas

2051. Chile. Estadística comercial. 1840-1845.

Volumen que contiene una recopilación de folletos con información estadística sobre el comercio realizado por el puerto de Valparaíso de 1840-43, y de todos los puertos mayores del país de 1844-45. Presenta información cuantitativa sobre las mercaderías extranjeras existentes en los almacenes de depósito, las despachadas en tránsito para el extranjero y la existencia y ventas de las mercaderías estancadas. (BnsCH 12(376-1)) (BDGEC)

2052. —. Oficina Central de Estadística. Estadística comercial de la República de Chile, correspondiente al año de ... Valparaíso, 1862—.

La estadística comercial aparece como una publicación anual de la Superintendencia de Aduanas hasta 1910. A partir de esa fecha fue publicada por la Oficina Central de Estadística. Desde 1915 aparece con el nombre de *Comercio exterior* en el volumen 9 de la subserie del *Anuario estadístico* (1721). En 1928 amplía su información y constituye el volumen 7 del *Anuario*. Hasta 1915 informa sobre comercio general y comercio especial, incluyendo cuadros con las importaciones, exportaciones, comercio de cabotaje y movimiento de la navegación. A partir de 1916 las materias se amplían y cambia su organización, apareciendo separadamente importaciones y exportaciones, explotación y tránsito de mercaderías de Bolivia por Arica y tránsito marítimo. En el volumen correspondiente a 1875 se presentan datos estadísticos retrospectivos del comercio nacional de 1844-75. Incluye datos sobre exportación de productos agrícolas, mineros, resumen del comercio general y especial, de tránsito y cabotaje en el mismo período y las rentas de aduana de la república de 1831-75. La información la presenta anualmente.

(BDGEC)

2053. Menadier, Julio. Estadística comercial comparativa de la República de Chile. Valparaíso, Santos Tornero, 1862. 22 cuadros.

Información estadística sobre exportaciones e importaciones de Chile en el período 1847-62. Con cuadros comparativos por quinquenios y con gráficos ilustrativos. Incorpora información sobre comercio de cabotaje, ingresos a las rentas fiscales de los cobros de aduanas y valores de la importación de las especias estancadas. Se han integrado en el mismo volumen las publicaciones de la estadística comercial correspondiente a 1865, 1866, 1867 y 1870.

(BNsMV (111-15))

2. Estudios generales

2054. Amunátegui y Solar, Domingo. Origen del comercio inglés en Chile. Revista chilena de historia y geografía [Santiago de Chile], julio-diciembre, 1943: 83-95.

Breve artículo sobre el establecimiento y desarrollo de los comerciantes ingleses en Chile, especialmente en Valparaíso y el comercio con Inglaterra hasta la mitad del siglo XIX.

(BNsCH)

2055. Ballesteros, Franciso. Nuestras relaciones comerciales con el Perú y Bolivia, bajo el punto de vista tributario. Santiago de Chile, Gutenberg, 1885. 57 p.

Informe presentado por el administrador de la aduana de Pisagua al ministro de Hacienda en que da respuesta a la petición sobre medidas y protección en la frontera con Bolivia en Antofagasta para evitar el contrabando. Analiza además las posibilidades de regularizar las relaciones comerciales con el Perú y las medidas necesarias para poner en ejecución el pacto de tregua con Bolivia en el comercio por Tacna y Arica. Incluye información cuantitativa sobre el aforo de mercaderías y derechos de exportación percibidos por la aduana de Arica entre 1882-84. Anexa los tratados de comercio y aduanas entre Bolivia y Perú de 1881 y 1878.

(BNsCH 11(1120-14 p.6))

2056. Chile. Ministerio de Relaciones Exteriores. Informes comerciales 1905-1909. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1907-09. 2 v., cuadros.

Recopilación de los informes comerciales enviados por los cónsules chilenos establecidos en los diferentes países con los cuales Chile tenía relaciones de intercambio en los años indicados. Incluyen abundante información estadística.

(BNsCH 12(319-1-2))

2057. —. Superintendencia de Aduanas. Boletín oficial. Valparaíso, 1905–21. 16 v.

Publicación mensual con información cualitativa y cuantitativa de la Superintendencia de Aduanas. La información se refiere a las disposiciones legales y administrativas relativas a los servicios de aduanas del país. Incluye resoluciones arancelarias, cuadros con las mercaderías internadas, rentas recaudadas cada mes por las oficinas respectivas y reclamos de avalúos.

(BNsCH 12(143–1 a 21))

2058. —. Memoria de la Superintendencia de Aduanas. Valparaíso, 1883–1925.

Publicación anual, con información del comercio exterior del país. Se refiere a las importaciones y exportaciones, al comercio de tránsito, a las oficinas de aduanas existentes en el país y sus ingresos. Incluye disposiciones legales referentes a las explotaciones, al servicio de aduanas y a los impuestos que este servicio tiene a su cargo.

(BNsCN)

059. Herrmann, Alberto. Comercio exterior de Chile: observaciones a la estadística del comercio exterior de Chile 1889–90 calculado al cambio de 38 peniques por peso. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1892. 68 p., cuadros.

Análisis estadístico que muestra el desequilibrio del comercio exterior del país y sostiene la imposibilidad de Chile para seguir manteniendo este balance adverso. Plantea la necesidad de ampliar las exportaciones para lo cual se refiere especialmente a la minería y a la industria fabril.

(BNsCH 11(979 a–13))

2060. Muller, Walter. Instalación de refinerías de petróleo e hidrogenación de carbones en Chile. Santiago de Chile, Imprenta Nascimento, 1930. 41 p. (Ministerio de Fomento. Departamento de Industrias Fabriles).

Estudio realizado con el objetivo de establecer refinerías de petróleo en el territorio nacional. Incluye una explicación detallada de las importaciones de petróleo y sus derivados entre 1925–29, con cuadros de las importaciones en todo el país, por provincias, puertos de internación, costos de fletes marítimos, seguros y precios.

(BNsCH)

2061. Navarrete, Victor Manuel. Sociedad Nacional de Minería. Santiago de Chile, 1931. 12 p.

Informe general sobre el comercio exterior del cobre entre 1924–29, con datos cuantitativos sobre volúmenes de producción y precios del mineral.

(BCN Y–5)

Interesante y detallado informe , el cual en su sección relativa a Chile (p. 216-264) describe las inversiones externas en el país en los diferentes rubros y las posibilidades existentes en la diversidad de recursos naturales. Se refiere específicamente y con abundante información cuantitativa a los empréstitos externos contratados por el país, a las compañías de seguros, a los ferrocarriles, a la minería (salitre, carbón, hierro y cobre), a la existencia de petróleo, y al desarrollo de la industria y agricultura.

2071. Vera Vera, Raúl. Historia de la deuda externa de Chile. Memoria de prueba. Santiago de Chile, Imprenta Roma, 1942. 100 p.

El tercer capítulo del trabajo presenta un detalle de las condiciones, características y antecedentes históricos de los empréstitos contratados por Chile durante 1822-1930.
(BNsCH 11(413-5))

2072. Vicuña Mackenna, Benjamín. Valparaíso y los ingleses en tres siglos. Santiago de Chile, Cervantes, 1910. 65 p.

Conferencia pronunciada en inglés por el autor en la Doug Mens Christian Association de Valparaíso en 1884. Se refiere a las actividades comerciales desarrolladas por los ingleses en el territorio nacional. Incluye datos sobre el movimiento de los vapores ingleses en el puerto de Valparaíso.
(BNsCH 11(891-1))

Véase también: 1946, 2008, 2246, 2259, 2262.

4. Política gubernamental

2073. Chile. Ley de internación 8 de enero de 1834. Santiago de Chile, Imprenta de la Opinión, 1834. 12 p.

Ley sobre importación que especifica detalladamente las mercaderías sujetas a impuestos aduaneros y las tarifas respectivas. Disposiciones especiales para el trigo y harina. Estipula los artículos a través de los cuales quedan derogadas disposiciones de 1833.
(BCN)

2074. —. Reglamento de aduanas para el régimen de comercio de internación y tránsito; impreso de orden del Supremo Gobierno. Santiago de Chile, Imprenta de la Opinión, 1842. 86 p.

Reglamento que determina los derechos de depósito, almacenaje, trasbordo y reembarque de las mercaderías extranjeras en el comercio de tránsito. Anexa 10 cuadros modelos de movimiento de mercaderías.

(BCN Vol. Constituciones y Leyes Comerciales de Chile y España. F-8)

2075. —. Tarifa de avalúos que debe rejir en las aduanas de la República de Chile para el año 1856 y 1858. Valparaíso, Imprenta y Librería del Mercurio. 1855 y 1857. 144 p.

Dos publicaciones encuadradas juntas. Lista de las mercaderías en forma alfabética, con su descripción, unidad, avalúos y el impuesto correspondiente. Incluye también un resumen general de las mercaderías libres de derechos de importación.

(BNsCH 11(1006-29))

2076. Courcelle-Seneuil, Jean Gustave. Examen comparativo de la tarifa y legislación aduanera de Chile con las de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1856. 46 p.

Informe presentado al ministerio de Hacienda, donde se analizan aspectos de la política comercial del país en comparación con las de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. Se refiere a tarifas y reglamentos de aduanas; legislación aduanera; franquicias; prohibiciones y disposiciones generales. El destacado economista francés a cuya influencia se atribuye con frecuencia la liberación de la política comercial chilena en trono a 1860, concluye: «De las cuatro tarifas que hemos examinado, la de Chile es sin duda la que lleva menos rastros ... del sistema pretendido protector.» (p. 44).

2077. Ross, Agustín. Impuestos al ganado argentino. Valparaíso, Tornero, 1888. 60 p.

Ardoroso ataque a un proyecto de ley que propone imponer un impuesto de internación al ganado argentino. Analiza el significado del desnivel comercial con Argentina apoyando su posición en datos extraídos de la *Estadística comercial*, sobre el comercio exterior de Chile entre 1844-66. Crítica además la posición de la Sociedad Nacional de Agricultura cuya política tendía a favorecer los intereses de algunos grupos.

(BNsCH 11(970-3 p.4))

Véase también: 1927, 1929, 1933.

2079. Navarro Avaria, Lagrato. Censo jeneral de población, agricultura, industria, ganadería i minería del territorio de Magallanes, República de Chile; levantado por acuerdo de la comisión de alcaval el día 9 de setiembre de 1905. Punta Arenas, El Magallanes, 1907. 2 v. Mapa, cuadros.

Estudio cuantitativo y cualitativo sobre la región magallánica. Presenta el censo de la población de la industria (con datos sobre producción, materias primas, maquinaria, herramientas y trabajo, maquinaria y sociedades anónimas industriales), datos sobre el ganado y campo de la región. Incluye información sobre comercio exterior de artículos, productos minerales, movimiento comercial, cabotaje, sociedades anónimas comerciales y bancarias, propiedades inmueble urbana y rural (incl. de colono), censos de ciertos ranchos entre 1903-06, constitución de la propiedad rural, zonas fiscales rurales y urbanas, zonas urbanas, hijuelas industriales y de colono, sociedades ganaderas. Incorpora además información sobre movimiento marítimo de 1904-06, impuestos fiscal y particular, cuerpo consular, reseña biográfica de los gobernadores, presupuestos municipales de 1904 y roles de sueldo de la misma fecha.

(BNANV (26-17))

6. ECONOMIA REGIONAL

1. Fuentes estadísticas

2078. Bezé, Francisco de. La provincia de Curicó. Santiago de Chile, Imprenta Moderna, 1899. 107 p., cuadros.

Estudio estadístico que entrega interesantes datos sobre la propiedad territorial y precio de ella, como también sobre producción en forma anual. Efectúa una clasificación de la población agrícola e incluye precios corrientes de comestibles, vestuario, maquinaria agrícola, animales de labranza y salarios de algunas profesiones.

(BNsCH 11(847 A-17))

2079. Navarro Avaria, Lautaro. Censo jeneral de población i edificación, industria, ganadería i minería del territorio de Magallanes. República de Chile; levantado por acuerdo de la comisión de alcades el día 8 de setiembre de 1906. Punta Arenas, El Magallanes, 1907. 2 v., fotos, cuadros.

Estudio cuantitativo y cualitativo sobre la región magallánica. Presenta el censo de la población de la industria (con datos sobre producción, materias primas, operarios, salarios semanales y trabajo, maquinaria y sociedades anónimas industriales), censo escolar; ganadero y minero de la región. Incluye información sobre comercio (rol de avalúos, patentes comerciales, movimiento comercial, cabotaje, sociedades anónimas comerciales y bancos); propiedad inmueble urbana y rural (rol de avalúos, remates de tierras fiscales entre 1903-06, constitución de la propiedad rural, tierras fiscales ocupadas y concesiones, sitios urbanos, hijuelas industriales y de colonos, sociedades ganaderas). Incorpora además información sobre movimiento marítimo de 1904-06, instrucción fiscal y particular, cuerpo consular, reseña biográfica de los gobernadores, presupuestos municipales de 1898 y roles de avalúo de la misma fecha.

(BNsMV (28-17))

2. Estudios generales

2080. Arauco (provincia). Memoria del Intendente de la provincia de Arauco, pasada al Supremo Gobierno. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1877. 46 p.

Memoria presentada por el intendente de Arauco al gobierno en marzo de 1877. Presenta información sobre los departamentos de Lebu y Arauco en cuanto se refiere a rentas municipales, escuelas, cárcel, matadero, cuartel de policía, bodega de muelles, calles y veredas, alumbrado público, agua potable, salubridad pública, educación y vías de comunicación.

(BN)

2081. Barros Alemparte, Patricio. Legislación de tierras en Magallanes; Estudio jurídico y social. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Lathrop, 1945. 120 p.

Análisis jurídico y social de la región magallánica desde el descubrimiento hasta 1941. Se refiere a las características geográficas. La evolución histórico-jurídica de la zona y de las sociedades ganaderas, concesiones, contratos de colonización, legislación en vigencia, minería, industria y comercio. El análisis social está enfocado a los problemas de despo-
blamiento, cesantía, instrucción y hospitales.

(BNsCH 10(576-22))

2082. Bertrand, Alejandro. Memoria sobre la región central de las Tierras Magallánicas presentada al señor ministro de Colonización por el autor. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1886. 146 p.

Estudio sobre la región magallánica, con información sobre la existencia ganadera, dividida por tipos, precios de los animales, recursos madereros, mercaderías importadas y exportadas por el puerto de Punta Arenas en el año 1884. Existencia de establecimientos y estadística de población.

(BNsCH. Reservado)

2083. Bezé, Francisco de. Tarapacá en sus aspectos físico social y económico. Santiago de Chile, Universo, 1920. 327 p., fotos, mapas, planos.

Obra informativa y descriptiva de la región desde un punto de vista geográfico, administrativo, social y económico. Con abundante información cuantitativa del movimiento comercial de los diferentes puertos de la provincia entre 1906-19 y se refiere detalladamente a la industria salitrera con datos sobre precios, fletes, producción, consumo mundial y exportación. Entrega además información sobre producción agrícola como también precios de artículos corrientes para 1919.

(DCN D-5a)

2084. Billinghurst, Guillermo E. Estudio sobre la geografía de Tarapacá. Santiago de Chile, El Progreso, 1886. 113 p., cuadros.

Estudio elaborado para el círculo científico y literario de Iquique. Se refiere a la topografía del territorio, a su demarcación política y administrativa y a las estadísticas sobre población, industria y producción regional. Contiene datos sobre tarifas de ferrocarriles y certificados salitreros.

(BNsCH 11(847 A-17))

2085. Bonacic-Doric B., Luka. Resumen histórico del estrecho y la colonia de Magallanes; obra publicada por la Nueva Epoca Yugoslava. Punta Arenas, Imprenta La Nacional, 1937-39. 471 p., fotos, dibujos.

Descripción histórica de la región magallánica desde su descubrimiento. Analiza la evolución política desde la fundación de la colonia de Magallanes y los esfuerzos para lograr su desarrollo y progreso a través de los diferentes gobernadores. Describe además la estructura administrativa, judicial y su desarrollo económico e industrial hasta comienzos del siglo XX.

(BNsCH 11(333-12))

2086. Durán, Fernando. Sociedad explotadora de Tierra del Fuego, 1893-1943. Valparaíso, Universo, 1943. 128 p.

Monografía histórica sobre la región magallánica, desde las primeras expediciones al estrecho en el siglo XVI. Se refiere al desarrollo histórico de la ganadería desde la llegada del gobernador Dublé Almeyda y las concesiones y origen de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Incluye una nómina de los presidentes, directores y altos funcionarios administrativos entre 1893-1943.

(BNsCH 11(39-11))

2087. Espech, Roman. El jubileo de Atacama: estudio sobre la situación económica de esta provincia a través de cincuenta años. Santiago de Chile, La Gaceta, 1897. 30 p.

Análisis del desarrollo económico de la provincia que se refiere especialmente al comercio y la minería. Incluye datos cuantitativos anuales de las exportaciones entre 1848-96, compara las exportaciones de Copiapó y Huasco, Caldera-Carrizal Bajo y Taltal. Se refiere también a los asientos mineros y su desarrollo.

(BNsCH 11(979 A 13 p.8))

2088. López Loayza, Fernando. La provincia de Tarapacá; alrededor de su industria i de Iquique su principal puerto, 1912-13. Iquique, Muecke, [1913]. 309 p.

Obra informativa con abundantes datos sobre la región, su movimiento comercial y su industria principal, el salitre. Los datos estadísticos se refieren especialmente a 1910-13. Incluye una lista de todas las salitreras en 1912 y sus propietarios y también algunos datos sobre empleo.

(BNsMV (2-6))

2089. Marín Vicuña, Santiago. Al través de la Patagonia; páginas íntimas. Santiago de Chile, 1901. 202 p.

Observaciones sobre la región comprendida entre Llanquihue y Magallanes. Se refiere a la colonización alemana, problemas limítrofes en la Patagonia, breve historia de Magallanes desde el siglo XVI hasta 1900, donde destaca la riqueza minera y ganadera de la región. Incluye datos sobre industrias derivadas de la ganadería y explotación de bosques. Anota cifras sobre número de ganado de 1878-96.

(BNsCH 11(1002-7))

2090. Morales O. L., Joaquín. Historia de Huasco. Valparaíso, Santos Tornero, 1896. 317 p.

Estudio histórico regional. Se refiere a la geografía, población, costumbres regionales, agricultura, minería, administración pública y vida política del valle del Huasco.

(BNsMV (18-7))

2091. Nolasco Herrera A., Pedro. Magallanes: un emporio de riqueza nacional. Santiago de Chile, Imprenta Santiago de Chile, 1897. 134 p.

Conferencia dada en la Asociación de la Prensa en 1897. Se refiere a las riquezas mineras de Magallanes y las posibilidades de desarrollo industrial de la región. Abarca en su análisis desde las primeras incursiones por el estrecho en el siglo XVI y la creación de Punta Arenas en 1853 hasta el desarrollo regional en 1896. Incluye una descripción geográfica de la zona: fauna, riqueza minera, marina y maderera, colonización y agricultura. Se refiere especialmente al carbón de piedra, tipos de carbón, minas y posibilidades industriales.

(BNsCH)

2092. Pérez Canto, Julio. Las industrias de Valdivia: noticias históricas y estadísticas. Santiago de Chile, Cervantes, 1894. 23 p., ilustraciones.

Breve informe sobre la colonización de Valdivia, con información cualitativa y cuantitativa sobre su notable expansión económica. Se refiere a la producción agrícola: cultivos, existencia de animales, número de predios y superficie de los mismos y número de trabajadores agrícolas contratados por los colonos. Describe además su desarrollo industrial, incluyendo breves descripciones de sus principales establecimientos.

(BNsCH 11(928-4 p.4))

2093. Sayago, Carlos María. Historia de Copiapó. Copiapó, El Atacama, 1874. 450 p.

Estudio histórico regional desde la época prehistórica. Descripción geográfica de la región, actividad económica y minera, con un detalle de las minas existentes, agricultura y ganadería. Análisis de la estructura política y eclesiástica. Descripción del descubrimiento de Chañarillo.

2094. Silva Narro, Domingo. Guía administrativa, industrial y comercial de las provincias de Tarapacá y Antofagasta. Año X. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1907. 412. 412 p., ilustraciones.

Contiene un conjunto de informaciones sobre la administración de las provincias indicadas: comercio, movimiento de ferrocarriles, empleados, accionistas de diferentes compañías, sindicatos, aduanas y Bolsa de Comercio de Iquique.

(BNsCH 11(1005-5))

2095. Sociedad Nacional de Agricultura. Congreso Agrario Regional de Concepción. Santiago de Chile, La Ilustración, 1925. 121 p.

Publicación de la Sociedad Nacional de Agricultura, que se refiere a los trabajos presentados al congreso regional de Concepción en 1925. Presentan información principalmente cualitativa sobre los intereses fiscales y su relación con la economía privada, comercio y exportación de productos, explotación industrial de los bosques. Banco del Estado y crédito agrícola, sistema tributario y contribuciones.

(BCN vol. 29 colec. Folletos Y-5)

2096. El Sur. Concepción, 1882—.

En la Biblioteca Nacional el periódico está sólo desde 1885. Es el vocero del partido radical. Es una importante fuente de información regional, con datos sobre construcción de caminos, obras públicas en general, población, producción, movimiento obrero, etc. Particular importancia poseen los periódicos de inicio de año, donde se presenta un balance político, económico y cultural de lo ocurrido en el país en el año anterior. Contó con colaboradores importantes de su tendencia política como también del partido liberal.

2097. Valdés, Samuel. Informe sobre el estudio minero i agrícola de la región comprendida entre el paralelo 23 i la laguna de Ascotan, presentado al Ministerio de lo Interior. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1886. 196 p., mapas, planos, cuadros.

Estudio efectuado a petición del gobierno que deseaba tener un conocimiento completo de la región, para poder fijar una línea de frontera con Bolivia y estudiar las posibilidades de construir una línea férrea. Consiste el estudio en una detallada descripción geológica y geográfica de la zona, y un detalle de los yacimientos mineros. Anexa un diario de viaje y un informe de la Compañía Explotadora de Lipez.

(BNsMV (18-21))

2098. Vera, Robustiano. La colonia de Magallanes i Tierra del Fuego (1843 a 1897). Santiago de Chile, La Gaceta, 1897. 510 p.

Estudio histórico de Magallanes y Tierra del Fuego desde el descubrimiento del Estrecho. Se refiere en su análisis a la toma de posesión del territorio en nombre de Chile, a la colonización y administración regional, a las actividades económicas y sociales y desarrollo de la región hasta fines del siglo XIX. Incluye disposiciones legales sobre pesca y caza de lobos marinos, franquicias para implantar industrias, nómina de fundos en explotación y arriendo, con datos sobre nombre del predio, propietario y número de hectáreas.

(BNsCH 10(930-22))

2099. Vergara Quiroz, Sergio Rodolfo. Economía y sociedad en la colonización magallánica, 1843-1877. Memoria de prueba. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Departamento de Historia, 1971. 111 p.

Análisis de la región magallánica que presenta el desarrollo de la región y las formas de apertura al fomentarse la navegación. El impulso que adquieren ciertas actividades económicas básicas y la explotación de las riquezas naturales. Se refiere especialmente a las

actividades ganaderas y a la explotación de la industria maderera, carbonífera y a la caza de lobos. Incluye un cuadro de los buques fondeados en Punta Arenas en el período estudiado indicando: nombre, clase y nacionalidad.

(BCFFEUCH)

2100. Weber, S. Alfredo. Chiloé: su estado actual; su colonización; su porvenir. Santiago de Chile, Mejía, 1903. 194 p., mapa.

Descripción general de la zona elaborada con el objetivo de atraer tanto capitales nacionales como extranjeros, como también a los industriales de la región, para dar un impulso al desarrollo regional. Se refiere por lo tanto a la agricultura, ganadería, pesquería, comercio, comunicaciones e industria existentes y sus posibilidades de expansión.

(BNsCH 11(847-17))

Véase también: 1893, 1902, 2120, 2136, 2143, 2149, 2153, 2154, 2155, 2207-2233.

3. Desarrollo urbano, urbanización

2101. Aguirre Echiburru, Luis. El libro de Valparaíso, 1536-1946. Valparaíso, Escuela Tipográfica Salesiana, 1946. 548 p., fotos.

Album gráfico e histórico sobre Valparaíso y sus actividades. Se refiere a las instituciones educacionales, culturales, de acción social, municipalidades, colectividades extranjeras, deportivas, a las comunicaciones, al comercio y a la industria. Es una obra muy informativa pero sin datos cuantitativos.

(BNsCH 11(623-36))

2102. Cifuentes, José María. Las municipalidades en Chile: una solución a nuestro problema municipal. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1920. 49 p.

Análisis histórico del poder municipal y su importancia desde los cabildos coloniales. Estudia la ley de 1887 y la autonomía municipal, la situación de las finanzas locales y los servicios que de ella dependen.

(BNsMV (94-20))

2103. Revista comercial de Antofagasta. Antofagasta, 1912-15.

Revista quincenal con información cualitativa y cuantitativa sobre la vida comercial del puerto local. El movimiento marítimo es detallado en relación al número de embarcaciones, entradas y salidas de los barcos, volúmenes de carga y procedencia. Además incluye el movimiento de las notarías, indicando cancelación de deudas, contratos de compra y venta de terrenos, etc. En 1915 esta publicación cambia de nombre y aparece como *Boletín comercial de Antofagasta*.

(BNsCH 12(215-6 a 13))

2104. Silva, Jorge Gustavo. La nueva era de las municipalidades de Chile: recopilación histórica de la vida comunal del país que abarca desde

los primeros cabildos en la época colonial hasta nuestros días, y que se completa con una información gráfica y monográfica de las municipalidades de la república. Santiago de Chile, Atenas, 1931. 879 p., fotos.

Albúm gráfico e histórico de la vida comunal chilena desde los primeros cabildos. Incluye monografías históricas sobre el desarrollo de las municipalidades en todo el territorio nacional. Se refiere a servicios municipales, obras, vías de comunicación, presupuestos, población, escuelas, rol de avalúos, hospitales, industrias, comercio y actividades culturales.

(BNsCH 11(654-A))

2105. Soto Rojas, Salvador. Crónicas chilenas. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1913. 242 p.

Interesante conjunto de breves crónicas, en las que se destacan las relativas a personalidades que contribuyeron a través de sus actividades comerciales, industriales o financieras al desarrollo de Valparaíso, sobresaliendo en particular la influencia de las colonias extranjeras.

(BNsMV (16-18))

2106. Vicuña Mackenna, Benjamín. Historia de Valparaíso. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1936. 2 v., Láminas. (Obras completas de Vicuña Mackenna, v. 3 y 4).

Obra publicada por primera vez en 1869. En su característico estilo, algo anecdótico, liviano y ameno, pero siempre lleno de valiosa información general y específica, constituye un valioso estudio de Valparaíso desde los primitivos habitantes de la región. Presenta la evolución política, social, cultural, económica y administrativa del puerto. Se refiere en su análisis a las incursión de los corsarios en el territorio nacional, la sociedad y comercio colonial y la evolución en la época republicana.

(BNsCH 11(639-3 y 4))

Véase también: 1846, 2027, 2276, 2277.

2108. Chile. Estadística agrícola de Chile. Valparaíso, Imprenta del Diario, 1835-61. 2 v.

Publicación con la información cuantitativa sobre los avalúos de las fincas rurales de todo el país presentado por provincias y departamentos. Forman la columna de los propietarios, el número de fundos de cada uno, su naturaleza y el porcentaje para deducir el impuesto o contribución sobre la renta.

2109. —. Impuesto agrícola: rol de contribuyentes: ley del 18 de junio de 1874. Santiago de Chile, La Patria, 1875. 5 n.

Avalúo de todas las propiedades agrícolas del país, presentado por provincias y departamentos. Nómina de los propietarios con los datos de sus respectivos avalúos, más el porcentaje que le corresponde de contribución. No indican superficies.

7. AGRICULTURA, GANADERIA, FORESTACION

1. Fuentes estadísticas

2107. Ballesteros, Marto. Desarrollo agrícola chileno, 1910-1955. Santiago de Chile, Pacífico, 1965. 40 p. (Apartado de Cuadernos de economía N.º5).

Estimación de las series de producción e insumos en la agricultura chilena para el período 1910-55, y sobre dicha base elabora los respectivos índices de producción e insumos, así como un índice de la eficiencia productiva.

(BNsCH 10(825-20))

2108. Chile. Estadística agrícola de Chile. Valparaíso, Imprenta del Diario, 1855-61. 2 v.

Publicación con la información cuantitativa sobre los avalúos de los fundos rústicos de todo el país presentado por provincias y departamentos. Presenta la nómina de los propietarios, el número de fundos de cada uno; ea renta anual y el porcentaje para deducir el impuesto o contribución sobre la renta.

(BNsCH 12(375-10 y 11))

2109. —. Impuesto agrícola: rol de contribuyentes; ley del 18 de junio de 1874. Santiago de Chile, La Patria, 1875. S.n.

Avalúo de todas las propiedades agrícolas del país, presentando por provincias y departamentos. Nómina de los propietarios con las cifras de sus respectivos avalúos, más el porcentaje que le corresponde de contribución. No indican superficies.

(BNsCH)

2110. —. Dirección General de Estadística. Censo agropecuario, 1929-30. Santiago de Chile, Universo, 1933. 117 p.

Contiene datos sobre predios rústicos, superficie y distribución, extensión, cosechas y rendimientos de los principales productos cultivados, plantas forrajeras e industriales y árboles industriales. Además incluye datos sobre ovejunos, caballares, vacunos, maquinarias y útiles de labranza. Toda la información se presenta por provincias, departamentos y comunas.

(BNsCH 12B(10-1))

2111. —. Junta Central del Catastro. Registro del catastro formado en el año de 1852. Santiago de Chile, Julio Belini, 1855. 53 p.

Constituye una lista de propiedades, elaborada en forma departamental y provincial, con el nombre del propietario, valor de arrendamiento y del catastro. Abarca desde Atacama hasta Concepción.

(BNsCH 11(1006-29))

2112. —. Ministerio de Industrias y Obras Públicas. Oficina de Estadística e Informaciones Agrícolas. Índice de propietarios rurales y valor de la propiedad rural. Santiago de Chile, Universo, 1906. 914 p.

Índice de propietarios rurales con los avalúos agrícolas municipales presentados por provincias y departamentos. No presenta la extensión de los predios.

(BNsCH)

2113. —. —. Sección Estadística e Información Agrícola. Censo ganadero de la República de Chile levantado en el año 1906. Santiago de Chile. Universo, 1908. 100 p.

Censo ganadero presentado por provincias, departamentos y comunas, con resúmenes provinciales y un resumen nacional. El ganado está presentado por rublos: caballares, asnales, bovinos, ovinos, cabríos y porcinos. Agrega un cuadro con el consumo de carne en cada provincia del país.

(BNsCH)

2114. —. Oficina Central de Estadística. Estadística agrícola. Santiago de Chile. 1877-80 y 1907-11.

Publicación anual para 1877-80 y 1910-11, los años correspondientes a 1907-10 aparecen bajo la presentación del Ministerio de Industria y Obras Públicas. Entrega información sobre la producción agropecuaria del país, por provincias y departamentos: extensión de tierras cultivables, de siembras y de praderas; existencia de maquinaria agrícola, etc.

(BNsCH 12(375-12 a 16))

2115. —. Oficina de Estadística e Informaciones Agrícolas. Índice de propietarios rurales i valor de la propiedad rural según los roles de avalúos comunales tomado por la Oficina de Estadística e Informaciones Agrícolas. Santiago de Chile, Universo, 1908. 915 p.

Registro de los propietarios rurales elaboración en forma provincial y departamental. Indica el nombre del propietario, nombre de la propiedad y la tasación municipal. Cubre desde Atacama a Magallanes e incluye un cuadro resumen del valor de la propiedad rural por comunas, departamentos y provincias.

(BNsCH 10(922-13))

2116. Gandarillas Matta, Javier. Producción y consumo del trigo y de los abonos en el mundo. Santiago de Chile, Universo, 1932. 160 p., cuadros.

Interesante análisis y datos estadísticos sobre la producción, explotación y consumo del trigo en general. Para Chile incluye información estadística sobre exportación y precios desde 1885; siembra y rendimiento desde 1907. Además analiza detalladamente el costo, producción, consumo y precios de los abonos utilizados en el país.

(BNsCH)

2117. Menadier, Julio. La cosecha de trigo en Chile. Santiago de Chile, Imprenta del Mercurio, 1867. 27 p., cuadros, gráficos.

Estudio estadístico sobre la producción del trigo en 1867, efectuado por la Oficina de Estadística Comercial. Presenta cifras, en toneladas, de la producción de trigo en el país para ese año. La información aparece por provincias; incorpora información sobre el consumo interno del trigo y los volúmenes de exportación triguera y la población del país. Incluye información sobre comercio externo de harina flor.

(BNsCH 11(787-1))

Véase también: 1858, 2064.

2. Estudios generales

2118. Aguirre Cerda, Pedro. El problema agrario. París, Imprimerie Française de l' Edition, 1929. 510 p.

Estudio general sobre el problema agrario, comparando Chile con países europeos y americanos. Análisis del desarrollo científico y de la orientación y esfuerzo de los gobiernos para enfrentar los problemas del agro. Contiene información cualitativa sobre el estado de la agricultura, aprovechamiento de las tierras, educación agrícola, transporte y ferrocarriles.

(BNsCH 11(296-7))

2119. Bauer, Arnold J. Expansión económica en una sociedad tradicional: Chile central en el siglo XIX. Historia [Santiago de Chile], 1970: 137-233, apéndice documental.

Importante estudio del desarrollo económico del país que analiza con abundante información estadística la evolución de la economía agrícola, sus momentos de expansión y contracción, los mercados externos, las innovaciones tecnológicas y el sistema de crédito. Anexa un apéndice documental con promedio anual de precios de trigo, harina y porotos de 1846-1900; préstamos de la Caja de Crédito Hipotecario de 1856-1910. Este trabajo

ilustra además el valioso acervo de información existente en archivos notariales, municipales, de haciendas, etc.

2120. Borde, Jean; y Mario Góngora. Evolución de la propiedad rural en el Valle del Puangue. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1956. 2 v., mapas.

El primer tomo corresponde al texto y el segundo a los mapas. Estudio histórico y geográfico de las constitución y evolución de la propiedad rural en el Valle del Puangue, desde la ocupación española hasta la estructura de propiedad en el siglo XX. Análisis cualitativo y cuantitativo sobre estructura de la propiedad, arrendamiento, ganadería y agricultura, habitaciones, regadío, carreteras, población, progresos técnicos en la agricultura, producción y mercados de los productos y crédito agrícola. Presenta datos cuantitativos sobre crecimiento demográfico entre 1813-1952 (tomados de los respectivos censos), cotización de la moneda nacional en peniques de 1875-1935.

(BNsCH)

2121. Chile. Ministerio de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación. Maderas chilenas; informaciones comerciales. Santiago de Chile, Apolo, 1296. 113 p. (Publicación, 3).

Estudio referido a las riquezas forestales de Chile, con datos de 1913-24. Incluye producción anual, importación y exportación, tarifas ferroviarias, aranceles aduaneros, cotizaciones de los distintos tipos de madera y medidas convencionales.

2122. Correa Vergara, Luis. Agricultura chilena. Santiago de Chile, Nascimento, 1938. 2 v., biblio., cuadros, mapas, ilustraciones.

El prólogo es de Luis Barros Borgoño. El primer tomo es una descripción histórica de la evolución del agro chileno desde la época colonial, con alguna información cuantitativa entre 1850-1930. El segundo tomo contiene un conjunto de monografías sobre colonización, regadío, ganadería, arborización, industrias derivadas de la agricultura, legislación social, inquilinaje, transporte, caminos, ferrocarriles, educación y crédito agrario. El autor, activo miembro de la Sociedad Nacional de Agricultura, dedica esta obra al centenario de dicha institución, ofreciendo un panorama extremadamente elogioso y favorable de su acción y del desarrollo agrícola del país, a través de la renovación tecnológica.

(BNsCH 11(630-23 y 24))

2123. Drouilly, Martin; y Pedro Lucio Cuadra. Ensayo sobre el estado económico de la agricultura en Chile; redactado para el Congreso Agrícola de París, en 1878. Santiago de Chile, El Independiente, 1878. 21 p.

El presente documento constituye un informe elaborado a petición del presidente de la Sociedad de Agricultura para presentar al Congreso Agrícola de París. Analiza la superficie explotada y no explotada, las instituciones para favorecer el crédito agrícola, tasas de interés y amortización, bancos locales, cajas de ahorro, movimiento de los capitales nacionales, y su inversión en la agricultura. Incluye mucha información estadística como número de animales por provincia, cantidad de fondos entre 1854-75, con indicación de los precios medios y valor, con igual información para las viñas y las tierras regadas.

(BNsCH 11(1049-7))

2124. Faivovich Hitzcovich, Angel. Contribución al estudio de la legislación agrícola nacional. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Dirección General de Talleres Fiscales de Prisiones, 1930. 56 p.

Estudio que analiza la legislación sobre colonización, constitución de la propiedad austral y la reglamentación indígena. Contiene una descripción de la actividad agropecuaria, del sistema de crédito agrícola y del comercio interno entre 1875-1929.

(BCN 0-10-j (F))

2125. Gay, Claudio. Historia física y política de Chile: agricultura; según documentos adquiridos en esta república durante doce años de residencia en ella y publicada bajo los auspicios del Supremo Gobierno. Santiago de Chile, en el Museo de Historia Natural; y París, en casa del autor, 1862-65. 2 v.

Importante estudio histórico del desarrollo agrícola de Chile desde la época prehispánica. Constituye el primer esfuerzo sistemático y científico por describir y plantear en forma amplia y documentada la evolución y realidad de la agricultura en el país. Se refiere a la propiedad agrícola, estructura social, desarrollo de las comunicaciones, producción y técnicas agrícolas. Incluye precios de la propiedad, datos anuales del movimiento de pasajeros, carga y equipaje para 1855-62 entre Santiago y Valparaíso.

(BNsCH 11(1112-19 y 20))

2126. Labarca Letelier, René. Subproducción agrícola y sistema de propiedad ante la estadística chilena. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, El Esfuerzo, 1943. 90 p.

Estudio que desarrolla un análisis retrospectivo de la agricultura chilena, enfocando el problema agrícola desde el punto de vista de la propiedad y producción, y del sistema de inquilinaje y el latifundio. Se detiene extensamente en este último punto analizando sus efectos sociales y económicos.

(BNsCH 11(226-3))

2127. Le Feuvre, René. L'agriculture au Chili. París, A la Légation du Chili, 1890. 48 p.

Descripción general de las condiciones climáticas existentes en el país y las posibilidades de desarrollo de la agricultura. Incorpora datos sobre la constitución de la propiedad agrícola, producción de cereales, legumbres, forrajes, cultivos industriales y horticultura.

(BNsMV (20-20 p. 7))

2128. McBride, Jorge M. Chile: su tierra y su gente. Traducción de Guillermo Labarca H. Santiago de Chile, Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria, 1970. 308 p.

La primera edición de esta influyente e importante obra fue publicada en 1936. Interesante estudio crítico que muestra la constitución de la propiedad rural en el país desde sus orígenes, los sistemas de cultivo, condición económica-social del trabajador del agro y las relaciones patronales. Además analiza «la influencia del latifundio en la vida política social y económica de la nación».

2129. Matthei, Adolfo. La agricultura en Chile y la política agraria chilena. Santiago de Chile, Nascimento, 1939. 291 p., biblio.

Obra cuidadosa y bien documentada, que contiene una descripción de las condiciones naturales, económicas y sociales de la agricultura chilena en la década de 1930, discriminando detalladamente entre los diferentes cultivos, actividades ganaderas y forestales. En la parte destinada al examen de la política agraria se destaca sobre todo un buen estudio sobre la inmigración desde mediados del siglo XIX. Es interesante la posición del autor de crítica a la gran propiedad y en favor de una reforma agraria «moderada».

2130. Poblete Troncoso, Moisés. El problema de la producción agrícola y la política agraria nacional. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1919. 281 p. (Seminario de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile).

Estudio histórico de economía agraria en Chile que presenta una reseña histórica de la constitución de la propiedad agrícola desde la conquista hasta 1919. Analiza la repartición de la propiedad agrícola desde el punto de vista social y económico y las desventajas que provoca la concentración de la propiedad agrícola. Se refiere además a la situación económica y social del obrero, el contrato de trabajo, el ausentismo en la agricultura y a los arrendamientos como forma de trabajo agrícola. Propone además medidas sobre política agraria.

(BNsCH 11(824-20))

2131. Schneider, Teodoro. La agricultura en Chile en los últimos cincuenta ños. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1904. 220 p.

Importante obra descriptiva sobre la agricultura chilena en el período de 1850-1900. Presenta información cualitativa y cuantitativa sobre áreas cultivadas y extensión de los principales cultivos, producción ganadera, producción lechera y sus derivados, maquinarias agrícolas y herramientas, abonos, legislación rural, habitaciones rurales, vías de comunicación, enseñanza agrícola y relación histórica de la Sociedad Nacional de Agricultura.

(BNsMV (20-10))

2132. Sociedad de Agricultura. El agricultor. Santiago de Chile, 1838-49.

Publicación periódica de frecuencia variable, quincenal o mensual. Contiene artículos sobre agricultura y ganadería en general, técnicas agrícolas, maquinarias, abonos, legislación agrícola y aguas de regadío, instrucción, política agraria, colonización, industria vitivinícola, instituciones de ahorro y crédito y caminos.

(BSNA)

2133. Sociedad Nacional de Agricultura. Boletín de la.... Santiago de Chile, 1869-1933.

Publicación periódica de frecuencia variable, en forma semanal, quincenal o mensual. Aparece publicada por primera vez en 1869 con información cuantitativa desde 1847. Contiene artículos relativos a problemas agrícolas y ganaderos en general y la documentación oficial de la Sociedad. A partir de 1900 y la revista se organiza en secciones incorporando un comercial con listas de precios sobre productos agrícolas y ganaderos. En 1926 se agrega una sección estadística que presenta volúmenes de producción. Faltan los años 1916-21.

(BNsCH Reservado)

2134. —. El mensajero de la agricultura. Santiago de Chile, 1856. 1 v.

Boletín mensual de la Sociedad Nacional de Agricultura, redactor en jefe Benjamín Vicuña Mackenna. Contiene artículos sobre la situación de la agricultura nacional, política agraria, instrucción y documentación oficial de la sociedad.

(BSNA Reservado)

2135. Vicuña Mackenna, Benjamín. La agricultura de Chile: la Sociedad Nacional de Agricultura; protección del gobierno a la agricultura nacional. El mensajero de la agricultura [Santiago de Chile], v. 1, 1856: 3-25.

Memoria presentada a la Sociedad Nacional de Agricultura, donde se analiza la situación agrícola del país, las finalidades planteadas por la Sociedad para mejorar las condiciones agrícolas existentes y se examina la agricultura en el contexto del desarrollo general del país. Se refiere también a los problemas socio-económicos de la población rural y la política agraria gubernamental.

(BNsCH Reservado)

2136. Yrarrázaval Larrain, José Miguel. El ganado lanar de Magallanes: su origen, condición actual, su porvenir. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1910. 169 p. (Sociedad Nacional de Agricultura).

Estudio que se refiere al desarrollo histórico del ganado lanar en Magallanes desde la incorporación del territorio al país. Descripción del territorio, primeras industrias frigoríficas, constitución de la propiedad, formas de crías, faenas desarrolladas en las haciendas, necesidades materiales y legales para el desarrollo ganadero y principales sociedades ganaderas con datos sobre existencia ovina de 1894-1909 y lana cosechada de 1895-1902. Datos estadísticos de las exportaciones e importaciones durante 1909 (BNsCH 11(825-44) y 11(1133-27))

Véase también: 1716, 1891, 1897, 2171, 2172, 2173, 2186.

3. Tenencia de la tierra y colonización

2137. Los alemanes en Chile en su primer centenario; resumen histórico de la colonización alemana de las provincias del Sur de Chile. Santiago de Chile, Liga Chileno-Alemana, 1950. 207 p., fotos.

Conjunto de trabajos históricos, relacionados con la colonización alemana y la labor

realizada por ellos en cien años. Se refieren al desarrollo histórico de la colonización, disposiciones legales, actividad comercial industrial y agrícola, ganadera, forestal, navegación, instrucción, religión y sociedades culturales. Incluye datos cuantitativos no seriados y una gran información cualitativa basada en una amplia documentación bibliográfica. Incorpora además una lista de los colonos que se radicaron en Llanquihue entre 1868-75 y el monto de los préstamos recibidos por el gobierno.

(BIEI)

2138. Amunátegui y Solar, Domingo. Estudios históricos. Santiago de Chile, Leblanc, 1940. 154 p. (Ediciones de la Universidad de Chile).

Estudio que analiza el aumento del precio de la tierra agrícola, cubriendo desde la conquista y los primeros repartimientos de tierras. Se refiere especialmente al valor de los fundos rústicos en los siglos XIX y XX, al cambio de la base alimenticia del campesinado en la misma época, a las reformas sociales y parcelación de la tierra agrícola. Incluye un apéndice sobre la tasación de los fundos rústicos.

(BNsCH 11(942A-12))

2139. Chile. Inspección Jeneral de Tierras i Colonización. Memoria. Santiago de Chile, 1899-1913.

Publicación anual con información sobre el estado de los trabajos de colonización en las distintas regiones del país. Datos sobre radicación de colonos, con cuadros informativos sobre los establecimientos o colonias, número de personas, sexo, procedencia, fecha de llegada, construcciones, extensión de los terrenos, siembras, cosechas y producción en general de las colonias. Colonias nacionales y de repatriados de Argentina. Esta publicación se refiere a los años 1899-1906 y 1912-13.

2140. —. Ministerio de Relaciones Exteriores. Memorias de colonización. Santiago de Chile, 1872-1920.

La primera memoria presentada por el ministro de Relaciones Exteriores al Congreso Nacional corresponde a la de 1872. A partir de 1924, por ley n.º 43 del 14 de octubre, se creó el Ministerio de Agricultura, Industria y Colonización, y en mayo de 1931 se creó el Ministerio de Tierras y Colonización. La ubicación de las memorias se hace por el año y los ministerios correspondientes. Las memorias contienen los informes de los gobernadores de las provincias, la política sobre colonización del gobierno, los requisitos sobre el ingreso al país, disponibilidad de territorios para efectos de colonización, y todo lo referente a la materia.

(BNsCH)

2141. —. Oficina de Mensura de Tierras. Memoria del Director de la Oficina de Mensura de Tierras, pasadas al Ministro de Colonización. Santiago de Chile, 1908-14.

Publicación anual. Presenta información sobre límites de la división administrativa del país e internacionales. Tierras de colonización y concesiones de tierras. Problema de radicación indígena.

2142. Corvalán, Antonio, ed. Antología chilena de la tierra. Santiago de

Chile, Instituto de Capacitación de Investigaciones en Reforma Agraria, 1970. 184 p.

«En esta antología se presentan documentos, ensayos y trozos literarios relacionados con tipos de trabajadores agrícolas y sistemas de explotación de la tierra en Chile. El trabajo se ha llevado a cabo considerando tanto el interés histórico como el interés social». Excelente selección de documentos relevantes para el conocimiento de la estructuración del agro, los sistemas de explotación utilizados y la mano de obra campesina.

(BIEI)

2143. Cuadra, Luis de la. Ocupación y civilización de Arauco. Santiago de Chile, Imprenta Chilena, 1870. 111 p.

Estudio general sobre colonización. Descripción de la región de Arauco, posibilidades de colonización y perspectivas del desarrollo económico regional.

(BNsCH 11(1124-5))

2144. Domeyko, Ignacio. Memoria sobre la colonización en Chile. Santiago de Chile, J. Belini, 1850. 14 p.

Documento que destaca la importancia de fomentar la colonización en el país, y la necesidad de desarrollar una política adecuada de colonización. Indica la importancia de las tierras fiscales para estos efectos, la posibilidad de una medición de ellas en la región comprendida entre Valdivia y Chiloé para obtener un mejor aprovechamiento. Se propone en su última sección una serie de medidas que tienden al fomento de la colonización y procedimientos para la concesión de tierras.

2145. Donoso, Ricardo; y Fanor Velasco. La propiedad austral. Santiago de Chile, Instituto de Capacitación de Investigaciones en Reforma Agraria, 1970. 282 p.

Interesante estudio histórico sobre la constitución de la propiedad territorial, en las regiones de Arauco, Valdivia, Osorno, Llanquihue y Chiloé. Desarrolla un profundo análisis de las características que este proceso tuvo en las regiones mencionadas basándose en fuentes fundamentales para su estudio, como son las diferentes colecciones que contiene el Archivo Nacional, Archivo del Ministerio del Interior (1741), Archivos Notariales, Capitanía General, etc., además de periódicos y una importante bibliografía. Este análisis abarca hasta el año 1866. La primera edición de esta obra apareció en 1928 y fue destruida casi totalmente por ser considerada desfavorable al gobierno.

(BIEI)

2146. Echevarría, Francisco de Borja. Terrenos fiscales i colonización. Santiago de Chile, El Correo, 1886. 105 p.

Fuerte crítica a la política de ventas en grandes lotes de las tierras fiscales de la Araucanía, que se inició bajo el gobierno de Santa María, señalando sus efectos negativos en cuanto a concentración de la propiedad, estructura social, cultivos extensivos y agotamiento de los suelos. Ardiente partidario de la colonización, destaca las ventajas agrícolas y generales para la economía y la sociedad, sobre la base del estudio de las políticas de asignación de tierras en los Estados Unidos, Australia y Argentina.

(BNsCH 11(970-1 p. 2))

2147. Fuenzalida Villegas, Humberto. La conquista del territorio y la utilización de la tierra durante la primera mitad del siglo XX. *En Desarrollo de Chile en la primera mitad del siglo XX. Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, s.f., v. 1, p. 11-34.*

Fecha de depósito en la Biblioteca Nacional: 1953. Interesante estudio que analiza brevemente la ocupación del territorio en las provincias mineras y salitreras del Norte durante el siglo XIX y las transformaciones efectuadas, para luego entrar con mayor profundidad a la ocupación y aprovechamiento de la tierra y de los recursos naturales en la región austral.

(BNsCH 10(452-13 y 14))

2148. [Gómez García, Agustín]. Sociedad Austral. Santiago de Chile, [Imprenta Barcelona], 1905. 98 p.

Presenta información cualitativa y cuantitativa sobre los objetivos y realizaciones de la sociedad anónima denominada Sociedad Austral. Se refiere a la labor de colonización de la zona comprendida entre el paralelo 42 y la península de Taitao y de explotación, comercialización e industrialización de la madera. Incluye precios de distintas maderas y en distintos mercados. Datos sobre transportes y sobre recursos naturales de la zona.

(BNsCH 11(921-21))

2149. Goycolea Cortés, Marcos. Colonización de Magallanes y Aysen. Memoria de prueba para optar al título de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, El Imparcial, 1942. 58 p.

Análisis histórico de la ocupación y colonización del territorio de Magallanes y Aysen. Se refiere a los recursos naturales del territorio, población, historia y desarrollo de la ganadería, distribución de terrenos fiscales, concesiones, arrendamientos e industrias regionales. Incluye datos cuantitativos sobre división de tierras y existencia ganadera en Aysen entre 1905-40. Incorpora además la legislación sobre contratos de arriendo a las sociedades explotadoras de la región.

(BNsCH 11(366-24))

2150. Palacios, Nicolás. Colonización chilena; reparos y remedios. Valparaíso, Imprenta i Litografía Alemana de Gustavo Schafer, 1904. 223 p.

Estudio general sobre colonización de los sistemas utilizados para realizarla. Analiza la composición étnica del país, el origen y los rasgos físicos y morales de la población. Presenta un planteamiento opuesto a la introducción de extranjeros como colonos. Analiza la legislación sobre colonización, la política nacional sobre colonización y los ensayos de colonización con nacionales.

(BNsCH 11(247-4 p.3))

2151. —. Colonización italiana; inconvenientes para Chile y para Italia. Valparaíso, Imprenta i Litografía Alemana de Gustavo Schafer, 1904. 34 p.

Ferviente nacionalista, partidario de efectuar un plan de colonización con nacionales,

ataca violentamente la política y propaganda iniciada para desarrollar en la región de Lumaco una colonia italiana. Manifiesta además su oposición al sistema de colonización forzada, sugiriendo que la espontánea se adapta mejor a las costumbres nacionales. Este trabajo se encuentra incorporado al estudio *Colonización chilena* del autor (2150).

(BNsCH 11(916-20))

2152. Pérez Canto, Julio. Breves noticias sobre la colonización i la inmigración en Chile. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1888. 32 p.

Estudio histórico del proceso de inmigración en Chile. Incluye referencias desde el proyecto promulgado en 1845 sobre colonización y analiza los primeros ensayos de colonización, los efectos positivos y negativos en Llanquihue, la colonización de Aracuo, la política estatal y legislación sobre colonización e inmigración.

(BNsCH 11(977-14 p. 2)).

2153. Pérez Rosales, Vicente. La colonización de Llanquihue, su origen, estado actual i medios de impulsar su progreso. Santiago de Chile, La Libertad, 1870. 16 p.

Informe sobre colonización del territorio de Llanquihue, con referencias cualitativas y cuantitativas del período 1852-69. Se refiere a la transformación del paisaje de la zona por los efectos de la colonización, al número de inmigrantes alemanes llegados a Llanquihue y Valdivia, al grado de instrucción, a la fundación de la ciudad de Puerto Montt como capital de la colonia y a las dimensiones de los predios agrícolas y productos que se cultivan.

(BNsCH 11(1107-1 p. 6))

2154. —. Memoria sobre la colonización de la provincia de Valdivia. Valparaíso, Imprenta del Diario, 1852. 36 p.

Descripción de las condiciones físicas, climáticas y de población, y producción agrícola de la región de Valdivia en relación directa a su colonización. Incluye cifras de importación y exportación a través del puerto de Corral en el año 1851, y el movimiento marítimo de él.

(BHsCH Reservado)

2155. Serrano Montaner, Ramón. La constitución de la propiedad rural en Magallanes. Santiago de Chile, Cervantes, 1899. 30 p.

Estudio que analiza con criterio jurídico las sociedades explotadoras de Magallanes y sus actividades económicas, la propiedad rural y la venta de terrenos fiscales en la región.

(BNsCH 11(969-22 p. 7))

2156. Torrealba Z., Agustín. La propiedad rural en la zona austral de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1917. 3 v.

La primera parte de la obra («Tierras fiscales y de indígenas. Su legislación i jurisprudencia») contiene la legislación aplicada para construir la propiedad rural, y se han incorporado las principales leyes y decretos sobre la materia. La segunda parte («La propiedad fiscal y la particular en las provincias australes») se aboca al estudio de los servicios de colonización, incorporando las disposiciones gubernamentales de mayor importancia. Presenta además una síntesis de estos servicios de colonización en forma de cuadros, agregando numerosos datos estadísticos. Incluye además en el anexo, el proyecto de ley sobre tierras y colonización.

2157. —. Tierras del estado i radicación de indígenas; apuntes para la nueva legislación; proyecto de ley para constituir la propiedad en las provincias australes. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1908. 184 p.

Interesante estudio con información y datos sobre la propiedad indígena en las provincias australes. Recopilados y presentados a las autoridades con el objeto de servir de base a una legislación sobre indios. Presenta un análisis de las leyes derogadas y vigentes, información sobre la propiedad fiscal, privada e indígena en la región.

(BNsCH 11(593A-16))

2158. —. Tierras fiscales; anexo a la memoria de la Inspección de Tierras y colonización. Santiago de Chile, Cervantes, 1907. 42 p.

Estudio jurídico e histórico sobre la utilización de las tierras del estado y un proyecto de ley para constituir la propiedad en las provincias australes.

(BNsCH (593A-16))

2159. Urrutia Ibáñez, Luis. Estudio sobre la constitución de la propiedad raíz en la zona austral. Valdivia, J. Lampert, 1911. 52 p.

Análisis de las medidas administrativas necesarias para defender y constituir la propiedad fiscal y particular de la región. Se refiere a medidas como: inventario de los terrenos fiscales, delimitación de la propiedad fiscal y particular, inscripción de los terrenos fiscales, enajenación de los terrenos fiscales con valor comercial, medidas judiciales y legislativas.

(BNsCH 11(970-31 p. 7))

Véase también: 1781, 1814, 1867-1876, 1931, 1934, 2092.

4. Insumos

2160. Bezé, Francisco de. Chile, informaciones útiles. Santiago de Chile, Universo, 1919. 285 p.

Interesante estudio de orden económico y agrícola. Se refiere extensamente al consumo, perspectivas y técnicas de la producción agropecuaria y de sus industrias derivadas. En relación a la minería se refiere a las formas de producción, exportación, aplicación de los diferentes minerales. La información cuantitativa es esencialmente para 1913-17.

(BNsCH 10(940-25))

2161. Covarrubias, Alvaro. Informe general presentado a S.E. el Presidente de la República sobre los trabajos de la Comisión Directiva de la Exposición Nacional de Agricultura celebrada en Santiago de Chile en mayo de 1869. Valparaíso, Santos Tornero, 1869. 636 p.

Informe general que recopila los documentos, correspondencia, memorias, informes, discursos y toda la documentación oficial de la Exposición. Presenta un interesante informe de los adelantos tecnológicos en la agricultura, como también sobre el ganado. Incluye precios de productos agrícolas anuales y por decenio entre 1847-67.

(BNsCH 11(843-21))

2162. Fernández Niño, Pedro. Cartilla de campo, escrita para el uso de los agricultores. 2 ed. aumentada y corregida. Santiago de Chile, El Independiente, 1867. 119 p.

Manual con indicaciones sobre la forma de organizar las labores agrícolas en las haciendas del país, que presenta información cualitativa sobre los sistemas de cultivo utilizados en la segunda mitad del siglo XIX.

(BNsCH Reservado)

2163. Hernández, Silvia. Transformaciones tecnológicas en la agricultura de Chile central, siglo XIX. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Económicas, 1966. 31 p. (Cuadernos del Centro de Estudios Socio-Económicos, 3).

Breve descripción de las transformaciones que experimenta la agricultura «tradicional» del valle central durante el siglo XIX y que la hacen perder las características heredadas del período colonial. Se refiere a dos grandes transformaciones. La primera, desde 1845, como consecuencia de la apertura de importantes mercados externos que lleva a ampliar considerablemente la superficie cultivada. La segunda, después de mediados del siglo, que se manifiesta por la creciente presencia de empresarios capitalistas provenientes principalmente de la minería, que llevan a cabo importantes innovaciones tecnológicas: riego, mecanización, importación de ganado fino, diversificación de cultivos, etc.

2164. Izquierdo F., Gonzalo. Un estudio de las ideologías chilenas: la Sociedad de Agricultura en el siglo XIX. Santiago de Chile, Centro de Estudios Socio-Económicos (CESO), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Chile, 1968. 199 p.

Constituye un estudio de la Sociedad Nacional de Agricultura durante el siglo XIX y las ideologías vigentes. Destaca las características de esta asociación y el cambio de orientación que se produce dentro de ella a través del siglo. El autor distingue dos períodos en este proceso evolutivo. El primero va desde su formación en 1858 hasta 1870 y durante el cual la Sociedad constituye un centro de debate sobre problemas generales de la agricultura de un grupo de liberales con ideas progresistas, con escasa participación de agricultores. Durante el segundo período que va de 1870 en adelante, la Sociedad se comienza a preocupar más específicamente de la modernización técnica y tiene una mayor participación de los agricultores.

(BNsCH 10(1023-27 p. 2))

2165. Sociedad del Canal de Maipo. Antecedentes i documentos de la apertura del canal: formación i progresos de la sociedad de este nombre. Santiago de Chile, El Correo, 1859. 163 p.

Recopilación de los documentos relativos al canal desde 1769, como también aquellos referentes a la Sociedad que se formó para la conservación y administración del canal. El último documento es de 1827.

(BNsCH 10(025-9))

2166. —. Dirección del Canal de Maipo. Santiago de Chile, La Sociedad, 1848. 94 p.

Presentación dirigida al gobierno de la República por la Sociedad del Canal de Maipo, con el objetivo del cambio de dirección y orientación de la sociedad. Incluye el convenio, acuerdos, pactos, reglamentos de la sociedad y toda la documentación oficial de 1832-47, como también el movimiento del capital de ella.

(BNsCH)

2167. Valdés Tagle, Elías. La cuestión obrera y el crédito agrícola en Chile. En Trabajos del Cuarto Congreso Científico (1º Pan-Americano), celebrado en Santiago de Chile del 25 de diciembre de 1908 al 5 de enero de 1909. V. 8: Trabajos de la VII sección: Ciencias Económicas y Sociales, v. 1. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1911, p. 38-67.

Análisis cualitativo de la condición social y económica del obrero agrícola y el pequeño propietario. Se refiere a la necesidad de establecer el crédito agrícola a través de cajas rurales. Analiza además las distintas formas de crédito agrícola en Europa y las posibilidades de aplicación en Chile.

(BNsCH 11(287-2))

8. INDUSTRIAS: FABRILES Y ARTESANALES

1. Fuentes estadísticas

2168. González, Pedro Luis. Chile; breves noticias de sus industrias. Santiago de Chile, Universo. 1920. 44 p., cuadros.

Síntesis estadística de la economía chilena en general y de las diversas ramas industriales en particular con breves comentarios sobre los principales establecimientos de cada rubro y cifras de 1918 con series desde aproximadamente 1910.

(BNsCH 11(442-19))

2169. Sociedad de Fomento Fabril. Resúmenes generales de la estadística industrial, correspondiente a las provincias de Aconcagua, Santiago, O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca, Linares, Maule, Ñuble, Concepción, Arauco, Bío-Bío, Malleco, Cautín, Valdivia y Lanquihue. Santiago de Chile, Universo, 1908. 93 p., cuadros.

Estadística preparada por la Sociedad de Fomento Fabril en el primer semestre de 1908. Presenta cuadros estadísticos para cada provincia, con cifras de capital; de producción y materias primas; número de operarios por industrias, diferenciados por sexo y edad, nacionalidad y salarios de cada categoría: información sobre maquinaria instalada, número de motores, energía que los mueve y otras maquinarias, así como el número de establecimientos existentes.

(BNsCH)

2. Estudios generales

2170. Aguirre Cerda, Pedro. El problema industrial. Santiago de Chile, Prensa de la Universidad de Chile, 1933. 176 p.

Estudio general sobre política industrial. Análisis de las políticas seguidas en Norteamérica, cuyas influencias repercuten en Chile. Se refiere a la ciencia y la técnica en el desarrollo económico, al nacionalismo en su acción interna (protección tarifaria y nacionalización de las actividades económicas) y en su acción externa. Análisis de la política económica e industrial que debería aplicarse en el país para el aprovechamiento de las industrias básicas.

(BNsCH 10(966-19))

2171. Barros Borgoño, Luis. La industria azucarera y las refinerías: exposición y defensa. Santiago de Chile, Cervantes, 1903. 202 p.

Cuidadoso y detallado estudio sobre la rentabilidad de las refinerías de azúcar y la forma en que les afectan los cambios en la política arancelaria. Excelente ejemplo de argumentación proteccionista en un caso específico.

(BNsCH 11(903-15 p. 5))

2172. Congreso Industrial y Agrícola. 1º, Santiago de Chile, 1899. Congreso Industrial y Agrícola, 1899. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1899. 366 p., fotos.

Recopilación de los documentos relativos al primer Congreso industrial y agrícola y los trabajos presentados en él. En la sección industrias aparecen trabajos monográficos sobre la industria de la loza, soda cáustica, ácido sulfúrico, etc. En la agricultura presenta un estudio sobre el azúcar de betarraga y un proyecto para crear un Banco Agrícola e Industrial, además de algunos estudios generales sobre irrigación, ferrocarriles y enseñanza industrial y agrícola.

(BNsCH 11(083-1))

2173. Congreso Industrial y Agrícola. 2º, Talca, 1905. Congreso Industrial y Agrícola, noviembre de 1905; celebrado en Talca bajo el patrocinio del Centro Industrial y Agrícola. Santiago de Chile, Universo, 1906. 230 p.

Recopilación de los documentos presentados, nómina de los miembros del congreso y de los comités locales de fomento agrícola. El congreso trabajó dividido en tres secciones, una de agricultura e industria, otra de zootecnia y veterinaria y una tercera de estadística y comercio. Uno de los principales temas de discusión fue el relativo a incrementar la producción a través del uso racional de los abonos. Se analizó también el problema de la irrigación, además se insinúa la conveniencia de crear una comisión a nivel gubernativo para estudiar e incrementar el intercambio con los países latinoamericanos.

(BNsCH 11(893-19))

2174. Espech, Román. Colección de artículos encaminados a demostrar la necesidad de crear manufactura nacional i los medios de conseguirlo. Santiago de Chile, Victoria, 1887. 180 p., cuadros.

Conjunto de estudios sobre la industria nacional presentados para mostrar la necesidad de desarrollar la industria, como medios de equilibrar la balanza comercial y aprovechar el elemento humano existente. Se refieren esencialmente a la industria fabril, producción alimenticia y de vestuario. Analiza comparativamente los productos nacionales con los importados, además de presentar información cuantitativa sobre materias primas desde 1881. Anexa estudios específicos sobre la fabricación de tejidos de lana, elaboración del cáñamo y documentos oficiales sobre la industria nacional.

(BNsCH 11(970-3 p. 1))

2175. —. La industria fabril en Chile; estudio sobre el fomento de la Industria nacional presentado al Ministerio de Hacienda. Santiago de Chile, J. Núñez, 1883. 24 p.

Informe monográfico sobre el estado y posibilidades de desarrollo de la industria fabril en el país, que incorpora datos estadísticos sobre importaciones industriales obtenidos de la *Estadística comercial* (2051, 2052), con los cuales demuestra las posibilidades de desarrollo de dicha industria, y la importancia que ello tiene en la realidad nacional. Propone en este informe la creación de la Sociedad de Fomento Fabril y plantea cuales podrían ser los posibles objetivos de ella.

(BNsMV (17-31))

2176. González, Pedro Luis. Chile industrial 1919. Santiago de Chile, Universo, 1919. 244 p.

Detallada información de la industria nacional, con monografías de algunas industrias. Incluye el rol de industriales de Chile clasificado por industrias, una descripción de la economía nacional y las modificaciones propuestas por la Sociedad de Fomento Fabril a la ley respectiva.

2177. —. Las fábricas de tejidos de algodón en Chile y los derechos de aduanas. Santiago de Chile, Universo, 1924. 11 p.

Estudio sobre la industria de tejidos de algodón, referido especialmente a las fábricas existentes en Viña del Mar. Datos cuantitativos sobre: importación de artículos de algodón 1912-22, con precios en moneda nacional y oro de 18 d.; capitales invertidos; producción anual; consumo de materias primas; artículos producidos; número de operarios y salarios.

(BCN vol. 28 colec. Folletos Y-5)

2178. —; César Silva Cortés; y Enrique Gajardo Cruzat. El esfuerzo nacional; estudios de política industrial; reseña de las industrias nacionales: rol de industriales. Santiago de Chile, Universo, 1916. 266 p., ilustraciones.

Estudio que refleja la política industrial del país y los intereses de la Sociedad de Fomento Fabril. Se refiere entusiastamente a la Exposición de Industrias Nacionales realizada por la Sociedad en 1916 y a las posibilidades de desarrollar la industria nacional. Contiene tres breves monografías industriales y un rol de todos los industriales de la república clasificados por industrias.

(BNsCH 11(1075-9))

2179. Hörmann, Jorge. Chile industrial y económico 1897-1917; efectos

de las leyes de impuestos n° 980 del 23 de diciembre de 1897 y n.° 3066 del 1° de marzo de 1916. Santiago de Chile, Cervantes, 1918. 137 p.

Recopilación de artículos económicos surgidos a raíz de la política proteccionista implantada desde 1897. A través del análisis de cifras y de las leyes de impuestos de 1897-1912 y 1916 muestra el desarrollo alcanzado por las principales industrias del país, el surgimiento de nuevas industrias y el impulso dado al comercio.

(BNsCH 11(1070a-24))

2180. Lagos Escobar, Ricardo. La industria de Chile; antecedentes estructurales. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1966. 240 p. (Publicaciones del Instituto de Economía, 90).

Valioso estudio económico que se refiere a la incidencia que el sector industrial tiene en la economía nacional. Se refiere a los antecedentes históricos del siglo XIX y aun del período colonial y se extiende hasta la década de 1960. Del siglo XIX presenta información sobre la política económica de los primeros gobiernos de la república y las corrientes ideológicas que la influenciaron, desarrollo de la industria alimenticia 1810-61, recursos económicos del país, presupuesto fiscal, análisis de las importaciones entre 1870-1907.

(BNsCH 10(883-29))

2181. Martínez, Mariano. Industrias santiaguinas. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1896. 267 p., cuadros.

Conjunto de numerosas monografías breves que describen los principales establecimientos industriales de Santiago. Contienen: breve historia de la empresa y de los empresarios, descripción de las instalaciones, volumen de actividad, tipos de productos, volumen de empleo y ventas y comentarios varios sobre la situación y perspectivas de la industria. Abarca las siguientes ramas: forja del hierro, artículos eléctricos, hierro esmaltado, máquinas para lavar oro, elaboración de madera, curtidos, licores, cervecerías, jabones y perfumes varios.

(BNsCH 11(928-4 p. 5))

2182. Montenegro Gutiérrez, Aurelio. Estudio general de la industria fabril en Chile: desarrollo histórico de las fábricas y manufacturas nacionales; la actual realidad industrial de Chile; posibilidades y proyecciones de la producción fabril de la nación. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Seminario de Ciencias Económicas de la Escuela de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, 1947. 220 p. (Colección de Estudios de Economía Chilena).

Estudio que analiza el desarrollo de la industria manufacturera y fabril desde sus primeras manifestaciones artesanales durante la conquista y la colonia hasta la realidad fabril en el siglo XX. Analiza las industrias a través de la producción, precios, jornales y población industrial. Se refiere además al capital extranjero en la industria, al sistema de aduanas, a la iniciativa privada y estatal, al comercio exterior y a la industria nacional en relación al panorama internacional. Los datos cuantitativos sobre producción, precios y comercio exterior para 1850-1942.

(BNsCH 11(130-16))

2183. Muñoz G., Oscar. Crecimiento industrial de Chile, 1914-1965. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1968. 220 p. (Instituto de Economía y Planificación, 105).

Estudio histórico y económico del desarrollo industrial de Chile. Se refiere a la urbanización acelerada, creación de instituciones y al proceso de industrialización general del país. Contiene estimación del crecimiento anual de la producción industrial entre 1913-58, relación entre las cifras de importación y de producción de manufacturas, evolución de las exportaciones de productos manufacturados y de los cambios en la industria manufacturera.

(BIEI)

2184. Nollf, Max. Industria manufacturera. En *Corporación de Fomento de la Producción, ed. Geografía económica de Chile*, Editorial Universitaria, 1965, p. 508-548.

Aunque el artículo trata principalmente sobre la industria manufacturera después de la crisis de 1930, contiene una breve descripción de su evolución anterior, que refleja el pensamiento, ampliamente compartido, de que la industria tuvo una evolución importante durante la primera mitad del siglo XIX para estancarse posteriormente con el auge salitrero.

2185. Pérez Canto, Julio. La industria nacional; estudio i descripciones de algunas fábricas de Chile. *Boletín de la Sociedad de Fomento Fabril [Santiago de Chile]*, 1891: 1-63; 1893: 1-36; 1896: 103-136.

Recopilación en un volumen de los estudios elaborados por el secretario de la Sociedad de Fomento Fabril sobre los establecimientos industriales del país. Constituyen un conjunto de monografías sobre los principales establecimientos industriales del país, con información cuantitativa sobre volúmenes de producción, número de obreros, salarios, fuerza motriz y descripción de los equipos e instalaciones. Incorpora además el desarrollo histórico de las industrias e información sobre los empresarios. Se refiere a las fundiciones, carcerías, industria de maquinaria, fábricas de tabaco, aceites e industrias alimenticias.

(BNsCH 11(928-4))

2186. Puelma Tupper, Alfreo. La industria azucarera en Chile y establecimiento de una nueva fábrica nacional de azúcar de betarraga en Santa Fé. Santiago de Chile, Gutenberg, 1887. 160 p.

Estudio sobre la industria azucarera, las plantas en producción, proyectos de instalación de nuevas plantas y la necesidad de plantear una política nacional para desarrollar la industria. Incorpora un análisis detallado de las condiciones para el cultivo de la betarraga, las técnicas utilizadas, las entradas, costos de mano de obra, insumos y capital y las utilidades de las plantas existentes.

(BNsCH 11(970-1 p. 7))

2187. Rivas Vicuña, Francisco. Nuevas bases para el establecimiento de la industria siderúrgica en Chile. Santiago de Chile, Universo, 1917. 20 p.

Breve reseña sobre la industria siderúrgica nacional, basada en el quinquenio de

1908-13. Incluye un análisis de los precios en el mercado mundial, costos de fletes y un estudio sobre el establecimiento de nuevas usinas con costos de instalación.

(BNsCH)

2188. Sánchez Hurtado, Carlos. Evolución histórica de la industria siderúrgica chilena e iberoamericana. Santiago de Chile, Nascimento, 1950. 398 p., fotos.

Interesante estudio sobre el desarrollo y situación de la industria siderúrgica nacional y de algunos países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Méjico, Colombia, Perú, Cuba y Bolivia). El estudio relativo a Chile comienza con el informe del ingeniero francés Vattier en 1890 y la acción de las primeras compañías extranjeras, que se instalaron en la industria siderúrgica, hasta el funcionamiento de la planta de Huachipato, de la Compañía de Acero del Pacífico. Elabora un detenido análisis de los factores básicos para la creación de la industria siderúrgica, para lo cual incorpora abundante información estadística sobre materias primas, transportes, mercados de consumo interno y externo, procedimientos, técnicas y capitales necesarios para establecer la industria.

2189. Sociedad de Fomento Fabril. Chile; breves noticias de sus industrias. Santiago de Chile, Universo, 1920. 44 p.

Folleto informativo sobre la industria nacional. Contiene una reseña geográfica y económica del país, una nómina de todas las industrias fabriles, cifras sobre volumen de producción industrial correspondiente al año 1906, informe estadístico sobre las industrias nacionales, comercio exterior entre 1909-18 y sobre impuestos y crédito público entre 1914-18.

(BNsCH)

2190. —. Industria; boletín de la Sociedad de Fomento Fabril. Santiago de Chile, 1884-1934.

Revista informativa publicada por primera vez el 5 de enero de 1884 en forma quincenal, se continúa mensualmente en los años posteriores. Contiene artículos editoriales, estudios técnicos sobre la industria en general, enseñanza técnica, informaciones consulares sobre mercados para la industria nacional y noticias sobre nuevas empresas que podrían instalarse en el país, leyes, reglamentos y decretos relacionados con la industria, propiedad industrial, patentes y marcas comerciales, informes, correspondencia y actas de la Sociedad. Cada boletín incorpora un índice especial y el volumen correspondiente al año 1932 incluye un índice de los artículos editoriales publicados desde 1884.

(BNsCH 12(343-2 a 32) y 12(345-1...))

Véase también: 1800, 2028, 2060.

3. Insumos

2191. Compañía Refinería de Azúcar de Viña del Mar. 50 años, 1887-1937. Santiago de Chile, Universo. 58 p., fotos.

Breve reseña de los orígenes de la Compañía y los acontecimientos más destacados que dieron impulso a su desarrollo industrial y comercial en los años posteriores, como también su posición dentro del campo de la industria nacional.

(BNsCH 11(351-4))

2192. Concha, Manuel H. Breves observaciones sobre la molinería chilena; conferencia dada en el Instituto Agrícola. Santiago de Chile, Cervantes, 1890. 47 p., diagramas.

Artículo que presenta la situación de la industria molinera en el año 1890 y las posibilidades de desarrollarla. Analiza las condiciones técnicas de la elaboración de la harina. Constituye esencialmente una exposición técnica de la industria molinera.

(BNsCH 11(970-3 p. 10))

2193. González, Pedro Luis. Cincuenta años de labor de la Sociedad de Fomento Fabril, 1883-7 de octubre de 1933. Santiago de Chile, Universo, 1933. 31 p.

Breve reseña de la labor realizada por la Sociedad desde su fundación referente a: enseñanza industrial, inmigración, estadística industrial, boletín *Industria* (2190), exposiciones, derechos aduaneros, protección a la industria, industria en general, patentes, tratados de comercio, economía social, ferrocarriles particulares. Incluye la nómina directiva de la Sociedad desde su fundación.

(BNsCH 11(457-17))

2194. —; y Miguel Soto Núñez. Album gráfico e histórico de la Sociedad de Fomento Fabril y de la industria nacional. Santiago de Chile, Cervantes, 1926. 411 p., fotos.

Se refiere a la labor realizada por la Sociedad de Fomento Fabril en relación a la industria nacional y su significado en la riqueza nacional. Incluye una reseña de la Sociedad, exposición gráfica de la industria, referencias sobre enseñanza industrial, derechos aduaneros, protección industrial, patentes de invención, leyes sociales, tratados comerciales y sobre la industria en general. Datos cuantitativos sobre oro y plata amonedados entre 1895-1925.

(BNsCH 11(1031-1))

2195. Pfeiffer, Jack B. Notes on the heavy equipment industry in Chile, 1800-1910. *Hispanic American historical review* [Durham], v. 32, February, 1952: 139-144.

Este breve artículo se refiere específicamente al desarrollo de la industria pesada en las últimas décadas del siglo XIX en relación al capital y tecnología extranjera. Muestra la importancia y predominio que tuvieron algunas firmas inglesas en el establecimiento de la industria minera y de ferrocarriles en las dos últimas décadas del siglo XIX y comienzo del XX, y la incorporación de los intereses norteamericanos hacia fines del siglo.

9. INDUSTRIAS EXTRACTIVAS

1. Fuentes estadísticas

2196. Asociación Salitrera de Propaganda. Estadística comparada, 1911-24.

Publicación mensual, impresa en lugares distintos, con información cuantitativa sobre producción, volumen de consumo total y por países de destino, valores de precios de producción y de fletes, de la industria salitrera nacional entre 1906-24.

(BNsCH Fichero Caja 10)

2197. —. Salitre elaborado. 1908-24.

Publicación mensual, impresa en lugares distintos, con información cuantitativa sobre salitre elaborado durante los años 1908-24. Publica una nómina de todas las oficinas salitreras en producción con las cifras del volumen de extracción mensual y acumulada de cada año. Se refiere al extraído y elaborado.

(BNsCH Fichero Caja 10)

2198. —. Salitre exportado, 1900, 1907, 1908, 1910, 1911 y 1914-24.

Publicación mensual, impresa en lugares distintos, con información cuantitativa sobre el salitre exportado. Presenta nóminas de las oficinas salitreras con cifras en quintales del salitre exportado en el mes y del exportado acumulado durante el año y totales para todo el país. Además presenta los volúmenes de exportación por puertos de embarque.

(BNsCH Fichero Caja 10)

2199. Atacama (provincia). Estadística minera de la provincia de Atacama correspondiente a los años 1873, 1874, y 1875. Copiapó, Imprenta del Atacama, 1875-76. 2 v., cuadros.

Recopilación estadística provincial con información anual del movimiento general de los yacimientos mineros, clasificación de los operarios, movimiento de las minas según la explotación, exportación por los puertos de la provincia y un resumen general. El año 1875 trae información retrospectiva sobre producción y exportación de cobre y plata desde 1844 y sobre fluctuaciones del precio del cobre en barras en Liverpool desde 1865.

(BNsCH 12(775-8 y 9))

2200. Chile. Ministerio de Hacienda. Sección Salitre. Antecedentes sobre la industria salitrera. Santiago de Chile, Universo, 1925. 134 p., cuadros, gráficos.

Importante estudio elaborado sobre la base de los datos estadísticos obtenidos en la Sección Salitre del Ministerio, en la Delegación Fiscal de Salitreras y en la Asociación de Productores del Salitre. Presenta la evolución histórica del salitre chileno a partir de 1878, incluyendo interesantes datos, como: propietarios nacionales y extranjeros de las diferentes salitreras; producción entre 1880-1924, con antecedentes desde 1830; exportación entre 1880-1924; contribución del salitre a las rentas ordinarias del Estado, 1880-1924; países consumidores y exportación por país, 1800-1924; inversiones y gastos en la propaganda salitrera; remates de salitreras; número de operarios en las distintas salitreras, 1884-1925.

(BNsCH 11(848-38))

2201. Copiapó (departamento). Estadística de las minas del departamento de Copiapó, 1869-1873; exportación de productos de la minería de la provincia de Atacama, 1843-1873. Copiapó, Imprenta El Copiapó, 1874. 351 p., cuadros.

Contiene una nómina de las principales minas en explotación en Copiapó en el año 1869, además de información sobre el movimiento general de las minas, clasificación de los operarios, explotación y producción de los minerales, elaborado por subdelegaciones e individualizando cada yacimiento. Incluye además una reseña estadística de la exportación de productos de la minería de la provincia de Atacama, indicando valores anuales y por quinquenios.

(BNsCH 12(375-7))

2202. Herrmann, Alberto. La producción en Chile de los metales i minerales más importantes, de las sales naturales, del azufre i del guano desde la conquista hasta fines del año 1902. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1903. 81 p., cuadros, gráficos.

Obra básica que constituye una cuidadosa y completísima recopilación de series estadísticas y que analiza la producción, ubicación, precios, comercio interno y externo de los productos de la minería chilena. Se refiere a la plata, oro, cobre, manganeso, cobalto, plomo, hierro, salitre, yodo, perclorato de potasa, borato y sal común, azufre y guano.

(BNsCH 10(577-23))

2203. Revista del carguío del salitre; Asociación Salitrera de Propaganda [Iquique], 1900-24.

Revista mensual que presenta información cuantitativa sobre cantidades de salitre exportado, indicando fecha, nombre de los productores y destino del mineral. Incluye un

resumen del salitre exportado cada mes, los baratos que efectuaron el movimiento, indicando el tonelaje, procedencia y destino. El número de enero de 1900 incluye un resumen de las exportaciones mensuales de los años 1894-99.

(BNsCH 12(310-11 a 14))

2204. Sociedad Nacional de Minería. Datos estadísticos sobre las minas i fábricas metalúrgicas de la República de Chile correspondientes al año 1893; recolectados por la Sociedad Nacional de Minería en el año 1894. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1894. S.n., cuadros.

Acuciosa recopilación de datos estadísticos que cubre el territorio nacional desde el extremo Norte hasta la provincia de Arauco, elaborado en forma departamental y provincial. Entrega información sobre los yacimientos mineros, su ubicación y naturaleza, nombre del propietario, formas de extracción, personal, maquinarias, ley de metal, lugar de venta del producto, fletes. Incluye información retrospectiva desde 1844 sobre exportación, producción, precios y detalle de las operaciones de algunas minas. La última parte está destinada a un informe presentado a la Exposición de Minería y Metalurgia sobre el mineral de Caracoles, describiendo, vetas, explotación, costos de los trabajos, producción y exportación.

(BNsCH 12(375-1))

2205. —. Estadística minera de Chile. Encomendada a la ... por el Supremo Gobierno i llevada a cabo bajo la dirección i vijilancia de la Sociedad por el ingeniero de minas Guillermo Yunge. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1905-1913. 5 v.

Análisis estadístico de la minería nacional, revisa la importancia de cada producto minero y la evolución de su producción con datos retrospectivos, en algunos casos como el salitre desde 1878, pero esencialmente sobre operarios y condiciones de vida, cotizaciones de precios, tarifas, fletes y nuevas sociedades mineras que se van creando. El tomo 3 correspondiente a 1906-07 trae abundante información sobre la Braden Copper Company. Incluye además en los tomos siguientes un resumen de la producción del cobre en Chile desde 1601 y costos de producción del mineral, como algunos trabajos sobre el hierro, instalaciones hidroeléctricas y otros.

(BNsCH 12(375-2 al 6))

2206. Sociedad Nacional de Minería y Metalurgia. Estadística de las minas de Chile. Santiago de Chile, Exposición de Minería y Metalurgia de Santiago, 1894. S.n.

Recopilación de información periódica principalmente cuantitativa sobre industrias mineras de 1844-94. Presenta nóminas de los yacimientos mineros y sus propietarios, ley de los metales y características de los yacimientos, producción media anual y lugar de venta y de embarque. Series anuales para 1844-94 de los minerales exportados, expresados en volúmenes y valores en pesos chilenos.

(BNsCH)

2. Estudios generales

2207. Aracena, Francisco Marcial. La industria del cobre en las provincias de Atacama y Coquimbo y los grandes y valiosos depósitos de Lota y Coronel en la provincia de Concepción. Valparaíso, Imprenta del Nuevo Mercurio, 1884. 372 p.

Estudio sobre las riquezas mineras de las provincias de Atacama y Coquimbo y la región carbonífera de Concepción. Se refiere a los yacimientos mineros en las provincias en estudio, indicando situación de los minerales, estado de la explotación, formaciones geológicas, sistemas de trabajo y de explotación, constitución de la propiedad minera, tipos y ley de los minerales, volúmenes de producción, problemas de transporte, número de operarios y empleados, salarios, maestranzas y fundiciones.

(BNsCH 11(5989-5))

2208. Arancibia, Luis Evaristo. La región carbonífera: consideraciones en sus aspectos nacional y minero. Memoria de prueba. Santiago de Chile, Gutenberg, 1921. 61 p.

Análisis de la región carbonífera en relación a su valor e importancia en el contexto de la economía nacional. Incorpora datos sobre el número de pertenencias, minas, valor de la producción en pesos oro, número de mineros de dicha industria y cuadros con los niveles de salarios.

(BNsCH 10(94-97 p.2))

2209. Astorquiza, Octavio; y Oscar Galleguillos V. Cien años del carbón de Lota, 1852-setiembre-1951. Antecedentes históricos, monografía y estudios sobre el desarrollo industrial, económico y social de las minas carboníferas de Lota en su primer siglo de vida. Santiago de Chile, Zig-Zag, 1952. 270 p., fotos, mapas, gráficos.

Album gráfico e histórico de las minas de Lota. Se refiere a la historia y geología del carbón, síntesis histórica, producción mundial, compañías explotadoras de Lota y Coronel, organización administrativa, organización sindical, formas y técnicas de trabajo. Incluye gráficos sobre producción en los cien años, distribución del carbón de Lota, personal ocupado en las minas de Lota y estadística de accidentes.

(BNsCH 10(436-24))

2210. Concha i Toro, Enrique. Estudio sobre el carbón fósil de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1876. 87 p.

Estudio geológico del carbón de piedra en Chile y los yacimientos en explotación con información cualitativa y cuantitativa. Se refiere al sistema y método de extracción. Número de empresas explotadoras y reseña de cada una. Informa sobre las maquinarias utilizadas, la energía, recursos humanos, número del personal, horario de trabajo y jornales diarios. Utilidades de las empresas y cifras de explotación de consumo nacional. Incorpora información sobre industria de ladrillos refractarios, con volúmenes de producción, número de obreros, salarios y fuerza motriz.

(BNsCH 10(940-23 p))

2211. Figueroa, Pedro Pablo. Historia de la fundación de la industria del carbón de piedra en Chile: Don Jorge Rojas Miranda. Santiago de Chile, Imprenta del Comercio, 1897. 82 p., fotos.

Estudio histórico, descriptivo y regional del desarrollo de la industria del carbón de piedra en Chile entre 1844-90, que pretende resaltar la importancia de la industria carbonífera en la economía nacional. Incluye documentos relativos a compras, venta, arrendamientos y solicitudes de minas de carbón y datos sobre la producción del período mencionado.

(BNsCH 11(803-1 a p. 4))

2212. Gandarillas Matta, Javier. Influencia de Chañarcillo en nuestro desenvolvimiento económico. Santiago de Chile, Universo, 1932. 7 p.

Importante conferencia del presidente de la Sociedad Nacional de Minería del 16 de mayo de 1932. Presenta información cualitativa y cuantitativa sobre el mineral de Chañarcillo para 1832-83 aproximadamente. Se refiere a la producción del mineral en los años 1841-83 en kilogramos y a la influencia que esta riqueza tuvo en otras actividades económicas del país, como los bancos, los ferrocarriles y la minería misma.

(BNsCH 11(442-20))

2213. —. La producción y consumo del carbón i su influencia en el desarrollo económico de las naciones. Santiago de Chile, Universo, 1917. 257 p.

Estudio sobre la producción y consumo del carbón de piedra en el mundo y en Chile. Se refiere a los yacimientos mineros existentes, tipos de carbón, exportación e importación, consumo de carbón nacional y extranjero y problemas del transporte. Incluye balances de las compañías carboníferas de los años 1913 y 1916.

(BNsCH 11(913-11))

2214. Hernández C., Roberto. Juan Godoy o el descubrimiento de Chañarcillo. 1832-1932. Valparaíso, Victoria, 1932. 2 v.

Interesante e importante estudio histórico del mineral de plata de Chañarcillo desde la época de su descubrimiento. Se refiere a su explotación y a la influencia que tuvo en la economía nacional. Analiza la formación de la aristocracia minera, su influencia y acción en la política nacional. Contiene información además sobre la productividad del yacimiento.

(BNsCH 11(294-21 y 22))

2215. Hiriart, Luis. Braden: historia de una mina. Santiago de Chile, Andes, 1964. 306 p.

Desarrollo histórico de la industria del cobre en Chile. Se refiere a la modernización de la maquinaria industrial, desarrollo regional, operaciones financieras, relaciones patronales, normas de seguridad laboral, tributación de las compañías explotadoras. Incorpora datos cuantitativos de la producción de cobre mundial, nacional y de la Braden entre 1906-61.

(BNsCH 10(334-19))

2216. Kuntz, Julio. Informe sobre un viaje a los principales centros mineros del departamento de Chañaral. Santiago de Chile, Universo,

1924. 35 p., fotos, planos, viñetas. (Ministerio de Industria y Obras Públicas, Servicios de Minas y Geología. Dirección de Minas y Geología, folleto 11).

El autor del informe era ingeniero consultor de la Dirección de Minas del Ministerio de Industria y Obras Públicas. Presenta un detalle del estado de explotación de los yacimientos mineros de la región y una descripción general de las minas. Incluye datos sobre la producción de cobre en 1924 en la zona.

(BNsCH 10(899-2 p. 2))

2217. —. Monografía minera de la provincia de Antofagasta. Santiago de Chile, Ministerio de Industrias y Obras Públicas, 1928. 80 p. (Servicio de Minas y Geología).

Informe detallado del estado de la minería en Antofagasta, con datos sobre la producción minera del país y de la región para los años de 1916-25.

(BCN vol. 25 C colec. Folletos Y-5)

2218. —. Monografía minera de la provincia de Coquimbo. Santiago de Chile, Universo, 1925. 112 p. (Ministerio de Industrias y Agricultura. Publicaciones del Cuerpo de Ingenieros de Minas).

Descripción detallada de las minas en la provincia de Coquimbo, elaborada en forma departamental. Incluye datos sobre producción de oro, plata y cobre de 1914-25, además, información sobre extensión de las minas, propietarios y formas de extracción y elaboración de los metales.

(BCN vol. 25 C colec. Folletos Y-5)

2219. —. La zona cuprífera de los departamentos de Vallenar y Freirina. Santiago de Chile, Universo, 1923. 66 p. (Ministerio de Industrias y Obras Públicas, folleto 9).

Informe sobre la minería del cobre en tres departamentos del Norte. Se refiere especialmente a la producción y procedimientos utilizados en su extracción. Los datos cuantitativos son de 1923.

(BCN vol. 25 C colec. Folletos Y-5)

2220. Lastarria, José Victorino. Caracoles: cartas descriptivas sobre este importante mineral dirigidas al Sr. Tomás Frías, ministro de Hacienda de Bolivia. Valparaíso, La Patria, 1871. 88 p.

Cartas de don José Victoriano Lastarria al señor ministro de Hacienda boliviano, donde expone la necesidad de establecer, por parte de su gobierno, autoridades locales en los poblados mineros y en especial en Caracoles. Informa sobre la ubicación de este mineral y las posibilidades de transporte del mineral a los puertos de Cobija, Mejillones y Antofagasta.

(BNsCH 11(1104-17 p. 5))

2221. Machiavello Varas, Santiago. Estudio económico sobre la indus-

tria del azufre en Chile. Santiago de Chile, Universidad de Chile, [1935]. 60 p. (Cuadernos Jurídicos y Sociales).

Estudio de la industria azufarrera, con información estadística de la producción de 1887-1934, de la comercialización interna y externa de 1908-34 y 1894-1934 respectivamente. Principales yacimientos mineros, condiciones técnicas de la explotación, capitales invertidos, créditos otorgados y análisis comparativo del consumo del azufre importado y nacional.

(BNsCH 11(482-9))

2222. —. El problema de la industria del cobre en Chile y sus proyecciones económicas y sociales. Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaría, 1923. 348 p. (Seminario de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Chile, 2).

Un destacado economista, profesor universitario, de tendencia nacionalista, analiza el desarrollo histórico de la industria cuprífera y de las políticas aplicadas. Incluye cifras de producción y precios desde el siglo XVII. Se refiere a la pequeña y gran minería del cobre, producción nacional comparada con la mundial entre 1909-19, interdependencia de las actividades industriales (carbón y cobre, petróleo y cobre), capitales nacionales y extranjeros en la industria cuprífera nacional, cobre y salitre en relación a las entradas fiscales, problemas sociales de los obreros del cobre, principales establecimientos mineros, la industria del cobre y el sistema legal.

(BNsCH 11(288-9))

2223. Marín Vicuña, Santiago. La industria del cobre en Chile: problemas nacionales. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1920. 43 p., fotos.

Conferencia dictada por el autor sobre la industria cuprífera nacional. Desarrolla una reseña histórica de la evolución de dicha industria y un análisis de las fuertes y crecientes inversiones extranjeras en ella. Plantea la urgente necesidad de nacionalizar la industria minera en general.

(BNsCH 10(892-17))

2224. Morales Balcells, Fernando. La industria del cobre en Chile. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Talleres Gráficos Santiago, 1946. 152 p.

El autor examina en este estudio el desarrollo y evolución de la industria cuprífera nacional y sus efectos en la economía del país. Se extiende en mayor detalle en la penetración de capitales foráneos en la industria cuprífera como también en los problemas relativos a producción, precios y rentas. Elabora una síntesis histórica de la industria, e incorpora información estadística y series con datos de producción desde 1844 en su análisis.

(BCN D-5 k(M))

2225. Orrego Cortés, Augusto. La industria del oro en Chile; memoria

escrita por encargo de la Sociedad Nacional de Minería. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1890. 111 p.

Estudio sobre la existencia de minas y producción de oro en Chile. Incluye una explicación detallada de las minas y lavaderos, su ubicación, procedimientos utilizados y producción en \$ de 18 d. Incorpora la historia de la explotación del mineral desde la conquista, la acuñación de monedas en el siglo XIX, las exportaciones entre 1844-88 y una comparación de la producción chilena con otros países americanos.

(BCN)

2226. San Román J., Francisco. Reseña industrial e histórica de la minería y metalurgia de Chile, escrita por encargo de la Comisión Directiva de la Exposición de Minería y Metalurgia. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1894. 501 p.

Estudio histórico del desarrollo de la minería desde el siglo XVI hasta fines del XIX, con una descripción física del territorio nacional y distribución geológica de los minerales, formas de trabajo y elaboración minera. Se refiere además a las minas de oro, plata, cobre, plomo y manganeso, con datos cuantitativos para la plata, 1701-1894.

(BCN Y-5)

2227. Sewell Gana, Enrique. Esfuerzos para enriquecer a la patria, desde 1851 hasta 1887. Santiago de Chile, Cervantes, 1887. 109 p.

Comprende artículos y correspondencia sobre legislación minera, la industria minera en general y la instrucción técnica. Análisis de la minería del Huasco, explotación del cobre, oro, plata, manganeso y las técnicas utilizadas.

(BNsCH 11(970-1 p. 6))

2228. Sociedad Nacional de Minería. Boletín. Santiago de Chile, 1883-1919.

Revista informativa con una frecuencia quincenal durante el primer decenio; a partir de 1890 aparece mensual. Presenta artículos sobre producción, consumo, exportación e industrialización de los productos mineros. Incluye artículos sobre capitales nacionales y extranjeros invertidos en la industria extractiva y sobre posibles mercados para cobre. Incorpora estadística de producción y comercialización minera y también las memorias de la Sociedad Nacional de Minería. Existe un índice general desde 1883.

(BNsCH 12(276-1 a 31) y 12(277-2))

2229. Vattier, Carlos. La industria del hierro en Chile. Santiago de Chile, Universo, 1910. 66 p., láminas.

Análisis de la producción de hierro y manganeso y su importancia en el desarrollo nacional. Se refiere a la producción y consumo mundial, producción nacional precios, transporte y costos de fletes marítimos, mano de obra, técnicas, política gubernamental, salarios y consumo nacional. Datos cuantitativos desde 1885.

(BNsCH 11(953-8 p. 2))

2230. Vicuña Mackenna, Benjamín. La edad del oro en Chile o sea una

demostración histórica de la maravillosa abundancia de oro que ha existido en el país, con una reseña de los grandes descubrimientos argentíferos que lo han enriquecido principalmente en el presente siglo, y algunas recientes excursiones a las regiones auríferas de Catapilco y quebrada de Alvarado y Malcara. Santiago de Chile, Cervantes, 1881. 491 p.

Como lo indica el título, se trata de una narración histórica de la evolución de los minerales de oro en Chile, desde la época prehispánica, en el ameno y personal estilo de ese prolífero historiador. Con datos cuantitativos de la región del Norte y central y la descripción de las minas existentes. Incluye además la legislación sobre la minería del oro y las posibles reformas. Anexa la documentación sobre dicha legislación y las discusiones sobre ella en el Senado de la República.

(BNsCH 11(369-5 p. 3 y 4-)

2231. —. El libro de la plata. Santiago de Chile, Cervantes, 1882. 519 p.

Amena y colorida narración histórica de la evolución de la minería de la plata, desde la prehistoria hasta 1880. Incluye datos sobre volúmenes de producción y describe técnicas de extracción, capitales invertidos, ubicación de los yacimientos mineros y las características de los mineros.

(BCN)

2232. —. El libro del cobre y del carbón de piedra en Chile. Santiago de Chile, Cervantes, 1883. 607 p.

Detallada, informativa y amena crónica histórica del desarrollo de la minería del cobre en Chile hasta 1882. Se refiere abundantemente a las personalidades de los principales pioneros de la minería del cobre, al descubrimiento y evolución de los yacimientos, los capitales invertidos, volúmenes de producción, técnicas de explotación y a la comercialización en el mercado internacional. La parte referente al carbón de piedra no está desarrollada en la obra. Hay una reimpresión reciente del libro (Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1966) encargada por la Corporación del Cobre que incluye un prólogo de Javier Lagarrigue y un valioso apéndice con estadísticas históricas del cobre.

(BNsCH 10(286-23))

2233. Ward, Carlos A; y L. Joaquín Prieto. Legislación petrolera: ligeras observaciones al proyecto del Senado que reserva al estado la explotación de los yacimientos del petróleo que se descubra en terrenos de cualquier domicilio. Valparaíso, 1927. 127 p.

Constituye una defensa de los principios que permiten la libre prospección y explotación por parte de las empresas privadas de los yacimientos petrolíferos. Presenta cifras de producción de petróleo en el país durante el año 1927.

(BNsCH 11(1046-52))

Véase también: 1718, 1853, 2061, 2087, 2091, 2160.

2a. Estudios generales: salitre

2234. Antecedentes y las actas de las sesiones de la Comisión de Salitre, encargada del estudio del problema salitrero. Santiago de Chile, Universo, 1925. 118 p.

Documentos relativos al salitre y la disminución de los derechos de exportación y abonos artificiales. Incluye datos sobre la producción de salitre entre 1913-23, en relación a la producción mundial. Análisis de costos de elaboración, cifras de gastos de propaganda y de las actividades salitreras respecto a la situación general del comercio.

(BCN vol. RE colec., Folletos Y-2)

2235a. Asociación de Productores de Salitre. Circular trimestral. Iquique, enero-marzo, 1922.

2235b. ——. Boletín mensual. Iquique, 1922-25.

Publicación trimestral y mensual con información cualitativa y cuantitativa sobre la industria salitrera en general, publicada durante 1922-25. Con datos desde 1883. La Asociación de Productores de Salitre fue sucesora de la Asociación Salitrera de Propaganda. Presenta información sobre terrenos salitreros y formas de propiedad salitrera. Legislación referente a esta industria y disposiciones sociales, sindicatos, salarios, contratos de trabajo. Cotizaciones diarias de la bolsa de corredores. Informes de los delegados de las industrias en los países consumidores con estadística de consumo y precios medios, de transporte y tarifas. Estadísticas semestrales de producción.

(BNsCH Fichero Caja 10)

2236. Asociación Salitrera de Propaganda. Circular trimestral. Iquique, 1897-1916.

Publicación periódica trimestral con información cuantitativa y cualitativa relativa a la industria salitrera. Se refiere a la labor de propaganda del salitre chileno en el mundo. Presenta estadísticas de producción, exportación y consumo para cada año desde 1897 y mensual, con cuadros comparativos. Estadísticas de los delegados en los demás países con cifras sobre consumo y precios en cada localidad. Disposiciones legales referentes a esta industria. Valores de los fletes. Faltan los años 1905 y 1906.

(BNsCH 12(308-1 a 17))

2237. Bermúdez Miral, Oscar. Historia del salitre desde sus orígenes hasta la Guerra del Pacífico. Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, 1963. 456 p., biblio., mapas, ilustraciones.

Estudio histórico sobre el salitre y las regiones salitreras que se refiere a la producción, comercio y exportación hasta 1879 y especialmente la situación económica, técnica y humana de la industria salitrera del Perú en la década del 70. Incluye un análisis de la situación general de la industria al producirse el conflicto: tratados internacionales, política salitrera, créditos, concesiones, certificados, privilegios y ferrocarriles salitreros. Según el autor, la industria salitrera se formó y desarrolló durante los cincuenta años anteriores a la Guerra del Pacífico.

(BNsCH 10(365-39))

2238. Bertrand, Alejandro. La crisis salitrera (1910); estudio de sus causas y caracteres y de las condiciones favorables que caracterizan a la industria y comercio del salitre para evolucionar en el sentido de su concentración económica. París, Louis Hechaud, 1910. 104 p., gráficos.

Estudio sobre la situación salitrera presentada a través de gráficos que van mostrando sucesivamente la producción nacional, costos de elaboración, consumo mundial, relaciones existentes entre la producción, exportación y consumo, existencias explotables y avalúos. El análisis siguiente se ciñe a las posibilidades de expansión de la industria y su relación con las condiciones financieras, técnicas y económicas existentes.

(BCN G-5A)

2239. —. Tributación salitrera; estudio acerca de su mejor adaptación al mercado post-bélico; edición oficial. Santiago de Chile, Universo, 1919. 62 p.

Análisis de la producción salitrera después de la guerra y las posibilidades de mantenerla. Se refiere especialmente al derecho de exportación aplicado a la industria chilena del salitre y las formas de modificar el sistema para enfrentar la nueva situación de mercados.

(BCN Y-5 colec. Folletos vol. 17)

2240. Billingshurt, Guillermo E. Los capitales salitreros de Tarapacá. Santiago de Chile, El Progreso, 1889. 132 p., cuadros.

Importante obra que analiza el desarrollo económico y financiero de la industria salitrera, su porvenir y la política estatal frente a los problemas de las combinaciones salitreras. Sostiene que el auge de la industria del salitre se debe básicamente a los capitales peruanos y en segundo lugar a los capitales chilenos. Incluye datos estadísticos abundantes y un cuadro que muestra el capital extranjero y chileno; nombres de las oficinas; propietarios y facultad productiva de ellas.

(BNsCH 11(970-3))

2241. —. La cuestión salitrera; artículos publicados en la Industria de Iquique. Santiago de Chile, J. Núñez, 1884. 34 p.

Constituye un estudio de la producción salitrera en 1884. Se refiere al período de crisis sufrido por esa actividad y a las causas que motivaron tal situación. Presenta cifras de producción para ese año en quintales.

(BNsMV (61-24 p.6))

2242. Brown, Joseph R. Nitrate crisis, combinations and the Chilean government in the Nitrate Age. *Hispanic American Historical review* [Durham, N. C.], v. 43, May, 1963: 230-246.

Cuidadoso estudio de la inestabilidad de la producción, demanda y precios del salitre entre 1880-1920 aproximadamente; de las sucesivas «combinaciones» salitreras mediante las que se procuraba regular la producción y mercados; de sus fracaso; y de los diferentes intereses gubernamentales, privados, extranjeros y nacionales, en juego.

2243. La cuestión del salitre: recopilación de varios artículos de la prensa. Iquique, En Nacional, 1893. 102 p.

Publicación de una selección de artículos sobre el problema salitrero, a raíz de la creación de una comisión destinada a estudiar la combinación salitrera. Aparecen claramente expuestas las corrientes de defensores y oponentes de la polémica creada en torno al problema.

(BCN Y-2(F))

2244. Hernández C., Roberto. El salitre: resumen histórico desde su descubrimiento y explotación. Valparaíso, Fisher, 1930. 201 p., mapas.

Resumen histórico de los usos, producción e interesante evolución general de la industria salitrera desde la época prehispánica. Desarrolla ampliamente el problema salitrero a partir de 1879 y la actividad desarrollada por North. Incluye abundante información cuantitativa desde 1830 sobre exportación y producción de salitre, además informa sobre los industriales extranjeros en el país, nómina de las salitreras y propietarios de ellas.

(BNsCH 11(375-28))

2245. Huano y salitre, 1887-90. Biblioteca Nacional. Santiago de Chile.

Es un volumen que lleva ese nombre. Contiene una recopilación de artículos sobre guano y salitre publicados en el período indicado. Cada artículo contiene fecha, lugar de publicación, editorial y número de páginas. Su ubicación en la biblioteca se logra con el nombre asignado al volumen.

(BNsCH 11(970-12))

2246. Ibáñez, Maxilmiliano. La cuestión del salitre. Santiago de Chile, Editorial de la Libertad Electoral, 1893. 52 p.

Artículo sobre la industria del salitre en 1893 que presenta la forma en que se han organizado las empresas inglesas, explotadoras del salitre nacional. Formación de combinaciones o sindicatos salitreros que monopolizan la producción y comercialización de esta industria.

(BNsMV(15-33 p.1))

2247. Kaempffer, Enrique. La industria del salitre i del yodo, 1907-1914. Santiago de Chile, Cervantes, 1914. 1233 p., cuadros, ilustraciones.

Voluminosa obra en que se recopilan una diversidad de informaciones y opiniones sobre la industria salitrera: breves biografías de Balmaceda, Luis Aldunate, Manuel J. Vicuña, Billingham, Manuel Ossa y varios. Otros «prohombres» de la industria salitrera, los «cateos»; informaciones sobre la evolución de la tecnología del salitre en cuanto a extracción, acarreo de la materia prima, elaboración o beneficio del salitre; el consumo de combustibles; el problema del agua; el procedimiento Nordenflych. Se refiere además al yodo, el perclorato de potasio y el sulfato de aluminio, y a los ensayos que se requieren para determinar la naturaleza del mineral. Detallada estadística de exportación de estos minerales para 1907-14.

2248. Le Feuvre, René; y Arturo Darnino. El salitre de Chile o nitrato de soda. Santiago de Chile, Cervantes, 1893. 79p.

Estudio sobre las posibilidades de desarrollo de la industria salitrera, e informe técnico sobre sus usos y aplicación. Contiene datos cuantitativos sobre producción para 1830-91, precios del mineral en el país y en Europa y volúmenes de exportación en los años 1889-91. (BCN vol. 11 cole. Folletos Y-5)

2249. Marín Vicuña, Santiago. El salitre de Chile, 1830-1930. Santiago de Chile, Nascimento, 1931. 16 p.

Trabajo esquemático presentado por su autor a la Société Belge d' Etudes et d' Expansion, sobre la industria salitrera nacional en 1830-1930. Se refiere a la ubicación geográfica de los minerales, las características geológicas de la zona relación histórica de la explotación por parte de Chile, política salitrera y producción.

(BNsCH 11(442-18))

2250. Montes, Nicanor. El problema salitrero; conferencia dada en el Club del Progreso. Santiago de Chile, Imprenta de la Libertad Electoral, 1889. 27 p.

Se refiere a la importancia que para la economía chilena tiene la industria del salitre. El auge de esta industria en los últimos ocho años. Reconocimiento y pago de los certificados salitreros por parte del gobierno de Chile e impuesto con que gravó su explotación. Experiencia del estanco peruano. Inconvenientes que presentaría la exclusión de las empresas extranjeras en la explotación salitrera. Presenta información cuantitativa sobre la situación del salitre entre los años 1880-88.

(BNsCH 11(970-3))

2251. Prieto Matte, José Joaquín. La industria salitrera, su historia, legislación y desarrollo, proyecciones para el futuro. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Central, 1945. 94 p., diagramas. (Semanario de Ciencias Económicas de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile).

Trabajo de carácter histórico sobre la evolución de la industria salitrera, con antecedentes a su incorporación al territorio chileno. Analiza las diferentes etapas y procedimientos: «Combinaciones salitreras», «Asociación de Productores de Salitre», «Compañía de Salitre (Cosach)», «Corporación de Ventas de Salitre y Yodo (Covensa)». Se refiere por último a la situación del salitre frente al retroceso sufrido por el salitre sintético. Incorpora en su análisis abundantes datos estadísticos referidos al aporte de la industria salitrera, al presupuesto nacional, número, sueldo y salario de obreros y empleados (1933-43).

(BNC L-5-a(S))

2252. Russell, William H. A visit to Chile and the nitrate fields of Tarapacá. London, Virtus 1890. 374 p., grabados.

Obra descriptiva de Chile desde el Bío-Bío hasta la región salitrera. Se refiere extensamente a la explotación del salitre, sus usos, mercados, oficinas, certificados, sector obrero e historia general de la propiedad salitrera. Se refiere además a la región carbonífera de Lota, Coronel y Arauco, con datos sobre producción, línea de ferrocarril y precios por toneladas de carbón.

(BIEI)

2253. Semper, Erwin; y Michels. La industria del salitre en Chile; monografía publicada en la Revista oficial de minas, metalurjía i sustancias salinas, v. 52, 1904, Berlín. Traducida directamente del alemán i considerablemente aumentada por Javier Gandarillas y Orlando Ghigliotto Salas. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1908. 418 p.

Estudio monográfico sobre la industria salitrera nacional. Presenta información cualitativa y cuantitativa sobre los yacimientos salitreros, formas de extracción y elaboración del salitre, costos, salarios, transportes, condición social de los trabajadores, jornadas de trabajo, contratos, condición legal de la industria, estadística de producción por oficina para 1901, capitales invertidos, utilidades, comercialización y fletes del salitre.

(BNsCH 11(846-18))

2254. Vidal, Jorge. Veinte años después de la tragedia del salitre. Santiago de Chile, Universo, 1923. 152 p.

Conjunto de artículos escritos entre 1913-22 sobre los problemas de la industria salitrera. Presenta la situación de la economía nacional entre 1879-1914 y especialmente la situación de la industria salitrera. Analiza además los efectos de medios para impulsar nuevas industrias. Se refiere también al sistema de tributación y venta de salitre.

(BNsCH 11(435 A 20))

Véase también: 1734, 1750, 1771, 1785, 1893, 1920, 1995, 2063, 2088.

3. Insumos

2255. Bertrand, Alejandro. Estudios sobre la industria y comercio de sustancias azoadas considerado especialmente en cuanto se relaciona con la industria y el comercio del salitre de Chile, presentado al Ministerio de Hacienda de la República. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1915. 219 p.

Antecedentes técnicos y financieros de la industria salitrera y sus diferentes competidores artificiales. Perspectivas de los diferentes productores frente a los problemas creados por la Primera Guerra Mundial y sus efectos futuros para Chile.

(BNsCH 11(815-20))

2256. Delcourt, Edmundo. Estudios sobre la cuestión carbonera en Chile. Santiago de Chile, Univero, 1924 92 p. (Ministerio de Industrias y Obras Públicas. Dirección de Minas y Geología. Comisión del Carbón).

Estudio económico y técnico sobre la industria del carbón en la región de Lota y Lebu. Se refiere especialmente a los métodos de explotación, transporte del mineral, industrias anexas, y a la producción con precios de costo y venta.

(BNsCH 10(899-2))

2257. Fuenzalida Grandón, Alejandro. El trabajo i la vida en el mineral

El Teniente. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1919. 211 p., ilustraciones, mapas, diagramas.

Interesante y completo estudio sobre el mineral El Teniente que incluye una reseña histórica de dicho mineral. Describe ampliamente los procedimientos técnicos y maquinarias utilizadas como también las condiciones económicas y habitacionales de los obreros. Incluye datos sobre salario según las actividades, precios de artículos de consumo, producción, exportación y precios del mineral desde las últimas décadas del siglo XIX. (BNsCH 11(283-34))

2258. Marín Vicuña, Santiago. El oro en Chile; problemas nacionales. Santiago de Chile, Cervantes, 1920. 37 p.

Esquemático análisis de las explotaciones auríferas desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Se refiere especialmente a las técnicas y procedimientos utilizados en la extracción del oro y a la producción y precio, con datos cuantitativos entre 1545-1920. (BNsCH 10(892-17))

2259. Rippy, J. Fred. Iniciativas económicas del Rey del Salitre y de sus socios en Chile. Revista chilena de historia y geografía [Santiago de Chile], enero-junio, 1949: 82-94.

Interesante artículo sobre la formación de los capitales ingleses en la industria salitrera y el movimiento de las compañías británicas y los beneficios obtenidos por ellas. Incluye un cuadro de las compañías británicas que operaron en la región del salitre incluyendo el nombre de la compañía y el capital nominal entre 1890-96. (BNsCH)

2260. Rosales J., Abel. El coronel don Juan Thomas North. Santiago de Chile, H. Izquierdo, 1889. 130 p.

Estudio de carácter biográfico, que describe entusiastamente las actividades desarrolladas por North en el país. El material presentado corresponde a los datos obtenidos por el autor en la prensa nacional y extranjera, además de la información verbal otorgada por Thomas North. Describe los procedimientos utilizados por el Rey del salitre para la adquisición de terrenos salitreros, su actividad como banquero, sus relaciones con la agricultura nacional y su participación en el establecimiento de líneas de vapores. Se refiere, además a los colaboradores directos de North en el país. (BNsCH 11(1128-44))

2261. Sociedad Nacional de Minería. Monografías mineras y metalúrgicas. Santiago de Chile, Universo, 1910. 215 p.

Monografía de 14 sociedades mineras. Presenta información sobre la nacionalidad de las empresas, la fecha de su formación, el capital invertido, el número de yacimientos en explotación, tipos de minerales, ley y cifras de producción. Incorpora listas de salarios medios de las minas y de las fundiciones, como también precios de algunos artículos de consumo básico: carne, pan, café, té y azúcar. (BNsCH)

2262. Sundt, Federico Alfredo. Monografías mineras. Santiago de Chile,

Universo, 1919. 217 p., grabados, cuadros. (Sociedad Nacional de Minería).

Estudio que analiza la actividad de las sociedades extranjeras explotadoras de cobre en Copiapó, Chañaral, Gatico y Tocopilla. Se refiere a la estructura de las sociedades y capitales invertidos, propiedades mineras, técnicas y procedimientos empleados. Incluye además datos sobre ferrocarriles y fletes.

(BNsCH 11(953-8))

4. Política gubernamental

2263. Bertrand, Alejandro. Memoria acerca de la condición actual de la propiedad salitrera en Chile; exposición relativa al mejor aprovechamiento de los salitres de Estado. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1892. 160 p.

Informe presentado al Ministro por el delegado fiscal de salitreras con el propósito de lograr una uniformidad en la constitución de la propiedad salitrera nacional. Además plantea la necesidad de establecer disposiciones precisas acerca del amparo y despueblo de las pertenencias salitreras y de la existencia de una agencia fiscal para la supervigilancia de los intereses salitreros del Estado. Incluye una gran cantidad de documentos tales como Reales Ordenanzas de Minería de Nueva España, decretos del gobierno peruano, boliviano y chileno sobre constitución de la propiedad y otros documentos varios.

(BCN I-3c)

2264. Billingham, Guillermo E. Condición legal de los estacamentos salitreros de Tarapacá. Iquique, Imprenta de la Industria, 1884. 91 p., cuadro.

Recopilación de documentos que tienden a demostrar el monopolio que quiso crear el gobierno peruano a través de la compra de estacamentos salitreros por disposiciones establecidas en 1875 y la oposición firme de los propietarios particulares, amparados por el poder judicial.

(BNsMV(2-5))

2265. Chile. Comisión Consultiva de Guanos y Salitres. Informe de la ... sobre las reclamaciones de ciudadanos alemanes, franceses, italianos y españoles, en la que piden revocación del decreto expedido por el Supremo Gobierno de Chile, el 28 de marzo de 1883. Firmado por Alejandro Reyes y Hernán Vial Bello. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1882. 59 p.

Informe elaborado por la Comisión, que rechaza las reclamaciones hechas al país por parte de los extranjeros dueños de certificados salitreros, otorgados por el Perú antes de la anexión de los territorios del norte. Incorpora una reseña de procedimiento peruano para estacar el salitre.

(BNsMV(17-31))

2266. —. Comisión Salitrera. Informes y actas de la ... (nombrada por decreto no. 356 del 6 de marzo de 1909). Santiago de Chile, Cervantes, 1902. 272 p.

Volumen que contiene un conjunto de documentos relativos a la Comisión creada para el estudio de los problemas salitreros. Incluye el decreto que la creó, las actas de las sesiones, informes relativos a la propaganda salitrera, documentos sobre propiedad salitrera, proyectos de reformas en los métodos de elaboración, patentes, contratos y consignaciones con Gibbs y Compañía de 1903, y una relación general sobre la situación salitrera. Incluye muy pocos datos cuantitativos.

(BNsCH 11(287-10))

2267. —. Delegación Fiscal de Salitreras y Guaneras. Octavo, noveno y décimo remate de terrenos salitrales de Tarapacá y Antofagasta, 1912. 88 p., planos.

Folleto que incorpora la ley que autoriza la venta de terrenos salitreros. Incluye información sobre las tasaciones y cubicaciones de las tierras salitreras hechas por la delegación de avalúos durante los años 1910-121 y los valores en que se calculan los terrenos, expresados en moneda nacional y en pesos oro.

(BCN L-5 a CH)

2268. —. Ministerio de Hacienda. Fomento de la industria salitrera. Santiago de Chile, Imprenta de los Debates, 1889. 170 p.

Publicación del Ministerio que obedece a la necesidad de dar a conocer los informes consulares publicados en la última *Memoria* de Hacienda, como respuesta a las circulares enviadas a los cónsules, con el objeto de sondear las posibilidades de desarrollar los mercados de la industria salitrera nacional.

(BCN Y-5 vol. 16olec. Folletos)

2269. Martinez, Marcial. Exposición presentada por el señor senador de Santiago... Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1874. 25 p.

Exposición presentada a la comisión parlamentaria destinada a estudiar proyectos de ley sobre forma de pago de las salitreras, en 1894. Presenta apreciaciones sobre las medidas proteccionista que se pueden aplicar a la industria salitrera nacional, sobre la importancia de dejar en el país la totalidad de los ingresos salitreros, y sobre el interés que tendría para el país la nacionalización de este mineral.

(BNsCH 10 (911-22p9))

2270. Palacios Nicolás. Nacionalización de la industria salitrera. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1908. 35 p.

Artículo sobre la nacionalización de la industria salitrera. Análisis crítico de la política económica en relación al aprovechamiento de las riquezas nacionales. Se refiere a la burguesía nacional, a la falta de incentivo laboral y de industrias productivas.

(BNsCH(822-51p.2 y 3))

Véase también: 1930,2016.

10. TRANSPORTES, SERVICIOS PUBLICOS Y SERVICIOS EN GENERAL

1. Fuentes estadísticas

2271. Chile. Ministerio de Industria y Obras Públicas., Inspección de los Ferrocarriles Particulares. Estadísticas de los ferrocarriles particulares en explotación. Santiago de Chile, 1909-10.

El volumen correspondiente a 1911 fue publicado bajo el mismo título, por la Oficina Central de Estadística. La publicación no continúa después de 1911, pues el *Anuario estadístico* (1721), a partir de ese mismo año, la reemplaza con una publicación con estadísticas sobre comunicaciones, *Estadísticas de los ferrocarriles particulares en explotación* no sólo se refiere a las vías férreas mencionadas, sino que su información involucra los Ferrocarriles del Estado. Comparaciones de los ferrocarriles por provincia, clasificación por trocha, estado comparativo según su superficie y población, existencia de locomotoras y vagones, tráfico de pasajeros y carga.

(BDGEC)

2. Estudios generales

2272. Bañados H., Guillermo. Marina mercante de Chile. En Trabajos del Cuarto Congreso Científico (1.º Panamericano), celebrado en Santiago de Chile del 25 de diciembre de 1908 al 5 de enero de 1909. V. 8: Trabajos de la VII sección: Ciencias Económicas y Sociales, v. 2. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1911, p. 123-256.

Análisis cualitativo de la marina mercante nacional. Se refiere especialmente a las medidas de protección de la marina mercante, a la ley de navegación vigente, a los reglamentos a que deben ceñirse los armadores y capitanes de navío nacionales y extranjeros. Además contiene datos e informaciones de utilidad para los navegantes.

2273. Berthold, Victor Maximilian. History of the telephone and telegraph in Chile, 1851-1922. New York, 1924. 87 p.

Cuidadosa y detallada descripción de los orígenes y desarrollo de los servicios telegráficos y telefónicos en Chile, tanto de los estatales como de los privados. Incluye detalladas series estadísticas sobre extensión de líneas, localidades servidas, tráfico, número de suscriptores, tarifas, y estadísticas financieras, por compañías, cubriendo el período 1851-1922. Incluye tanto los servicios nacionales como internacionales.

2274. Chile. Dirección Jeneral de Correos. Memoria de correos. Santiago de Chile, 1875-84.

Publicación anual con información sobre movimiento de las oficinas de correos entre 1873-84. Informa sobre el número de cartas enviadas y recibidas en cada oficina del país, número de cartas por habitantes y número de cartas certificadas. Presenta cuadros, con las líneas de correo especificando el nombre de las oficinas terminales y puntos que tocan, número de viajes por día, por semana, por mes y por año. Distancias que cubren y medios de transportar la correspondencia: ferrocarril, caballo, vías fluviales y carruajes.

(BNsCH)

2275. —. Ministerio de Industrias y Obras Públicas. Anuario. Santiago de Chile, 1890-97.

Publicación anual con información cuantitativa sobre el personal del Ministerio y sus dependencias para el período indicado. Presenta los cargos del Ministerio en su organización jerárquica, los de las escuelas técnicas, servicios de correo y telégrafo, Dirección General de Ferrocarriles y Dirección General de Obras Públicas, con sus respectivos sueldos.

(BNsCH 12(36-6))

2276. Fagalde, Alberto. El puerto de Talcahuano y sus obras de mejoramiento. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Roma, 1895. 180, 97 p., planos.

Estudio que muestra los antecedentes históricos, las obras realizadas y el movimiento del puerto de Talcahuano. Además, presenta los proyectos de mejoramiento de las obras portuarias.

(BNsMV (19-17 p. 1))

2277. —. El puerto de Valparaíso y sus obras de mejoramiento. Holanda, Tipografía van Marken-Delft, 1903. 158 p., fotos, mapa, diseños, cuadros, gráficos.

Interesante descripción del puerto de Valparaíso, y sus posibilidades de desarrollo, realizada a raíz de la memoria y el proyecto presentado por la Comisión Kraus, sobre las obras de mejoramiento del puerto. Incluye un resumen de dicho proyecto. Aparte de entregar una visión histórica de Valparaíso, describe su importancia a través de sus industrias, comercio, población y la región a la cual sirve. Los datos cuantitativos se refieren especialmente al comercio exterior, de cabotaje, entre 1890-1900.

(BNsCH 10(969-13))

2278. Galdames, Luis. El comercio interior de Chile: Chile en la Exposición de Quito. Santiago de Chile, Universo, 1909. 106 p., gráficos, mapas.

Breve geografía económica del comercio interno en que se destacan: zona de producción y consumo, principales materias del comercio interno, medios de transporte, capitales y enseñanza comercial.

(BNsMV (2-16))

2279. Hernández C., Roberto. Las obras marítimas de Valparaíso y el Puerto de San Antonio. La concesión de Quintero. Valparaíso, Victoria, 1926. 314p.

Estudio histórico regional, que plantea la situación de competencia de Valparaíso, al desarrollarse. San Antonio. Presenta el movimiento de ambos puertos, con cifras del tonelaje movilizado durante los años 1900-25, y los ingresos en dinero por derechos cobrados, como también las inversiones en construcciones portuarias.

(BNsCH10 (969-14))

2280. Johnson, John J. Pioneer telegraphy in Chile, 1852-76. Stanford, Stanford University Press, 1948. 159 p., biblio (Stanford University Publications. University Series. History, economics, and political science, v. 6, no. 1).

Minuciosa investigación de los orígenes de la telegrafía en Chile, a mediados del siglo XIX, y de su extensión en el cuarto de siglo siguiente, en que destaca sobre todo la forma en que se fueron resolviendo los problemas financieros y administrativos, así como la influencia de este nuevo medio de comunicación sobre la estructura política, económica y social del país.

2281. Marin Vicuña, Santiago. Los hermanos Clark. Santiago de Chile, Balcells, 1929.90 p.

Interesante relato histórico de la labor realizada por los hermanos Juan y Mateo Clark, en la construcción del telégrafo y del ferrocarril trasandino. Se describe detalladamente el complicado proceso de construcción del ferrocarril, las dificultades diversas que se presentaron, las relaciones con los gobiernos y el financiamiento de la obra. Incluyen algunos datos de costos del ferrocarril.

2282. Martinez, Pedro S. Los caminos internacionales de la cordillera a mediados del siglo XIX. Historia [Santiago de Chile], 1969: 323-362.

Estudio histórico con antecedentes del siglo XVI, de las comunicaciones entre Chile, Perú y Bolivia, a través de la Cordillera de Los Andes y de las conexiones con Argentina. Se refiere especialmente al tráfico por el paso de Uspallata. itinerario y distancia en leguas. (BNsCH.

2283. Uribe Orrego, Luis. Nuestra marina mercante 1810-1904. Reseña histórica. Valparaíso, La Armada, 1904. 122 p.

Historia de la marina mercante que incorpora la legislación dictada sobre el comercio de cabotaje y tráfico marítimo en general. Se refiere a la influencia que el oro de California tuvo en la marina mercante, cifras sobre el movimiento comercial entre Valparaíso y California, número de los barcos, tonelaje, condiciones de la navegación a vela y a vapor y astilleros nacionales.

(BNsCH 11(1060-51))

2284. Véliz, Claudio. Historia de la marina mercante de Chile. Santiago de Chile. Editorial Universitaria, 1961. 406 p., cuadros, gráficos, reproducciones. (Ediciones de la Universidad de Chile).

Importante y muy bien documentado estudio en que el destacado historiador económico analiza la evolución de la marina mercante nacional en función de las políticas adoptadas y los resultados alcanzados, dentro del contexto de la evolución general de la economía y la sociedad. Se distinguen tres fases: entre la independencia y 1848, cuando impera el ideario neomercantilista; entre 1848-66 en que por diversas circunstancias se van abandonando las prácticas proteccionistas entre 1866-1922 en que predomina las ideas liberales pero a cuyo término se restablece la política proteccionista. Constituye un excelente ejemplo especial de la evolución de la política económica del país en el período.

(BNsCH 10(773-21))

2285. Wardle, Arthur C. El vapor conquista el Pacífico; anales de las hazañas marítimas 1840-1940. Valparaíso, Universo, 1940. 222 p., biblio, fotos.

Crónicas y documentos sobre la formación histórica de la Pacific Steam Navigation Company, una de las más importantes compañías de navegación del mundo, que llegó a controlar gran parte del transporte marítimo de la costa del Pacífico de América del Sud. Incluye información sobre principales personalidades, aspectos financieros y evaluación de la tecnología naviera. Enumera detalladamente la flota construcción, tonelaje y dimensión.

(BNsCH 10(514-45))

2286. Wheelwright, William. Mr. Wheelwright's report on steam navigation in the Pacific; with an account of the coal mines of Chile and Panama. together with some temarks addressed to the directors of the Pacific Steam Navigation Company, in defence of his management as chief supetintendent of its affairs in the Pacific; also a letter to the proprietors, explaining the causes which have led to the present position

of the company's affairs to which is added, some official correspondence. London, Johns, 1843. 82 p.

El título describe adecuadamente el contenido.

(BNsCH 11(790-23))

Véase también: 1714,2062.

2a. Estudios generales: ferrocarriles

2287. Brown, Joseph R. The Chilean nitrate railways controversy. Hispanic American historical review [Durham, N.C.], v. 38 November, 1958: 465-481.

Excelente análisis de los conflictos entre el estado chileno y la empresa ferroviaria controlada por North y que monopolizaba el transporte salitrero en Tarapacá, desde la Guerra del Pacífico hasta 1895, fecha en que se quiebra el monopolio. Se destaca la importante función del monopolio ferroviario en la política de concentración de la propiedad y el control de la industria por parte de North, las acciones de otros intereses privados nacionales y extranjeros y las de los gobiernos de Chile y Gran Bretaña.

2288. Campbell, Allan. Documentos relativos al proyecto de un ferrocarril entre Santiago y Valparaíso. Santiago de Chile, Julio Belin, 1852. 103 p.

Informe presentado por el ingeniero Campbell, sobre la construcción del ferrocarril entre Santiago y Valparaíso. Incluye datos sobre el tráfico de pasajeros transportados por el camino de Santiago-Quillota y Valparaíso y las posibilidades de tráfico por ferrocarril. Incluye además información técnica sobre su construcción. Se encuentra en la Biblioteca Nacional en el volumen *Documentos relativos al Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso* y su ubicación se hace más fácil por el nombre del volumen.

(BNsCH 11(818-42))

2289. Chile. Ministerio de Industria y Obras Públicas. Inspección General de Ferrocarriles en Estudio i Construcción. Historia del Ferrocarril de Arica a La Paz. Alberto Decombe, inspector visitador de ff.cc. Santiago de Chile, Librería e Imprenta de Artes i Letras, 1913. 114p., planos, mapas, fotos.

Detallado estudio del ferrocarril desde los primeros antecedentes y propuestas para su construcción. Con una detallada descripción de las maestranzas, obras material rodante, costos e inspección técnica. Incluye alguna documentación oficial como convenio, leyes y decretos ministeriales.

(BCN Y - 5 vol. 38 colec. Folletos-

2290. Clarck, Mateo. El Ferrocarril Trasandino, defendido por... Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1924. 87 p.

Informe sobre el Ferrocarril Transandino desde su fecha de funcionamiento. 1911. Informa sobre el tráfico de personas y el volumen de carga del ferrocarril, sobre las cifras de unidad y el sistema de administración.

(BCN colec. Folletos vol 39 Y - 5)

2291. Directores de la Junta Jeneral de Accionistas del Ferrocarril de Santiago a Valparaíso. Estudio sobre la línea preferible para la continuación del Ferrocarril entre Valparaíso y Santiago. Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1857. 63 p.

Informe que contiene las diversas líneas propuestas para la contrucción del ferrocarril. Se encuentra en la Biblioteca Nacional en el volumen *Documentos relativos al Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso*, y su ubicación se hace más fácil por el nombre del volumen.

(BNsCH 11(818-42))

2292. Empresa de los Ferrocarriles del Estado. Boletín del servicio de los Ferrocarriles del Estado. Santiago de Chile, 1889-1907.

Revista informativa del servicio de ferrocarriles que apareció en este período con una frecuencia quincenal y mensual. Mantiene una sección administrativa que incluye los decretos; circulares instrucciones nombramientos y datos sobre sueldos, multas y premios aplicados al personal. Además incorpora datos sobre accidentes, gastos de reparaciones del material y balances de la compañía. Esta información no es constante a lo largo de la publicación. En 1900 aparecen una sección judicial y de crónicas.

(BNsCH 12(252-52))

2293. Empresa de los Ferrocarriles del Estado. Presupuesto general de gastos de los Ferrocarriles del Estado. Valparaíso y Santiago de Chile, 1886-1905.

Tienen especial interés porque describen cargos y los correspondientes sueldos o salarios. Se han encontrado para los siguientes años: 1886, 1889, 1892, 1896 (ubicación: 11(977-21 p.1)), 1904 1905 (ubicación 12(B-33 y 34)).

(BNsCH Fichero Caja 32)

2294. Empresa del Ferrocarril Trasandino de Chile. Ferrocarril Trasandino de Chile. Santiago de Valparaíso, Casa Mackenzie, 1920, 68 p., cuadros.

Conjuntos de antecedentes que se reunieron para mostrar razones que impidieron el servicio eficaz y regular de la compañía y las negociaciones entre ésta y el gobierno. La descripción de los datos tiende a presentar la importancia y ventajas que para el país significa el funcionamiento del ferrocarril y las medidas necesarias para mejorar el servicio. Incluye información estadística sobre tráfico de carga movilizada entre 1911-18.

(BCN Y g 5 vol. 38 colec Folletos)

2295. El ferrocarril. Santiago de Chile, 1855-1911.

Periódico que aparece por primera vez el 22 de diciembre de 1855 y se continúa hasta el 20 de setiembre de 1911. Aparece como una de las voces de las clases adineradas; frente al problema monetario mantiene una posición contraria al papel moneda. Su fundador y

director hasta 1890 fue Juan Pedro Urzúa. Entrega mucha información sobre ferrocarriles y a partir de 1856 aparece una sección comercial con precios corrientes de artículos nacionales e importados, la cual no es regular a lo largo de su existencia.

2296. Ferrocarril de Copiapó. Informe de las operaciones del año 1881 y memoria de los 30 años 1852-1881. Valparaíso, Universo, 1882. 126 p.

Informe financiero y comercial de la compañía. Incluye datos cuantitativos sobre entradas y gastos, tráfico de pasajeros y carga movilizada, descripción del material rodante, ingresos y egresos por decenios. Anexa la documentación oficial sobre antecedentes de construcción, plano general del ferrocarril y una traducción al inglés del informe.

(BCN G-13)

2297. Ferrocarril del Sur. Informes de la Junta Directiva del Ferrocarril del Sur presentados a los accionistas de esta empresa. Santiago de Chile, 1858-1873.

Serie de informes anuales que cubren el período de 1858-73. A partir de 1873, en que el Ferrocarril del Sur pasa a ser propiedad estatal, estos informes son presentados al Ministro del Interior e incluidos en las memorias de dicho Ministerio. Desde 1884 el Ferrocarril del Sur pasa a formar parte de la Empresa de Ferrocarriles del Estado. Los informes contienen resultados financieros, estadísticas del tráfico, adquisiciones de equipos e insumos, mantenimiento y reparaciones de las vías y material rodante, listas de accionistas y apreciaciones sobre la marcha general de la empresa.

(BNsCH)

2298. Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso. Informe que el superintendente del Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso presenta al Supremo Gobierno. Santiago de Chile, 1867.

Este ferrocarril es adquirido por el estado en 1858. Hay informes disponibles desde 1884 en que pasa a integrar la Empresa de los Ferrocarriles del Estado. Durante ese período eleva sus informes al Ministerio del Interior, en cuya *Memoria* anual aparecen. Los informes contienen resultados financieros, estadística del tráfico, adquisiciones de equipos e insumos, mantenimiento y reparaciones de las vías y material rodante y apreciaciones sobre la marcha general de la empresa.

(BNsCH)

2299. Ferrocarriles del Estado. Biblioteca Nacional. Santiago de Chile.

Contiene memorias, informes, boletines, actas de reuniones, folletos y libros sobre la Empresa de los Ferrocarriles del Estado desde 1884 hasta el presente. Incluye discusiones sobre política ferroviaria, estadísticas de tráfico de pasajeros y carga en gran detalle, tarifas, adquisiciones de insumos y equipo nacional e importado, análisis técnicos, etc.

(BNsCH Fichero Caja 32)

2300. Hillman, Carlos. Examen de los informes sobre el sistema de equipos pasados por la administración del Ferrocarril entre Santiago y

Valparaíso al Consejo Directivo de dicha empresa. Santiago de Chile, Imprenta de la Librería del Mercurio, 1874. 154 p.

Informe técnico sobre la diversidad de equipos y material rodante utilizados en ferrocarriles. Se encuentra en la Biblioteca Nacional en el volumen *Documentos relativos al Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso* y su ubicación se hace más fácil por el nombre del volumen.

(BNsCH 11(818-42))

2301. Huet, Omer. Informe sobre el Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia. Santiago de Chile, La Unión, 1901. 85 p.

Estudio sobre los antecedentes, desarrollo y explotación del Ferrocarril hasta 1900. Se refiere detalladamente a tarifas, reglamentos de transporte, movimiento de pasajeros, equipaje y carga. Anexa documentación oficial sobre concesiones otorgadas hasta 1889 y material rodante existente hasta la misma fecha.

(BCN vol. 9 colec. Folletos 4-5)

2302. Jéquier, Enrique. Estudios económicos y estadísticos sobre ferrocarriles en Chile y aplicación al ferrocarril de Chillán a Concepción y Talcahuano. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1868. 58 p.

Estudio elaborado por el ingeniero jefe del Ferrocarril del Sur, con el objeto de efectuar algunas modificaciones al proyecto aprobado de construcción del ferrocarril de Chillán a Concepción. Para ello efectúa un análisis general sobre el funcionamiento de ferrocarriles en otros países y de los ferrocarriles del Norte.

(BNsCH 11(818-42))

2303. López C., José Olayo. Generalidades de Chile y sus ferrocarriles en 1910. Santiago de Chile, Universo, 1910. 96 p.

Estudio sobre los ferrocarriles con abundante información y análisis estadístico sobre su desarrollo entre 1884-1909. Se refiere también a los políticos que tuvieron participación en la construcción de ferrocarriles. Tiene información estadística sobre carga transportada, número de pasajeros, itinerarios, estaciones y extensión de la red.

(BNsCH 11(827-3))

2304. Marín Vicuña, Santiago. Estudio de los ferrocarriles chilenos. Santiago de Chile, Cervantes, 1900. 109p., mapas. (Anales de la Universidad de Chile).

Estudio monográfico elaborado por el ingeniero de la Sección Ferrocarriles de la Dirección de Obras Públicas. Constituye un análisis general del desarrollo de los ferrocarriles particulares y del estado, con una descripción histórica de evolución de cada uno de ellos. Incluye datos sobre extensión de las líneas, tipos de vías, carga transportada, número de pasajeros, material rodante, ramales, estaciones y legislación sobre transporte. Esta obra tuvo varias ediciones posteriores, las cuales fueron ampliadas, corregidas y puestas al día.

(BNsCH 11(801-18))

2305. —. Ferrocarriles internacionales. Revista chilena de historia y geografía [Santiago de Chile], v. 10, 1914: 207-255.

Estudio general sobre el desarrollo ferroviario de América del Sur. Análisis de las conexiones de los ferrocarriles entre Chile y los países limítrofes, con datos cuantitativos sobre extensión de líneas en explotación en proyecto.

(BNsMV (94-27 p.9))

2306. Martner, Daniel. Nuestros problemas económicos: el tráfico nacional; estudio económico-político de los ferrocarriles de Chile con una investigación preliminar de las vías de tráfico marítimo, terrestre y fluvial, en relación con los factores de la población, producción y comercio nacionales. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1918. 287 p.

Detallado estudio sobre la evolución histórica y las políticas económicas en materia de marina mercante y ferrocarriles por un destacado economista de orientación nacionalista, proteccionista e intervencionista. Destaca la importancia de estos medios de transporte para un país con la configuración económica-geográfica y la ubicación de Chile.

(BNsCH 11(849-35))

2307. Memorias de Compañías de Ferrocarriles del Norte. Biblioteca Nacional. Santiago de Chile.

Series de memorias e informes semestrales o anuales de las diversas compañías privadas de ferrocarriles mineros del Norte de Chile. Entre las principales series, que cubren periodos de varias décadas, se encuentran las memorias de la Compañía de Ferrocarriles de Copiapó (Copiapó Railway Company), del Ferrocarril de Coquimbo, del Ferrocarril de Tongoy, de la Compañía de Ferrocarriles Salitreros, del Ferrocarril de Carrizal, de la Compañía de Ferrocarriles de Antofagasta y otros. Las memorias contienen informaciones sobre resultados financieros, detallada estadística sobre el tráfico de pasajeros y de carga, descripción de las adquisiciones de equipos e insumos, de mantenimiento y reparaciones de las vías y material rodante, listas de accionistas y un informe general sobre la marcha de la empresa en que con frecuencia se vincula ésta con la situación más general de la actividad minera del cobre, la plata y el salitre.

(BNsCH Fichero Caja 33)

2308. Nuñez Olaechea, Samuel. Los ferrocarriles del estado. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Chile, 1910. 133 p.

Reseña histórica de los ferrocarriles del estado hasta 1909. Analiza su explotación comercial tanto en su red central como de los ferrocarriles aislados. Incluye abundante información estadística desde 1864 sobre capital, utilidades, movimiento de carga, pasajeros movilizadas y material rodante.

(BNsCH 11(935-14))

2309. Pérez de Arce, Hermógenes. Los ferrocarriles ingleses y los de Chile. Revista económica [Valparaíso], julió, 1889: 171-177.

Artículo con información cualitativa y cuantitativa sobre los ferrocarriles chilenos desde 1897. Informa sobre la dotación de los ferrocarriles del Estado, el número de las locomotoras de coches de pasajeros y de carga, número de kilómetros de líneas en explotación, ingresos y utilidades.

(BNsCH)

2310. Poblete, Martiniano O. Una jornada ferroviaria: recuerdos de 38 años de vida carrilana. Santiago de Chile, Imprenta y Estampería Clarat, 1930. 309 p.

Relato personal de la labor realizada en los ferrocarriles durante 38 años de trabajo en la institución. A través de la narración refleja la organización interna de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado.

(BNsCH 11(811-34))

2311. Rivera Jofré, Ramón. Reseña histórica del ferrocarril entre Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1863. 173 p., planos, fotos.

Breve descripción de la gestación de las ideas que promovieron la construcción del ferrocarril y de un detalle del proceso de construcción. Incluye algunos documentos como los Estatutos de la Sociedad del Ferrocarril, contratos de construcción y datos sobre costos e itinerarios.

(BNsCH 11(854-20))

2312. Sepúlveda, Armando. Historia social de los ferroviarios. Santiago de Chile, Siglo XX, 1959. 113p.

Reseña histórica del personal ferroviario desde la reorganización de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado en 1907, a partir de la cual se logran algunas medidas tendientes a mejorar la situación económica y social de los empleados como también medidas técnicas para desarrollar la empresa. Se refiere también a las huelgas de los empleados y a la Federación de Empleados Ferroviarios. Llega su descripción hasta la mitad del siglo XX.

(BNsCH 10(714-25))

2313. Simón, Raúl. Contribución al estudio de nuestra crisis ferroviaria. Revista chilena [Santiago de Chile], v. 11, marzo, 1921: 380-412.

Análisis de la crisis ferroviaria iniciada en 1895, presentando como solución del problema la reforma del sistema de tarifas. Sostiene que el éxito del desarrollo de empresa no depende de los sistemas administrativos que la rigen sino de factores y circunstancias económicas externas.

(BNsCH)

2314. —. La situación económico-política de los Ferrocarriles del Estado. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1921. 172 p., gráficos, anexo estadístico.

Trabajo presentado al Primer Congreso de Ferrocarriles, donde se analizan las causas de la crisis en la explotación ferroviaria y los procedimientos utilizados para superarla. Se refiere en detalle a la política monetaria del estado y a la política general de ferrocarriles, para demostrar los efectos negativos que tuvieron en la explotación de los ferrocarriles.

Incluye un interesante apéndice estadístico con datos sobre explotación de la red Sur de los Ferrocarriles del Estado, después de la reorganización de 1914, consumos de carbón y lubricantes, capitales invertidos y tarifas medidas de los ferrocarriles nacionales y extranjeros.

(BNsCH 11(900-1))

2315. —; y Manuel Araya. Informe sobre la situación del Ferrocarril Trasandino Chileno. Santiago de Chile, Ministerio de Vías y Comunicación, 1927. 77 p.

Informe sobre el movimiento y organización del ferrocarril. Incorpora datos estadísticos sobre volumen de carga movilizada, número de pasajeros, equipaje y salarios 1915-27. Los valores aparecen expresados en pesos y en libras.

(BCN Y-5)

2316. Superintendente del Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso. Contestación del ... a varios cargos dirigidos contra la administración general. Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1871. 76 p.

Oficio enviado por el Superintendente del Ferrocarril al Ministerio del Interior, para responder a los cargos hechos por senadores y editoriales de la prensa en contra de la administración del ferrocarril. Se encuentra en la Biblioteca Nacional en el volumen *Documentos relativos al Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso* y su ubicación se hace más fácil por el nombre del volumen.

(BNsCH 11(818-42))

2317. Titus S., Arturo. Monografía de los ferrocarriles particulares de Chile. Valparaíso, Scherrer y Hermann, 1910. 210 p., mapas, plano.

Estudio detallado sobre los ferrocarriles particulares. Analiza los antecedentes históricos de cada uno de ellos, la explotación y sus resultados y el material rodante existente. Incorpora información estadística sobre el movimiento de carga y pasajeros en algunos casos desde 1871.

(BNsCH 10(969-10))

2318. Vasallo Rojas, Emilio; y Carlos Matus Gutiérrez, eds. Ferrocarriles de Chile: historia y organización. Santiago de Chile, Rumbo, 1943. 448 p., cuadros, mapas, ilustraciones.

Completa y detallada obra colectiva que reseña la historia de los ferrocarriles chilenos, la evolución técnica, administrativa y económica de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado.

(BNsCH 11(743-1))

2319. Vergara Montt, Enrique. Factores parasitarios de los Ferrocarriles del Estado. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1910. 54 p.

Magnífico ejemplo de un alegato de tipo nacionalista sobre los problemas de los Ferrocarriles del Estado, considerados como parte de los problemas generales de Chile en la época. Señala que las enormes utilidades de la industria salitrera hicieron que no

existiera suficiente preocupación en los Ferrocarriles por la productividad y la eficiencia. Ataca el informe de Santa María y otros de 1839.

(BNsCH 11(827-50 p. 11))

3. Estudios de viabilidad y proyectos

2320. Chile. Ministerio de Relaciones Exteriores. Informe especial relativo al establecimiento de una línea directa de vapores entre Chile y Centro América. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1906. 103 p.

Informe consular que se refiere al propósito de establecer una línea regular y directa de vapores entre Chile, México y Centro América. Efectúa estudio del desarrollo del comercio exterior y la marina mercante nacional como de los países centroamericanos, incluyendo datos comparativos de las exportaciones entre 1901-05.

(BNsCH 12(319-1 y 2))

2321. Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso. Documentos relativos al proyecto de un ferrocarril entre Santiago y Valparaíso. Santiago de Chile, Julio Belín, 1858. 103 p.

Publicación que incorpora el decreto que entrega los fondos para iniciar el Ferrocarril de Santiago a Valparaíso en 1852. Agrega presupuestos sobre costos de construcción, en pesos chilenos.

(BCN Y-5)

4. Insumos

2322. Empresa de los Ferrocarriles del Estado. Actas de las sesiones del Consejo Directivo de los Ferrocarriles del Estado. Santiago de Chile, 1885-89.

Publicación anual. Presenta información cualitativa y cuantitativa sobre la Empresa de los Ferrocarriles del Estado; su administración, alternativas de la planta administrativa, sueldos de personal, propuestas para abastecimiento de la institución y presupuesto de gastos de cada año.

(BN)

2323. Prieto y Cruz, Angel. Contestación del Superintendente del Ferrocarril entre Santiago de Chile y Valparaíso, a varios cargos dirigidos contra la Administración General de la Empresa. Valparaíso, Tornero y Letelier, 1871. 76 p.

Informe del Superintendente del Ferrocarril entre Santiago de Chile y Valparaíso sobre los costos de explotación de esta línea. Presenta las cifras de los capitales iniciales en 1864, y los de 1870, las de las utilidades líquidas entre 1864-70 y las cantidades entregadas al gobierno. Además incluye las de las inversiones efectuadas en los equipos móviles, en construcciones y valores de las tarifas.

(BNsCH 11(1088 A-19 p. 6))

2324. Ross, Agustín. Memoria sobre los Ferrocarriles de Chile, presentada al Supremo Gobierno. París, Paul Dupont, 1892. 61 p., cuadros.

Análisis de la rentabilidad decreciente de los Ferrocarriles del Estado y de los planes de expansión de las vías. Propone entregar la explotación y ampliación a una empresa privada. Entrega informes sobre ingresos, gastos de explotación, capital invertido y porcentajes de utilidad, 1881-90.

(BCN Y-5 vol. 10 colec. Folletos)

5. Política gubernamental

2325. Chile. Recopilación de documentos relativos a los ferrocarriles de Tarapacá. Santiago de Chile, J. Núñez, 1883. 592 p.

Recopilación de documentos elaborados para facilitar la tarea de la Comisión nombrada para informar sobre cuestiones relativas a los ferrocarriles de Tarapacá. La documentación del gobierno peruano llega hasta 1879 y la constituyen esencialmente concesiones para contratar la construcción o explotación de los ferrocarriles. Los documentos chilenos en el primer tomo llegan hasta 1880, y se refieren a circulares ministeriales, decretos sobre fletes, tarifas y decretos sobre construcción de ferrocarriles. El segundo tomo incluye documentación sobre el mismo tipo de materiales, más aquellos documentos surgidos en la controversia producida sobre la posibilidad de confiscación de los ferrocarriles peruanos.

(BCN G-13)

SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTA OBRA
EN LOS TALLERES DE INDUS-
TRIA GRÁFICA MAE,
EL DÍA 25 DE MAR-
ZO DE 1983

